

# América Latina en la crisis global: Problemas y desafíos

Martha Nélide Ruiz Uribe  
(Coordinadora)

 **iuit** INSTITUTO UNIVERSITARIO  
INTERNACIONAL DE TOLUCA

 **CLACSO**

**ALAS**  
Asociación Latinoamericana  
de Sociología

**udt**  
UNIVERSIDAD  
DE TIJUANA

Colección Ciencias Sociales

**fronterAbierta**



América Latina en la crisis global  
Problemas y Desafíos



# América Latina en la crisis global

## Problemas y Desafíos

Martha Nélida Ruiz  
(Coordinadora)

fronterAbierta

México 2013

 INSTITUTO UNIVERSITARIO  
INTERNACIONAL DE TOLUCA

 CLACSO

**ALAS**  
Asociación Latinoamericana  
de Sociología

**udt**  
UNIVERSIDAD  
DE TIJUANA



**Secretario Ejecutivo:** Pablo Gentili

**Directora Académica:** Fernanda Saforcada

**Área de Producción Editorial y Contenidos Web**

**Coordinador Editorial:** Lucas Sablich

**Coordinador de Arte:** Marcelo Giardino

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

EEUU 1168 / C1101 AAx Ciudad de Buenos Aires/ Argentina

Tel (54 11) 4304 9145/9505

Fax (54 11) 4305 0875

e-mail [clacso@clacso.edu.ar](mailto:clacso@clacso.edu.ar)

web [www.clacso.org](http://www.clacso.org)

CLACSO cuenta con el apoyo de la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (ASDI)

Este libro está disponible en texto completo en la Red de Bibliotecas Virtuales

de  **CLACSO**

1a. edición, septiembre 2013

Derechos Reservados © 2013, frontierAbierta y Koeyu S. A. de C. V.

Av. Lomas Encanto 32E 701, Col. Lomas Country Club, Huixquilucan, Edo. de México,  
CP 52764

Este libro es resultado de las Jornadas PREALAS México, organizadas por la Universidad de Tijuana y el Instituto Universitario Internacional de Toluca con el apoyo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y el Cuerpo Académico de Estudios Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California. Dicho evento se llevó a cabo los días 18 y 19 de febrero de 2013 en Los Cabos, Baja California Sur, y el 21 y 22 de febrero de 2013 en Toluca, Estado de México, respectivamente.

Diseño de portada para la Colección Ciencias Sociales:

Giannina Trejo Moncada

Concepto gráfico de la Colección, corrección y revisión:

Nelio Edgar Paz / *El Entrevero*

Formato de páginas: Manuel Hernández Fernández del Castillo

Impreso y hecho en México

*Printed and made in Mexico*

ISBN: 978-607-95692-4-2

## Índice

América Latina en la crisis global: problemas y desafíos

Presentación / *Martha Nélida Ruiz, Jorge Rojas Hernández, Margarita Alonso Alonso* / **9**

Las ciencias sociales regionales frente al desafío de comprender la complejidad de la sociedad contemporánea / *Marcelo Arnold Cathalifaud* / **17**

Paradigma social en debate; aportaciones del enfoque geopolítico crítico.

La CELAC en la integración autónoma de América Latina / *Jaime Antonio Preciado Coronado* / **25**

Académicas directoras: del techo de cristal hacia el laberinto del poder

/ *Norma Blazquez Graf, Olga Bustos Romero, Lourdes Fernández Rius* / **51**

¿Cómo construir identidad desde las diferencias en la globalización? /

*Martha Nélida Ruiz* / **67**

La escuela: ¿una institución en crisis? / *María Margarita Alonso Alonso* / **83**

Envejecimiento en América Latina: un nuevo desafío para la región /

*Daniela Thumala Dockendorff* / **99**

El gran rechazo digital en México. #YoSoy132. Las redes sociales en el complejo imaginario político electoral / *Octavio Islas Carmona* / **117**

América Latina y el Caribe ante los desafíos de la crisis global / *Darío Salinas Figueredo* / **151**

Envejecimiento y exclusión social en la posmodernidad / *Brigham Bowles, Martha Néhida Ruiz* / **167**

Los estudios de educación y género en Argentina: antecedentes, desarrollo y actualidad / *Alicia Itatí Palermo* / **181**

Era Antropoceno, cambio climático, movimientos sociales y sociedad del futuro / *Jorge Rojas Hernández* / **197**



# América Latina en la crisis global: problemas y desafíos

Presentación

Martha Nélida Ruiz  
Jorge Rojas Hernández  
Margarita Alonso Alonso

América Latina se enfrenta a una compleja y desafiante situación global. De sus respuestas actuales a la crisis que vive el mundo capitalista depende el curso que seguirá su desarrollo futuro, lo que afectará a su población, sus instituciones y sus recursos naturales. Por lo mismo, resulta indispensable que la sociología, y en general las ciencias sociales, estudien y analicen en profundidad las tendencias y el dinamismo interior de nuestras sociedades en el incierto y dinámico contexto internacional en el que se mueven.

En el pasado, las sociedades latinoamericanas dependían más de sus estructuras, instituciones, actores y políticas nacionales para resolver sus problemas. Hoy, en cambio, los escenarios de toma de decisiones se tornan globales, lo que obliga a repensar las estrategias de desarrollo y las políticas locales. Cabe destacar que los territorios y las sociedades latinoamericanas cuentan con importantes recursos humanos, culturales, productivos, institucionales y naturales que les permiten –si existiese la voluntad de hacerlo y se aprovechan las oportunidades–, posicionarse con ciertas ventajas en el proceso de reordenamiento del sistema económico y político mundial en marcha.

El continente latinoamericano se enfrenta al dilema de utilizar sus importantes reservas ecológicas y humanas para su desarrollo o desaprovecharlas, como en el pasado, entregándolas a países o grupos económicos externos que carecen de ellas y que también los requieren para sus planes de desarrollo y expansión. Por lo tanto, o nos sometemos a nuevos procesos de colonización –que podrían ser de carácter terminal– u optamos por nuestro propio desarrollo.

La crisis global y sus escenarios, constituyen verdaderos desafíos para los actores sociales y políticos de América Latina y el Caribe. Es por ello que éste

constituyó el tema central de las Jornadas PREALAS México, realizadas en preparación del XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), que el presente año 2013 tuvo como sede a Santiago de Chile.

Las Jornadas fueron organizadas por la Universidad de Tijuana y el Instituto Universitario Internacional de Toluca, con el apoyo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y el Cuerpo Académico de Estudios Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California, durante los días 18 y 19 de febrero de 2013 en Los Cabos, Baja California Sur, y 21 y 22 de febrero en Toluca, Estado de México. El evento contó con la participación de destacados sociólogos, psicólogos y especialistas en educación provenientes de Chile, Argentina, Cuba, Estados Unidos y México.

Los ejes temáticos de las jornadas fueron:

- Crisis global e integración latinoamericana.
- Emergencia de la sociedad y nuevos movimientos sociales.
- Democracia social y participación ciudadana.
- La educación ante la crisis global.
- Derechos humanos, respeto a la vida, dignidad y solidaridad

El evento incluyó diversas modalidades de participación: Conferencias Magistrales, Mesas Redondas y Mesas de Trabajo. Como conferencistas magistrales y panelistas participaron destacados investigadores latinoamericanos, que abordaron relevantes temas relacionados con los Ejes Temáticos de la convocatoria.

El presente libro recoge las principales conferencias magistrales pronunciadas por los académicos e investigadores invitados, así como algunas de las intervenciones realizadas en las Mesas Redondas.

El artículo inicial del libro: “Las ciencias sociales regionales frente al desafío de comprender la complejidad de la sociedad”, del Dr. Marcelo Arnold, sienta las pautas para las reflexiones ulteriores. El autor aborda la pérdida de hegemonía del paradigma científico tradicional, derivada tanto de la lógica interna de las disciplinas científicas, como del incremento de la complejidad societal, imposible de aprehender a partir de teorías totalizantes. Su análisis presenta algunas pautas de las profundas renovaciones epistemológicas de las ciencias sociales contemporáneas y las redefiniciones del papel del investigador que exigen las nuevas propuestas metodológicas, de carácter flexible, entre las que destaca la sistémico/constructivista, que busca abordar esquemas contingentes, dinámicos, complejos, múltiples y heterogéneos.

En su trabajo: “Paradigma social en debate; aportaciones del enfoque geopolítico crítico. La CELAC en la integración autónoma de América latina”, el Dr. Jaime Preciado destaca el regreso del pensamiento crítico latinoameri-

cano a discusiones abarcales y totalizadoras, que son sensibles a la crisis del principio científico universal de verdad, razón y certidumbre de la modernidad, que quiso imponer el pensamiento único.

El autor considera que existen nuevas coordenadas espacio-temporales que, pensadas desde la totalidad social, aportan elementos teóricos y metodológicos para un pensamiento de cambio de época desde el Sur global, a partir de la pluralidad metodológica, la multi, inter y transdisciplinarietà.

Preciado concluye que el paradigma social en debate requiere de acercamientos interdisciplinarios para su cabal comprensión de la crisis y sus posibles alternativas. En tal sentido, el enfoque geopolítico crítico reúne diversos aportes para lograr una visión sistémica de la diversidad de procesos que se relacionan con la integración autónoma de América Latina.

El artículo: “Académicas directoras: del techo de cristal hacia el laberinto del poder”, de las doctoras Norma Blázquez, Lourdes Fernández y Olga Bustos, recoge la participación de estas estudiosas en la Mesa Redonda: **Educación y Género en América Latina**, la cual contó con la presencia de investigadoras mexicanas y cubanas que desarrollan la línea de investigación de género en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM.

Sus investigaciones contribuyen a la configuración de la relativamente reciente perspectiva que integra las problemáticas de género y educación. Los resultados de sus estudios muestran la discriminación de que es objeto la mujer en su actividad académica y concluyen que es necesario transformar las prácticas educativas y las estrategias pedagógicas relacionadas con las necesidades educativas de las mujeres. En tal sentido, es preciso modificar un sistema educativo tradicional que suele privilegiar las necesidades e intereses de los varones y utilizar la posición de autoridad que detentan las académicas para fomentar relaciones de complicidad y guía con sus estudiantes; en ese contexto, la práctica pedagógica se vuelve una importante herramienta política e intelectual que permitirá a las mujeres enfrentar en mejores condiciones las dificultades asociadas a su posición de género en la escuela y potenciar sus capacidades dentro y fuera del aula.

El trabajo de la Dra. Martha Nélida Ruiz: “¿Cómo construir identidad desde las diferencias en la globalización?”, aborda las transformaciones que instauran la posmodernidad y los procesos de globalización, en la construcción de la identidad latinoamericana y sus actores; proceso de elevada complejidad, cuya mutabilidad rebasa las preconcepciones de muchos científicos y exige nuevas categorías de análisis.

Ruiz se pregunta: ¿por qué no hablar y dialogar desde las diferencias y construir una verdadera identidad latinoamericana que pueda dialogar desde el Sur con el Sur que son los otros?, sugiriendo la necesidad de aprender a trazar nuevos caminos de comunicación y nuevas coordenadas por las que podamos transitar con la mirada en alto lo mismo nuestros hijos y estudiantes que nosotros, lo mismo el indio que el mulato, el mestizo que el criollo.

Por su parte, el artículo del Dr. Octavio Islas, se inscribe en el eje temático **Emergencia de la sociedad y nuevos movimientos sociales**. Como se señalaba en la convocatoria de las Jornadas PREALAS 2013, la emergencia de movimientos sociales y ciudadanos en el mundo representan nuevos signos de la época en que vivimos. La revolución del conocimiento y de la tecnología permiten el surgimiento de personas y actores organizados más conscientes y soberanos, dispuestos a enfrentar los aparatos políticos, las instituciones y las direcciones empresariales ancladas en el pasado. La emergencia de la sociedad, en sus diversas modalidades y expresiones, constituye la esperanza de un posible cambio de signo emancipador y humanizador de las relaciones sociales.

El Dr. Islas analiza las condiciones de surgimiento y configuración del emergente movimiento estudiantil mexicano #Yosoy132, así como su acción en pos de la gestación de un diferente orden informativo a partir de los nuevos medios sociales, demostrando que es posible suponer la recomposición del erosionado tejido social a través del diálogo mediante las redes sociales.

El artículo del Dr. Darío Salinas: “América Latina y el Caribe ante los desafíos de la crisis global”, aborda los retos y a la vez las potencialidades de los países latinoamericanos para hacer frente a la crisis multifacética y la fragmentación con que entraron al siglo XXI. Según este autor, a pesar de la exclusión y polarización de sus sociedades, economías y culturas, América Latina muestra un proceso de integración que ya exhibe importantes resultados, particularmente en Sudamérica.

De igual forma, ha crecido la resistencia a la hegemonía del modelo neoliberal y las propuestas de innovación y creación de alternativas que cuestionan el pensamiento único. Aparece también el reclamo de un modelo de desarrollo sustentable, apropiado a las circunstancias históricas del continente.

La Dra. Alicia Itatí Palermo reflexiona en torno al tema “Los estudios de educación y género en Argentina: antecedentes, desarrollo y actualidad”, señalando que el análisis de las problemáticas educativas con una mirada de género tiene estrecha relación tanto con el nivel de conciencia respecto de las discriminaciones educativas de las mujeres, como con el grado de elaboración de las teorías con las que analizamos dichas situaciones. Los estudios sobre el

acceso de las mujeres a la universidad evidencian que las elecciones femeninas de las mujeres universitarias fueron diferentes a las de los hombres, acorde a una diferenciación sociosexuada del saber. La historia de la educación universitaria de las mujeres muestra mecanismos de exclusión-inclusión y la necesidad de las mujeres de desarrollar estrategias para sortear dichos mecanismos y luchar de modo activo por su transformación.

Las problemáticas de género son, para la autora, asuntos en los que todos y todas estamos inmersos. Si bien es pertinente incorporar como propia desde el ámbito educativo la cuestión de las igualdades entre los sexos, dicha problemática excede el marco y las posibilidades del área estrictamente educativa y requiere acciones conjuntas articuladas y complementarias de diferentes sectores del Estado y la sociedad.

En la Mesa Redonda **América Latina ante el desafío del envejecimiento poblacional**, participaron los doctores Daniela Cecilia Thumala Dockendorff, de Chile, Brigham Bowles, de Estados Unidos, y Martha Nélida Ruiz, de México. Los artículos de estos académicos parten de las reflexiones realizadas en esta mesa, aportando datos en torno a la tendencia al envejecimiento de la población latinoamericana, junto con la elevación de la calidad de vida de la vejez y el aumento de la expectativa de vida. Sin embargo, el aumento de la esperanza de vida no necesariamente se acompaña de un aumento de años de salud y de bienestar.

Si bien la vejez es una construcción cultural ambivalente, heterogénea y contradictoria, las investigaciones realizadas por la Dra. Thumala en Chile evidencian una representación negativa de la vejez como etapa de deterioro y antesala de la muerte, concepción denominada como “viejismo”.

El trabajo de Bowles y Ruiz señala las contradicciones o paradojas del proceso de envejecimiento en la posmodernidad y la consecuente exclusión social de los ancianos en diversos ámbitos, tales como la tecnología, la comunicación, la biología, la neurociencia, la industria de la belleza y la cosmetología, los deportes y la cultura. La complejidad de la problemática merece y requiere, según los autores, de nuevas y dinámicas aproximaciones, necesariamente multidisciplinarias, y la inclusión de las más diversas áreas del conocimiento y de las experiencias empíricas. Desde una perspectiva psicológica, sociológica y biomédica, los doctores Thumala, Bowles y Ruiz fundamentan diversos principios y propuestas dirigidas a potenciar las capacidades de los adultos mayores para construir experiencias de vida saludables, más allá de sus circunstancias de vida.

Por su parte la Mesa Redonda: **La escuela: ¿una institución en**

**crisis?**, se planteó el análisis de la fuerte crisis de legitimidad de la institución escolar en el marco de la sociedad del conocimiento.

Derivado de este análisis, el artículo de la Dra. Margarita Alonso recoge las reflexiones realizadas en torno a la crisis de una de las instituciones sociales más relevantes de la historia. La autora considera que los cambios que enfrenta la escuela, tal como ha señalado la investigadora argentina Guillermina Tiramonti, no se limitan a deficiencias o limitaciones puntuales, sino que tienen una envergadura mayor y exigen una mirada abarcadora a los cambios epocales.

Finalmente, el trabajo esboza diversas coordenadas para repensar la escuela y la función de educar en las complejas condiciones de la sociedad actual, como punto de partida para la ulterior metamorfosis de esta institución.

Por último, el artículo del Dr. Jorge Rojas: “Era Antropoceno, cambio climático, movimientos sociales y sociedad del futuro”, analiza la compleja problemática del cambio climático, como uno de los grandes desafíos de nuestra época; tema abordado no sólo desde los procesos naturales que implica, sino desde la perspectiva del grado de conocimiento, conciencia e imaginarios de la población.

Rojas desarrolla la propuesta teórica de la “Sociedad del cambio climático”, que incluye tanto la conceptualización sobre el riesgo de los cambios globales, como propuestas de alternativas y acción responsable. Este tipo de sociedad exige cambios culturales, sociales y políticos profundos como son: conciencia ecológica, alto nivel de subjetividad de las personas, nuevo estilo de vida y desarrollo, transferencia de recursos económicos del Norte al Sur, nuevas relaciones de género, nuevas relaciones con la naturaleza, nueva educación y escuela, nuevo estilo de hacer política, nuevas relaciones sociales, nueva universidad (inter-transdisciplinaria) y nuevas relaciones internacionales.

Pensar y actuar distinto, descarbonizadamente, implica, según este autor, también y necesariamente el desarrollo de un nuevo pensamiento y teoría social, un nuevo humanismo que reconozca los derechos de la naturaleza y de los seres humanos, como los fundamentos y signos de sostenibilidad del siglo XXI.

La realización del congreso PREALAS en Los Cabos, Baja California Sur y Toluca, Estado de México, constituyó un verdadero espacio de encuentro y de debate y representó una oportunidad para discutir en torno a problemas relevantes de nuestra región y de esta manera contribuir a su esclarecimiento y búsqueda de alternativas de solución sustentable.

Los trabajos recogidos en este texto coinciden en considerar que el desarrollo propio es la única alternativa válida. Para avanzar en su logro se

requiere unir fuerzas, voluntades e iniciativas que traspasen las fronteras regionales y nacionales; superar las profundas desigualdades sociales y discriminaciones; reconocer el derecho a la existencia digna e integridad física y espiritual de las personas; proteger los recursos naturales, la biodiversidad, e impulsar la sustentabilidad; expandir, renovar y mejorar la calidad de la educación pública y privada en todos sus niveles; ampliar los espacios democráticos y la participación ciudadana en las diferentes esferas de la sociedad y sus instituciones; garantizar la cobertura y satisfacción de las necesidades básicas de la población, en tanto que derechos universales; elevar la calidad de vida y seguridad de la población en general; en síntesis, repensar el desarrollo latinoamericano y fomentar la integración de los pueblos, favoreciendo las regiones más débiles, impulsando la cooperación, la confianza, la solidaridad y el respeto a la diversidad.

Para finalizar, la Editorial *fronterAbierta* y las universidades coordinadoras agradecen la colaboración de la Asociación Latinoamericana de Sociología y del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) —especialmente del área de Producción Editorial y contenidos web— como coeditores del presente libro, que al estar disponible en texto completo en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO, contará con un significativo acceso y visibilidad.





# Las ciencias sociales regionales frente al desafío de comprender la complejidad de la sociedad contemporánea <sup>1</sup>

Marcelo Arnold Cathalifaud

Estimadas autoridades universitarias, colegas organizadores, académicos, académicas, estimados amigos y amigas presentes en estas Jornadas preparatorias del vigesimonoveno Congreso Bienal de la Asociación Latinoamericana de Sociología, que celebraremos próximamente en Santiago de Chile. Mis primeras palabras son para felicitar a los organizadores de este evento, como a todos quienes han contribuido a su realización. Agradezco sinceramente el honor de dirigirme a ustedes y poder extenderles el saludo de mi institución, la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, así como del Presidente y los directivos de la Asociación Latinoamericana de Sociología y de la Red de Escuelas de Sociología de las universidades chilenas.

Quiero destacar el relevante tema con el cual se ha convocado este encuentro: *América Latina en la crisis global*, especialmente su ideario de que las ciencias sociales analicen en profundidad las tendencias y el dinamismo sociopolítico de nuestra región, en el actual incierto y bullente contexto global. Compartiendo tales propósitos, y en acuerdo con los organizadores de estas Jornadas, quisiera expresarles algunas reflexiones sobre las expectativas que, sobre estas materias, generan actualmente las ciencias sociales.

La opción elegida refuerza la importancia de producir condiciones que permitan contar con unas ciencias sociales regionales institucionalmente robustas, reflexivas y críticas, pero a la vez rigurosas. Disciplinas que contribuyan

---

<sup>1</sup> Texto presentado por el autor en la Conferencia Inaugural de las Jornadas Previas al XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), que se llevaron a cabo en la Universidad de Tijuana-Los Cabos y el Instituto Universitario Internacional de Toluca, México, febrero 2013.

en forma efectiva al esclarecimiento del funcionamiento de la sociedad, respondan a las demandas más urgentes de sus agentes y asuman la complejidad alcanzada por los procesos sociales contemporáneos. Espero que las materias seleccionadas y su tratamiento sean de vuestro interés, como lo ha sido para mí.

## I

Es un hecho que las ciencias y sus formas de producción de conocimientos están arraigadas en la base de la cultura occidental; desde allí tanto sus estructuras –universidades y laboratorios– como sus modos de operar se han globalizado. A este posicionamiento le ha seguido una inflación de expectativas. De todas partes se esperan de ellas contribuciones, incluso soluciones para minimizar los efectos negativos que producen sus propias aplicaciones. En conexión con lo descrito, nociones como *sociedad del conocimiento* y *sociedad de la información* se han transformado en conceptos guía, o proyectos deseables, para tecnoburocracias internacionales como la UNESCO, el Banco Mundial o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. Así también, como efecto acompañante y haciendo eco de una hegemónica visión económica de la sociedad, las actividades investigativas se tratan como capital avanzado o recursos para una “*economía del conocimiento*”. Esta última perspectiva es congruente con una postura productivista, cuyo modelo actual es China, país que ha vinculado estrechamente la inversión en ciencia y tecnología con su crecimiento económico.

En el último tiempo, la comprensión científica de la sociedad también se ha valorizado. Específicamente, los acelerados cambios y recurrentes crisis sociales incrementan el interés y la necesidad de anticipar sus tendencias y se intensifica la demanda de conocimientos especializados, tanto sobre la caracterización estructural de la sociedad como para la intervención de sus procesos. Los nuevos requerimientos han sido asumidos por la economía, la educación, la administración, la ciencia política, la psicología, la salud pública, el trabajo social, el periodismo investigativo y, en forma más rezagada, por el resto de las ciencias sociales. Estas profesiones han ganado espacios, con prescripciones que legitiman decisiones referidas a políticas públicas o por sustentar estrategias comerciales que afectan a personas, comunidades, países y regiones enteras del planeta.

Nuestras disciplinas, además, son relevantes para atender al requeri-

miento de procedimientos y criterios para evaluar estadísticas, informaciones oficiales o encuestas que influyen en la opinión pública y en los grupos decisores. Por ejemplo, los *observatorios sociales*, originados con independencia de intereses políticos o económicos, se constituyen como alternativas para auditar informaciones que pasan por objetivas. Sin duda, los debates ciudadanos son mejores cuando estas funciones vigilantes se ejercen. También las ciencias sociales elaboran indicadores para medir o monitorear las políticas dirigidas a mejorar condiciones sociales. Otros estudios se utilizan para provocar, apoyar, contener o clausurar la discusión de temas públicos, adquiriendo gran importancia en materias referidas al ordenamiento social o donde la participación y deliberación ciudadana parecen desbordarse. En muchos casos, se sustituyen las orientaciones valorativas que tradicionalmente concitaban los proyectos sociales por la exigencia de conocimientos certificados por expertos en ciencias sociales.

El punto que queremos subrayar es que, cada vez más, la sociedad se realiza, produce y corrige acogiendo y divulgando información originada en centros académicos, organismos internacionales, agencias estatales, organizaciones no gubernamentales, corporaciones privadas o empresas periodísticas que desarrollan o encargan estudios sociales. Con gran impacto para la convivencia cotidiana, los medios de comunicación para las masas informan resultados de investigaciones vinculadas con temas de expectación pública, como el aborto o la rehabilitación penal, e incluso, ante la fragilidad de los lazos sociales, acerca de cómo establecer o conservar amistades y matrimonios.

Sin embargo, las ciencias sociales no se limitan a estas prestaciones funcionales, sino que también tienen funciones emancipadoras. Entregan importantes conocimientos y orientaciones para cambiar o reconducir nuestra vida social. Sus producciones son requeridas para abastecer de estrategias, datos y argumentos a organizaciones de la sociedad civil como sindicatos, colectivos y movimientos sociales que promueven causas, propugnan controles o luchan por reivindicaciones.

Numerosas agrupaciones demandan herramientas que incrementen las competencias de sus miembros para enfrentar problemas ambientales o desigualdades sociales, entre otras materias. Estas tecnologías han pasado a ser indispensables en los procesos de cambio, actúan como intermediarias entre las demandas sociales y los grupos de poder, contribuyen a defender o promover derechos o acercan la ciencia a los intereses cotidianos. Incluso quienes desconfían de las instituciones y proponen cambios estructurales profundos tampoco esperan todo del “*inevitable curso de la historia*” o de la marcha callejera

y buscan inspiración en las ciencias sociales. Esta necesidad de conocimientos especializados se hace más urgente cuando deben elaborar propuestas y exponerlas al debate.

## II

Frente a lo expuesto surge como un importante problema de las ciencias sociales el hecho de que, no obstante su valorización e incremento significativo de su masa crítica de investigadores y estudiantes, se observan distancias considerables entre las expectativas que concitan y sus efectivas prestaciones. Esto ocurre porque mientras aumenta la demanda de conocimientos, simultáneamente se generaliza una mayor conciencia de las limitaciones de nuestras producciones.

Esta sensación no es errada, pero no debe desanimar. Carecer de verdades no es un problema. A diferencia de la inmutabilidad de los dogmas, las ciencias deben asumir la provisionalidad de sus conocimientos que, aunque constituidos en cadenas de conjeturas, son su aporte más fecundo para la sociedad.

Por otro lado, y hay que poner atención en ello, observar con escepticismo nuestros conceptos y teorías poniendo en duda la conveniencia de adscribirles un carácter científico, lleva a desconocer la diferencia entre nuestras producciones y las creencias o juicios no fundamentados que circulan en la sociedad. Más aun, al desacreditarse los instrumentos y resultados de nuestras investigaciones, todo se relativiza en forma oportunista. Cuando ello ocurre todo es opinión.

Sin la contención de conocimientos fundamentados con procedimientos científicos, y expuestos a una crítica de igual nivel, la sociedad se abastece de información sobre sí misma de otros modos. Eso ya ocurre. La publicidad, las *cuñas* periodísticas y las consignas han ganado terreno en la conformación de la opinión pública. Comunicadores y publicistas (también actores, cantantes, escritores y futbolistas) empiezan a considerarse referentes del conocimiento social mientras éste, cada vez más, se notifica como *posteos*, *opinología* o en formato de literatura de supermercados. A lo anterior, desafortunadamente, se suma que algunos académicos se posicionan exclusivamente como *opinantes*, *comentaristas* o *documentalistas sociales*, más que como investigadores que producen información fundamentada para generar reflexión pública sobre ella. Ellos, más bien, buscan ganar espacios ante públicos que sólo quieren confirmar convicciones, y por eso optan por reprimir sus dudas metódicas y *pensamientos críticos*.

Mientras, la sociedad contemporánea se visualiza plena de inseguridades, y su capacidad para absorber turbulencias y reordenarse nos deja perplejos. Es ante ello que las ciencias sociales, sin lograr superar sus limitaciones, deben ahora enfrentar mayores desafíos; entre estos, la dificultad de calcular los efectos de las relaciones entre los distintos componentes que se multiplican en la reproducción de la sociedad, hoy mundial.

La dificultad aludida se refleja en una enorme lista de *teorías de la sociedad contemporánea*. Nociones como sociedad posmoderna, sociedad hipermoderna, sociedad de masas, sociedad postindustrial, sociedad red, sociedad organizacional, sociedad vigilada, sociedad de la abundancia, sociedad postradicional, sociedad de la información, sociedad del riesgo, sociedad líquida, sociedad de consumo, sociedad vacía, sociedad del espectáculo, sociedad del conocimiento y un larguísimo etcétera, sólo adelantan que el final de una era es más evidente que el inicio de otra. Los consensos indican que los actuales cambios sociales no serían comparables, ni en forma ni alcances, con los acontecidos en épocas anteriores. Los expertos que han producido estas teorías tienen a la vista el desplome del imperio soviético, la globalización del capitalismo y sus empresas transnacionales, la mirada humana desde el espacio al planeta y sus límites, los enormes cambios en la estructura de las familias, la irrupción de las redes sociales y la sorpresiva presencia china e islámica en el mundo global. Destacan las inesperadas transformaciones sociales que están aconteciendo, pero no anticipan los reemplazos que se estabilizarán. En ese contexto, su reflexión sobre las consecuencias no esperadas de la modernización hace de las incertidumbres temas centrales en la interpretación del accionar cotidiano.

Logros de la sociedad contemporánea, señalados por sus indicadores demográficos (como el incremento de las expectativas de vida), por la ampliación de las libertades y derechos individuales, la multiplicación de opciones y estilos culturales, la generalización de formas democráticas, el efecto integrador de las tecnologías digitales, el enorme aumento de la productividad y las capacidades para organizar el cumplimiento de fines cada vez más específicos, parecen enfrentarse a sus peores pronósticos. Incluso aunque las diferencias culturales y el valor de la diversidad se expresen cada vez más, en situaciones de crisis, estos valores colisionan con actos de discriminación, nacionalismo o xenofobia.

El optimismo frente al desarrollo científico-tecnológico ya se apagó en el siglo pasado y, ahora, los fundamentos del crecimiento económico y la integración global post guerra fría se revelan extremadamente vulnerables ante los problemas que impone, entre otros, el multiculturalismo fáctico, que es-

tresa la convivencia humana en las regiones más tradicionales del planeta, el surgimiento de modernas teocracias y ante una especie de ruleta especulativa de alcances globales que parece gobernar las finanzas internacionales. El desmembramiento de las instituciones abrió paso a nuevas formas desvinculadas de la tradición. Las estructuras sociales alteradas con el surgimiento de las redes sociales generalizan una cultura de la virtualidad, basada en imágenes propagadas en los medios de comunicación para las masas, y las infotecnologías, de manera cada vez más eficiente, sustentan a una sociedad que vigila a sus miembros.

En todas partes se critica cómo las actividades de entidades transnacionales debilitan a las instituciones locales y hacen perder la influencia estatal sobre su jurisdicción, dejando en la indefensión a sus ciudadanos. Estos procesos tienen por acompañantes una creciente individualización, que se generaliza por una nueva y expansiva clase media mundial, cuyos miembros, antes que otros, se asumen forjando sus destinos con acciones cuyos resultados remiten a sí mismos, al punto que problemas estructurales como la exclusión social, la desconfianza interpersonal o el abandono en la vejez, se experimentan (o se proponen) como luchas individuales en contextos competitivos, donde cada cual debe arreglárselas como pueda.

Recientemente ha quedado en claro para los habitantes del primer mundo, y para las capas emergentes del resto, que el crecimiento económico no es seguro ni tampoco supone la felicidad. También, especialmente en los medios alternativos, se destaca cómo las aplicaciones biotecnológicas, en estrecho acoplamiento con intereses económicos y geopolíticos, anticipan escenarios donde la sociedad, las conciencias, el entorno ecológico y la biología humana se exponen a fatales desenlaces. Entonces, no debe ser motivo de extrañeza que los indignados y los movimientos sociales de protesta se sigan diversificando en motivos y convocatorias; mientras las demandas sociales y acciones de resistencia se radicalizan.

Las amenazas expuestas en la agenda pública se multiplican y, a pesar de sus matices distintivos, en todas las regiones del mundo se aprecian procesos equivalentes. Específicamente, las críticas más radicales a las limitaciones de las formas capitalistas y de la democracia representativa —cuando se la tiene— se expanden por todo el mundo. Es común dar cuenta de cómo las siempre crecientes expectativas de bienestar, al confrontarse con la experiencia, son decepcionadas; lo mismo ocurre ante los cada vez más altos niveles y expresiones de intolerancia y violencia que desacreditan nuestra aparente civilidad.

Por otra parte, la anhelada ampliación de los derechos humanos y el

deseo de autonomía personal han desembocado en la despreocupación por los intereses comunitariamente fundados y en el retraimiento de la esfera pública. Así, los espacios familiares, vecinales y laborales se vuelven precarios e inseguros, dejan de ser refugios y se refuerzan las actitudes egoístas. En este escenario, el creciente narcisismo e individualismo contemporáneo puede entenderse como una respuesta compensatoria a un clima social de cambios súbitos y de inciertas readecuaciones.

A mi juicio nos encontraríamos ante el advenimiento de la *era del precariato*, entendida como conjuntos de modos de vida y de organización social caracterizados por la inseguridad y la falta de garantías sobre el futuro. Tiempo donde la desintegración de las certezas desencadena la compulsión a retenerlas o buscarlas ensimismadamente, provocando patologías sociales como la intolerancia, el sectarismo, la violencia o el terrorismo, y también malestares psíquicos como la ansiedad por el éxito, y donde, a su vez, la sensación permanente de estrés, los trastornos alimentarios, la adicción a drogas y la depresión ya pasan por ser dolencias estadísticamente normalizadas.

Lo novedoso es que las condiciones descritas no se encuentran en los márgenes de la sociedad, no pueden declararse como desviaciones o momentáneas anomalías, sino que forman parte del núcleo de la actividad social contemporánea. Son la onda que recorre el planeta.

En América Latina estos procesos no se observan desde un balcón. Los efectos indeseados de las actuales formas sociales se aprecian de manera aguda en países donde repentinamente se abrieron paso formas de organización articuladas según modelos del campo económico y del operar desregulado de los mercados mundiales. Probablemente esta condición produce las presiones regionales para encontrar mecanismos de orientación y coordinación destinados a restablecer las vinculaciones sociales puestas en entredicho, o estimulan la imaginación de pasados más épicos. Lo anterior, quizá, aumenta el atractivo por experimentar propuestas populistas, volcarse en las ofertas de créditos de consumo, aceptar el autoritarismo como mecanismo de orden, popularizar los modos de vinculación basados en el anonimato y respaldar acríticamente informaciones débilmente fundamentadas.

### III

Con todo queremos decir que el dinamismo de los procesos sociales se ha adelantado con mucho a su comprensión.

Cuando la sociedad se observa descontrolada y la necesidad de comprender su forma de organización se pone insistentemente sobre la mesa, se requieren innovaciones en nuestras perspectivas teóricas y metodológicas. Ello abre nuevos desafíos al estudio empírico y a la renovación de la conceptualización teórica y nos invita a interrogarnos sobre nuestros *puntos ciegos*, así como sobre los obstáculos que se anteponen a una mejor comprensión del curso de los actuales procesos sociales.

En ese punto nos preguntamos si acaso nuestras limitaciones de comprensión de los fenómenos contemporáneos consistirían no tanto en las complicadas formas en que se organizan, sino más bien en pasar por alto el carácter contingente del orden social, su creciente variedad, su condición heterárquica y acéntrica. En síntesis, en la dificultad de abordar escenarios donde nada puede considerarse fijo, inmutable o definitivo.

A nuestro parecer, las limitaciones para el manejo o solución de los efectos indeseables de la modernización o del neoliberalismo, no radican en la falta de voluntad para tomar conciencia de ellos o para adherir a las protestas que los denuncian, sino en la dificultad para distinguir e incorporar el incremento de los distintos planos con que se van componiendo, extendiendo y diversificando sus formas. Estos déficit son evidentes ante los *grandes problemas*, todos ellos globales y emergentes, para los cuales se hacen necesarios *otros modos de conocimiento*, más interdisciplinarios o transdisciplinarios y en los que, afortunadamente, las ciencias sociales tienen algunas ventajas, dado que la comprensión de la sociedad, las culturas y los procesos mentales sobrepasan las demarcaciones disciplinarias.

Es oportuno señalar que observar la sociedad contemporánea o anticiparse a sus continuas crisis requiere de nuevas destrezas. En tal sentido las ciencias de la complejidad, es decir, teorías abstractas y transdisciplinarias, se constituyen, a mi parecer, en interesantes ofertas para las ciencias sociales.

En mi opinión, posicionar la complejidad social al centro de nuestros debates podría, además, permitir configurar un campo paradigmático alternativo a la mirada tecnocrática-económico, cuyo basamento se encuentra en conceptos como los de escasez y equilibrio, nociones que responden a racionalidades parciales y a un tipo cuestionado de ciencia y de praxis. De hecho, el mercado es una simplificación excesiva de los procesos de construcción social —lo mismo vale para teorías sociológicas que pretenden pasar su eurocéntrica unilateralidad como una visión universal—.

El paradigma de la complejidad constituye una oferta convincente para alinear nuestras producciones. Especialmente cuando se reconocen como ca-



racterísticas centrales de la sociedad contemporánea, y de nuestra región en particular, la diversidad y la versatilidad, es decir, su carácter policéntrico. Reconocimientos de este tipo son los que nos permiten abordar la unidad que subyace a lo múltiple, como relevar la variedad que subyace a la categoría regional que denominamos América Latina, o México, es decir, dejar de simplificar sus heterogéneos contenidos sociales y culturales.

Como paradigma, la complejidad genera importantes desafíos cognitivos, pues la sociedad observada de este modo nos enfrenta a sus paradojas. Por ejemplo, constatar de que es, a la vez, la misma y diferente para distintos observadores. Esta aproximación deja sin sustento la definición del conflicto como una desviación, el cambio como un problema y la integración y estabilidad como una meta, abriendo paso una renovada comprensión de los fenómenos sociales. Desde ella se establece un contexto para observar estados emergentes en la sociedad (imprevistos y novedosos), su inestable unidad (pérdida de centro) y los permanentes desequilibrios (*crisis*) que la ponen, desde el punto de vista de una observación tradicional, al borde del caos.

La complejidad se observa en las relaciones y en las posibilidades que desde ellas se abren, no en los elementos. Los aportes que proporciona esta perspectiva pueden contribuir, efectivamente, a reorientar procesos y aminorar consecuencias no deseables, a aumentar la capacidad reflexiva de la sociedad y esclarecer las decisiones que se toman en ella. Por cierto, cabe diferenciar entre complicación y complejidad. Máquinas como los autos y los computadores son complicados, pero el tráfico urbano y los contenidos de la red Internet son complejos; las burocracias son muy complicadas, pero son sus procesos decisionales los que las hacen complejas.

Debo destacar que avanzar en la comprensión de la complejidad de la sociedad permite actuar sobre ella con más propiedad y efectividad. Ello no debe quedar pendiente. Las ciencias sociales desarrollan conocimientos que también tienen por objetivo la transformación de la sociedad. Son productoras de guías de acción. En este sentido estamos en deuda frente a los nuevos movimientos y asociaciones de ciudadanos. Aunque no hay que descuidarse, orientar las ciencias sociales regionales hacia una convergencia con las demandas sociales o con las políticas públicas no debe implicar abandonar el desarrollo del conocimiento científico y sus líneas de punta, pues ese camino nos haría más dependientes y consumidores de centros académicos que sí pueden hacerlo.

Desde nuestro punto de vista, no debemos quedarnos lamentando nuestra situación de dependencia frente a la hegemonía anglo-europea. Creemos

que nuestras producciones regionales se expresarían mejor combinando lo particular (local) con lo general (global). Para ello tenemos la posibilidad de fomentar investigaciones de amplio alcance para abordar la globalización y sus actuales formas hegemónicas de subordinación de países e identidades locales; la revitalización de las diversidades sociales y culturales; el resguardo de la memoria y el patrimonio nacional; los efectos de las actuales crisis financieras en la seguridad social; las nuevas y crecientes desigualdades y exclusiones sociales; la devastación de los recursos medioambientales y el calentamiento planetario; la extendida violencia, inseguridad y maltrato en las grandes ciudades; las múltiples formas de corrupción; los acelerados cambios en la composición etaria de la población; el repliegue de los estados, la desprotección y el individualismo; las modificaciones de las pautas afectivas, sexuales y de género; los nuevos movimientos sociales y la emergencia de las redes sociales; la transformación de la impaciencia ciudadana en indignación o los desafíos de gobernabilidad internacional, entre muchos otros problemas. Todos estos se despliegan en el mundo contemporáneo, no son patrimonio de un país o región, aunque, por supuesto, sus énfasis varían. Por ejemplo, desde Latinoamérica se puede producir mucha reflexión disciplinaria sobre las complejidades sociales que se vinculan con contextos de rápido crecimiento económico mientras se mantienen enormes desigualdades sociales.

Sin embargo, antes que nada, para que el posicionamiento de las ciencias sociales regionales empiece efectivamente y se pueda generalizar su sentido, debemos aprovechar las oportunidades de la globalización, reconocer los aportes y la experiencia de quienes las producen y, sobre todo, estimular a las nuevas generaciones de profesionales y de investigadores en ese camino.

En este sentido recojo la indicación de Paulo Henrique Martins, actual Presidente de ALAS, quien nos ha invitado a construir una región del conocimiento, inserta en el mundo global, que se caracterice por la producción de campos críticos no hegemónicos, pero promoviendo una integración creativa con la sociología clásica y moderna. En suma, se trata de evitar caer en las inconsistencias y errores de un universalismo eurocentrado, pero sin sucumbir a un particularismo relativista descontextualizado.

Este mismo encuentro, al alero de la Asociación Latinoamericana de Sociología, a la vez que contribuye a reforzar nuestras relaciones colaborativas, se presenta como una oportunidad para estrechar lazos y enfrentar conjuntamente el desafío de impulsar nuestras disciplinas y profesiones y orientarlas dentro de un pensamiento crítico, complejo y riguroso.

# Paradigma social en debate; aportaciones del enfoque geopolítico crítico. La CELAC en la integración autónoma de América Latina

Jaime Antonio Preciado Coronado <sup>1</sup>

## Introducción

El pensamiento social crítico en América Latina se robustece de cara a la crisis global y sistémica, cuya amplitud y profundidad expresa fundamentalmente una crisis de civilización. Los paradigmas, de carácter abarcante y teóricamente integradores del todo social, que sostienen al sistema capitalista se resquebrajan pero, paradójicamente, muestran cierta capacidad para reproducirse aunque la crisis se amplíe sin cesar. Dentro de esa complejidad, que fragmenta y desintegra a las sociedades, la crítica social nutre y se nutre de ideas y prácticas transformadoras de la opresión, la exclusión, el racismo y la desigualdad entre clases, géneros, edades y territorios, en aspiraciones colectivas y personales emancipadoras.

Destacan tres rasgos que caracterizan al pensamiento social que surge desde el Sur Global, en el que se enmarca Latinoamérica, alrededor de los cuales se sitúa el debate paradigmático:

### **1.- La interpretación de la crisis se funda sobre la transformación deseable-posible de carácter sistémico del capitalismo.**

- Contra el pensamiento único, se piensa desde alternativas vivas que están en curso. Se identifican tanto a los responsables de la crisis, como a los portadores de horizontes de futuro.

---

<sup>1</sup> Profesor-Investigador de la Universidad de Guadalajara. Este trabajo forma parte de la investigación: “Dimensiones y estrategias de la integración autónoma de América Latina. Desafíos para el caso mexicano”, que cuenta con financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), de México. El autor agradece la colaboración del Mtro. Ángel Lorenzo Florido Alejo.

- Su enfoque se centra en las y los actores, sus potencialidades transformadoras personales e intersubjetivas, sus organizaciones y movimientos.
- Revaloriza conocimientos milenarios y prácticas participativas horizontales en la construcción social del sujeto.
- Critica la globalización como impostura de una sociedad mercado-céntrica que se propone como inevitable.

**2.- Heredero de la sociología crítica, el paradigma social en debate integra lo que aparece fragmentado e inconexo. Además, se rebela contra los discursos que legitiman la “realidad” sin descubrir lo real dándose desde aspiraciones transformadoras.**

- Se apuesta por un conocimiento interdisciplinario que ofrezca síntesis de lo múltiple. Sus pretensiones son abarcales, pero desde la complejidad que vincula lo macro y lo micro, ya no desde metarrelatos preconcebidos. Acepta el fin de las certidumbres, pero no niega la utopía.
- Es histórico procesual, reconoce agencias en marcos estructurales inestables contradictorios, susceptibles de cambios. Por lo tanto desvela-revela la relatividad espacio temporal de las determinaciones sobre una realidad que deconstruye, que de-coloniza.
- Surge contra el protagonismo del mercado, del Estado y contra el unilateralismo de cualquier interpretación parcial sobre la realidad que opaquen teorías integradoras de lo social.
- Se enfoca hacia las diversas manifestaciones del poder, distanciándose de las finalidades impuestas por la razón instrumental. No es un paradigma “estadolátrico”, ni militarista-policial, menos aún partidocrático ni patriarcal.

**3.- El nuevo paradigma cuestiona las agendas públicas y privadas del capitalismo desde una teoría del desarrollo social integral sustentable.**

- Evidencia la colonialidad del poder que desemboca en el fracaso de la modernidad y sus versiones legitimadoras del caos, la desigualdad, la exclusión social y la persistencia del racismo.
- Unifica lo que el pensamiento tradicional conservador fragmenta y se-

para: el crecimiento económico, del desarrollo; la naturaleza, de la sociedad; al sujeto, de la historia.

### **Enfoque de la geopolítica crítica ante la integración latinoamericana**

Incorpora al espacio social como factor indisociable de la construcción del “modelo de desarrollo”. Registra prácticas socio-espaciales que se despliegan en dimensiones territoriales, en escalas interrelacionadas desde lo local hasta lo global. Reconoce las estrategias de poder y contrapoder subyacentes en la transformación socioespacial del territorio desde una geopolítica crítica. Se interesa por las prácticas socioespaciales contrahegemónicas en América Latina, pues hay aportes clave de la geopolítica clásica para la construcción del nuevo paradigma social.

Desde una concepción realista de las relaciones internacionales se pensó, por primera vez en la historia del pensamiento, en el mundo como totalidad desde la relación entre el espacio geográfico y las formas descarnadas del poder, particularmente de los estados nacionales. Aprovechando esos aportes, la geopolítica crítica toma distancia del protagonismo interestatal en la jerarquización del poder mundial, supera la concepción unilateral de la política y lo político, que se reduce al régimen, el gobierno y el sistema de partidos, ya que incorpora la más diversa gama de actores sociales, y opera sus análisis en el rejuogo o interrelación entre escalas de poder relativas a la geografía y la ecología política. Dentro de las cuales, el poder militar y los conflictos armados se interpretan en el interior del entramado del sistema mundo, en la disputa por el poder y los recursos estratégicos entre potencias, bloques de integración supranacional, países y regiones subnacionales.

La constitución de relaciones geopolíticas produce una reconfiguración histórica cambiante centro-periferia, donde emergen situaciones intermedias caracterizadas como semi-periferias. Además, las tres escalas tradicionales de la geografía política: la local, la nacional y la internacional, se complementan con una gama más fina de análisis que incluye los espacios supranacionales, los globales o mundiales. Asimismo, tratando de superar una visión cartesiana del espacio, se incluyen dos conceptos de carácter virtual, que superan la idea de espacios o regiones dotados de continuidad geográfica: el Norte Global y el Sur Global. Ante el inminente fracaso del modelo neoliberal, los países latinoamericanos han buscado formas alternativas de integración que tomen

en cuenta otros factores de su historia y de sus sociedades, que vaya más allá de la mera integración económica basada en libre mercado. Sin embargo, estos procesos de integración todavía aparecen inciertos ante un panorama de crisis global y sistémica del capitalismo, que genera turbulencias económicas, políticas y sociales, las cuales limitan el cabal cumplimiento de la agenda de integración supranacional y latinoamericana que nuestros países impulsan.

Este trabajo se propone observar qué características geopolíticas influyen sobre los procesos de integración autónoma, tomando en cuenta el crecimiento y la consolidación que presenta particularmente la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), en torno de una definición con características autonómicas para el conjunto latinoamericano, de cara a los poderes extra regionales presentes tanto en el continente americano, como de la Unión Europea y del vasto espacio del Pacífico asiático. Sus antecedentes se basan sobre los nuevos y más complejos niveles de coordinación intergubernamental alcanzados, a partir de la primera década del siglo XXI. Sin dejar de lado la participación social que cuestiona la integración neoliberal dominante, ni las resistencias que emergen frente a los acuerdos y tratados de libre comercio de inspiración ortodoxa neoliberal.

Interesa, también, el marco de la integración “postneoliberal” que se ha abierto en nuestra región, bajo el impulso de nuevos gobiernos que son portadores de una agenda progresista y de izquierda, desde los cuales se están democratizando las relaciones entre Estado y sociedad. Así como de una amplia gama de movimientos sociales presentes en toda el área latinoamericana, desde donde impulsan una agenda política muy heterogénea, pero que frecuentemente coincide con planteamientos “postneoliberales” —que van más allá del neoliberalismo—, como son: una reforma del Estado que refuerza su carácter social; una nueva tensión creativa entre autonomía y soberanía nacional; la oposición frente a la apertura total, indiscriminada frente al mercado mundial; el incremento de capacidades negociadoras frente a las potencias extranjeras, las instituciones internacionales y el modelo de gobernanza global, con hegemonía del sistema financiero internacional.

## **Antecedentes de la CELAC**

Con la excepción de Estados Unidos y Canadá, el resto de países del continente americano detonaron un proceso histórico inédito con el surgimiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), creada

el 23 de febrero de 2010, en sesión de la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, en la ciudad de Playa del Carmen, Quintana Roo, México. La constitución plena y definitiva de la CELAC se celebró en diciembre de 2011 en su Primera Cumbre en Caracas, Venezuela. En su origen, convergen diferentes procesos institucionales relativos a acuerdos intergubernamentales que conforman bloques y esquemas de integración comercial, la concertación política y la creación de instancias comunes respecto de la seguridad y la coordinación de políticas exteriores. Asimismo, convergen varias organizaciones sociales supranacionales, como la Cumbre de los Pueblos, o la Alianza Social Continental, surgidas en la resistencia contra la integración panamericanista que representaba el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas, quienes junto con otras organizaciones cifran parte de sus esperanzas en el proceso de integración autónoma que expresa la CELAC.

En el propio documento de procedimientos para el funcionamiento orgánico de esta Comunidad, se enuncia la decisión de construir un espacio común que profundice la integración política, económica, social y cultural de la región; asimismo, se considera que se debe “renovar y reforzar la unidad regional mediante el establecimiento de objetivos y mecanismos compatibles con la realidad de la misma y el desarrollo de los vínculos de solidaridad y cooperación entre los países de América Latina y el Caribe”. La base de esta idea se configura en las declaraciones y comunicados de asociaciones previas, como el Grupo de Río, o la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC), que junto con el Sistema Económico de América Latina (SELA), lograron unir a la mayor parte de países latinoamericanos. Aunque conviene reiterar que la CELAC reúne por primera vez en la historia a todos los países del continente americano, incluido su espacio caribeño, sin que Estados Unidos, Canadá, o potencia extracontinental alguna haya marcado los objetivos estratégicos de nuestra comunidad. Reunión que ninguna de las instancias previas había podido lograr.

Los objetivos que establece la CELAC, son entre otros: a) Profundizar en la integración regional y establecer compromisos efectivos de acción conjunta para la promoción del desarrollo sostenible de sus pueblos; b) Fortalecer la cooperación en áreas de interés común; c) La construcción de un espacio común; d) Reafirmar la presencia como Comunidad en los foros de los que forma parte y pronunciarse sobre los temas y acontecimientos de la agenda global; e) Intensificar el diálogo, la interacción y la sinergia intergubernamental para acelerar el desarrollo mediante la articulación de proyectos comunes y complementarios; f) Identificar e implementar estrategias de cooperación Sur-

Sur, potenciando así los esfuerzos en cooperación técnica entre los países de la región, y finalmente, profundizar la coordinación de posiciones para proyectar una visión común de la CELAC en diálogos externos.

### **Tensiones entre integración postneoliberal e integración neoliberal ortodoxa**

Este proceso de integración está impulsado, en primera instancia, por relaciones internacionales intergubernamentales supranacionales, dentro de un marco heterogéneo de tendencias postneoliberales que plantean críticas al patrón neoliberal dominante, dentro de las cuales destacan gobiernos de izquierda que promueven: la reivindicación del Estado regulador, la defensa multidimensional de la soberanía (alimentaria, energética, ambiental, monetaria, en el mediano plazo), la integración autónoma frente a las potencias mundiales, el énfasis en políticas redistributivas para el combate a la desigualdad y la adopción de un modelo de desarrollo sostenible que se expresa, en los casos de Bolivia y Ecuador, en el Estado del Buen Vivir, y en el resto de los países en una agenda ambiental más exigente que en su respectiva historia reciente.

Los rasgos del escenario postneoliberal, se pueden entonces resumir bajo las características siguientes:

- El refuerzo de la capacidad reguladora del Estado, con contenidos sociales que fortalecen la redistribución del ingreso y políticas sociales incluyentes; sendas constituyentes pacíficas o reformas constitucionales de hondo calado, son producto de consultas y debates nacionales que propician la participación social y nuevos pactos políticos de amplio consenso;
- La defensa de campos estratégicos para la soberanía alimentaria, energética, ambiental, desde un enfoque de desarrollo sustentable, de carácter tendencialmente endógeno e inspirado en prácticas de la economía social y solidaria (ECOSOC);
- El impulso y la negociación conjunta de formatos de integración con una apertura hacia el mercado más selectiva, gradual, e inspirada sobre bases de reciprocidad y cooperación internacional;
- El incremento de la capacidad de negociación frente a las potencias comerciales, económicas y militares, mediante el impulso de un multi-



lateralismo renovado, cuya proyección refuerza la capacidad de gestión internacional del conjunto latinoamericano y caribeño.

Si bien se pueden ubicar países y esquemas de integración supranacional regional en estos escenarios postneoliberales, es necesario establecer algunos matices entre ellos:

- **Integración postneoliberal de corte comunitario**, con coalición partidaria con hegemonía de izquierda o centro izquierda: UNASUR, MERCOSUR, CAN; instancias dentro de las cuales hay dinámicas nacionales que se insertan con estas características, como Argentina, Brasil y Uruguay, pero donde además, los cambios políticos internos en algunos de los países que están en la UNASUR, los han transformado hacia prácticas integradoras netamente neoliberales, como son los casos de: Chile, post-concertación; Paraguay, post-golpe de Estado; o Perú, después del primer año del gobierno de Ollanta Humala. En el caso de Colombia, a partir del gobierno de Juan Manuel Santos, ese país comparte algunos rasgos progresistas neoliberales, con la ortodoxia neoliberal de sus prácticas integradoras, que terminarán por ubicarlo en otro grupo de países.
- **Integración postneoliberal de tendencia contrahegemónica** y de coalición popular, no necesariamente partidaria: ALBA-TCP, y los países que se han asociado recientemente a este esquema gracias a cambios políticos internos. Bajo el liderazgo de Venezuela y Cuba, se pueden distinguir dos círculos concéntricos. En el primero, Bolivia, país que propuso los Tratados de Comercio entre los Pueblos, y Ecuador. Con la excepción de Cuba, los otros tres países juegan un papel vigilante en el campo de la UNASUR y del MERCOSUR. En el segundo círculo, estaría Nicaragua en Centroamérica, pues el golpe de Estado en Honduras malogró su participación, además de algunas islas caribeñas, como la Mancomunidad de Dominica, Antigua y Barbuda, San Vicente y Las Granadinas.

Sin embargo, hay una importancia creciente de prácticas ortodoxas neoliberales en torno de la integración latinoamericana, que representan un desafío para que la CELAC profundice sus tendencias autonómicas y a la vez supere las limitaciones impuestas por los escenarios postneoliberales. Entre esas prácticas destacan:

- **Integración neoliberal ortodoxa con intentos hegemónicos desde el gobierno mexicano**, en la que se combinan la integración subordinada del sur al norte, en casos como el TLCAN-NAFTA; los Tratados Generales de Comercio y Cooperación con la Unión Europea; el CAFTA+DR; la Asociación de Estados del Caribe y la CARICOM; el Triángulo del Norte, que dio paso al Tratado de Libre Comercio entre México y Centroamérica; el Proyecto Mesoamericano, antes Plan Puebla Panamá, y más recientemente, el Arco del Pacífico, una alianza con la que México pretende proyectarse hacia el Tratado Transpacífico (TPP por sus siglas en inglés), un acuerdo de carácter estratégico, con el que Estados Unidos pretende contrapesar la influencia mundial de China.
- **Integración neoliberal ortodoxa desde la diversificación de las relaciones internacionales**, en la cual participan cada uno de los países que busca un tratado comercial con Washington, o con la Unión Europea, sin que potencia media y mediadora intervenga: Chile, Colombia, Perú, en Suramérica; Panamá, Costa Rica y, en menor medida Guatemala y El Salvador, en Centroamérica. Honduras no ha podido restablecer plenamente sus espacios de legitimidad, aunque su actual gobierno depende del apoyo estadounidense. Situación similar en la que está Haití, dada la ocupación militar de la isla por parte de Estados Unidos y las fuerzas del MINUSTAH. Si acaso, República Dominicana destaca en el Caribe insular, pues varios intereses e influencias externas convergen en la geopolítica caribeña.
- **Integración neoliberal ortodoxa bajo controles geoestratégicos**, a partir de las determinaciones ejercidas por la política exterior estadounidense, la cual vincula en una sola política: a) las doctrinas de seguridad nacional, de inspiración antiterrorista y de combate al crimen organizado, que desembocan en el modelo del Estado Policial; b) el impulso de reformas de mercado, como condición para negociar acuerdos comerciales; c) la sujeción al imaginario democrático delegado, formalista representativo, junto con la visión unilateral de los derechos humanos. Más adelante analizamos la presencia estadounidense en el espacio de la CELAC, a partir de la visión militar del Pentágono y de los planes o iniciativas para enraizar esos planes geoestratégicos, tales como la Iniciativa Mérida, el Plan Colombia, la Iniciativa Andina, o las estrategias continentales de seguridad y defensa.

## **Convergencias y divergencias entre la CELAC y los movimientos sociales**

Por otra parte, en el origen de la CELAC influyó una convergencia social que le otorga mayor densidad y proyecto de largo plazo a la integración latinoamericana autónoma, la cual pretende superar los conflictos causados por la estrategia neoliberal, aunque se incrementa la distancia entre los gobiernos y sus bases sociales, pues la estrategia que algunos movimientos sociales e intelectuales críticos de la región caracterizan como “neodesarrollista” está siendo actualmente cuestionada por ellos.

La Cumbre de los Pueblos, reunida paralelamente a la Cumbre entre la CELAC,<sup>2</sup> que aparece por primera vez como interlocutor unificado, y la Unión Europea, en Santiago de Chile (25 a 27 de enero de 2013), expresa otro conjunto transversal de desafíos geopolíticos relacionados con la integración autónoma de América Latina. Para los fines de este trabajo, destacamos algunos acuerdos de esa Cumbre de los Pueblos:

- La revalorización del Estado nacional, como una categoría socioespacial de resistencia y construcción de alternativas, lo cual se expresa en el deseo de: “pasar de ser resistencia y movimientos reivindicativos a una alternativa que contenga una propuesta política-social integral de país.” Con recuperación de recursos, profundización de nacionalizaciones, fortalecimiento de los espacios comunitaristas y el reconocimiento constitucional de la naturaleza como sujeto de derecho.
- La promoción del paradigma del Buen Vivir, “basado en el equilibrio del ser humano con la naturaleza y el medio ambiente y los derechos de la tierra, al servicio de los pueblos, con una economía plural y solidaria.”
- Ejercer la democracia directa, participativa y popular “valorando prácticas territoriales y haciendo el diálogo entre las instancias locales y globales.”
- Enfoque de género (“luchar por el respeto de la soberanía de nuestro cuerpo como territorio propio de las mujeres”) y por grupos etarios, con respeto y reconocimiento de los pueblos originarios del mundo, promoción de la soberanía alimentaria en perspectiva de una autonomía territorial donde los pueblos y comunidades deciden qué y cómo producir.
- Contra la criminalización de la protesta, sus leyes antiterroristas, el Estado Policial, la militarización y contra toda forma de intervención y discriminación.

---

<sup>2</sup> Minga Informativa de Movimientos Sociales <http://movimientos.org/>

- Denuncias y boicot contra las transnacionales y, simultáneamente, reconocer y promover los derechos de los migrantes y derechos de los pueblos al libre tránsito entre las naciones
- A los diversos pronunciamientos en el campo de la solidaridad internacional, la Cumbre de los Pueblos añadió consideraciones geopolíticas “externas” sobre las intervenciones cívico-militares en Honduras, Haití y Paraguay; apoyo al proceso de paz en Colombia; condena del bloqueo a Cuba; la recuperación de las Malvinas para Argentina. Además de consideraciones geopolíticas “internas” cuya complejidad desafía a la CELAC: Bolivia y su demanda por salida al mar; en el caso de Chile, “solidaridad con el movimiento estudiantil en defensa de la educación pública, gratuita y con el pueblo-nación mapuche contra la represión realizada de parte del Estado”.
- En otros planos la Cumbre de los Pueblos propuso superar la precarización laboral, la construcción de plataformas de lucha comunicacional, la construcción de plataformas unitarias desde la diversidad de demandas “entre el movimiento sindical, social y político en América Latina, el Caribe y Europa”. Destaca el llamado a “romper con los sectarismos que fragmentan, dividen e impiden la construcción de unidad del campo popular”, como una tarea urgente.

Al observar los objetivos se puede apuntar lo anterior en un marco en el que se configura con ello una unidad geopolítica que simultáneamente busca márgenes estratégicos de negociación con otros esquemas regionales de integración, como puede ser la Unión Europea pero también con Estados Unidos, y la redefinición de la geopolítica del Estado-nación, a la par de la geopolítica de los movimientos sociales.

### **Economía política de la integración autónoma latinoamericana**

La importancia de la CELAC no solamente radica en las tendencias autonómicas de sus principios sino también en el factor demográfico pues, para el año 2011, de acuerdo con datos del Banco Mundial, el total de población de los 33 países que conforman a esta Comunidad, alcanzaba casi los 600 millones de habitantes. Los países más poblados de la Comunidad son Brasil, México y Colombia. Luego viene un grupo de países medianos, entre los que se en-

cuentran Argentina, Perú, Venezuela, Ecuador, Chile, y luego los países con menor población, como Uruguay, Paraguay, Bolivia, así como los países de Centroamérica y del Caribe insular.

Al diagnóstico comúnmente aceptado sobre la heterogeneidad demográfica de Latinoamérica, se une la heterogeneidad estructural desde el punto de vista de la economía. Ambas heterogeneidades representan desafíos complejos para la integración y la unidad que pueda impulsar la CELAC. En términos de PIB per cápita, entre el más bajo, Haití, y el más alto, Chile, la diferencia es de casi 25 veces. Indudablemente que la base de México y Venezuela se sitúa en la renta petrolera, mientras que otros países del Cono Sur cuentan con una base productiva cada vez más asociada con una reprimarización que hace depender sus economías de la exportación de materias primas sin procesar. No obstante, hay también una creciente heterogeneidad respecto de la diversificación de la base productiva, como puede apreciarse en los casos de Brasil, México, Argentina y Chile.

Este conjunto de factores conforman el telón de fondo desde el que se conforman las proyecciones geopolíticas de algunos países que tienen aspiraciones de liderazgos de distinto carácter. Desde una perspectiva del papel de las semiperiferias en el Sistema Mundo, Preciado (2008),<sup>3</sup> define tres características para el caso latinoamericano:

**Semiperiferia subordinada** al modelo neoliberal ortodoxo, que es encabezada por México y sus aspiraciones geopolíticas de convertirse en una potencia de tipo pivote o bisagra entre el Norte y el Sur.

**Semiperiferia postneoliberal**, que encabeza Brasil, con sus aspiraciones geopolíticas de convertirse en una potencia regional, con base en la construcción de alianzas Sur-Sur.

**Semiperiferia contrahegemónica**, liderada por Venezuela, cuyas alianzas con Cuba, Bolivia y Ecuador, nutren un tejido de alianzas Sur-Sur, que cuestiona la hegemonía de Estados Unidos y de los países centrales.

Como veremos más adelante, el juego de poder interestatal entre los tres casos presentados, se ubica en el marco de las rivalidades inter-hegemónicas que ha reconfigurado la crisis sistémica y global del Sistema Mundo.

Para la economía política de la urbanización y su permanente tensión con la economía política rural, los factores demográficos significarán retos que deberán ser contemplados por la agenda social que sea consensuada desde

---

<sup>3</sup> Preciado, Jaime. "América Latina no sistema-mundo: cuestionamientos e alianças centro-periferia". *Cadernos CRH* [online]. 2008, vol.21, n.53, pp. 251-265. ISSN 0103-4979. <http://dx.doi.org/10.1590/S0103-49792008000200005>.

la CELAC. En términos generales se habla de una población diferenciada que habita una superficie total de más de 20.5 millones de kilómetros cuadrados, en los que viven, como ya se señaló, casi 600 millones de habitantes. Es importante también observar que, ante los fenómenos que imponen los procesos de globalización, la población se ha concentrado mayormente en las ciudades con el subsecuente abandono del campo y ello representa un problema que también se habrá de considerar en la agenda social que discuta la comunidad de Estados.

En el marco discursivo de las cumbres (inter)estatales, una constante es lo relativo a la pobreza, la cohesión y la seguridad social, en sus vínculos con el desarrollo y la búsqueda de una mayor igualdad social. El *Foro México* del 9 y 10 de enero, organizado por el Banco Mundial, la OCDE, el BID y la CEPAL ofrece la visión tan influyente de esos organismos internacionales, alrededor de esta temática. Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL planteó, de acuerdo con Mauricio de Maria y Campos (2013):<sup>4</sup>

una visión integrada del desarrollo, argumentando la necesidad de poner la igualdad en el centro de la acción del Estado, no sólo como un imperativo ético, sino porque la gran desigualdad en México y América Latina ha conspirado contra el desarrollo y la seguridad. Nos propuso “Igualar para crecer y crecer para igualar”, a partir de un cambio estructural virtuoso que difunda el progreso técnico y abra oportunidades laborales a lo ancho de la estructura productiva y del tejido social, con acceso universal a la protección social.

La brecha que separa al mundo urbano del rural se ha acentuado en los últimos 50 años en la región y las proporciones con las que predomina la población urbana son amenazantes frente al deterioro de los espacios rurales. Brasil, Argentina, Chile, Venezuela y Uruguay son los países con un mayor porcentaje de población urbana. La tendencia en general configura grandes conglomerados urbanos y en este esquema América Latina posee algunas de las ciudades más pobladas a nivel mundial. Hay grandes distancias entre Uruguay y Venezuela, que ya superan el 90% de la población urbana y Guatemala, donde aún predomina la población rural, o Trinidad y Tobago, que tiene cerca del 86% de población rural.

Los contrastes entre alta proporción de población urbana y alto número absoluto de población rural se presentan en países muy poblados. Brasil, con

---

<sup>4</sup> Maria y Campos, Mauricio de: “CEPAL: Cambio estructural para el crecimiento y la igualdad”, *El Financiero*, México, martes 21 de enero de 2013.

más de 30 millones de habitantes en el medio rural, más de 20 millones en el caso mexicano, junto con los casi 11 millones de habitantes rurales de Colombia, concentran casi la mitad del total de la población rural de Latinoamérica. La geopolítica urbano-rural del espacio de la CELAC, impone condiciones materiales de primera magnitud, las cuales serán decisivas para avanzar en la integración pero también ese tejido rural-urbano ofrece una base material contradictoria en un periodo de reprimarización, como lo veremos más adelante para el caso de la minería.

En el plano de la política social que enfrentará la CELAC, habría que considerar también el compromiso que esta comunidad asuma frente a los desafíos que representan las cuestiones de género, sobre todo en las áreas rurales, ya que en la región latinoamericana el 20% de la fuerza laboral en la agricultura la conforman las mujeres. Aunque esta región también registra una creciente feminización laboral en el medio urbano, particularmente en las industrias maquiladoras de la industria electrónica.

En la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de la Asamblea General de las Naciones Unidas, celebrada el día 27 de febrero de 2012, el embajador chileno Octavio Errázuriz, habló en nombre de la CELAC, y destacó el compromiso de la comunidad con la igualdad de género, además del empoderamiento de la mujer y el respeto de todos los derechos humanos y las libertades de las mujeres.

Ante esta situación, los problemas que preocupan a los miembros de la CELAC se dan en torno de “la violencia doméstica, sexual así como todas las formas de violencia de género” y reconoce que las mujeres más vulnerables son las mujeres y niñas de las áreas rurales así como las mujeres indígenas (Errázuriz, 2012).

Otro factor a considerar suele ser el económico y uno de los indicadores que se considera es el Producto Interno Bruto (PIB). En conjunto la CELAC posee un PIB de casi 6 billones de dólares, que es tres veces menor al PIB conjunto de Estados Unidos y Canadá en 2010.

La Unión Europea se encuentra ligeramente por encima del PIB de Estados Unidos y Canadá, sin embargo la CELAC como conjunto económico representa, sin lugar a dudas un importante mercado para las economías de los países centrales.

Uno de los problemas internos tiene que ver con el carácter individual de los países miembros de la CELAC frente a estas potencias económicas, sobre todo si se observan sus estrategias de acción y sus vínculos a través de acuerdos económicos que cada país tiene, conforme lo establecimos con la diferencia-

ción de estrategias de integración neoliberales, postneoliberales y contrahegemónicas que coexisten y compiten entre sí dentro del espacio de la CELAC.

## **Presencia de Estados Unidos en la región de la CELAC**

A pesar de la pretendida autonomía de la CELAC no se puede dejar de lado la presencia militar de Estados Unidos en la región. Un factor exterior que no deja de ser controversial pues mucha de esa presencia cuenta con el apoyo de gobiernos miembros de la comunidad. Dicha presencia militar se intensificó, de manera unilateral, después de los ataques terroristas que sufriera Estados Unidos en septiembre de 2001, ya que bajo el pretexto de su defensa ha desplegado una serie de acuerdos de carácter militar con los países de la región.

Es sobre todo en los tiempos postneoliberales que la política militarista de los Estados Unidos no ha cejado y sigue manteniendo presencia armada permanente con bases militares en algunos países de la región, pero sobre todo con su capacidad de movilización de tropas desde su propio país.

Vale recordar que con México y Canadá se firma la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN). En este acuerdo firmado por el presidente Vicente Fox en 2005, y continuado no sin controversias en el congreso por Felipe Calderón, se promovieron dos objetivos que combinaban ciertas acciones económico-empresariales con una agenda de seguridad.

La agenda de prosperidad buscaba promover el crecimiento económico, la competitividad y la calidad de vida a través del aumento de la productividad, de la reducción de los costos de comercio y los costos de transacción y en donde también se introducían cuestiones ambientales, agrícolas y de salud.

Mientras que la agenda de seguridad quedaba establecida de acuerdo con la idea de desarrollar un enfoque común en materia de seguridad a fin de proteger a la región de América del Norte. Para ello las acciones que se consideraban eran proteger a la región de “amenazas externas”, la prevención y la respuesta hacia esas amenazas y el control de las fronteras.

A la ASPAN se suma en febrero de 2007 una alianza que primero se denominó “Plan México” y que posteriormente, en octubre del mismo año, adquirió el nombre de “Iniciativa Mérida”. De acuerdo con el portal de la Secretaría de Gobernación de México, es una alianza de seguridad en la que se espera una cooperación bilateral entre México y Estados Unidos para combatir el crimen organizado a través del “intercambio de información, asistencia técnica y transferencia de equipo, tecnología y capacitación para fortalecer



las capacidades de las dependencias mexicanas encargadas de la seguridad, la procuración y la administración de justicia”.

En un documento de la Cámara de Comercio México-Estados Unidos (USMOCOC, por sus siglas en inglés) de agosto de 2011, se señala que el propósito principal del plan es “combatir la amenaza del tráfico de drogas, la delincuencia transnacional organizada y el lavado de dinero”. Estas “amenazas externas” señaladas ya en la ASPAN, son amenazas que se vinculan a la región latinoamericana y no exclusivamente al territorio de México, de ahí la importancia y presencia estratégica que Estados Unidos mantiene en la región.

La presencia militar de Estados Unidos no solamente se da a través de acuerdos y alianzas con países latinoamericanos a cambio de recursos, sino que también incluye una presencia militar permanente. La reactivación de la Cuarta Flota que “patrulla” los mares de la región viene a complementar el esquema de seguridad que los Estados Unidos ha definido para la región.

Estados Unidos está ahora más cerca de América Latina que se ha visto envuelta en una serie de cambios en los gobiernos que van definiendo el inicio de una era postneoliberal bajo la dirección de gobiernos progresistas de izquierda y de centro-izquierda, a los cuales les generó dudas la decisión de reactivar la Cuarta Flota. Desde luego que hay países que incomodan a la política exterior de los Estados Unidos, sobre todo en asuntos que tienen que ver con cuestiones energéticas y que tocan uno de los puntos vitales de la hegemonía. Venezuela, México y Ecuador son los principales países proveedores de petróleo y ello se vuelve estratégico para su seguridad. Además se han producido algunos descubrimientos de yacimientos petrolíferos en las costas de Brasil, lo que corona el interés geoestratégico de Estados Unidos sobre el Atlántico Sur.

## **Declive de la hegemonía estadounidense y rivalidades interhegemónicas**

Frente a una nueva geopolítica asiática, cabe preguntarse si avanzan prácticas socioespaciales autónomas a la escala latinoamericana, desde lo intergubernamental, y particularmente si la CELAC ofrece un ámbito desde el cual se cuestione el nuevo escenario abierto por estas rivalidades interhegemónicas. La misma pregunta vale desde lo social, pues en la medida que distintas acciones colectivas se oponen a los impactos negativos del proceso de integración, sea de inspiración neoliberal o postneoliberal, cuestionan el trasfondo capitalista

que subyace en las prácticas comerciales y de inversión extranjera, vengan de donde vengan.

La crisis global y sistémica (financiera, energética, ambiental) cuestiona la hegemonía estadounidense, fragiliza sus alianzas con la Unión Europea y con los bloques asiáticos, instancias que reúnen a los países centrales. Ello acentúa las disputas entre los bloques dominantes, a las que se añaden las potencias emergentes como China, Rusia, India y Brasil, por el control de las periferias donde se ubican fuerza de trabajo y recursos estratégicos, ahora revalorizados para continuar con la acumulación capitalista. También se disputan las semiperiferias, pues el poderío que concentra ese grupo de países en lo financiero, en su potencial intercambio económico en cuanto a exportaciones e importaciones e, incluso en su industria militar, amenazan el poder de las potencias y países centrales.

Ante la profundidad y amplitud de la crisis global y sistémica, el Sistema Mundo bajo la hegemonía estadounidense es duramente cuestionado por el impacto negativo de la crisis sobre la potencia del Norte, pero también por el impacto sobre la Unión Europea. Ello ha repercutido en una creciente polarización en la concentración del ingreso en esos países, el desmantelamiento del Estado como potencia creadora de bienes públicos y su capacidad para redistribuir el ingreso. De acuerdo con Joseph Stiglitz,<sup>5</sup> “Durante la ‘recuperación’ de 2009 y 2010, el 1% de los estadounidenses con mayores ingresos se quedó con el 93% del aumento de la renta.” Una concentración brutal que además de ralentizar la economía estadounidense, dada la débil creación de empleos, se funda sobre el dominio casi absoluto del dinero sobre la política, que es capaz de imponer el desmantelamiento de la agenda social pública estatal.

Se empieza a hablar de un mundo post-estadounidense. Al declive de esa potencia frente a la mayor demanda de integración autónoma que se procesa en distintas instancias latinoamericanas, como la CELAC, o en la oposición a que las Cumbres de las Américas se sigan realizando mientras no se incluya a Cuba, se une el rechazo de la estrategia estadounidense en la cuenca asiática. Manuel Yepe<sup>6</sup> registra el papel estratégico de ese espacio para Estados Unidos:

La idea de constituir una asociación transasiática sin China es parte fundamental del proyectado “pivote de Asia” que ha ocupado la atención de los principa-

---

<sup>5</sup> Stiglitz, Joseph E.: *El precio de la desigualdad. El 1% de la población tiene lo que el 99% necesita*, Taurus, España, 2012.

<sup>6</sup> Yepe, Manuel E: “Nace un mundo post estadounidense”. [www.aporrea.org](http://www.aporrea.org)

les “tanques pensantes” y asesores de alta política en Washington, al punto que han llegado a valorarlo como la mágica tablilla salvadora, capaz de rescatar la economía de Estados Unidos y reestructurar las relaciones internacionales.

Sin embargo, en la Cumbre de la ASEAN en Nom Pen, noviembre de 2012, la presencia de Barack Obama, presidente de Estados Unidos, no fue suficiente para hacer avanzar esa idea.<sup>7</sup>

El deseo de autonomía entre los países asiáticos se incrementa, pues según los cálculos de Yepe:

sus exportaciones han aumentado más del 20% respecto a su punto más alto antes de la crisis económica de 2008, en tanto las de Estados Unidos sólo crecieron un 4%. Las exportaciones de China a Asia, [...] han crecido 50% desde su máximo antes de la crisis, mientras que las de EE.UU. sólo aumentaron un 15% [hacia esa zona]. Las exportaciones chinas a Asia (US\$ 90 mil millones) triplican las de China a Estados Unidos.

La ASEAN cobra un perfil autónomo que se niega a aceptar las directrices de Washington. El extenso comunicado de la Cumbre de Nom Pen, reafirma estas tendencias autónomas abrazadas por la instancia intergubernamental del Pacífico. Las líneas estratégicas del documento se proponen crear políticas comunes de defensa, conectividad, cooperación al desarrollo e, incluso, se reafirma su apoyo al Movimiento Global de los Moderados, *Global Movement of Moderates* (GMM, por sus siglas en inglés), iniciativa del gobierno de Malasia, lanzada en marzo de 2010, refrendada por la ASEAN en su cumbre de noviembre de 2012.

China, por sí misma, representa tendencias contradictorias para la integración autónoma latinoamericana. Por una parte, el llamado Consenso de Beijing, compite con la ortodoxia neoliberal que campea en nuestra región, pero por otro lado, su competencia por convertirse en una potencia mundial requiere de materias primas y energéticos baratos, por lo que sus efectos son igualmente perversos.

No obstante el declive estadounidense en el mundo, desde América La-

---

<sup>7</sup> La ASEAN fue fundada en Bangkok en agosto de 1967 por los representantes de Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia, a la que se incorporó Brunei, tras obtener su independencia en 1984, y posteriormente Vietnam (1995), Laos, Myanmar (antigua Birmania) (1997) y Camboya (1999). En Nom Pen, el 18 de noviembre de 2012, se conmemoró el 15 aniversario de la ASEAN Plus Three Cooperation (APT), que incluye a China, Corea del Sur y Japón. Un espacio vital para la integración del bloque asiático de mayor relevancia en la historia reciente, que refrenda espacios de autonomía frente a Estados Unidos.

tina se impulsan sendas iniciativas para competir con los bloques asiáticos. México impulsa el “Arco del Pacífico”, que reúne a los mayores países latinoamericanos bañados por ese océano, y Estados Unidos, descontento de su exclusión en Nom Pen, impulsa el *Trans Pacific Partnership* (TPP),<sup>8</sup> o el Acuerdo Transpacífico, en el que selectivamente se invitó a los países del Pacífico latinoamericano, con las economías más abiertas. Estados Unidos también pretende ganar mayor influencia en el Foro de Cooperación Asia-Pacífico (también conocido como APEC, por sus siglas en inglés), el cual incluye en su membresía a países asiáticos.

En ese contexto, América Latina se sitúa en la disputa y rivalidades inter-hegemónicas, ya que las tensiones entre una economía financiera desbocada y una economía real centrada en la producción de valor, inclina hacia una re-primarización, o una re-materialización, como uno de los principales ejes de acumulación capitalista. Por ello, al persistente dominio del sistema financiero sobre esta región, a través de la deuda externa y de la Inversión Extranjera Directa, ahora se une la minería de metales preciosos y de componentes básicos para la industria electrónica, como el litio.

El Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL), registró 161 conflictos relativos a la minería en 2011, alrededor de los cuales 212 comunidades indígenas han sido afectadas. Aunque cerca del 80 por ciento de las mineras transnacionales son de origen canadiense, en torno del sector minero se asoma una creciente participación de China y en menor medida de algunos países asiáticos. Las resistencias sociales frente a la explotación minera se agrupan en frentes y coaliciones políticas, la mayor parte de ellas de base étnica, que se oponen al modelo (neo)extractivista que está (des)configurando territorios y regiones en toda Latinoamérica.

Los conflictos relativos a la minería transnacional se afrontan de manera diversa entre los países que forman la CELAC. Ellos serán puntos difíciles de superar en la agenda de consensos que esta comunidad de países pretenda alcanzar. Los efectos depredadores del modelo (neo)extractivista, generan conflictos sociales en todos los países, independientemente de sus políticas nacio-

---

<sup>8</sup> Cfr. Preciado, Jaime: “Escenarios Posneoliberales VI Cumbre de las Américas” (en proceso de edición): “A partir de septiembre de 2012, inició la 14ª ronda de negociaciones de la Asociación Transpacífico (TPP por sus siglas en inglés). Ya desde la VI Cumbre de las Américas el presidente Obama publicitaba que el TPP constituiría el modelo de acuerdo comercial ‘de alto nivel’ para el nuevo siglo, y que pronto podría aplicarse en todo el mundo. Nueve países que bordean el océano Pacífico participan en estas negociaciones: Estados Unidos, Perú, Chile, Australia, Nueva Zelanda, Brunei, Malasia, Singapur y Vietnam. Desde la última ronda, en julio de 2012, se aceptó el ingreso de los otros dos socios del Tratado de Libre Comercio de América del Norte -Canadá y México-, con lo cual el TPP podría convertirse en una especie de TLCAN ampliado y reforzado, más cercano de la vieja figura del ALCA.”

nales, o de las prácticas integradoras que caracterizan a los diversos esquemas de integración, sea el eje MERCOSUR-CAN-UNASUR o el eje ALBA-TCP, o los países adscritos a modelos neoliberales ortodoxos.

La geopolítica de conflictos locales producto del modelo (neo)extractivista, será uno de los temas más álgidos para lograr la integración autónoma, dentro de las estrategias de la CELAC: Brasil, con las mega-represas en la Amazonía, o la extensión de millones de hectáreas para el plantío de cultivos para biocombustibles; Ecuador y Venezuela, con el impulso de la industria petrolera para financiar sus programas de desarrollo; Bolivia, con el estímulo de infraestructura de vinculación carretera con Suramérica; o Argentina, con el mantenimiento de su estrategia agroexportadora. En este último país, además, es donde más comunidades afectadas por la minería se encuentran: 39, además de Brasil y Chile, con 34 comunidades afectadas y de Perú, donde se afectaron 32 comunidades indígenas.

En el marco de este trasfondo geopolítico complejo, será muy difícil que la CELAC instrumente los tres ejes de desarrollo que define la CEPAL como esenciales, que de acuerdo con Mauricio de Maria y Campos (2013), son:

- a) un crecimiento estable y robusto, generador de empleos de calidad, transformando los sistemas productivos y avanzando hacia actividades intensivas en conocimiento e innovación; b) una agenda pro igualdad basada en el cierre de las brechas existentes de productividad e ingresos laborales, mediante la construcción de capacidades para absorber el progreso técnico y c) un compromiso con el medio ambiente.

## Conclusiones

La reconfiguración política de la región funciona a múltiples velocidades. Para comprender ese proceso, necesitamos de un paradigma social crítico que tome en cuenta la multidimensionalidad de actores y escalas que entran en juego. La región en su conjunto camina hacia nuevos niveles de unidad, los cuales se muestran principalmente en la búsqueda de autonomía que expresa la CELAC. Paralelamente, la integración suramericana avanza con ritmos acelerados, y abarca campos como la defensa, la cooperación internacional, la consolidación de un sistema financiero y diversas alianzas Sur-Sur. Mientras que México, Centroamérica y el Caribe, así como algunos países del norte andino, oscilan entre un acercamiento voluntario hacia Estados Unidos, que es ope-

rado por gobiernos y elites de aquellos países, y los diseños geoestratégicos que impone esa potencia sobre lo que sigue considerando como su tercera frontera, o patio trasero.

Las nuevas dinámicas multilaterales que se registran a escala mundial, favorecen que la región latinoamericana aumente su poder de interlocución con diversos bloques y grupos de poder mundial. No obstante, nuestra región está atravesada por versiones encontradas: la del **panamericanismo recargado**, en la que la potencia del Norte sólo ofrece lo mismo de siempre: el impulso del libre comercio a través de los TLC, cuya novedad reside en que el incremento de los flujos comerciales favorables para las economías centrales se diseñan dentro de estrategias anticrisis. El (neo)panamericanismo, también refuerza la difusión de un supuesto imaginario democrático que, sin embargo, se reduce a la vez que se condiciona a la implementación de reformas de mercado.

Los límites que impone la crisis mundial reducen los alcances del multilateralismo que reivindican varios países del Sur Global, entre los que destacan los esfuerzos plasmados en la Cumbre de Estados Latinoamericanos y del Caribe. Además, los frenos al creciente multilateralismo que implica la crisis interna de Estados Unidos, incrementan la rigidez de las relaciones interamericanas, en donde Latinoamérica sigue jugando un rol ambiguo de aparente desinterés dentro de las estrategias del Departamento de Estado, al mismo tiempo que nuestra región es decisiva para el abastecimiento energético de la potencia del Norte, así como para financiar su déficit comercial y financiero.

América Latina sufre el auge mundial del capitalismo depredador y extractivista, que revaloriza materias primas sin procesar que provienen de la minería, de la producción de energéticos diversificados, de la competencia por el agua, el desarrollo de agroindustrias dominadas por tecnologías biogénéticas de impactos ambientales negativos.

Durante 2012 hubo una reconfiguración política internacional en contextos electorales definitorios, tanto en Estados Unidos como en México y Venezuela. Sin duda, esos procesos redefinirán, entre otros factores, el contexto de tensiones entre (neo)panamericanismo y la integración autónoma de América Latina.

Entre los desafíos que identifica Ignacio Ramonet,<sup>9</sup> para el 2013 latinoamericano, están principalmente los de orden electoral: la evolución que tome la influencia de Hugo Chávez, para consolidar el legado de su proyecto

---

<sup>9</sup> “Así será 2013”, en *Le Monde Diplomatique*, N°: 207, enero 2013, consultado en: <http://www.monde-diplomatique.es/?url=editorial/0000856412872168186811102294251000/editorial/?articulo=7ae1bef5-b5bf-49b9-bc67-93e5fd4d60a6>

político, las elecciones en Ecuador que apoyaron la continuidad de la “Revolución Ciudadana” de Rafael Correa; la participación de la esposa de Manuel Zelaya en Honduras en las elecciones presidenciales venideras, así como la vuelta que puedan dar las elecciones presidenciales chilenas, dado el declive del programa neoliberal de Piñera.

También en Estados Unidos el proceso electoral deja conclusiones importantes, pues Obama gana el 75% del voto latino y el 53% del voto de la comunidad cubano-americana, lo cual puede modificar la política estadounidense hacia la región, al menos en dos vertientes: el pacto migratorio con México y los países centroamericanos que expulsan más migrantes hacia Estados Unidos, y la reconsideración del bloqueo a Cuba.

En la vertiente de los movimientos sociales, hay convergencias y divergencias en la concepción y prácticas integradoras autónomas de Latinoamérica y el Caribe. Eduardo Tamayo (2013), lo plantea<sup>10</sup> en la voz de Hugo Godoy, dirigente de la Central de Trabajadores de Argentina (CTA), quien señala que

la Cumbre de los pueblos “es muy importante hacerla en forma paralela a las autoridades institucionales, porque necesitamos que la unidad de los pueblos latinoamericanos crezca”. Agrego que no es suficiente la reunión de los jefes de Estado, necesitamos la creación de espacios de las organizaciones sociales y sindicales porque la democratización se logra con participación popular, para que las democracias sean más profundas y participativas, más equitativa la distribución de la riqueza, con más soberanía de los pueblos.

Tanto la organización sindical latinoamericana, que tuvo una reunión en noviembre de 2012, preparatoria frente a la Cumbre CELAC-UE de enero de 2013, como la Cumbre de los Pueblos, presionan a la CELAC para que resista los embates derivados de la ratificación o ampliación de los tratados de libre comercio, vengan de la UE, como lo propuso la presidenta alemana Ángela Merkel, para Colombia y Perú, para el Arco del Pacífico y para Centroamérica, o vengan de Estados Unidos, con el TPP.<sup>11</sup>

Aunque la prioridad de la Unión Europea es Asia, pues las grandes inversiones se dirigen a China, India, Indonesia, Filipinas, como fuente de recursos naturales muy importante y el Oriente Medio sigue siendo clave para

---

<sup>10</sup> Tamayo G., Eduardo: “Cumbre de los Pueblos: Participación que profundiza la democracia”, consultado en: <http://www.movimientos.org>

<sup>11</sup> A este respecto, ver la “Declaración unitaria de Norteamérica. Nos oponemos a la expansión del TLCAN mediante el Tratado de Asociación Transpacífico (TTIP)”, que firmaron organizaciones sociales de los tres países que forman el TLCAN, el pasado 9 de febrero de 2013.

el abastecimiento de combustibles fósiles, para Tom Kucharz, activista de Ecologistas en Acción de España:<sup>12</sup>

América Latina tiene varios roles dentro del esquema capitalista de la Unión Europea, tanto para el poder económico como político. Uno es el abastecimiento de recursos naturales. [...] El crecimiento económico y toda la cadena productiva manufacturera, en un 90 por ciento, depende de la importación de materias primas renovables y no renovables, de biomasa, eso es tanto así que podríamos decir que sin la importación de materias primas minerales habría un peligro para 271 millones de puestos de trabajo, directos e indirectos, y gran parte de estas materias primas minerales vienen de América Latina. O sea, hay una relación de dependencia enorme y ellos quieren, con el concepto de seguridad jurídica, con los tratados de libre comercio y la estrategia europea sobre materias primas, poner una tenaza a los Estados, de no permitir restringir las exportaciones de materias primas hacia la Unión Europea.

Theotonio dos Santos acentúa el potencial para una integración autónoma que representa la CELAC, el cual está condicionado por la solución de las rivalidades entre los países más grandes de Latinoamérica, Brasil y México, así como por el reconocimiento de las transformaciones sociales de largo alcance que ha impreso la ALBA-TCP, en sus prácticas sociales integradoras.<sup>13</sup>

La agenda geopolítica “oculta” –pues la interrelación entre sus elementos no es evidente– que enfrenta la CELAC, se podría caracterizar bajo cuatro rasgos:

1. Una gama creciente de países en los que se instauran tratados de comercio de los llamados multi-bilaterales, como es el caso del CAFTA+RD, relanzan la vieja idea de una integración continental americana, comandada por la potencia del Norte.
2. Se retoman las llamadas reformas estructurales, como parte sustantiva de las relaciones interamericanas que comanda Estados Unidos, las cuales refuerzan simultáneamente privatizaciones, liberalizaciones y proyectos de flexibilidad laboral, a la par que,

<sup>12</sup> Entrevistado por Eduardo Tamayo, en: “Transnacionales: en el punto de mira”, en ALAI AMLATINA, 26/01/2013. Consultado en: <http://www.alainet.org/active/61209>

<sup>13</sup> “Integración: fenómeno de larga duración”. Este artículo es parte de la revista *América Latina en Movimiento*, No. 480-481, “Integración suramericana: Temas estratégicos”, noviembre-diciembre de 2012. <http://alainet.org/publica/480.phtml> URL de este artículo: <http://alainet.org/active/61245>



3. Se proyectan nuevos lazos geopolíticos desde la perspectiva transpacífica, dado el creciente protagonismo de China y del relanzamiento de los espacios de integración comercial del Pacífico asiático.
4. Las Cumbres de los Pueblos, las cuales se llevan a cabo paralelamente a las reuniones intergubernamentales, representan un contrapeso a las tendencias (neo)panamericanistas que persisten en la CELAC, así como frente a los conflictos causados por los escenarios postneoliberales y las consecuencias negativas del neo-desarrollismo por la re-primarización y el auge del (neo)extractivismo.

El paradigma social en debate requiere de acercamientos interdisciplinarios para su cabal comprensión de la crisis y sus eventuales alternativas. El enfoque geopolítico crítico reúne varios aportes para lograr una visión integral unificada, de la diversidad de procesos que se relacionan con la integración autónoma de América Latina.



# Académicas directoras: del techo de cristal hacia el laberinto del poder<sup>1</sup>

Norma Blazquez Graf,<sup>2</sup> Olga Bustos Romero<sup>3</sup>  
y Lourdes Fernández Rius<sup>4</sup>

## Introducción

Entre los sucesos más innovadores del mundo actual se encuentra el acceso creciente de las mujeres al saber de más alto nivel, la acreditación de ese saber y su ascenso a puestos de decisión en el ámbito académico, esto último en cifras menos alentadoras. Saber y poder, dos prohibiciones históricas a las mujeres y dos de las trasgresiones más fuertes que ellas protagonizan hoy, son un imperativo para el abordaje inclusivo de las comunidades científicas en su desarrollo y orientación hacia la solución de los problemas fundamentales de la región latinoamericana.

En el inicio de la segunda década del siglo XXI nos encontramos ante un escenario en constante transformación de las relaciones entre mujeres y hombres, donde empieza a manifestarse el cambio de mentalidades y el acceso de las mujeres al liderazgo y al poder político formal. Paradójicamente, en este mismo escenario, resulta difícil para muchas mujeres acceder a los puestos más altos de decisión, y continúa la discriminación de género, se perpetúan las jerarquías, y aún no es posible hablar de equidad de género en todos los espacios.

En la mayoría de los países del mundo se ha logrado la equidad entre

---

<sup>1</sup> Texto resultado de la investigación financiada por DGAPA, UNAM, IN301011-3, enviado para su publicación en marzo de 2013.

<sup>2</sup> Investigadora Titular y Directora del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>3</sup> Profesora Titular de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>4</sup> Profesora Titular de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, Cuba. Investigadora Invitada del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México.

hombres y mujeres en el ingreso a la educación superior. La población femenina en ese nivel, pasó de un tercio de la matrícula total en 1960, a casi la mitad en 1995, y llegó a 50% en el año 2000 (Blazquez, 2008). Actualmente, la matrícula de las mujeres supera a la de los hombres en varias regiones, como en Europa Central y del Este, en Asia Central, en América Latina y el Caribe, así como en América del Norte (UNESCO, 2009).

Sin embargo, si analizamos la participación de las mujeres dentro del personal académico y de investigación, en la Unión Europea representa 44% en el nivel C, 36% en el B y 18% en el A, que es el grado más alto; y el porcentaje de mujeres científicas es de 34% (Comisión Europea, 2009; 2010; UNESCO, 2010). En Estados Unidos la participación femenina en las facultades y centros académicos mostró que en 2005-2006 las mujeres representaban 34% en todas las facultades ocupando sólo 24% de las posiciones de profesoras de tiempo completo (Blazquez, 2008). De acuerdo con la Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (2007), de 1996 a 2005 América Latina fue la región del mundo con una proporción de investigadores que sólo pudo crecer 0.8% en una década, al pasar de 2.9 a 3.7%. Además, en América Latina y el Caribe, se observa que durante el período de 1999 a 2008, el número total de titulados de grado se ha duplicado, estando a la cabeza de este aumento el crecimiento exponencial del número de graduados en ciencias sociales, donde las mujeres predominan. En esos 10 años, el número total de graduados de doctorado de América Latina y el Caribe ha llegado a triplicarse, y a diferencia del caso de los titulados de grado, la mayor cantidad de graduados de doctorado corresponde a ciencias naturales y exactas, seguida por las ciencias agrícolas, donde hay un menor número de mujeres (RICYT, 2010). En cuanto a la participación de las mujeres en la ciencia, las cifras recientes publicadas en 2010 muestran que es de alrededor de 30% en todo el mundo, y el porcentaje promedio para la región de América Latina fue de 45% (UNESCO, 2010).

Asimismo, en todo el mundo son considerablemente pocas las mujeres que ocupan cargos científicos superiores, así como las que participan en comités científicos importantes y en la toma de decisiones en cuestiones científicas (Comisión Europea, 2001; 2003).

En nuestros países de América Latina también se observa que conforme se asciende en los niveles de la formación científica, disminuye el número de mujeres, y lo mismo sucede en la proporción de mujeres que forman parte de los cuerpos de dirección en las instituciones académicas y científicas. Incluso en las carreras universitarias en las que el número de mujeres es mayor al de hombres, la dirección está generalmente a cargo de ellos. Asimismo, las mu-

jeros reciben menos reconocimientos y premios otorgados por la comunidad científica en la que participan (Blazquez y Bustos, 2013).

En este contexto en el que la proporción de mujeres disminuye conforme se avanza en las diferentes etapas de la carrera académica, y los niveles más altos son ocupados por hombres, en este trabajo nos interesó conocer la trayectoria de académicas directoras que han llegado a esas posiciones, realizando un estudio a través de entrevistas, de seis académicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y seis académicas de la Universidad de La Habana (UH) que son o han sido directoras de facultades, institutos o centros de estas universidades.

El objetivo fue conocer sus experiencias en puestos de toma de decisiones, el impacto que esto ha tenido en ellas, en su proyecto de vida personal, familiar y profesional; en sus nociones de poder y maneras de ejercerlo; así como en las estrategias que han desarrollado para llegar y dejar huella en sus cargos directivos.

Resulta de interés advertir los puntos de especificidad y confluencia en estas mujeres que han vivido, se han formado y desempeñado profesionalmente en contextos históricos, socioculturales y económicos de dos universidades de países distintos. La importancia que tiene el análisis de género en estos estudios, es que hace visible la presencia y el trabajo de las mujeres, y al mismo tiempo muestra los factores culturales que todavía dificultan su acceso y presencia en las instituciones de educación superior e investigación, así como su trascendencia y referencia para las nuevas generaciones.

### **Académicas directoras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)**

En México se ha logrado la equidad en el ingreso a la educación superior a partir de 2000 a nivel nacional, y desde 1994 en la UNAM (Blazquez y Bustos, 2008) donde las mujeres representan actualmente 51% de la población total de estudiantes.

En particular en la UNAM, se observa que 43% del total del personal académico son mujeres, en tanto que 57% son hombres (Agenda Estadística UNAM, 2011). En el nombramiento de docente de carrera, las mujeres alcanzan 41% del total, y en el nombramiento de investigación, sólo 35%. La brecha entre estas cifras todavía es más grande cuando se desagrega el tipo de nombramiento por categoría A, B o C, siendo esta última la categoría más alta,

observándose la misma relación pero más acentuada entre la categoría de profesoras titulares C, donde representan 39% y sólo 27% en la de investigadoras titulares C.

Con respecto a la participación en puestos de dirección en Facultades, Institutos y Centros de la UNAM, se observa que las mujeres representan 33% de un total de 63 entidades, y si se analiza por dependencias académicas, son 33% en facultades, 34% en institutos de investigación y 31% en centros de investigación (Blazquez y Bustos, 2013). El análisis más detallado en cuanto a la participación de las mujeres en cargos de dirección en la UNAM, muestra que a lo largo de la historia de esta universidad, en las Facultades ha habido 17 mujeres directoras, que representan 5% del total (324). En la actualidad hay seis mujeres directoras de Facultades, de un total de 18 (Ciencias, Derecho, FES Cuautitlán, FES Iztacala, Facultad de Filosofía y Letras y Veterinaria y Zootecnia), lo que representa 33%. Es importante señalar que en seis Facultades (Arquitectura, FES Zaragoza, Ingeniería, Medicina, Odontología y Química) nunca ha habido una mujer directora. Sin embargo, lo opuesto no ha ocurrido, es decir, una Facultad u otra entidad de la UNAM, donde en todos los casos hayan sido únicamente mujeres directoras. Estos resultados concuerdan con estudios realizados en otras universidades, como es el caso de la Universidad de Granada, España, donde tampoco ha habido decanas en las Facultades de Derecho, Medicina y Odontología (Lorenzo, Sola y Cáceres, 2007).

En el caso de los Institutos de Investigación, de un total de 29, a marzo de 2012, 10 institutos son dirigidos por mujeres, lo que representa 34%. Si esto lo desagregamos por Institutos de la Investigación Científica, sólo en 21% hay mujeres directoras, esto es, cuatro de un total de 19 (Biomédicas, Ciencias del Mar y Limnología, Fisiología Celular y Geología). Mientras que en los Institutos de la Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, ellas ocupan seis de los 10 institutos, lo que representa 60% (Bibliográficas, Económicas, Filológicas, Investigaciones Históricas, Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, e Investigaciones Sociales).

Actualmente (también al corte de marzo de 2012), de un total de 16 Centros de Investigación, cinco de ellos son dirigidos por mujeres, lo que representa 31%. Si lo desagregamos por Centros de la Investigación Científica, sólo 20% son dirigidos por mujeres (dos de un total de 10, Ciencias de la Atmósfera y Radioastronomía y Astrofísica); mientras que en los Centros de la Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, las mujeres representan 50% (tres de un total de seis, los Centros de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Regional de Investigaciones Multidisciplinarias y

de Investigación sobre América del Norte.

Podemos decir que en la UNAM gradualmente se ha ido rompiendo “el techo de cristal” (Bustos, 2003), ya que en los últimos años hay una mayor participación de académicas en cargos de dirección, así como integrantes de la Junta de Gobierno. Sin embargo, la carrera académica de las mujeres sigue caracterizada por una fuerte segregación vertical ya que nunca ha habido una Coordinadora de la Investigación Científica, una Secretaria General o una Rectora, y en los 10 cargos más importantes de la administración actual, sólo hay una mujer en el nombramiento de Coordinadora de Humanidades (Blazquez y Bustos, 2013).

Para complementar este panorama, hicimos visibles las trayectorias y aportaciones de las académicas directoras, mediante la realización de entrevistas no estructuradas, poniendo énfasis en el cruce de su vida académica con la vida cotidiana. En cada entrevista se exploraron las distintas etapas de la carrera académica vinculándola con la historia personal, y esta información se relacionó con el análisis del currículo completo y actualizado de cada una de las académicas.

En la elaboración de las entrevistas se consideraron los datos socioeconómicos y la familia de origen; la formación escolar que comprendía primaria, secundaria y preparatoria; la formación universitaria, en la que se contemplaban los estudios de licenciatura y posgrado, las expectativas y percepciones de estas fases de la educación, así como las relaciones afectivas establecidas en esos periodos; y la trayectoria académica profesional, que incluía la etapa como académica, las relaciones sentimentales en esas etapas y el proyecto de vida personal elegido. Asimismo, se exploró la conciencia de género o de discriminación a lo largo de sus trayectorias, y su experiencia en cargos de decisión y responsabilidad (Blazquez y Bustos, 2008; 2011a; 2011b; 2013).

En la investigación participaron seis académicas directoras de facultades e institutos de investigación de la UNAM, cuyas edades fluctuaban, al momento de hacer las entrevistas, entre 53 y 80 años de edad. Tenían los más altos nombramientos en distintos campos del conocimiento, y estaban activas: una de ciencias biomédicas, una de astronomía, una de arquitectura, dos de psicología, y una de geografía. Todas mexicanas, destacadas profesoras e investigadoras, con amplia y productiva trayectoria que han dejado huella con sus publicaciones, y de manera consistente han formado a estudiantes de diferentes generaciones. Tienen reconocimientos dentro y fuera de la universidad y son integrantes del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) en los niveles más altos.

A partir de las entrevistas realizadas, se sistematizaron los principales

resultados relacionados con sus trayectorias de vida, familiares y profesionales, así como su recorrido por los peldaños del sistema académico, principalmente su acceso y ejercicio del poder en puestos de decisión y mayor jerarquía, y su sensibilidad de género en estos procesos.

En cuanto a sus orígenes y soporte familiar, las académicas entrevistadas procedían de familias de padres profesionistas y madres con estudios a nivel medio dedicadas al hogar. Sus familias eran unidas, con fuerte influencia de tías y abuelas. Todas fueron educadas para el matrimonio y la maternidad, pero al mismo tiempo, sus familias (padre, madre u otro familiar) tuvieron actitudes favorables hacia los estudios superiores, aunque no en todos los casos en las carreras que ellas decidieron. Según los resultados de las entrevistas, en todos los casos se favoreció su entrada a la universidad porque nacieron y crecieron en ambientes familiares en los que por el nivel cultural, económico o ambos, se consideró normal y apropiado que las mujeres estudiaran en la universidad. En todos los casos ellas reconocen las ventajas de su procedencia familiar o de su herencia intelectual en la que se cultiva el conocimiento y la creatividad; se trata de mujeres cuyo acceso a la educación superior y a la investigación fue posible por pertenecer a familias con intereses culturales e intelectuales que fomentaron en sus hijas.

Desde pequeñas mostraron gusto por el conocimiento, alto rendimiento y todas refieren alguna influencia favorable de docentes a lo largo de su educación universitaria. El aprovechamiento escolar tuvo una influencia notable en la decisión para proseguir la carrera académica. Además, la mayoría de las entrevistadas tuvieron alto rendimiento y mayores opciones para continuar su formación, rompiendo con los estereotipos de género acordes con la época. En todos los casos, ellas decidieron estudiar su carrera aunque no fuera lo esperado y apropiado para las mujeres, ya que la presencia femenina en la universidad no era lo común en la época en la que estudiaron, esto se observa de manera más evidente en el caso de las dos académicas que se incorporaron a física y arquitectura, por ser campos considerados muy masculinos, donde era menos esperado su ingreso. Los estudios universitarios los realizaron en la UNAM y la mayoría hizo los estudios de posgrado en el extranjero. Las entrevistas muestran que todas se dedicaban exclusivamente a sus estudios universitarios, y el ambiente intelectual, así como el interés personal, las impulsaron para seguir y ser exitosas dentro de la carrera académica.

La mayoría de las entrevistadas se incorporó a la universidad con horas de asignatura o con una plaza de ayudante o asociada y fueron obteniendo promoción cada tres o cuatro años de acuerdo con la reglamentación universitaria.



El acceso al primer puesto estable como profesora o investigadora de carrera se obtuvo entre los 30 y 40 años; la obtención de los siguientes niveles o nombramientos se produce cada tres o cuatro años, y el acceso al puesto de dirección en la mayoría de los casos ocurre entre los 45 y los 50 años.

Todas consideran que han logrado el reconocimiento de la comunidad a la que pertenecen. Se sienten muy satisfechas y realizadas con su trabajo y son conscientes de que ser académicas les da una posición de independencia, autonomía y libertad que no tendrían si no se hubieran dedicado a la academia, además de a su familia.

De las seis entrevistadas, cinco se casaron alrededor de los 20 años; sus parejas fueron profesionistas y tres de ellos también se dedicaron a la academia; tres se divorciaron, una enviudó y una sigue viviendo con su pareja. La mitad de ellas tuvieron descendientes (dos hijas y/o hijos) y la otra mitad no. Existe una influencia importante sobre sus descendientes, que en su mayoría se dedican a las ciencias o a las artes. Es importante destacar que ninguna de las entrevistadas se planteó el escenario de dejar su carrera laboral y dedicarse únicamente a la crianza de sus descendientes. Lo que se relaciona con la condición socioeconómica de estas académicas y las facilidades de apoyo doméstico que les permitieron la conciliación profesión-maternidad, ya que existía un apoyo variable y relativo de sus parejas.

Las entrevistas muestran que existe una tensión continua en el binomio familia-trabajo, ya que estar casadas con académicos puede abrirles las puertas del sistema, o generar competencia y afectar el reconocimiento y logros dentro de la comunidad. En algunos casos esta competencia llega a interferir, o a provocar separación, por lo que este aspecto es un tema que requiere mayor estudio y análisis.

El grupo entrevistado pertenece a una generación de mujeres que en el curso de su formación, así como en sus trayectorias, no han tenido la oportunidad de reflexionar o identificar tratos desiguales hacia ellas. No existe una conciencia en estas académicas sobre su condición de género, sin embargo, un hallazgo importante fue que la entrevista cumplió la función de sensibilizarlas y hacerlas reflexionar, ya que la retrospectiva que realizan durante las entrevistas estimula la toma de conciencia sobre su condición de género y sobre el sexismo en la institución académica. En este proceso pudimos identificar tres etapas: en la primera señalan que no han sentido discriminación o exclusión de género y no hacen alusión a tratos desiguales hacia ellas, ni aceptan la existencia de restricciones para el ejercicio pleno de su vida profesional o de su acceso a puestos directivos; en la segunda etapa refieren que otras académicas

han sido discriminadas, y en la tercera etapa reconocen que han sido discriminadas o perciben sexismo y exclusión (Blazquez, Bustos y Restrepo, 2010).

Específicamente sobre su situación como directoras, se sienten muy satisfechas y realizadas con la experiencia en los cargos de dirección, consideran que es una distinción y reconocimiento a su trayectoria, o que es un “servicio” que ellas hacen para retribuir lo que la universidad les ha dado, o que es la oportunidad para enriquecer y hacer cambios en su entidad académica.

Algunas no aceptan restricciones para el acceso a puestos directivos. También se observa que otras, al haber sido admitidas en espacios de poder, han tenido que hacer suyos los valores y la forma de trabajar de sus colegas hombres, con lo que se dificulta el deseo de cambiar los valores y modos de trabajo imperantes. Otras muestran una gran claridad sobre los obstáculos y adversidades que han enfrentado por ser mujeres y desear puestos de dirección; identifican ventajas de los hombres para ocupar esos puestos, y al mismo tiempo reconocen que las mujeres han ganado ya un lugar en el sistema académico y científico y que tienen el derecho a las mismas posiciones que los hombres. Los testimonios de las directoras proporcionan elementos importantes en cuanto a la noción que tienen del poder y cómo ejercerlo. Varias de las entrevistadas dicen que se prepararon para ser directoras, para tener cargos importantes de decisión, y que les gustaría seguir por esa vía, incluso llegar a ser rectoras, muestran una gran seguridad y no dudan. Otras cuestionan si de verdad se tiene poder y sostienen que hay tradiciones, jerarquías y una verticalidad institucional que en ocasiones convierte en algo relativo la toma de decisiones; manifiestan que han experimentado lo que es un cargo de dirección, pero no necesariamente de poder, aunque se visualizan con capacidades de liderazgo.

### **Académicas directoras de la Universidad de La Habana (UH)**

La brecha de equidad de género en Cuba se expresa en dos direcciones: sobre-representación de las mujeres en situaciones de pobreza, y sub-representación en cargos de dirección (Espina, 2010).

El 63 % de la matrícula universitaria son mujeres y el índice de feminidad en el 2008 fue de 1.85 (Lara, 2010).

En la Universidad de La Habana (<http://www.uh.cu>), se aprecia un aumento de la presencia de mujeres en el equipo rectoral y en los directivos de áreas centrales (70, 64 y 60% respectivamente) lo cual disminuye en el caso de los decanos/as y directores/as de Centros de Investigaciones (44 y 47%

respectivamente). Se aprecia una creciente presencia de mujeres en la dirección universitaria aunque todavía existe segregación vertical de las ciencias, en especial en la dirección de facultades y centros, y en el hecho de que nunca ha existido una rectora mujer.

Cuando se observa el ascenso a puestos de toma de decisión, existe una disparidad presencial a favor de las mujeres en unos puestos de dirección, en detrimento de otros. Se observa una contradicción, ya que no existe equilibrio entre la feminización de la matrícula en las universidades y la celeridad en el ascenso de las mujeres. Las más altas jerarquías siguen representadas por hombres, ello muestra la perpetuidad de las inequidades de género en las ciencias y tecnologías a pesar de haberse logrado la paridad presencial, ya que las mujeres constituyen el 61.2% del personal técnico del país y, sin embargo, sólo representan el 33.7% del personal directivo (Lara, 2010).

La investigación se complementó con entrevistas realizadas a seis académicas de la UH, que son o han sido directoras de Facultades, Institutos o Centros con más de 55 años de edad, que ejercen la docencia y la investigación.

Casi todas poseen la categoría de profesora titular y son doctoras. De todas las académicas, sólo una mantiene un matrimonio estable de más de tres décadas y una es soltera. Las demás han tenido dos o tres nupcias o uniones consensuales. Todas tienen hijos, con excepción de una de ellas.

Las mujeres académicas entrevistadas provienen de familias en las que no predominaba la tradición de profesionales, pertenecían a la clase media o media alta y se educaron en un clima cultural y económicamente favorable. Los padres y otras figuras masculinas constituyeron modelos a seguir por estas mujeres en su desarrollo personal a la vez que protagonizaron una ruptura con respecto al modelo de mujer tradicional que mostraban sus madres.

La etapa estudiantil de las mismas se inscribe en los inicios del triunfo revolucionario lo cual significó para algunas la oportunidad de acceder a la universidad y transgredir las concepciones de género familiares. Entre sus motivaciones esenciales se encuentra el trabajo académico, el cual les ha enriquecido intelectual y personalmente, alcanzando éxitos y reconocimientos nacionales e internacionales. La familia y la maternidad constituyen otra de las motivaciones esenciales para estas mujeres, siendo los hijos el principal sentido de vida.

Con respecto al poder, algunas de ellas acentúan que determinadas habilidades relacionales les posibilitan estilos de dirección más participativos, persuasivos y democráticos. Además, estas mujeres consideran que, para lograr la excelencia en la dirección, se debe ser un ejemplo como persona de

ciencia. Otras reflexiones de las entrevistadas indican una insuficiente conciencia y análisis crítico desde una perspectiva de género de las situaciones de liderazgo en sus instituciones.

Para todas las académicas entrevistadas, la inequidad de género en el ámbito de las ciencias se observa fundamentalmente en la desigual distribución de puestos de dirección entre mujeres y hombres. Asimismo, se reafirma la capacidad reflexiva y la sensibilidad de estas mujeres en función de la segregación vertical.

Se evidencia clara presencia del “techo de cristal” y una valoración superior del trabajo investigativo, en cuanto a oportunidades, prestigio y desarrollo profesional, de modo tal que es asumido fundamentalmente por hombres al contar con una mayor cantidad de tiempo, debido a la ausencia de sobre-exigencias en el ámbito familiar. Las reflexiones de estas mujeres sobre los criterios y valoraciones del quehacer científico, señalan la cuota de sacrificio que incorporan en su cotidianidad y que no afrontan los hombres. Esta diferencia, según sus juicios, está marcando la inequidad existente en cuanto al desarrollo, a la superación profesional y al ascenso en este ámbito como a la posibilidad de ocupar puestos de responsabilidad.

La asunción y asignación de los roles de género en las entrevistadas, se comporta de forma transicional (Alfonso, 2006), lo que se traduce en el rompimiento parcial con los mandatos culturales establecidos para ellas (acceder al saber, acreditarlo, tener un proyecto propio de autonomía, asumir liderazgos en las ciencias) junto a la reafirmación de otros (el cuerpo como objeto de deseo, asunción predominante de las tareas domésticas, estereotipos asociados a los perfiles sesgados de género según una u otra profesión y ciencia). De aquí que hablemos de un proceso de transición donde, a pesar de las transgresiones, estas mujeres siguen perpetuando formas tradicionales, sustentadas por la ideología patriarcal, de concebir, asumir y asignar la feminidad, la masculinidad, el ser mujer, el ser hombre, la vida familiar, la maternidad y la vida amorosa. A la vez que se orientan hacia la emancipación en los espacios públicos, preservan las asignaciones tradicionales en el ámbito privado asociadas a cierta subordinación y limitación en su autonomía subjetiva. Irrumpen en las ciencias exitosamente a la vez que siguen aspirando a cumplir, como el mandato cultural prescribe, los roles de madres, esposas y amas de casa. Estamos ante lo que a nivel psicológico designamos como subjetividad fragmentada.

En el ámbito privado, los cambios han sido más lentos, siendo éste un espacio de reciclaje y reproducción del orden de poder de género evidente en indicadores de desigualdad que aún persisten y se manifiestan de acuerdo al

nivel educacional de la población. En la práctica, existen situaciones de discriminación de género en las ciencias y en la sociedad que es necesario atender para continuar el avance y desarrollo que en este ámbito se ha alcanzado en el país (Fernández, 2001).

## **Comparaciones entre México y Cuba**

Prevalece inequidad de género en el acceso a puestos de responsabilidad. Esto es más acentuado en la UNAM, que abarca todas las ramas del conocimiento, incluidas las Ingenierías, donde existe más lentitud en la incursión de mujeres. La UH posee las carreras de Ciencias Sociales y Humanísticas, Ciencias Exactas, Naturales y Económicas que expresan una segregación horizontal unida al aumento de mujeres en ramas tradicionalmente representadas por hombres. Esta divergencia puede explicar las diferencias en la composición por sexo de las poblaciones universitarias en ambos casos y su expresión en los diversos estratos de estas instituciones, como la composición por sexo en los puestos de responsabilidad con una mayor presencia de mujeres directivas en UH.

Las directoras en ambas universidades provienen de familias con un clima socioeconómico favorable que fomentó en ellas intereses culturales e intelectuales. En ambos casos la figura materna estaba representada por mujeres con estudios de nivel medio dedicadas al hogar, por lo que estas académicas representan la primera generación de mujeres profesionales en sus familias, y rompen con el modelo de feminidad de sus madres teniendo la oportunidad histórica de acceder a la universidad y transgredir las concepciones de género familiares y sociales. Las académicas cubanas provienen de familias sin tradición de profesionales mientras que las académicas mexicanas contaban con una figura paterna profesionista. El padre y otras figuras masculinas constituyeron modelos para todas. En el caso de México las madres, tías o abuelas fueron apoyo importante para los estudios universitarios. Todas refieren alguna influencia favorable de docentes durante su educación universitaria.

En todas se aprecia la existencia de oportunidades sociales considerando las diferencias del contexto socioeconómico y político de ambos países. Las directoras de México tuvieron más oportunidad de salir a estudiar posgrados al extranjero y las de Cuba tuvieron la posibilidad de estudiar a partir del proceso revolucionario. Las directoras de ambas universidades cuentan con los mayores grados académicos, nombramientos y reconocimientos. Poseen una carrera académica de grandes logros que las ha hecho merecedoras de ocupar

esos cargos. Para llegar al cargo de la dirección, en todos los casos tuvieron redes de apoyo familiares, académicas, o de sus comunidades. También han ido creando un prestigio, saben resolver problemas y tomar decisiones, han sido líderes académicas, sus personalidades son importantes, tienen conocimiento y una visión amplia de la institución, así como de su espacio académico. El poder ejercido por mujeres, suele caracterizarse por una búsqueda mayor de consenso y acuerdos, lo que resulta gratificante para la autoestima. Así, las académicas de las dos universidades consideran que las cualidades o habilidades personales y relacionales, les posibilitan un estilo de dirección más participativo, persuasivo y democrático unido al gusto por el trabajo. En ambos países las entrevistadas sienten que asumir sus cargos de dirección implica costos a nivel de carrera laboral, que hay rezago en su productividad académica. En el caso de Cuba viven cierta presión para aceptar esos cargos y en México destacan que tienen ese puesto porque se les reconoce su trabajo.

La división sexual del trabajo incide en que las mujeres accedan a puestos de liderazgo en confrontación con sus relaciones personales. En Cuba esto puede impactar subjetivamente al excluir la idea de tener una relación de pareja o de familia, sin que ello sea una decisión asumida. En otros casos el ascenso al liderazgo está condicionado por su entrada tardía al mercado laboral cuando sus descendientes han crecido. Las relaciones de pareja han sido conflictivas en varias de las entrevistadas. La mayoría se ha separado o divorciado; en ambos países alguna de ellas es soltera y al menos una también sigue casada. La familia y la maternidad constituyen motivaciones esenciales al igual que la profesión. Esto, unido al androcentrismo institucional, evidente en la extensión de la jornada laboral, puede complicar la vida de las mujeres y se traduce en una menor disponibilidad de tiempo libre para ellas, tiempo donde se gestan estrategias y redes para acceder al liderazgo.

Aunque se observa mayor conciencia de género en las directoras cubanas, en general existe insuficiente conciencia de género en todas las académicas entrevistadas. Ello les impide analizar críticamente su vida personal y académica desde esta perspectiva. Es común que, en la propia entrevista, las académicas tomen conciencia de haber vivido inequidades de género, lo que evidencia el impacto subjetivo de este tipo de estudio y su contribución en la formación de una cultura crítica de género. Ello fue más evidente en las directoras de la UNAM, por lo que es necesario articular el acceso al poder de las mujeres con la reflexión de sus experiencias desde una mirada de género como una forma de interrogar a la realidad, a la desigualdad y a sí mismas como posibles reproductoras o transformadoras de la cultura patriarcal.

## Reflexión final

Los resultados obtenidos son un material valioso para conocer mejor el proceso de incorporación de las mujeres académicas en la universidad, y también son una contribución para la memoria histórica, la difusión y el reconocimiento de la vida de las académicas, sus hábitos e intereses, su vida social, profesional y familiar, así como su trascendencia en la construcción de la identidad universitaria.

El poder en las sociedades patriarcales está atravesado por una concepción hegemónica de masculinidad: agresividad, omnipotencia, prepotencia, autosuficiencia y autoritarismo. Las mujeres han tenido que hacer suya esta noción de poder, sin embargo, las asignaciones hegemónicas de “feminidad” resultan poco propicias para ejercer el poder público tal como es entendido desde el patriarcado. Esto puede ser fuente de conflictos identitarios, y aflora la necesidad de promover posiciones críticas capaces de crear estilos de liderazgo no jerárquicos, luchar contra una cultura discriminatoria históricamente establecida a hombres y mujeres, para impedir la reafirmación de la desigualdad y de la inferioridad femenina.

Por ello, aunque hay avances importantes en la participación y reconocimiento de las trayectorias de las académicas universitarias, como hemos descrito, existen todavía serios obstáculos institucionales e individuales para que las mujeres accedan a cargos de toma de decisiones en la educación superior, o en otros puestos de alto nivel directivo y de responsabilidad, lo que se conoce como “techo de cristal”, situación en la cual las mujeres se enfrentan a una serie de barreras y límites implícitos, no visibles, que resulta difícil traspasar, impidiéndoles que sigan ascendiendo en su carrera laboral. Este concepto fue desarrollado en los 80 para explicar la poca representación de las mujeres en los puestos más altos de todas las jerarquías de distintos ámbitos laborales, a pesar de tener una formación educativa de nivel superior, así como un desempeño laboral exitoso. En América Latina Mabel Burín (2008) ha enriquecido esta noción acentuando su aspecto objetivo en tanto realidad discriminatoria que está presente en las organizaciones laborales, y su aspecto subjetivo que impone freno y retroceso en los proyectos laborales. Destaca que existe además un “piso pegajoso” que impide a las mujeres progresar, y muestra que no todos los puestos de trabajo están disponibles por igual para las personas según su condición sexuada y asignaciones de género; tampoco todas las localizaciones geográficas donde se ubican los puestos de trabajo pueden ser elegidas de manera equitativa por mujeres y hombres. A partir de aquí, introduce otro elemento, las “fronteras de cristal” que se imponen

a las mujeres cuando deben decidir entre la familia o el trabajo. Estos conflictos impactan en la construcción de la subjetividad, en los modos de desear, de sentir y de pensar de las mujeres, en la posibilidad de tener pareja, descendencia y formar una familia, u otras modalidades de convivencia.

En relación con lo anterior, a medida que las mujeres alcanzan puestos de alta responsabilidad, también ha surgido el concepto del “laberinto” desarrollado por Alice Eagly y Linda Carli (2007), quienes destacan que las mujeres enfrentan hoy diversos obstáculos que en algunos casos son sutiles o invisibles, pero en otros son evidentes, mostrando que deben retomar otro camino, a fin de esquivar las barreras para ascender en la escala jerárquica de los puestos de decisión. El laberinto representa un símbolo contemporáneo que indica el complicado viaje que las mujeres deben recorrer para alcanzar sus metas. Una vereda llena de pasadizos, directos e indirectos, de puntos de cruce y desviaciones que muchas veces, llevan incluso al punto de partida. Debido a que todos los laberintos cuentan con una ruta viable, se comprende que las metas son alcanzables. Consideramos que existen modelos distintos para entender y explicar el ascenso y poder de las mujeres, así como la compleja realidad del liderazgo femenino, que no suponen una ruta lineal, sino que es un camino que puede dividirse en distintas vías. Esta idea de laberinto tiene asociada la posibilidad de salidas y diversas alternativas, algo que nos resulta muy útil para explicar los liderazgos de las académicas directoras que hemos descrito.

En esta investigación pudimos comprobar que cada vez son más las académicas que llegan a cargos de dirección, y aunque el “techo de cristal” empieza a tener “fisuras”, todavía el camino por recorrer es largo para decir que ya se han eliminado las inequidades de género, ya que siguen presentes una serie de dificultades para vencer prejuicios y estereotipos que permean a nuestra sociedad en su conjunto, donde instituciones como las universidades no son la excepción.

La identificación de los elementos que se oponen a una plena participación de las mujeres en todos los niveles dentro de las universidades es una tarea de la mayor importancia. Lo mismo puede decirse de los cambios de mentalidad que se están produciendo en las mujeres que llegan a los puestos más altos de dirección y responsabilidad, así como las transformaciones sociales, las tensiones y las rupturas que se generan dentro del ámbito familiar, así como al interior de las instituciones educativas y de investigación, en el avance hacia la equidad de género. En esta reflexión, debemos recuperar la importancia de impulsar y fortalecer las políticas de acción afirmativa dentro de las instituciones de educación superior, como una estrategia necesaria para acortar los tiempos que permitan lograr la equidad de género.



## Bibliografía

- Alfonso, Rachel (2006), *Mujeres académicas: subjetividad fragmentada*. Trabajo de Diploma tutorado por la Dra. Lourdes Fernández Rius, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, inédito.
- Blazquez Graf, Norma (2008), *El Retorno de las Brujas. Incorporación, Aportaciones y Críticas de las Mujeres a la Ciencia*. México, CEIICH, UNAM.
- Blazquez Graf, Norma y Bustos Romero, Olga (2008), *Académicas Pioneras. Trayectorias y Contribuciones en la UNAM*, México, CEIICH, DGAPA, UNAM.
- Blazquez Graf, Norma y Olga Bustos Romero (2011a), “Pioneras de la Ciencia en México. El caso de la Universidad Nacional Autónoma de México”. En: Gomes de Carvalho, Marília (Coord). *Ciência, Tecnologia e Gênero: abordagens iberoamericanas*. Curitiba, Brasil, UTFPR pp. 169-196.
- Blazquez Graf, Norma y Olga Bustos Romero (2011b), “Las Directoras de la UNAM: Trayectorias y Contribuciones”. Ponencia presentada en la Mesa sobre Mujeres académicas. *II Congreso Internacional de Investigación Educativa. Universidad de Costa Rica*, febrero, versión en CD.
- Blazquez Graf, Norma y Olga Bustos Romero (2013), *Saber y Poder. Las Directoras de la UNAM*. México, CEIICH, UNAM.
- Blazquez, Norma, Olga Bustos y Alejandra Restrepo (2010), “La entrevista como herramienta metodológica para propiciar conciencia de género”. *VIII Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género. Curitiba, Brasil, 5-9 de abril, versión en CD*.
- Bustos Romero, Olga (2003) “Las académicas de la UNAM en puestos directivos y cómo seguir rompiendo el techo de cristal”. En: Bustos, Olga y Norma Blazquez (Coords.), *Qué dicen las Académicas Acerca de la UNAM*. México, CAU, UNAM, pp. 43-54.
- Burín, Mabel (2008) “Las ‘fronteras de cristal’ en la carrera laboral de las mujeres. Género, subjetividad y globalización”. *Anuario de Psicología*, Barcelona, España, Volumen 39, Número 1.
- Eagly, Alice and Linda Carli (2007), *The Truth About How Women Become Leaders*, Boston, Harvard Business School Press.
- Espina, Mayra (2010), *Desigualdad, equidad y política social. Integración de estudios recientes en Cuba*, La Habana, CIPS.
- Fernández Rius, Lourdes (2001), “Roles de género y mujeres académicas. El caso de Cuba”. En: Pérez Sedeño, Eulalia (Ed.) *Las Mujeres en el Sistema de Ciencia y Tecnología*. España, OEL, pp. 125-143.
- Lara Junco, Teresa (2010), *Mujeres en tránsito*. La Habana, AECID.
- Lorenzo Delgado, Manuel, Tomás Sola Martínez y Ma. Pilar Cáceres Reche (2007), “El liderazgo femenino en los cargos directivos: un estudio longitudinal en la Universidad de Granada (1990-2005)”. *Educación y Educadores*, Volumen 10, Número 2, pp. 177-194.

## Fuentes de datos

- Comisión Europea. Grupo ETAN (2001), *Política Científica de la Unión Europea. Promover la Excelencia mediante la integración de la igualdad entre géneros*. (Informe de Trabajo). Oficina de Publicaciones Oficiales de las comunidades Europeas. Luxemburgo.
- Comisión Europea (2003), *Women in Science: What do the Indicators Reveal?* Third European Report on Science and Technology Indicators. Oficina de Publicaciones Oficiales de las comunidades Europeas. Luxemburgo.
- Comisión Europea (2009), *She Figures 2009. Statistics and Indicators on Gender Equality in Science*. Directorate-General for Research Communication Unit. Bruselas.
- Comisión Europea (2010) *More women in senior positions—key to economic stability and growth*. Directorate-General for Employment, Social Affairs and Equal Opportunities.
- ONU MUJERES (2010), *Datos y Cifras Mundiales sobre las Mujeres*, ONU.
- ONU MUJERES (2011), *El Progreso de las Mujeres en el Mundo. En busca de la Justicia 2011-2012*, ONU.
- Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT), 2007.
- Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT) (2010), *El Estado de la Ciencia*.

*Principales Indicadores de Ciencia y Tecnología Iberoamericanos/Interamericanos.*

UH. <http://www.uh.cu> (Consulta del 15/12/2011).

UNAM. Agenda Estadística 2010 y 2011. Disponible en: <http://www.estadistica.unam.mx/agenda/agendas/2010/> (Consulta de junio, 2011).

UNAM. <http://www.unam.mx/acercaunam/administracion/index.html> (Consulta de 2011).

UNAM. Agenda Estadística 2011. Disponible en: [http://www.planeación.unam.mx/Agenda/2011](http://www.planeacion.unam.mx/Agenda/2011) (Consulta hasta marzo, 2012).

UNESCO. <http://stats.uis.unesco.org/unesco/TableViewer/tableView.aspx> <http://www.uis.unesco.org/publications/GED2009>

UNESCO (2009), Documento derivado de la II Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, 2009: “La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo.” ED. 2009/CONF. 402/2, Sede de la UNESCO, París, Francia, 5 al 8 de julio.

UNESCO (2010), Institute for Statistics. *Women in Science. UIS Fact Sheet*. No. 6. October.

# ¿Cómo construir identidad desde las diferencias en la globalización?

Martha Nélida Ruiz

Hablar de la construcción de la identidad en América Latina resulta cada vez más difícil en el contexto de la posmodernidad.

¿Quiénes somos? ¿Realmente hay, ontológicamente hablando, una identidad latinoamericana? ¿Es una creación de nuestros intelectuales o una visión utópica que hemos ido reafirmando casi a manera de adoctrinamiento desde la primera infancia?

¿Podemos realmente hablar de poscolonialidad cuando sin duda alguna estamos atravesando por una colonización aún más violenta y profunda que la de la llegada de los españoles y de los portugueses? ¿Una colonización que nos deja desvalidos frente a su poderío y a la fascinación del mensaje y del medio mismo que utiliza para difundirlo?

Vivimos una época de hipercolonialidad que no podemos ver porque se hace ininteligible, invisible y porque estamos todavía inmersos en la lucha nunca superada del pasado.

Es tiempo, creo, de dejar a un lado lo políticamente correcto y encarar sin hipocresía nuestra realidad, sobre todo aquella que implica un serio esfuerzo de autocrítica.

Nuestros pueblos en mayor o menor medida continúan aquejados por el racismo y el clasismo. El color de la piel, sigue siendo un elemento determinante, en muchos casos, de la “suerte” que tendrá el individuo en el futuro, como el acceso o no a la universidad y a ciertas profesiones tales como la danza, la actuación, la política. Sólo en Brasil hay más de 100 adjetivos para calificar el color de los brasileños, lo mismo sucede en México en donde los Benitos Juárez continúan siendo un fenómeno inquietante y los pueblos origi-

narios son obligados a abandonar sus tierras, sus formas de organización y de producción, su lenguaje que contiene el cúmulo de tradiciones, imaginarios e identidades que han sabido sobrevivir a pesar de lo que hoy, “curiosamente”, se ha dado en llamar el encuentro de culturas. ¿Un encuentro atroz, salvaje e infinitamente desigual sigue siendo encuentro?

¿O es más bien un discurso terapéutico para tratar de recuperar la autoestima, de borrar las afrentas y vejaciones y combatir el demonio de la culpa?

Por un lado está la sombra omnipresente de la conquista para aquellos pueblos con gran población indígena y desarrollo cultural como México, Perú, Guatemala, esa conquista que se vive a diario como derrota y vergüenza y pesa sobre nosotros sin importar el color de la piel porque se ha sabido tatuar más allá de la epidermis, generación tras generación. Por un lado está el orgullo de un pasado glorioso, “fuimos grandes un día... más avanzados que los españoles, si no fuera por ellos seríamos una gran potencia...” Por otro lado la vergüenza del vencido: “a pesar de ser mejores fuimos vencidos porque no teníamos pólvora o caballos...” Luego la amargura: “es que estábamos desunidos. O la justificación: “es que éramos bien intencionados”. O el mito: “es que creímos que era Quetzalcóatl”. Y el rencor de la venganza no cumplida contra el invasor al que no nos atrevemos a ver frente al espejo. “¡Malvados gachupines, lo que nos hicieron!” “¡Si al menos hubieran venido los ingleses!” Y ese mismo fatalismo acompaña nuestros pasos, “¡Si no fuera por los Estados Unidos!”.

La América Latina con población negra tiene también otras tribulaciones identitarias. Los negros, como extraños cuya sola presencia nos enfrenta a lo peor de nosotros mismos, porque no somos ellos, ergo somos los que los trajimos encadenados de sus tierras, de ahí la actitud condescendiente y esa manía de confinarlos a una infancia: “el negrito”, decimos, para que no suene “tan feo”. Y el negro alegre y triste que se sabe diferente y tiene que afrontar día a día la discriminación velada, ¿qué siente? ¿Se siente ajeno? ¿Se pregunta alguna vez de dónde y cómo vino?

Lucha dionisiaca cotidiana. No sólo luchamos por conciliar dos o más cosmovisiones religiosas. El sincretismo a veces es fachada y a veces circo, ¡lo mismo rezamos en la iglesia, que encendemos veladoras y paramos de cabeza o amarramos a los santos! ¡Lo mismo nos mojamos con agua bendita para ahuyentar al demonio, que colocamos ajos en la puerta!

También luchamos como todo occidental entre la cosmovisión griega y la tradición judeocristiana que son esencialmente opuestas. Por un lado la culpa, la infancia infinita, la renuncia al yo en términos foucaultianos (Foucault,

2001), la inmovilidad, la desvalorización de todo lo material, la aceptación de la pobreza como llave segura al paraíso y por otro lado el deseo, la búsqueda del cuidado de sí mismo, la independencia, la reflexión profunda, la visión holística del hombre, la búsqueda del placer, la responsabilidad para con el otro, con la tierra y con nosotros mismos. Como asumiera Nietzsche,<sup>1</sup> la lucha permanente entre Dionisos y el Crucificado, que somos todos.

Más allá del discurso en cierto modo estamos profundamente divididos, mucho más allá de las afrentas fronterizas vivimos la alteridad como necesidad patriótica.

¿Qué nos une realmente además de la lengua y de algún pasado común?

¿Es posible construir una identidad latinoamericana cuando nuestros hijos y nuestros estudiantes son, en su mayoría, antes que nada ciudadanos del mundo?

Ellos no tienen muchas veces los conflictos identitarios que tenemos nosotros. El pasado es sólo eso, pasado, el presente es un horizonte abierto por el que navegan a través de la red con un lenguaje propio y universal a base de emoticones, contracciones, anglicismos, un caló o “slang” planetario que toda su generación comparte.

Ellos son diferentes, se saben diferentes a nosotros e iguales a los suyos, a quienes se encuentran en cualquier parte del mundo jugando el mismo juego de video, en la misma consola. Se colocan sus audífonos y comienzan a buscar “amigos” en la red de usuarios de FIFA 2013, ¿qué importa que estén en Estados Unidos o en Argentina o en Corea!, juegan en inglés, en sus televisiones de alta definición japonesas o coreanas. Acompañan sus tardes ciberlúdicas con botanas y refrescos norteamericanos hechos en las fábricas de sus países.

El rostro amable de la colonización, el seductor, el que no se impone con el yugo y la cruz sino con la televisión, con el cine, con la moda y los hábitos alimenticios. Colonización *made in Hollywood*, aparentemente *light*, glamorosa, democrática, eficiente, incluyente, *cool*,...omnipresente, contundente, inevitable... ¡Globalización! ¡Ya no más colonización!

Globalización ungida con el halo de la posmodernidad, profundamente humanista, neoliberal y profundamente conservadora, ya no más salvajemente civilizatoria, pero suavemente colonizadora, tamiz inmenso que decide

---

<sup>1</sup> En sus últimas cartas Nietzsche se firma algunas veces como El Crucificado y otras veces como Dionisos. Lo que parece denotar una lucha ontológica entre la tradición judeocristiana con la que creció, pues su padre era ministro protestante y su abuelo materno también, además de que tanto su madre como su hermana eran mujeres muy creyentes, y la tradición griega, antítesis del “crucificado” personificada en el dios Dionisos, famoso por sus excesos y por entregarse a los diversos placeres de la vida sin culpa.

quién puede entrar al mundo de los *ganadores* y aspirar a ser algún día un “amo del universo”.<sup>2</sup> Hija bastarda de la contradicción.

Se impone con su sonrisa blanqueada artificialmente, con su puritanismo originario, con su elogio de la medianía y su *american way of life* en el que “todos somos iguales”. Con su comunicación social de lo “políticamente correcto”, con su paranoia de pueblo elegido.

Los jóvenes latinoamericanos de la clase media y para arriba han aprendido el “nuevo credo”, son cosmopolitas, escuchan la misma música que los estadounidenses —no se les llame más norteamericanos pues los mexicanos también lo son, al igual que los canadienses— que los europeos, que los sudamericanos y los australianos y los asiáticos. Se visten igual, compran su ropa en las mismas cadenas internacionales que se encuentran ahora en Galerías Pacífico de Buenos Aires, en el Hiper Shopping de Recife, en Paseo Interlomas de México, o en los Westfield de Londres o de Nueva York. Se comunican a través de Facebook, nuevo “chismógrafo” o pornógrafo que sustituye al diván, pues es más rápido que el “prehistórico” correo electrónico, ¡infinitamente más rápido que las cartas! A través de Twitter, sustituto posmoderno del telégrafo. Sacian su morbosidad o su perversidad o su simplismo en Youtube. Ven History Channel, o Discovery Channel o MTV o HBO.

Como *Cyborgs* de la posmodernidad tienen sus audífonos del Dr. Dre conectados a sus orejas, su *iPhone* a su mano, sus Ockley o sus Ray-Ban en sus ojos.

Se alimentan de pizza, de hamburguesas, de sushi. Sacian su sed con Coca Cola o con Sprite.

¿Cómo decirles que son latinoamericanos?, ¿que ser “ciudadanos del mundo” es otra forma más de ser colonizados?

¡Imposible! Nuestros hijos y nuestros estudiantes no son nosotros. Su educación ha sido perfeccionada a través de la praxis y el *momentum*, a través de las pruebas estandarizadas de Stanford o de la imitación nacional,<sup>3</sup> a través

---

<sup>2</sup> Término acuñado por el escritor norteamericano Tom Wolfe en su libro *La Hoguera de las Vanidades* en 1987 y con el cual describe a los dueños del capital producto de la especulación de la bolsa, los todopoderosos que a los 30 años prácticamente han alcanzado todas las metas posibles.

<sup>3</sup> En México encontramos las pruebas Enlace y las pruebas Pisa, que se aplican a la totalidad de los estudiantes del sistema escolar básico y que son pruebas estandarizadas para medir el rendimiento y conocimiento de los estudiantes en las áreas de Lengua, Matemáticas y Ética (Ver ejemplos latinoamericanos de pruebas estandarizadas similares en el Apéndice I). Estas pruebas han despertado mucha polémica entre maestros y padres de familia así como autoridades educativas gubernamentales y particulares pues los resultados obtenidos por los alumnos repercuten en el presupuesto de las escuelas y en las posibilidades de ascenso de los maestros de manera indirecta, lo que ha ocasionado que en algunas escuelas se dediquen horas destinadas a la impartición de asignaturas, a la práctica y el simulacro de este tipo de pruebas estandarizadas con el fin de que los estudiantes resulten bien evaluados, anteponiendo la forma al fondo.

de la desmitificación de los héroes<sup>4</sup> y de la exaltación también colonialista de las competencias.<sup>5</sup>

No les hablen de colonialidad. ¿Qué es eso? Mucho menos de neocolonialidad o de hipercolonialidad. ¡Sólo una personalidad paranoica esquizoide podría crear semejante terminología!

Los programas académicos de la educación primaria y secundaria han sido modificados o adecuados a la nueva realidad en muchos países periféricos. El pensamiento crítico es sólo para los elegidos en los países Corporación, Industria y Maquiladora.<sup>6</sup>

Las grandes corporaciones disfrazadas de pedagogos y teóricos de la educación dictan las políticas educativas del mundo y deciden quiénes, no sólo como individuos, sino como países deberán ser excluidos del acceso al conocimiento, motor de la creatividad que lleva necesariamente al desarrollo y a la

---

<sup>4</sup> En el caso de México, tras la firma del TLC, se modificaron los libros de texto gratuitos y obligatorios para todo estudiante de educación básica en México independientemente de si atiende una escuela pública o una privada, especialmente los de Historia para “desmitificar” a los héroes patrios y “hacerlos más humanos”, como es el caso de los llamados “Niños Héroes”, quienes durante la invasión estadounidense de 1847 siendo Cadetes del Heroico Colegio Militar, defendieron con valentía el Castillo de Chapultepec frente al ejército invasor notablemente superior en hombres, experiencia y armamento, muriendo en el combate. Las nuevas versiones apuntan al hecho de que “no eran niños” sino jóvenes llegando inclusive a sugerir que el acto heroico mediante el cual uno de los jóvenes se enreda en la bandera y se tira al precipicio para evitar que fuera mancillada, fue un mero accidente sufrido al tratar de bajarla. Todo esto con la finalidad de suavizar la animadversión hacia el nuevo socio Estados Unidos y aceptar la nueva condición identitaria de México como parte de Norteamérica y ya no más de Latinoamérica.

<sup>5</sup> El Proyecto Tuning (sintonización de las estructuras educativas de Europa) comenzó en el 2000 como un proyecto para vincular los objetivos políticos del Proceso de Bolonia para el sector de la educación superior. Con el tiempo Tuning se ha convertido en un enfoque para el diseño, implementación y evaluación de la Educación Superior basado en el enfoque de competencias. Tuning estableció la clasificación de competencias específicas y genéricas (habilidades transferibles). Esta propuesta fue aplicada posteriormente en América Latina (2004), donde se puso en el centro de la escena la importancia de las competencias para los procesos de modernización y reforma curricular. Los resultados de estos proyectos no han sido suficientemente evaluados. Cfr. *Tuning Educational Structures in Europe* <http://www.unideusto.org/tuningeu/competences.html> y *Tuning América Latina* <http://www.tuningal.org/es/proyecto-tuning/antecedentes>.

<sup>6</sup> Clasificación que realizo de los países y que aparece en el capítulo: “Creación de un nuevo orden económico internacional”, del libro *La Santísima Trinidad Posmoderna: Neoliberalismo, Tecnología y Globalización* (en proceso de edición). La idea central es que las naciones han aceptado fundir su identidad con la identidad de la principal actividad laboral a la que se dedican en el marco de este Nuevo Orden Económico Laboral diseñado por los Países Corporación que lideran este nuevo orden y legitimado por el nuevo sistema educativo supranacional que se ha instaurado en todo el orbe. Así, la clasificación consiste en: Países Corporación (Estados Unidos e Inglaterra principalmente), Países Industria (Japón, Alemania, Corea, Israel y casi toda la Unión Europea), Países Maquiladora (toda América Latina, India, China y casi toda Asia y los países del norte de África), Países Utopía (Cuba, Irán, Venezuela, Palestina), Países Esclavos (países como Nepal, algunos países latinoamericanos y africanos del norte), Países en Vías de Extinción (África central) y Países en Resistencia (países musulmanes). Por supuesto hay Países Híbridos (como el caso de China).

industria. Quiénes deberán o podrán ser ungidos por el espíritu emprendedor, usurpador del viejo “espíritu santo”, tan poco pragmático en este mundo regido por el *momentum*, la praxis, la eficiencia y la productividad.

Son estas grandes corporaciones las que definen no sólo la identidad, que habrá de pesar mucho más que los sueños, las tradiciones y los siglos de historia sobre los individuos, sino también sobre los países, mismos que pasan ahora de ser país maquilador a país maquiladora, de país industrial a país industria, de país esclavizado a país en vías de extinción.

Las competencias que nos imponen y adoptan gustosos nuestros países y nuestras universidades públicas no son adoptadas y a veces ni conocidas por las universidades de los países corporación. No hay secreto, son el pueblo elegido, el pueblo dotado del derecho divino al conocimiento, la administración, la especulación, la regulación y la industria.

El panorama es claro e hiperlógico<sup>7</sup> en nuestras sociedades: aulas dotadas de tecnología de punta cuyos maestros no saben o no quieren utilizar y a veces ni siquiera pueden, pues no hay electricidad o internet de banda ancha en sus escuelas. Como en la película Hormiguitaz ellos deciden cuál será el destino de nuestros estudiantes: trabajador, maquilador, traficante, empleado de mostrador, chofer de carga, operador de maquinaria pesada, pseudo abogado, pseudo psicólogo, pseudo médico, pseudo ingeniero.

La empresarialización de la educación con su sofisticado sistema de bonos y recompensas, de los cuales no son destinatarios solamente los estudiantes sino los maestros, los directivos y funcionarios quienes son sometidos, cada vez más, a los exámenes de productividad individualistas, competitivos, estandarizados, promueve la educación de quinta categoría y la simulación y destroza los lazos de solidaridad, de cooperación y de producción del conocimiento multi, transdisciplinar y colectivo. El desmantelamiento de los programas de estudio a los cuales se vacuna para evitar la inoculación del letal virus del cuestionamiento, de la aparición de lo que Nietzsche llamaba los “filósofos

---

<sup>7</sup> **Hiperlógica.** La lógica llevada al extremo en que se convierte en su contrario, generando situaciones absurdas y destabilizadoras. La hiperlógica es el resultado de la habituación del ser humano a habitar la arena pantanosa, a moverse constantemente cruzando la frontera imperceptible que separa el mundo de la razón y el mundo de la locura, habitar la intersección de ambas, es decir la no razón, lugar en el que ya no es la razón la fuente primigenia de sentido sino su reflejo hiperrealizado. La **hiperlógica** pues, se caracterizaría por la presencia exagerada de espejismos entremezclados con una realidad transfigurada, lo que impide dar respuesta a sus dudas ontológicas, anestesia sus instintos y paraliza sus respuestas creativas ante las crisis y, aunado a la ansiedad que esta naturaleza misma produce, provoca una especie de efecto dominó en que cada respuesta o solución dada, inclusive cada pensamiento o idea reparadora no hace más que desencadenar una serie de contrasentidos que lleva al individuo a internarse más rápidamente en la profundidad de lo hiperlógico. Cfr. Ruiz, Martha Nélida (2006).



del peligroso quizá”<sup>8</sup>, la aparición del mínimo asomo del caduco nacionalismo al que no tienen derecho sino los pueblos elegidos. Han dado a luz esa especie de Golem o de Frankenstein que deambula por los pasillos de las instituciones educativas de todos los niveles, arrastrando penosamente los pies, desideologizados, obsesionados con pasar todos y cada uno de los indicadores de eficiencia y productividad que les han sido impuestos, los exámenes estandarizados que habrán de decidir su futuro como estudiantes o profesionales o como maestros con plaza o de carrera o los habrán de confinar al doloroso limbo de los fracasados, del retroceso social, de la culpa y la vergüenza asumida en lo individual porque han sido preparados sigilosa y perversamente para no poder ver que nunca tuvieron un futuro posible, que éste le fue cancelado al momento de nacer en la sierra, en los cinturones de miseria o en los caseríos que rodean las grandes maquiladoras coreanas y japonesas, auténticas embajadas, en nuestros países.

Las multinacionales han comprado una infinidad de universidades en el mundo,<sup>9</sup> las hipertecnifican, les inyectan su “know how” y producen profesionales pragmáticos y adecuados para los nuevos tiempos.

Los sueños de muchos cosmopolitas se estrellan cuando tratan de publicar en editoriales o revistas europeas, cuando “aplican” en las universidades de elite en “su mundo” que de pronto se convierte en “el primer mundo” y tienen que competir contra un montón de asiáticos acostumbrados a que la vida es estudiar, trabajar, producir y que elevan el “estándar” de los exámenes

---

<sup>8</sup> Nietzsche, Friedrich. *Más allá del bien y del mal*. Fontamara, México, 1999. “...Pero, ¿hay quien se preocupe de estos peligrosos ‘quizá’? Para ello habrá que esperar la llegada de una nueva especie de filósofos, diferentes en gustos e inclinaciones a sus predecesores: filósofos del peligroso ‘quizá’, en todos los sentidos de la palabra. Hablo con seriedad, pues veo venir a esos nuevos filósofos”. Pág. 8.

<sup>9</sup> Laureate International. Corporación que ha comprado más de 70 universidades privadas en 29 países de todos los continentes y que inició sus actividades como grupo Sylvan en 1999. El expresidente de Estados Unidos, Bill Clinton, es su consejero. Laureate Education es el grupo privado con mayor matrícula y campus universitarios en México, al sumarse los de UNITEC a los que tiene la Universidad del Valle de México (UVM), que adquirió en 2000. Con UNITEC y la Universidad del Valle de México, la empresa basada en Baltimore reúne a cerca de 116 mil estudiantes y 40 campus.

El modelo de negocios de la red de universidades de Laureate, una empresa con fines de lucro, se enfoca a ofrecer educación superior en países con rápido crecimiento de población joven, y donde los gobiernos son incapaces de atender la demanda.

Laureate fue comprada en 2007 por fondos de capital privado Kohlberg Kravis Roberts & y Citigroup Private Equity. Estos fondos típicamente buscan una rentabilidad de 30 por ciento en sus inversiones.

En México, la compañía ingresó en 2000 con el nombre de Sylvan International Universities, al adquirir 80 por ciento de las acciones de la UVM en 67.7 millones de dólares.

En 2005, Carlyle Group, otro de los gigantes del capital privado, adquirió 80 por ciento de las acciones de la Universidad Latinoamericana (ULA) que contaba en el 2008 con 4 mil estudiantes en cuatro campus (*Grupo Reforma*, 2008).

estandarizados, dejando fuera a locales y forasteros, o cuando son separados en grupos especiales como en el London College of Fashion<sup>10</sup> para que traten de “alcanzar el nivel de los estudiantes europeos” y ahí es en donde encuentran su cosmopolitismo periférico lo mismo estadounidenses, que chinos, que islandeses, australianos, indios y latinoamericanos, pues “hay fuerte evidencia de que los estudiantes no europeos tienen un desenvolvimiento académico inferior al de los europeos”.<sup>11</sup>

Más allá del determinismo geográfico está la membresía corporativa. ¿Qué tienen en común un estudiante francés y uno sueco? ¿Un inglés y un griego? ¿Un portugués y un alemán? Ni el idioma, ni el color de la piel, ni siquiera la cosmovisión ni la ética, únicamente el pertenecer a la Unión Europea, artificio y convención que obliga a la aceptación y a la igualdad en el pago de las cuotas, cada vez más importantes en la era de la empresarialización de

<sup>10</sup> El London College of Fashion (LCF) es parte de la prestigiada University of the Arts London (UAL)

<sup>11</sup> Desde 2012 el LCF inició un curso de preparación para todos los estudiantes “internacionales” que desean estudiar alguna de sus carreras de moda, pues es prerequisite para todas las carreras de arte el tomar un curso Foundation o propedéutico en arte, pero el LCF decidió abrir su curso International Preparation for Fashion (Preparación Internacional para la Moda) en el cual inscribió a todos los solicitantes extranjeros que no fueran ciudadanos de alguno de los países de la Unión Europea, quienes por cierto están sujetos a una cuota o colegiatura inferior que los estudiantes del resto del mundo. Cuando me dirigí al Dr. Hughes, decano de la Escuela de Administración y Ciencias del London College of Fashion que imparte el IPF, para cuestionarle cuáles fueron los criterios que utilizaron para separar a los estudiantes no europeos de los nativos, ya que obviamente no había sido ni el del lenguaje ni el de la cultura pues incluyeron a los estudiantes estadounidenses, canadienses, australianos, neozelandeses, cuya lengua materna es el inglés y cuya cultura es muy similar a la inglesa, ni tampoco los estudios previos de arte pues lo mismo incluyeron estudiantes sin previa preparación en dibujo, pintura, escultura, que estudiantes que deseaban realizar su segunda carrera siendo la primera el Diseño Gráfico, Artes Visuales, Bellas Artes, etc., y estudiantes que habían aprobado el Bachillerato Internacional en Artes Visuales. Como respuesta el funcionario en cuestión abiertamente dijo que había clara evidencia de que los estudiantes no miembros de la Comunidad Europea tenían un desempeño mucho más bajo en las carreras de moda del LCF (curiosamente la prestigiadísima Central Saint Martins, también miembro de la UAL ¡no tiene un Foundation Específico para No miembros de la Comunidad Europea!). Queda claro pues, que en el fondo esto no es más que una forma “pudorosa”, pero racista del LCF, para hacerse de recursos frescos de los estudiantes de los países no miembros de la Comunidad Europea, pues también las universidades del primer mundo han sufrido el proceso de la empresarialización y el recorte de recursos públicos que las obliga a hacerse de estos, de cualquier manera, incluida esta que tiene que ver con la discriminación, la segregación y que no tiene argumento lógico o pedagógico alguno. “The International Preparation for Fashion (Cert HE) –the IPF– was conceived by the college as a response to substantial evidence that international students perform less well than UK and European students in their Under Graduate (UG) studies”, “El (curso) Internacional Preparación para la Moda (certificado en Educación Superior) –IPF– fue concebido por el colegio en respuesta a la evidencia sustancial de que los estudiantes internacionales se desempeñan ‘menos bien’ que los estudiantes del Reino Unido y los europeos en sus estudios de pre grado” (Correo electrónico de Andrew Hughes, decano de la Escuela de Administración y Ciencias del London College of Fashion, de fecha 25 de Marzo de 2013. a.hughes@fashion.arts.ac.uk a Martha Nelida Ruiz nelly\_ruizuribe@yahoo.com).

la educación. El rostro de la Europa imperial desprovisto de máscaras, de asideros “políticamente correctos”, omnipotente, unificando por una vez a todos los americanos.

La fascinación del Norte por el exotismo performático asiático es innegable, deja fuera a los connacionales. Ha sabido imponerse más allá de la copia y de lo superficial, de la producción maquinica y la construcción de los cuerpos sin órganos de Deleuze y Guattari.<sup>12</sup> Los ha vuelto intocables.

Los latinoamericanos parecemos destinados a repetir la misma historia, a décadas y siglos de psicoterapia colectiva, a la miseria política. Somos diferentes entre nosotros, quizá un poco menos diferentes que los europeos y los asiáticos, compartimos la misma lengua con excepción de Brasil, prácticamente la misma religión, muy parecida composición genética, en ocasiones los mismos héroes o las mismas fiestas patrias o efemérides.<sup>13</sup>

¿Por qué no hablar y dialogar desde las diferencias y construir una verdadera identidad latinoamericana que pueda dialogar desde el Sur con el Sur que son los otros?

La discriminación estereotipada entre nosotros es inmensa y se hace patente en la popularidad de los partidos de fútbol, con frecuencia somos dados a apoyar a los europeos cuando se enfrentan a los latinoamericanos, así como los científicos de todo tipo y en especial los sociales, tendemos a citar a los autores europeos para darle legitimidad, credibilidad o científicidad a nuestros escritos destinados a ser publicados localmente o en el mejor de los casos en el espacio editorial latinoamericano.

Asistimos a los foros henchidos de fervor latinoamericanista y se desinfla en cuanto comienzan a hablarnos en inglés, como la valentía del boxeador “Kid Casanova” en la arquetípica película mexicana “Campeón sin corona”, y esgrimimos nuestros textos cargados de citas en inglés o en alemán o en francés y mandamos al olvido a nuestros compañeros de ALAS<sup>14</sup> o de CLACSO<sup>15</sup> para vernos “a la altura”. ¿Cómo podemos construir una autoestima que pueda hablar de frente al Norte si no nos atrevemos a confiar en nuestro propio idioma, en nuestro propio lenguaje histórico, científico, artístico y literario y

---

<sup>12</sup> Concepto acuñado por G. Deleuze y F. Guattari en su libro *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, continuación de *El anti-Edipo*, en el que definen al individuo como máquinas en constante condición de deseo. Cfr. Deleuze, G. y Guattari, F. *Mil Mesetas* (1985) *El anti-Edipo*. Barcelona, Paidós.

<sup>13</sup> México, Guatemala y el Salvador comparten la misma fecha de Independencia. Venezuela, Colombia, Bolivia y Ecuador comparten los mismos héroes como es el caso de Simón Bolívar.

<sup>14</sup> Asociación Latinoamericana de Sociología.

<sup>15</sup> Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

nos discriminamos y autocensuramos porque estamos ansiosos de “pertene-  
cer”, de ser o por lo menos parecer cosmopolitas?

Esta es la tragedia y quizá el menor de los problemas que enfrentamos,  
¡la punta del iceberg como cabeza de Medusa!

La construcción de la identidad no es tarea indolora y natural, como fe-  
cundación de la posmodernidad, hay que empezar por reconocer el papel pro-  
tagónico de la artificialidad y la praxis en este ensayo ontológico y geopolítico,  
aprender a trazar nuevos caminos de comunicación y nuevas coordenadas por  
las que podamos transitar con la mirada en alto lo mismo nuestros hijos y estu-  
diantes que nosotros, lo mismo el indio que el mulato, el mestizo que el criollo.

## Apéndice I

### Aplicación de pruebas estandarizadas tipo PISA (ENLACE) en Latinoamérica

PAÍS	AÑO DE INICIO DE PRUEBAS	NOMBRE DE LOS PROYECTOS	GENERALIDADES
Argentina	1993	ONE	Desde 2000 se aplica el Operativo Nacional de Evaluación (ONE) que depende de la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (DINIECE).
Brasil	1988	PROVA BRASIL/SAEB	Sistema Nacional de Avaliação da Educação Básica (Saeb) y es desarrollado por Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira (Inep/MEC). Se compone de dos exámenes el ANEB (Avaliação Nacional da Educação Básica) y la ANRESC (Avaliação Nacional do Rendimento Escolar).
Chile	1988	SIMCE SECE (Sistema de Evaluación de la Calidad de la Educación)	El SIMCE es equivalente al INNE en México. Realiza las diferentes pruebas cada año y publica los resultados. A Chile se le conoce como el mejor país de Latinoamérica en estas pruebas, pero se sabe que desde hace seis años se viene entrenando a los alumnos para la prueba de lectoescritura y matemáticas (Plan LEM).
Colombia	1991	SABER del ICFES	Las pruebas SABER son aplicadas por el Instituto Colombiano de Fomento de la Educación Superior (ICFES), por encargo del Ministerio de Educación. Inicialmente fueron muestrales y a partir de 2002 se aplican en forma censal. Las pruebas evalúan competencias en Lenguaje, Matemática y Ciencias Naturales, en 5° y 9° grados.
Costa Rica	1995	Pruebas del Ministerio	La prueba la define el Instituto de Investigación para la mejora de la Educación Costarricense (IIMEC). Se dejan de aplicar en 2007.

Ecuador		IACE	Instrumento de Autoevaluación de la Calidad Educativa de UNICEF.
El Salvador	1993	SABE  (Solidificación del alcance de la Educación básica)	La PAES (Prueba de Aptitudes para Egresados de Educación Secundaria) se aplica todos los años en forma censal a quienes egresan del Bachillerato. Rendirla es requisito para obtener la certificación. Las pruebas de LOGROS son aplicadas en 3°, 6° y 9° grados. Inicialmente fueron muestrales y desde 2005 son censales. El Sistema Nacional de Evaluación de los Aprendizajes (SINEA), es quien maneja los resultados de las Pruebas de Aprendizaje y Aptitudes para Egresados de Educación Media (PAES).
Guatemala	1997	CENPRE/ PRONERE	El Programa Nacional de Evaluación del Rendimiento Escolar (PRONERE) inicia desde 1997. A partir de 2004 se le da mayor importancia a la evaluación y es en el año 2005 que el Ministerio creó el Sistema Nacional de Evaluación e Investigación Educativa SINEIE, dotándolo de mayor jerarquía para aplicar las pruebas.
México	2006	ENLACE	Las pruebas ENLACE (Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares) son aplicadas anualmente y en forma censal en 3°, 4°, 5°, 6° y 9° grados, por la Secretaría de Educación Pública, desde el año 2006. Cada escuela recibe resultados por grupo. Los resultados de cada escuela y de cada alumno son publicados en Internet.
Nicaragua		Ministerio de Educación (MINED)	Cada cierto período se realiza la Evaluación del Rendimiento Académico de los Estudiantes.
Panamá	1995 2002	1995-SINECE 2002- SINECA	La Dirección Nacional de Evaluación Educativa puso en marcha el Sistema Nacional de Evaluación de la Calidad de los Aprendizajes (SINECA), un documento básico de este organismo es <i>Informe de Resultados de las pruebas de Logros Académicos</i> .

Paraguay	1995	SNEPE	Sistema Nacional de Evaluación del Proceso Educativo (SNEPE).
Perú		Evaluaciones de la Unidad de Medición de la Calidad Educativa (UMC)	Evaluación Censal de Estudiantes (ECE).
República Dominicana	1992	Pruebas Nacionales	Pruebas Nacionales completivas y diferidas que desarrolla la Dirección General de Evaluación y Control de la Calidad de la Educación.
Uruguay	1994	UMRE	UMRE (Unidad de Medición de Resultados Educativos) fue el nombre de la Unidad de Evaluación creada en el año 1994 en la Administración Nacional de Educación Pública, en el marco de un proyecto financiado por el Banco Mundial. Tuvo a su cargo la implementación de las primeras evaluaciones estandarizadas en el Uruguay. A partir del año 2001 pasó a denominarse “Programa de Evaluación de Aprendizajes” y, a partir del 2006, “Departamento de Evaluación de Aprendizajes”. Sin embargo, entre los maestros persiste el uso de la denominación “UMRE”.
NIVEL REGIONAL (LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE)		Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE)	Dependiente de la UNESCO.
NIVEL REGIONAL (LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE)		(Trends in International Mathematics and Science Study)	Aplicadas por la International Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA). Se centra en matemáticas y ciencias naturales.

Fuente: Servín Jiménez, Jorge. *La maldita evaluación: las perversidades de los exámenes estandarizados*. En proceso de edición.

Nota: Es necesario destacar que existen algunos países en los cuales las pruebas no se aplican a nivel nacional, sólo por estados o departamentos. En algunos casos no son censales sino muestrales.

## Bibliografía

- Amin, Samir. *Los desafíos de la mundialización*. Siglo XXI Editores, México, 1999.
- Balbir, Deleuze, y otros. *Michael Foucault, filósofo*. Gedisa, Barcelona, 1999.
- Ballesteros, Jesús. *Posmodernidad: resistencia o decadencia*. Tecnos, Madrid, 1989.
- Barthes, Roland. *Lo obvio y lo obtuso*. Paidós, Barcelona, España, 2000.
- Baudrillard, Jean. *Cultura y simulacro*. Kairós, Barcelona, 1993.
- Baudrillard, Jean. *El paroxista indiferente*. Anagrama, Barcelona, 1998.
- Baudrillard, Jean y Morin, Edgar. *La violencia del mundo*. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2003.
- Baudrillard, Jean. *El sistema de los objetos*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2004.
- Baumann, Gerd. *El enigma multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas*. Paidós, Studio, Barcelona, 2001.
- Berenstein, Isidoro. *El sujeto y el otro. De la ausencia a la presencia*. Paidós, Buenos Aires, 2001.
- Bettelheim, Bruno. *La fortaleza vacía. Autismo infantil y el nacimiento del yo*. Paidós, Barcelona, 2001.
- Bourdieu, Pierre. *Contrafuegos II. Por un movimiento social europeo*. Anagrama, Barcelona, 2001.
- Brzezinski, Zbigniew. *Strategic Vision: America and the Crisis of Global Power*. Basic Books, New York, 2012.
- Coetzee, J. M. *Infancia*. Mondadori, México, 2003.
- Cooper, David. *La muerte de la familia*. Ariel, Barcelona, 1985.
- Deleuze, Gilles. *Conversaciones*. Pre-textos, Valencia, 1995.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Felix. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos, Valencia, 1988.
- Deleuze, Gilles. *La imagen tiempo*. Paidós comunicación, Barcelona, 1987.
- Deleuze, Gilles. *Empirismo y subjetividad. La Filosofía de David Hume*. Gedisa, Barcelona, España, 1986.
- Efland, Arthur D., Friedman, Kerry y Stuhrt, Patricia. *La educación en el arte posmoderno*. Paidós, Barcelona, 2003.
- Elkin, David. *La educación errónea. Niños preescolares en peligro*. Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Foster, Hal, Habermas, Jürgen, Baudrillard, Jean y otros. *La posmodernidad*. Kairós, México, 1988.
- Forrester, John. *Seducciones del Psicoanálisis: Freud, Lacan y Derrida*. FCE, México, 1997.
- Foucault, Michel. *Historia de la locura en la época clásica*. Tomos I y II. FCE, México, 1990.
- Foucault, Michel. *Genealogía del racismo*. Caronte, Buenos Aires, 1996.
- Foucault, Michel. *Defender la sociedad*. FCE, Buenos Aires, 1997.
- Foucault, Michel. *Hermenéutica del sujeto*. Altamira, Buenos Aires, 1996.
- Foucault, Michel. *Tecnologías del yo*. Paidós, Barcelona, 1991.
- Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. La Piqueta, Madrid, 1991.
- Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI Editores, México, 1990.
- Foucault, Michel. *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Alianza, Madrid, 2004.
- Gadamer, Hans Georg. *Mito y razón*. Paidós Studio, Buenos Aires, 1997.
- Gleick, James. *Faster, the acceleration of just about everything*. Vintage Book Edition, New York, 2000.
- Grupo Reforma (2008). "Lidera Laureate educación privada en México". Disponible en: [http://economia.terra.com.co/noticias/noticia.aspx?idNoticia=200807281827\\_TRM\\_77241476](http://economia.terra.com.co/noticias/noticia.aspx?idNoticia=200807281827_TRM_77241476)
- Laing, R.D. *El yo y los otros*. FCE, México, 1998.
- Laing, R.D. *El yo dividido*. FCE, México, 1988.
- Liberman, D., Podetti, R. F. V., Miravent, I. y Wasserman, M. *Semiótica y psicoanálisis de niños*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1984.
- Lipovetsky, Gilles. *El imperio de lo Efímero*. Anagrama, Barcelona, 2002.
- Lyotard, J. François. *La posmodernidad (Explicada a los niños)*. Gedisa, México, 1991.
- May, Rollo. *Amor y voluntad. Contra la violencia y la apatía en la sociedad actual*. Gedisa, Barcelona, España, 2000.
- Mina, Gianni. "Un mundo mejor es posible". *Le Monde diplomatique*, Buenos Aires, 2003.
- Montessori, María. *El niño, el secreto de la infancia*. Editorial Diana, México, 1994.
- Morin, Edgar. *Introducción a una política del hombre*. Gedisa, Barcelona, 2002.



- Nietzsche, Friedrich. *Más allá del bien y del mal*. Fontamara, México, 1999.
- Nietzsche, Friedrich. *Ecce homo*. Alianza, Madrid, 2004.
- Popper, Karl. *Sociedad abierta, universo abierto*. Tecnos, Madrid, 2002.
- Ricoeur, Paul. *Del texto a la acción*. FCE, México, 2001.
- Roiz, Miguel. *La sociedad persuasora. control y cultura de masas*. Paidós, Buenos Aires, 2002.
- Ruiz Uribe, Martha Nélida. *El espejo intoxicado. Hiperrealismo, hiperconsumo e hiperlógica en las sociedades posmodernas*. Editorial Octaedro, Barcelona, 2006.
- Sartori, Giovanni. *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Taurus, México, 1999.
- Terricabras, Josep-María. *Atrévete a pensar. La utilidad del pensamiento riguroso en la vida cotidiana*. Paidós, Buenos Aires, 1999.
- Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: el destino del hombre en la aldea global*. FCE, Buenos Aires, 1998.
- Vattimo, Gianni. *Las aventuras de la diferencia. Pensar después de Nietzsche y Heidegger*. Península, Barcelona, 1998.
- Whitaker, Reg. *El fin de la privacidad. Cómo la vigilancia total se está convirtiendo en realidad*. Paidós, España, 1999.



# La escuela: ¿una institución en crisis?

María Margarita Alonso Alonso

Diversos estudios realizados en nuestro continente sobre las representaciones sociales y el sentido de la escuela en jóvenes estudiantes de educación media superior (Hernández, 2007; Marambio y Guzmán, 2010), revelan que el significado de esta institución, lejos de estar asociado, como era de esperarse, al disfrute del aprendizaje y al valor de la apropiación del conocimiento en sí mismo, en algunos grupos de jóvenes se presentan representaciones disfuncionales de la institución escolar, al asociarse con términos como cárcel y jaula, o percibirse con un fin instrumental, como “un mal necesario”, o como una vía para alcanzar posteriormente un empleo en la sociedad.<sup>1</sup>

Existe consenso entre los estudiosos de la escuela, en considerar que la misma se encuentra sumida en una profunda crisis. Un buen número de investigaciones abordan la crisis que enfrenta la institución escolar en América Latina como resultado de las Políticas Públicas derivadas de los mecanismos de globalización neoliberal. Estos estudios parten del examen de categorías como la baja escolaridad, la deserción, el deterioro de la calidad, la crisis de financiamiento, la privatización, los problemas de la ampliación de la matrícula, el fracaso y el abandono escolar, entre otros.

Sin desconocer el valor de esas reflexiones, en el presente trabajo nos interesa abordar el debate en torno a las dificultades que enfrenta la escuela

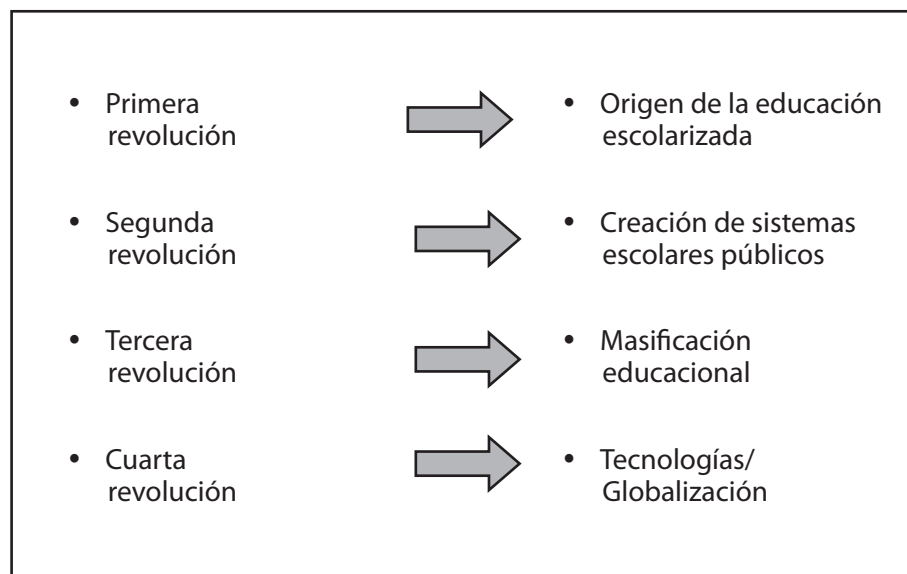
---

<sup>1</sup> Entre estos trabajos se encuentran el de Hernández (2007), que analizó las representaciones sociales sobre la escuela de estudiantes de décimo y onceavo grado de clases medias de Bogotá. Este estudio develó que entre las principales representaciones de estos jóvenes se encontraba la visión instrumental que asocia la escuela con “obligación”, al ser percibida como institución garante de mejores condiciones futuras. Por su parte la investigación de Marambio y Guzmán (2010) con jóvenes chilenos documentó el hecho de que para los jóvenes estudiados la imagen más categórica y recurrente asociada al espacio escolar fue la de la cárcel.

desde una diferente perspectiva, más simbólica que estructural: la de “la crisis de legitimidad de los sistemas educativos en términos de su efectividad, es decir, la efectividad de los agentes educativos *per se*, incluyendo a maestros, madres y padres de familia, instituciones educativas privadas y públicas” (Torres, 2008: 223).

Y es que el análisis de la crisis de la escuela interpela al conocimiento y a categorías de distintas disciplinas y dimensiones: políticas, sociológicas, psicológicas, comunicativas, económicas... Tal abordaje requiere concebir que los cambios que enfrenta la escuela en la actualidad no se limitan, como acertadamente apunta Guillermina Tiramonti (2005), a una serie de limitaciones puntuales o a un funcionamiento deficitario de la propia institución o sus agentes, sino que poseen otra envergadura y complejidad. La escuela ha atravesado diversas revoluciones, a saber:

**Figura I. Revoluciones Educativas según Tiramonti (2005)**



La problemática que enfrenta la escuela en la era de la globalización y la sociedad de la información exige por tanto una mirada amplia y abarcadora a los cambios epocales y a cómo ellos se articulan de un modo particular con la institución escolar. En otras palabras “quien desafía a la escuela es la propia sociedad” (Martín Barbero, 2009: 23).

Por otra parte, nuestro punto de partida es la concepción de la escuela como una construcción histórica. Siguiendo a Graziano (1999), la escuela como organización moderna alude al tipo de institución que se expandió durante el siglo XIX como forma educativa que es producto de distintos procesos sociales, políticos, económicos y culturales.

Desde esta perspectiva, la especificidad de la escuela moderna reside en su especialización en la transmisión de conocimientos “socialmente válidos”. Para esta autora argentina la crisis actual de la escuela responde a

los problemas de legitimidad de una organización moderna que ha perdido su especificidad histórica. Las tensiones entre el mandato explícito y el oculto, entre lo histórico y lo utópico, han dado lugar a un proceso de segmentación y diferenciación caracterizado por el desplazamiento y sustitución de los fines genéricos (Graziano, 1999).

Son dos los desplazamientos sustanciales que, según esta estudiosa, tienen lugar en la posmodernidad, con respecto a los fines y el “mandato fundacional” de la escuela:

- a) Asistir en lugar de enseñar
- b) Informar en lugar de conocer

En el primer caso, Graziano se refiere al hecho de que, para una parte considerable de las escuelas públicas, la enseñanza no ocupa el centro de la práctica y el tiempo escolar, pues deben asumir funciones de asistencialismo y contención social como resultado del abandono de la responsabilidad educativa del Estado.

El segundo desplazamiento apunta a la transformación de la función de la escuela: de producir conocimiento a la de transmitir información o contenidos. La sustitución del conocimiento por la información, convierte a la escuela en un “espacio mediático”, formador de usuarios pasivos, con escaso pensamiento crítico. Las tecnologías de la información y la comunicación no hacen sino profundizar la falta de significación social de los contenidos educativos.

De esta forma, entre los profundos cambios sociales que modelan la crisis de la escuela destacamos especialmente los siguientes elementos:

- el dinamismo y desarrollo de las tecnologías audiovisuales e informáticas y sus retos a la escuela y la organización escolar
- los cambios en los modos de socialización, las relaciones de autoridad y las brechas en las interacciones entre jóvenes y adultos de acuerdo a las diferentes formas de acceso al conocimiento
- las modificaciones en las formas de circulación del saber y más aún, en “el estatuto epistemológico e institucional de los lugares de saber y de las figuras de la razón” (Martín Barbero, 1996: 6).

El extraordinario dinamismo de las tecnologías de la información y la comunicación (Tics) implica retos considerables a la organización escolar.

Nuestros estudios sobre la apropiación de internet realizados con estudiantes universitarios en Cuba, Ecuador y México (García, 2005; Alonso, 2010b) han develado los cambios sustanciales que la red ha tenido en el uso del tiempo de los jóvenes y en su relación con el aprendizaje y la institución escolar.

Un estudiante de la Universidad del Espíritu Santo (Guayaquil, Ecuador) entrevistado en una de nuestras investigaciones sobre los usos de internet planteaba:

Ahora navego en vez de ver televisión, hago más cosas, busco en Internet y puedo aprender cosas que no nos dan en el colegio. Con internet es más sencillo: tienes más opciones de elegir información y en el momento que tú quieras; además generalmente las bibliotecas en Guayaquil no están tan actualizadas, son más históricas (García, 2005).

Un elemento de particular interés es el cambio operado en las percepciones de los jóvenes ante el conocimiento y el aprendizaje, pues como señala Martín Barbero (2002b): “una de las transformaciones más de fondo que puede experimentar una sociedad es aquella que afecta los modos de circulación del saber”.

Hoy los estudiantes poseen una serie de saberes no lineales adquiridos del abundante ecosistema comunicativo o entorno tecnológico, erosionando la idea de la escuela como único órgano legítimo de transmisión de los saberes o depositaria del conocimiento.

La circulación de saberes socialmente valiosos por fuera de la escuela, especialmente por internet, lleva la crisis “hasta el corazón mismo del sistema escolar, a su modelo letrado de saber, equiparado con el modelo de escritura y lectura del libro” (Martín Barbero, 2009: 27).

El dinamismo y atractivo de la red y de las tecnologías audiovisuales instaaura nuevas sensibilidades y hace que el conocimiento que se difunde a través de otras modalidades y soportes resulte inadecuado. Un estudiante universitario entrevistado señalaba: “Sin internet, estudiar es tedioso y aburrido para mí”. (García, *op. cit.*)

Lo actual se instituye dentro de los principales atractivos de internet y se percibe como una de las ventajas de lo digital sobre la cultura impresa, desplazando el interés de los jóvenes por la lectura de libros:

En internet se habla de una serie de temas que se actualizan día a día, mientras que en los libros es más difícil la actualización constante, además porque es más caro imprimir (*Ibid.*)

Sin embargo, diversos autores (Brunner, 1996; Martín Barbero, 2002b) señalan el hecho de que la escritura sigue constituyendo el centro de la acción pedagógica de la escuela. La gramática de la producción y la transmisión del conocimiento han estado unidas por un mismo código que permitiera la distribución del conocimiento necesario para la reproducción social: la escritura.

Como acertadamente apunta Brunner (1996), uno de los graves problemas de la escuela es permanecer atada a su pasado, a su centro textual, intentando reducir las tecnologías de la información y la comunicación a los códigos de la escritura.

Una profunda reflexión sobre las dificultades del sistema educativo, es la que desarrolla el investigador colombiano Jesús Martín Barbero, quien considera que la escuela atraviesa la misma crisis que erosiona “a las grandes instituciones de la modernidad” (2009: 22). Dentro de los principales elementos de dicha crisis se encuentra, para este autor, el modelo de comunicación escolar y la imposibilidad de la institución educativa de descifrar las nuevas sensibilidades que modelan en los usuarios los medios de comunicación y las tecnologías de la información y la comunicación.

La escuela trata de modernizarse, según Barbero (*op.cit.*), mediante la renovación tecnológica entendida de manera instrumental, como “ayuda didáctica”, analizando de manera despectiva y moralista a los medios de comunicación, y siendo “incapaz de pensar la envergadura de los cambios culturales que emergen en la relación de los niños y jóvenes con los medios y las tecnologías audiovisuales e informáticas” (Martín Barbero, 2002a: 54-55).

Hoy la experiencia escolar debe asumir las tensiones y brechas que genera el enfrentamiento entre diversos universos culturales: la cultura escolar

lexicográfica, caracterizada por la homogeneidad, sistematicidad, continuidad, coherencia, orden y secuencia únicos, etc., y la cultura juvenil icónica, fragmentada, abierta, flexible, móvil, inestable (Tenti, 2000), que privilegia el ver sobre entender, el mostrar sobre explicar. Algunas diferencias significativas entre estas dos culturas es la siguiente:

**Figura II. Algunas diferencias entre la cultura mediática y la cultura escolar**

<b>Cultura mediática</b>	<b>Cultura escolar</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fragmentada o cultura mosaico (muchos conocimientos aislados sin relación entre sí)</li> <li>• Fluidez</li> <li>• Descontrolada, espontánea</li> <li>• Segmentación de las audiencias, gran diversificación de la oferta de productos de acuerdo a gustos, intereses, edades, nivel adquisitivo</li> <li>• Ritmo acelerado: verdadero caudal de imágenes</li> <li>• Acelerada alianza entre velocidades audiovisuales e informacionales</li> <li>• Representación del mundo concreta, donde se potencia lo sensorial, lo narrativo, lo dinámico, lo emotivo y lo sensacional</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartida en disciplinas sin significación</li> <li>• Solidez, estabilidad</li> <li>• Control, orden mental</li> <li>• Homogeneidad, jerarquización, sistematicidad, orden y secuencia lineal</li> <li>• Ritmo escolar tedioso y aburrido</li> <li>• Pone su epicentro en la enseñanza de la escritura y la lectura y los libros de texto son los instrumentos fundamentales de transmisión de conocimientos y valores</li> <li>• Representación del mundo conceptual, verbal, reflexiva, estática y analítica</li> </ul>

Otro aspecto de gran complejidad asociado a la crisis de la escuela es el de las nuevas formas de socialización y los cambios en las estrategias de transmisión cultural que instaura la sociedad actual. Especial atención merece a nuestro juicio el relativo repliegue de la tradición y el paso de la familia o la clase a la generación como fuente estructurante de la acción (Tiramonti, 2005), así como los cambios en el estatuto social de las generaciones y un mayor equilibrio de poder entre las mismas.

Las culturas juveniles instauran nuevas percepciones, otorgando mayor centralidad a las relaciones entre pares que a la sabiduría de los ancianos y los adultos, lo que implica una ruptura generacional y cambios de envergadura



antropológica, que impactan los procesos de aprendizaje escolar:

Lo que hay de nuevo hoy en la juventud, y que se hace ya presente en la sensibilidad del adolescente, es la percepción aun oscura y desconcertada de una reorganización profunda en los modelos de socialización: ni los padres constituyen el patrón-eje de las conductas, ni la escuela es el único lugar legitimado del saber, ni el libro es el centro que articula la cultura (Martín Barbero, 2002b: 3).

A lo anterior se añade la gran diversidad de los estudiantes que acceden hoy a una educación masificada, el cambio en su “morfología social” y el consecuente incremento en la complejidad de su atención pedagógica. Mientras que el alumnado es cada vez más diverso, el formato escolar sigue siendo estandarizado.

La falta de sentido de la experiencia escolar para significativos grupos de adolescentes y jóvenes latinoamericanos, particularmente los que provienen de los grupos sociales más excluidos y subordinados, genera dificultades no sólo para ingresar, sino para progresar y desarrollarse en instituciones que fueron creadas para otro tipo de estudiantes (Tenti, 2000).

Diversos enfoques se han referido a los cambios en las sensibilidades y modos de aprender de las generaciones nacidas con la tecnología, nombrándolos como Generación Digital, Nintendo o Net, mientras que Prensky (2001) acuñó el concepto de Nativos Digitales. Estas discontinuidades generacionales se expresan en la dislocación real y simbólica entre los discursos de los adultos y los de las nuevas generaciones, en el vínculo público entre ellas (Torres, *op. cit.*), tanto en las relaciones padres- hijos como en la relación maestro-alumno.

Al respecto plantea Piscitelli (2009), quien fuera gerente general del portal educativo Educ.ar entre 2003 y 2008:

El docente vive una gran distancia generacional, experimenta una distancia cultural, pero al mismo tiempo ve cómo se le escurre el poder porque el chico no escucha, o se pone los auriculares del MP3 o se manda mensajitos de texto a escondidas con otro compañero. El desinterés por lo que pasa en las aulas es cada vez más grande, el divorcio se va ampliando. En relación a este tema hay enormes hipótesis y respuestas simplistas.

## Los maestros: principales protagonistas de la crisis

Si hay un actor a quien interpelan los procesos sociales analizados es el docente, figura clave del cambio educativo y cuyo rol se encuentra profundamente resignificado en los nuevos escenarios y modelos educativos. Al dejar de ser la única fuente de transmisión de conocimientos, su papel sufre una fuerte crisis de deslegitimación.

Las evaluaciones de las reformas educativas latinoamericanas de los años 80 y 90, han documentado que la escasa apropiación de las mismas por los docentes es un elemento fundamental de su relativamente escaso impacto. En tal sentido ha destacado Fullan que: “El problema fundamental de la reforma educativa es que la misma profesión no ha experimentado los cambios necesarios para ponerla al frente del desarrollo educativo” (Fullan y Watson, 1997, 6-7, citados por Fullan, 2002b).<sup>2</sup>

Dentro de las causas por las cuales suelen fracasar las reformas, Carbo-nell (2008) señala las siguientes:

- **Ausencia de un diagnóstico real y profundo de la realidad educativa.**
- **Financiación.** Las reformas no suelen venir acompañadas de formas de financiación a corto plazo.
- **Falta de consenso político, social y educativo.**
- **La formación y compromiso del profesorado.**
- **Los problemas de su aplicación.** No prevén su implementación y consolidación.
- **Diseños uniformes para realidades diversas.**
- **La soledad de las reformas educativas** (Falta de intercambio entre los diversos ámbitos de socialización y actores involucrados).

A las anteriores añadiríamos el enfoque administrativo predominante en ciertas reformas, centrado en los resultados y no en el proceso, así como la presión de la inmediatez y de la evaluación a la que son sometidos los docentes. La escuela ha desplazado, compulsada por los mecanismos internacionales de evaluación estandarizada, su misión esencial, de enseñar a **evaluar**. Ello se expresa en los

---

<sup>2</sup> La mayoría de estrategias de reforma se centra según Fullan (2002c) en las estructuras, los requerimientos formales y las actividades basadas en la práctica. No combaten directamente las culturas existentes, que requieren nuevas prácticas y valores. La reestructuración (qué puede imponerse) es muy común, mientras que la reculturización (cómo los maestros ponen en cuestión y cambian sus propios hábitos y creencias) es lo más necesario.

graves problemas existentes, por ejemplo, en la enseñanza de la comprensión lectora a niños y jóvenes socializados con las nuevas tecnologías.<sup>3</sup>

De igual forma, los análisis sobre la apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación en las instituciones educativas dan cuenta de su escaso impacto cuando no despiertan el interés de los docentes. Al respecto ha planteado Piscitelli (2013):

Si sólo hablas de meter las máquinas masivamente en las escuelas como se quiere hacer en España o como va a pasar en Argentina, no va a pasar absolutamente nada. Porque el 50% de los docentes ni las va a usar siquiera, las van a anular, entonces lo que vas a tener es un fenómeno absurdo de gastar unos 2 000 millones de dólares para meter máquinas en todas las escuelas de secundaria y primaria para arrumbarlas; o las van a neutralizar de distintas formas, ya que es muy fácil para un docente que es “el emperador de la clase” decidir cómo se van a usar, si se usa una vez por día, o una vez por semana, o si sencillamente se van a usar o no, o lo que es más grave si se usa para hacer lo mismo que antes.

### ¿Es inexorable la crisis?

A pesar de su indiscutible crisis actual, la escuela continúa siendo una institución socializadora que participa, de una forma u otra, en la preparación de los individuos para integrarse de manera reflexiva a la sociedad.

El escenario en el que se desarrolla la escuela otorga una gran complejidad a la crisis de legitimidad que enfrenta. Las posturas apocalípticas en torno al carácter constitutivo o inexorable de la crisis llegan a cuestionar la permanencia de la institución escolar, vislumbrando incluso su desaparición.

Sin embargo, lo que está en crisis a nuestro juicio es un modelo de escuela: el modelo tradicional. Para salir de la encrucijada e insertarse en los procesos de cambio social, la escuela, lejos de dedicarse a competir con los medios de comunicación u otras fuentes de información, debe ser repensada en su especificidad y capital cultural:

---

<sup>3</sup> La investigadora Isabel Solé ha documentado en sus estudios el hecho de que las estrategias de comprensión lectora en la enseñanza de la lectura se centran en la **evaluación** de lo comprendido pero no se interviene en el proceso que conduce a ese resultado, en pocas palabras: “No se enseña a comprender”. Según esta autora la mayoría de las estrategias y actividades relacionadas con la enseñanza de la lectura: “Se centran en el resultado de la lectura, no en su proceso, y no enseñan cómo actuar en él” (Solé, 2007: 30).

(...) El sentido de la escuela es más el de una interfase entre la producción simbólica y la posibilidad de acceso a ella (...) De tal manera, cuando la escuela trata de competir en el nivel informativo, cuando trata de emular las fuentes informativas hoy disponibles y se desdibuja como interfase (...) no hace más que proseguir esa corriente que desmorona su propia razón de ser (Bustamante, 2010).

Las instituciones educativas tienen ante sí el reto, no sólo de incorporar la dimensión digital u ofrecer cada vez más información –que ya no es privativa de la escuela– sino de enseñar a **reorganizar reflexiva y críticamente** la amplia información que circula y la desborda.

La razón de ser de la escuela radica en la enseñanza de los **procedimientos de adquisición y uso del conocimiento**, algo que no ofrecen otras fuentes de información, como internet, en la que existe una abundante información, pero no siempre evaluada, organizada y clasificada. Es por ello que consideramos que una parte de las críticas que recibe la escuela se basan en consideraciones simplistas, y que la institución escolar no desaparecerá, aunque sí requiere, al decir de Brunner (1996), una profunda “metamorfosis” y una mayor flexibilidad adaptativa.

De suma importancia reviste también repensar y reconstruir la noción de conocimiento pertinente, necesario y válido que las escuelas deben impartir en nuestras sociedades a la luz de los enfoques latinoamericanos más progresistas, así como la centralidad de la educación en el proyecto de sociedad y Estado latinoamericanos (Torres, *op. cit.*).

Los múltiples retos que para el sistema educativo implican los cambios analizados, exigen una transformación de los roles de sus principales sujetos pedagógicos.<sup>4</sup> En el caso del profesor, requiere un desplazamiento de los métodos expositivos a estrategias más centradas en la investigación, como el método de proyectos, el aprendizaje por problemas o el estudio de casos; y para el alumno, el abandono del rol esencialmente receptivo y pasivo, cuyo principal acceso a la información y al conocimiento se realizaba a través del profesor. En tal sentido, a pesar de que las tecnologías idealmente instituyen un sujeto activo, productor del conocimiento, la realidad evidencia que la práctica de “copiar y pegar” atenta contra las capacidades de escritura, los hábitos de

---

<sup>4</sup> Para Torres (2008) la noción de sujeto pedagógico debe expresar la articulación con las estructuras sociales y pedagógicas latinoamericanas. Aun cuando pudiera concebirse en términos de modelos sociológicos y políticos, analizando las vinculaciones entre agencia social y estructura; exige una mirada mucho más minuciosa a las múltiples determinaciones de clase, raza, etnicidad, géneros, etcétera.

estudio y la apropiación del conocimiento por los estudiantes.<sup>5</sup>

Dentro de las competencias básicas que debe desarrollar la escuela se encuentra a nuestro juicio la **gestión de información**, es decir, la enseñanza y el aprendizaje para la resolución de demandas informativas, el acceso a la información digital utilizando los recursos pertinentes, la clasificación, análisis y valoración de la información recuperada, etcétera (Hernández y González, 2005). A pesar de ello, estos contenidos no han sido incorporados suficientemente en el currículo de la escuela (Alonso, 2010a).

Por otra parte, las tecnologías de la información habilitan amplias posibilidades de utilización en la enseñanza y el aprendizaje. Facilitan el trabajo en redes, la investigación, la creatividad. Sin embargo, nuestros estudios evidencian un uso privilegiado de la web por parte de los jóvenes estudiantes con fines de entretenimiento y socialización y no con propósitos educativos y de investigación; mientras que la apropiación de las tecnologías por las instituciones educativas es lenta y con un predominio de aspectos administrativos sobre los pedagógicos.<sup>6</sup> No obstante, existen ya significativas prácticas y experiencias en el uso de internet, las Tics y la web 2.0 con fines educativos.<sup>7</sup>

La escuela debería producir una reflexión que permita superar las visiones extremas sobre la tecnología, y trabajar por la formación de una “Cultura

---

<sup>5</sup> Un estudio realizado con estudiantes de Secundaria de las ciudades de Barcelona, España, y Lima, Perú (Fernández y Figueras, 2012), puso de manifiesto una consecuencia negativa del uso de la red para realizar tareas escolares: el incremento de la política del mínimo esfuerzo traducida en el “copia y pega” generalizado a la hora de entregar los trabajos escolares. Los estudiantes de ambas ciudades, suelen copiar la información que encuentran sin procesarla ni analizarla, y por tanto, sin hacer suyo el conocimiento. Algunos reconocen que ni siquiera leen lo que entregan a los maestros; consideran inevitable “acomodarse” y lo achacan a la rápida y variada información que ofrece internet, al que consideran “indispensable” y fuente de consulta obligada. Los jóvenes de ninguna de las ciudades saben valorar o contrastar una fuente. Utilizan fundamentalmente **Wikipedia** y **El Rincón del Vago**, y no prestan atención a cuáles son las fuentes originales de los materiales “consultados” por ellos, otorgando credibilidad a la información que encuentran en la web por el simple hecho de estar en la red.

<sup>6</sup> Para una profundización en los resultados de estos estudios Cfr. Rodríguez, Liliana: *Significados y apropiación de Internet como nuevo medio*. Tesis de Licenciatura. Tutora: M. Margarita Alonso. La Habana, Facultad de Filosofía e Historia, 2001 y Morales, Dante: *Apropiación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en una Universidad Tecnológica*. Tesis en opción al Grado de Doctor en Educación; Instituto Universitario Internacional de Toluca. Toluca, Estado de México, 2013. Investigación en proceso.

<sup>7</sup> La Escuela Normal de Tlalnepantla, Estado de México, por ejemplo, realiza desde hace cuatro años un evento internacional sobre las Tecnologías de la Información y la Comunicación, en el que se exponen las prácticas educativas desarrolladas en el uso de las mismas por los docentes. El 4to. Congreso Internacional: “Experiencias, retos y perspectivas del uso de las TIC en el Aprendizaje de las Ciencias y la Educación del Siglo XXI” se realizó en las modalidades presencial y virtual durante los días 17 al 20 de abril del 2013. Cfr. Convocatoria del evento. Página web de la institución. <http://www.esnormaltlalnepantla.edu.mx/3ercongreso.html>

informacional”,<sup>8</sup> que propicie un pensamiento capaz de entender el sentido de las transformaciones actuales. Es preciso incorporar las nuevas tecnologías de comunicación e información como **estrategias de conocimiento** y no como meros **instrumentos de información y difusión**. De lo que se trata es de la necesidad de una comprensión cultural y no instrumental de las tecnologías.

Lo que hay que transformar ante todo es el modelo transmisivo de producción de conocimientos, lo cual incluye la transformación y enriquecimiento del lenguaje escolar. Siendo la enseñanza una actividad esencialmente comunicativa, determinados aspectos del lenguaje y la narratividad están restringidos en las aulas. La escuela no promueve suficientemente la expresión personal del alumno, el diálogo, la escucha, la reflexión. Las escuelas deberían ser, como sugiere Callejón (2008: 5) “lugares mágicos, como las buenas historias que te animen a seguir leyendo, a buscar la solución, llegar al final, uniendo cabos, captando la atención, basados en la participación, interacción dinámica, no solo lineal, sino compleja”.

El docente, por otra parte, debe ser protagonista del cambio educativo, especialmente en las circunstancias de Latinoamérica. Coincidimos con Fullan en que “la formación docente tiene el honor de ser el peor problema y la mejor solución en educación”. Sólo las acciones proactivas de estos agentes del cambio moral hacen que los “sistemas” posean alguna oportunidad para mejorar, por lo que es necesario re-inventar la formación del profesorado y el desarrollo profesional (Fullan, (2002a, 2002b).

Pero la formación docente no es únicamente una responsabilidad personal, sino de la sociedad en general. El Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (PRELAC), aprobado por los Ministros de Educación en el año 2003, especificó como uno de sus cinco ejes estratégicos de acción, el fortalecimiento del protagonismo de los docentes para atender las necesidades de aprendizaje de los alumnos, participar en los cambios y contribuir a la transformación de los sistemas educativos (Robalino, 2005).

Diversos autores han reflexionado sobre el papel del maestro en la escuela del futuro, visualizando un docente en primer lugar capaz de entender la magnitud del cambio social y sus articulaciones con la escuela. Los significati-

---

<sup>8</sup> Entendida, de acuerdo con el experto cubano José Ramón Vidal, como un modo de proceder ante la información y el conocimiento, que parte de la comprensión de la importancia de éstas para el desarrollo y el bienestar e incluye tanto saberes como habilidades que permitan el acceso al conocimiento y su utilización productiva en la actividad profesional y en la vida cotidiana. Cfr: Vidal, José Ramón: *Información y Comunicación: Revolución tecnológica y cambio cultural*. Folleto mimeografiado. (s.p.i)

vos cambios de los alumnos exigen también un nuevo docente. Como plantea Piscitelli (2009), lo que se requiere es pasar de un modelo docente-céntrico a uno alumno-céntrico. O la atrevida propuesta de Ferrés (2000), quien sugiere que para sintonizar con unos destinatarios modelados por la cultura del espectáculo es imprescindible partir de los parámetros comunicativos impuestos por ella.

Este autor (*op. cit.*) considera necesario asumir y explorar la contradicción entre emotividad y racionalidad, con vistas a su posible conciliación e integración, así como realizar un uso creativamente pedagógico de la imagen. Es erróneo para él disociar aprendizaje y placer; pensar que se puede desarrollar una actividad intelectual sin pasión. La clave es sacar provecho de un conflicto ineludible; pensar lo audiovisual como estrategia para transformar la indiferencia, conciliar placer y esfuerzo, redescubrir el placer de aprender, de conocer, como condición para garantizar el esfuerzo que implica el acto de aprendizaje.

No es necesario recordar que las etapas de crisis son también de oportunidades. La reflexión y la investigación sobre la escuela y su futuro siguen siendo de la mayor importancia. Muy poco se ha documentado sobre el cambio educativo desde la perspectiva de lo que ocurre en las aulas, lo cual cobra sentido si se considera que “la lucha por la educación no es tan solo una actividad tecnocrática. (...) Tampoco es, simplemente, una lucha por mejorar las oportunidades educativas de los individuos”. Es una lucha por el propio proyecto político-pedagógico de sociedad (Torres, 2008:226).

## Bibliografía

- Alonso, Margarita (2010a). “Tecno Representaciones y Apropiación de las Nuevas Tecnologías: Desafíos para las universidades en la era digital”. *Revista Académica*, Universidad de Tijuana, Año 1, No. 1, Abril-Septiembre, pp. 12-21. Disponible en: <http://issuu.com/catedratico/docs/revistaacademica>
- \_\_\_\_\_. (2010b). “Mediación y Construcción de Sentidos: notas en torno a su articulación teórico-metodológica en el estudio de la apropiación de Internet”, *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, No. 6, primer semestre, pp. 3-37. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/mediars>
- Brunner, José Joaquín (1996). “¿Fin o metamorfosis de la escuela?” *Revista Nómadas*, N° 5, Fundación Universidad Central, Santa Fe de Bogotá, Septiembre. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105118998004.pdf>
- Bustamante Zamudio, Guillermo (2010). “¿Escuela en crisis?, ¿O educación imposible? En: *Educ. Real.*, Porto Alegre, v. 35, n. 3, p. 59-75, set./dez. Disponible en: [http://www.ufrgs.br/edu\\_realidade](http://www.ufrgs.br/edu_realidade) <http://seer.ufrgs.br/educacaoerealidade/article/view/13080/10289>
- Callejón Chinchill, María Dolores (2008). “Contándonos en la escuela”. En: *Revista Red Visual*, No. 8. Disponible en: <http://www.redvisual.net/pdf/a8.pdf>
- Carbonell, Jaume (2008). *Una educación para mañana*. Barcelona, Octaedro.

- Fernández-Planells A., Figueras Maz, M. (2012). "Internet en las tareas escolares ¿obstáculo u oportunidad? El impacto de la red en los hábitos de estudio de alumnos de secundaria de Barcelona y Lima". *Sphera Pública*. Disponible en: <http://www.academia.edu>
- Ferrés, Joan (2000). *Educación en una cultura del espectáculo*. Paidós, Barcelona.
- Fullan, Michael (2002a). *Las fuerzas del cambio. Explorando las profundidades de la reforma educativa*. Madrid, Akal.
- \_\_\_\_\_ (2002b). "El significado del cambio educativo: un cuarto de siglo de aprendizaje". En: *Profesorado*, Revista de currículum y formación del profesorado, 6 (1-2). Disponible en: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev61ART1.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2002c) *Los nuevos significados del cambio en la educación*. Barcelona, Octaedro. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/23812730/Los-Nuevos-Significados-del-Cambio-en-la-Educacion-Michael-Fullan>
- García Suárez, Víctor Manuel: *Usos socioculturales de internet en jóvenes universitarios: Una contribución teórico-metodológica*. Tesis doctoral. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, 2005. Tutora: M. Margarita Alonso.
- Graziano, Nora (1999). "La crisis de la escuela: Una reflexión en torno al problema de su especificidad". En: Revista *Herramienta*, No. 10, julio. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/print/revista-herramienta-n-10/la-crisis-de-la-escuela-una-reflexion-en-torno-al-problema-de-su-especificidad>
- Hernández, Oscar (2007). *El sentido de la escuela. Análisis de las Representaciones Sociales de la Escuela para un grupo de jóvenes escolarizados de Bogotá*. Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogo. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.
- Hernández, María José y Margarita González (2005). "La revolución cognitiva y la sociedad actual: nuevos retos educativos". En: *Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, vol 6 (1). Disponible en: [http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev\\_numero\\_07/n7\\_art\\_mjhs\\_y\\_mgs.htm](http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_07/n7_art_mjhs_y_mgs.htm)
- Marambio, Javier y Sofía Guzmán (2010). "La construcción de la escuela como espacio carcelario". En: Revista *Docencia*, No. 42, Diciembre. Disponible en: [www.revistadocencia.cl/pdf/20110126203732.pdf](http://www.revistadocencia.cl/pdf/20110126203732.pdf)
- Martín-Barbero, Jesús (1996). "Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación". En: *Nómadas*, No. 5, Universidad Central, Bogotá. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118998002>
- \_\_\_\_\_ (2002a): "La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana", *Globalisme et pluralisme*, Colloque international, Montreal 22-27 de abril. Disponible en: [http://www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/martin\\_barbero3.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/martin_barbero3.pdf)
- \_\_\_\_\_ (2002b): "Jóvenes: Comunicación e identidad, Pensar Iberoamérica", *Revista de Cultura*, n° 0, Febrero 2002. Disponible en: <http://www.campus-oci.org/pensariberoamerica/ric00a03.htm>
- \_\_\_\_\_ (2009). "Cuando la tecnología deja de ser una ayuda didáctica para convertirse en mediación cultural". En: Revista Electrónica *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, Vol. 10. N° 1. Marzo. Disponible en: [http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev\\_numero\\_10\\_01/n10\\_01\\_martin-barbero.pdf](http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_10_01/n10_01_martin-barbero.pdf)
- Morales, Dante: *Apropiación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en una Universidad Tecnológica*. Tesis en opción al Grado de Doctor en Educación, Instituto Universitario Internacional de Toluca. Investigación en proceso.
- Piscitelli, Alejandro (s/f). *Algunas ideas sobre tecnología, aprendizaje y remezcla. Conversación de Alejandro Piscitelli con Pedro Jiménez*, Zemos98 Publicaciones. Disponible en: <http://publicaciones.zemos98.org/spip.php?article1429>
- Piscitelli, Alejandro (2009). "El docente debe ser un Tinelli con contenidos". Entrevista de Mariana Carbajal. En: *Página 12*. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-128140-2009-07-13.html>
- Ponzone, María Elena (2012). "La escuela y sus actores: Cambios acontecidos desde el modelo post-fordista". Revista *Pilquen*, Sección Psicopedagogía, Año xiv, N° 8. Disponible en: [http://www.revistapilquen.com.ar/Psicopedagogia/Psico8/8\\_Ponzone\\_Escuela.pdf](http://www.revistapilquen.com.ar/Psicopedagogia/Psico8/8_Ponzone_Escuela.pdf)
- Prensky, Marc (2001). "Nativos Digitales, Inmigrantes Digitales". En: *On the Horizon*, MCB



- University Press, Vol. 9 No. 6, December. Disponible en: <http://aprenderapensar.net/2009/05/18/nativos-digitales-vs-inmigrantes-digitales/>
- Robalino Campos, Magalys (2005). “¿Actor o protagonista? Dilemas y responsabilidades sociales de la formación docente”. En: Revista *PRELAC (Proyecto Regional de Educación para América Latina y El Caribe)*, No. 1. UNESCO, julio de 2005.
- Rodríguez, Liliana (2001). *Significados y apropiación de Internet como nuevo medio*. Tesis de Licenciatura. Tutora: M. Margarita Alonso. La Habana, Facultad de Filosofía e Historia.
- Solé, Isabel (2007). *Estrategias de Lectura*. 19ª ed., Barcelona, Colofón.
- Tenti Fanfani, Emilio (2000). “Culturas juveniles y cultura escolar”. En: Seminario *Escola joven: un novo olhar sobre o ensino médio*, Brasília. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/98209361/Emilio-Tenti-Fanfani>
- Tiramonti, Guillermina (2005). “La escuela en la encrucijada del cambio epocal”. En: *Educación y Sociedad*, Campinas, vol. 26, n. 92, p. 889-910, Especial - Out. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/es/v26n92/v26n92a09.pdf>
- Torres, Carlos Alberto (2008). “Después de la tormenta neoliberal: La política educativa latinoamericana entre la crítica y la utopía”. En: *Revista Iberoamericana de Educación*, N° 48, pp. 207-229. Disponible en: <http://www.rieoei.org/rie48a10.pdf>



# Envejecimiento en América Latina: un nuevo desafío para la región <sup>1</sup>

Daniela Thumala Dockendorff

El envejecimiento de la población mundial puede considerarse una de las características más distintivas de la sociedad contemporánea. Toda la información demográfica disponible –por ejemplo la referida en los documentos de Naciones Unidas, específicamente en el Informe World Population Ageing (United Nations [UN], 2009)– destaca el sostenido y profundo aumento de la proporción de adultos mayores en relación al conjunto de la población del mundo. La sociedad mundial envejece en la medida que el crecimiento de su población mayor de 60 años se acompaña de una reducción relativa de los menores de 15 años y disminuye la población en edades intermedias. Este cambio es de alcance global y constituye uno de los principales desafíos del siglo XXI sobre el cual se carece de un conocimiento acabado y comparativo, especialmente sobre las formas de desenvolvimiento, actual y probablemente futuro, de una creciente y cada vez más diversificada población de adultos mayores.

El incremento de la población mayor tiene directa relación con las innovaciones en la salud pública que se han generalizado en el planeta desde la segunda mitad del siglo XX y que han permitido aumentar sostenidamente la longevidad humana. En la mayoría de los países este cambio se ha acelerado al combinarse con una significativa reducción del tamaño de las familias y del número de hijos, fenómeno que se vincula a transformaciones sociales y

---

<sup>1</sup> Este texto fue presentado por la autora en la Mesa Redonda “Latinoamérica ante el Desafío del Envejecimiento Poblacional”, que se llevó a cabo en las Jornadas Previas al XXIX Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), organizadas por la Universidad de Tijuana y el Instituto Universitario Internacional de Toluca, México, del 18 al 22 de febrero de 2013.

culturales. Específicamente, estos cambios han afectado directamente el *mundo de la vida* (Habermas, 2010) de las personas que envejecen y de sus contemporáneos. Ejemplo de ello es que la actual y las próximas poblaciones de adultos mayores son generaciones de la transición a la Sociedad del Conocimiento (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2002) en este sentido, son previas a la generalización de las comunicaciones digitales y están en desventaja frente a las generaciones más jóvenes. Los actuales adultos mayores viven en un contexto de cambios acelerados, donde la producción, distribución y uso de los conocimientos es fundamental, características que se acompañan con una diferenciación funcional de la sociedad, que sustituye rápidamente las estructuras tradicionales basadas en la familia o en la estratificación social (Luhmann y De Georgi, 1993). Así, las competencias que favorecen la inclusión social se vinculan al manejo de conocimientos actualizados, lo que, además, restringe la valoración de la experiencia acumulada, impactando negativamente sobre los que envejecen socializados bajo otros parámetros.

La modernización de la sociedad también ha acentuado los valores individualistas y el desapego social impulsando a los individuos, en aras de su propia supervivencia, a hacer de sí mismos el centro de sus propios planes y estilos de vida (Arnold, Thumala y Urquiza, 2006). Robles (2000) planteó que esta situación profundiza aspectos problemáticos de la modernidad generando, entre otros, una mayor exclusión social. Además, cuando la tradición pierde poder como instancia normativa o reguladora de la propia identidad, los individuos se ven enfrentados a estructurar por sí mismos sus identidades y a darle un sentido propio a su vida. Lo que antes era resuelto en el contexto de la familia, de la religión, de la comunidad o dentro de la propia clase o grupo social, hoy se le exige al propio individuo. Finalmente, considerando fuertes diferencias, el mejoramiento de las calidades de vida ha disparado en las personas mayores aspiraciones que generan nuevas demandas. Lo anterior, para muchos adultos mayores, se acompaña de una situación de vulnerabilidad tanto en los planos materiales, como sociales, culturales y psicológicos pues sus vidas transcurren en un entorno sin precedentes y con una retirada de los apoyos tradicionales destinados a este grupo etario producto de los cambios familiares, el individualismo y la inserción progresiva de los servicios sociales en el mercado y la ausencia de políticas públicas que sobrepasen el nivel asistencial.

Las tendencias demográficas que se vinculan a la modernización no son estrictamente lineales y homogéneas para todas las regiones y países, pudiendo ser afectadas por factores imprevistos como nuevas terapias, pandemias, catás-

trofes, crisis económicas y conflictos armados que alteren las tasas de mortalidad y natalidad. En Rusia, por ejemplo, a partir de la década de los sesenta, disminuyó drásticamente la esperanza de vida para los hombres, situación que se atribuye al incremento del alcoholismo, tabaquismo y alimentación inadecuada. En muchos países africanos se ha diezmado la población por efecto de la epidemia del SIDA y la reciente recesión económica global parece haber causado la disminución de las tasas de natalidad en algunos países desarrollados, como España y Estados Unidos, y frenado los aumentos que habían comenzado en Noruega y Rusia (Population Referential Bureau [PRB], 2010). Ahora bien, en términos generales las cifras e índices disponibles reflejan un sostenido aumento de la población de adultos mayores como una tendencia global, duradera y probablemente irreversible. Según las proyecciones de población, en un siglo el porcentaje de personas mayores prácticamente se triplicará (UN, 2009).

La mayor longevidad promedio de los seres humanos de alguna manera refleja un éxito de la evolución social. Ahora bien, por su ocurrencia en un breve plazo plantea problemas inéditos, entre ellos la disminución de la proporción de la fuerza de trabajo de la cual depende el sistema económico y una demanda sostenida y creciente de recursos destinados al cuidado de una población más envejecida que requiere de prestaciones complejas, costosas y largas. La misma extensión de la vida hace que las limitaciones funcionales de las personas en sus últimos años de vida empiecen a ser, en los países de alto desarrollo, situaciones “*normales*” y aumenten significativamente las personas dependientes, enfermas y postradas que requieren cuidados permanentes o su institucionalización (Reintinger, 2006). Los avances que han disparado el envejecimiento de la población, no han logrado eliminar los efectos del aumento de la esperanza de vida, pues no se dispone aún de fórmulas para revertir la tendencia a la fragilidad que presenta el organismo humano con los años, es decir a la disminución de las reservas y resistencias a los estresores. Allí se encuentra parte del problema del envejecimiento y la vejez: aún cuando ha aumentado significativamente la esperanza de vida de las personas, un número creciente se expone a la pérdida de autonomía y sentido para aprovechar los años ganados. Por otra parte, la prolongación de la morbilidad o el temor a la misma puede hacer decaer el interés por la vida, fomentar sentimientos de sentirse estorbos y abrir el camino a la eutanasia o al suicidio. Estas nuevas condiciones imponen dudas sobre la efectiva ganancia en el bienestar de los adultos mayores y acerca de la disponibilidad de los soportes sociales y psicológicos que se requieren para aprovechar las nuevas posibilidades que sus

mayores expectativas de vida les han abierto a medida que envejecen.

En el marco de lo señalado, uno de los principales desafíos que enfrentan las sociedades es contar con posibilidades que contribuyan a que aquellos que envejecen mantengan sus condiciones de salud e integración social. Este cambio demográfico, que se presentó primero en los países desarrollados, se ha extendido globalmente transformándose en un desafío que sobrepasa la esfera privada y que se proyecta en todas las dimensiones de la sociedad.

### **La transición sociodemográfica**

Actualmente la población mundial se compone por casi siete mil millones de habitantes en el planeta. Si bien esta cifra es impresionante, las tasas de crecimiento en la mayoría de las regiones del mundo están disminuyendo a consecuencia de un rápido descenso del número promedio de hijos. Ello ocurre especialmente en América Latina y Asia, mientras que en Europa se presentan disminuciones absolutas de su población que de 766,3 millones en el año 2001, caerá a 603,3 millones en el año 2050. De mantenerse las tendencias, a mitad de este siglo la totalidad de los países –salvo algunas naciones africanas, que lo harán posiblemente más adelante– deberá enfrentar el envejecimiento avanzado de sus poblaciones. Mientras tanto, el proceso de envejecimiento poblacional muestra los contrastes entre países en desarrollo y los países desarrollados. Etiopía y Alemania tienen casi el mismo tamaño de población, pero Etiopía probablemente duplicará su población de 85 millones a 174 millones al 2050, mientras la población de Alemania, por el contrario, se reducirá de 82 millones a 72 millones durante ese mismo período. Estas diferencias refieren a sus distintas tasas de fecundidad: 5,4 en Etiopía y 1,3 en Alemania. Algo similar se observa entre Corea del Sur y Corea del Norte, mientras que en la primera la tasa de natalidad es una de las más bajas del mundo, en la del Norte es de 2,02, de donde su población es seis años más joven, pero su esperanza de vida es menor y se proyecta un descenso de su población a partir del año 2037 (PRB, 2010).

Los procesos que han transformado las estructuras de edades son interpretados bajo el modelo de la denominada transición demográfica (Thompson, 1929) que identifica cuatro etapas regulares en la composición de la población mundial. La primera cubre gran parte de la historia de la humanidad y corresponde al equilibrio demográfico que resulta del balance entre altas tasas de fecundidad y elevados índices de mortalidad. Los promedios de vida

en la prehistoria no superaban los 20 años, incluso hasta épocas recientes muy pocos individuos completaban su cuarta década de vida. La segunda etapa se caracteriza por la generalización de mejores condiciones de vida asociados a un descenso acelerado de la mortalidad aumentando así las expectativas de vida y que tiene por consecuencia la explosión demográfica, fundamentalmente a partir de la industrialización.

La tercera etapa de la transición demográfica se caracteriza por un importante descenso de la fecundidad que disminuye el crecimiento demográfico. Finalmente, la cuarta etapa, que constituye el actual foco de atención, comienza a presentarse con mayor nitidez a partir de la primera mitad del siglo xx, cuando bajan la mortalidad y la fecundidad originando un decrecimiento de la población mientras, paralelamente, las expectativas de vida aumentan. Este último estadio, que se inicia durante el siglo xx, solamente se altera durante los años 1946 y 1964 cuando, en algunos países occidentales, se produce un transitorio aumento de la natalidad que rejuvenece sus estructuras de edades. Los miembros de esa generación, denominados *baby boomers* —que incrementaron la población económicamente activa de esos países y que permitieron acelerar su desarrollo económico a partir de este año— están comenzando a alcanzar los 65 años de edad, restableciéndose la tendencia al envejecimiento poblacional (Yan, 2008; Butler, 2008).

Según cifras de Naciones Unidas (UN, 2007), la población mundial crece a una tasa anual de 1,7%, mientras que los mayores de 60 años lo hacen al 2,5%. En términos absolutos la población mundial de adultos mayores se triplicó, pasando de alrededor de 205 millones en el año 1950 a 606 millones el año 2000 y para el año 2050 se compondrá de más de 2 mil millones de personas. Las expectativas de vida que eran 47 años durante en el quinquenio 1950-55 se proyectan a 75 años para el quinquenio 2045-50 y, en muchos países, la esperanza de vida para las personas mayores de 60 es de aproximadamente de 20 años. Para el año 2045 la cantidad de personas mayores de 60 años sobrepasarán la de los menores de 15 años, fenómeno que ya ocurrió en los países desarrollados el año 1998. Cabe destacar que el nivel de este crecimiento demográfico y la considerable extensión de la duración de la vida media humana no tienen antecedentes.

Hacia el 2030 cinco de los diez países con mayor población de adultos mayores pertenecerán a naciones actualmente desarrolladas. Estos países, que hoy aportan un total de 1,2 mil millones de personas, concentrarán por largo tiempo la población más anciana del planeta pero —si no se alarga la longevidad de la especie humana, cuyos límites alcanzan los 120 años aproximada-

mente— no mejorarán mucho más sus índices de mortalidad. La población japonesa, actualmente el país más envejecido del planeta, con una tasa global de fecundidad de 1,4 hijos por mujer y una de las relaciones de apoyo a personas mayores más bajas del mundo, junto con Alemania e Italia, tendrá el 42% de su población con más de 60 años y con un solo adulto en edad de trabajar por cada persona mayor el año 2050; Alemania e Italia tendrán dos (PRB, 2010). Ahora bien, por esas fechas, el 80% de las personas adultas mayores residirá en los actuales países en desarrollo. China, cuya actual población mayor de 65 años es alrededor del 8%, se consolidará como el país con mayor población envejecida el año 2050, cuando albergue a 430 millones de mayores de 60 años (UN, 2007) y probablemente, su relación generacional denominada “4-2-1”, producto de la política del hijo único por 30 años, donde una persona será el apoyo de dos padres y cuatro abuelos, habrá hecho colapsar su sistema si no se prepara para enfrentar la demanda por el cuidado de sus ancianos.

Durante el próximo medio siglo el *envejecimiento del envejecimiento* (envejecimiento de los ancianos) se acrecentará. La población de personas mayores de 85 años se multiplicará por seis y, cuando ello ocurra, repuntarán las tasas de mortalidad debido al volumen de personas que alcanzarán los umbrales de la vida humana. Los habitantes de los países desarrollados, y sus equivalentes en otras naciones, están viviendo con mejor salud que la que tuvieron sus padres, no porque el envejecimiento se haya frenado o revertido —aunque investigaciones muy recientes avanzan en esa dirección (Jaskelioff *et al.*, 2010)— sino porque se mantienen saludables hasta una edad más avanzada gracias a las mejoras en sus condiciones de vida, lo que les permite demorar la aparición de enfermedades crónicas o degenerativas. Estos cambios se corresponden con modificaciones en los perfiles epidemiológicos. Mientras que durante gran parte del siglo pasado las causas más importantes de muerte eran la tuberculosis, neumonía, diarrea y otras enfermedades infecciosas, actualmente en muchos países estas enfermedades son prácticamente desconocidas y las causas de muerte no accidentales están quedando reducidas a cáncer, enfermedades del corazón, derrames cerebrales y a “*causas naturales*” asociadas al envejecimiento (UN, 2007). Otras investigaciones señalan, sin embargo, que los aumentos de la esperanza de vida podrían llegar a finalizar debido a la epidemia de obesidad, que se está constituyendo en la principal amenaza para la salud y longevidad de los actuales jóvenes y adultos de países desarrollados (Olshansky *et al.*, 2005).

La complejidad y efecto sistémico del envejecimiento poblacional destaca una serie de interrogantes sobre el modo y recursos con los que se responde



a esta nueva composición de la población global. A un nivel más específico, surgen preguntas relativas al cómo las personas se preparan para sus mayores posibilidades de años de vida, tomando en cuenta que, si atendemos a las tendencias, la mayoría de los recién nacidos pueden llegar a viejos y, de hecho, muy pocos morirán jóvenes. La extensión de las expectativas de vida ha hecho posible que, si se continúa avanzando en la reducción de la mortalidad prevenible, un porcentaje significativo de los nacidos en las naciones desarrolladas, durante el primer decenio de este siglo alcanzarán a celebrar su centésimo cumpleaños durante el siglo xxii. Algunos advierten que el crecimiento de la proporción de los adultos mayores y el aumento de los de edades más avanzadas, conlleva el incremento de los que viven con un limitado apoyo por parte de su entorno o el abandono, justamente en etapas de vida donde aumentan los procesos que afectan sus autonomías funcionales y que les dificultan desenvolverse con independencia en las actividades de la vida cotidiana. Recordemos que durante el verano europeo del 2003 muchos ancianos murieron solos en sus casas a causa de una inusual ola de calor y diversos reportes indican que la radio o la televisión son sus compañías más importantes, a veces las únicas, de esta población. Por otro lado, se debe considerar la creciente feminización de la sociedad, en tanto la esperanza de vida favorece a las mujeres, y son ellas las que tienen más probabilidades de quedar solas en situación vulnerable.

Los cambios sociodemográficos se proyectan en muchos ámbitos. Los nuevos adultos mayores, que tienen mejores niveles de satisfacción vital que sus ancestros, solicitan servicios que respondan mejor a necesidades por mantener su bienestar, dignidad e independencia. Simultáneamente, junto con incrementar y diversificar globalmente sus demandas, una mayor proporción vive y desea envejecer sola, especialmente cuando están sanos y autovalentes, pues quieren evitar la sobreprotección o formas positivas de discriminación que los sitúan en roles pasivos y constituyen frenos a sus autonomías. De este modo, prefieren envejecer en el propio entorno, no abandonar sus hogares y mantener una *intimidad a distancia* con sus familiares más cercanos (Rosenmayr y Kockeis, 1963). Lo anterior se ha posibilitado porque las personas mayores de 60 años no sólo tienen más años, sino también cuentan con una mejor salud. El estado físico y mental promedio de los octogenarios no tiene equivalentes a la época de sus padres. Estos logros que se han apoyado en avances científicos y tecnológicos que permitieron prevenir, mitigar y tratar minusvalías y discapacidades, se han complementado con la extensión de las coberturas de prestaciones sociales, la creciente disponibilidad de aparatos que facilitan las tareas domésticas y la labor informativa de los medios de comunicación. Aun

están por verse los efectos del auto-cuidado entre quienes se han socializado con acceso a la Internet, los *cyberseniors*.

En el escenario descrito, los requerimientos de los adultos mayores se están dirigiendo progresivamente hacia organizaciones, profesionales y especialistas. Un efecto visible y generalizado de la extensión de la vida ha sido el aumento de sus demandas en el ámbito sanitario pues, aunque sean personas sanas, los costos asociados a la mantención de su salud son muy significativos. La incontinenencia, los problemas dentales y los dolores reumáticos, por ejemplo, aunque no aparezcan como causas de muerte, afectan la sociabilidad, además de las molestias que provocan, lo mismo sucede con todas las enfermedades que requieren tratamientos preventivos crónicos. Ahora bien, las condiciones de salud y los ingresos de los adultos mayores tienden a disminuir, lo cual deteriora su calidad de vida y expectativa de sobrevivencia. Las peores condiciones están asociadas a las inequidades socioeconómicas que afectan la atención y cuidados médicos cuyas carencias pueden inhabilitar integralmente a las personas.

La búsqueda de fórmulas para enfrentar estos nuevos desafíos globales quedó de manifiesto desde el año 1982, cuando se elaboró el Plan de Acción Internacional de Viena sobre el envejecimiento de la Organización de las Naciones Unidas y más recientemente en el año 1999, cuando bajo el lema “*Una sociedad para todas las edades*” se declaró el Año Internacional del Adulto Mayor. Aún así, el cómo afrontar las consecuencias médicas, sociales y psicológicas de las mejores tasas de supervivencia de los actuales adultos son materia de conjeturas, incluso para los expertos, pero ya están afectando directamente a los que envejecen y a sus familias en el mundo entero. Más aún, los alcances del envejecimiento poblacional parecen impredecibles, sobre todo debido a la falta de conciencia pública y preparación de los diferentes sistemas sociales como de los propios individuos. Estas transformaciones no se han expresado en el tono de alarma requerido y continúan reconcentradas en discusiones de especialistas, incluso en países que experimentan aceleradamente estos cambios. Como señala Butler (2008), el impacto del aumento de la longevidad toma la forma de una verdadera revolución, que podríamos señalar como silenciosa, posiblemente la más silenciosa de la evolución de la humanidad, pues afecta a todas las regiones, a la mayoría de los países y a todos sus miembros, equivalente a un silencioso *tsunami*.

Resulta de alguna forma en una paradoja el hecho que los seres humanos vivan más años sea comunicado como uno de los problemas más graves del nuevo milenio, no solamente para la sociedad mundial y los países que la

componen sino también para la mayoría de las personas que envejecen. Si la prolongación de la vejez carece de adecuados soportes y preparación y se sigue acompañando de los deterioros psíquicos y biológicos más frecuentes de las últimas etapas de la vida, podría llegar a ser imposible sostener sus costos. Esto será especialmente relevante cuando aumenten las tasas de discapacidad producto de situaciones invalidantes, por ejemplo las demencias, y cuya atención en sus fases avanzadas requiere de un soporte permanente, es decir las 24 horas del día por los siete días de la semana, llamado “24 x 7”. De acuerdo con el World Alzheimer Report (Alzheimer’s Disease International, 2010) el Alzheimer, que afecta actualmente a alrededor de 35 millones de personas en el mundo, aumentará para el año 2050 a un poco más de 115 millones. Así, se coloca en duda la posibilidad de mantener a estos ancianos con una calidad de vida y condiciones adecuadas, junto a las posibilidades de encontrar y calificar a los cuidadores y especialistas que se requieren por tiempos cada vez más prolongados. Como destaca el lema de la Sociedad Americana de Gerontología, se trata de “añadir más vida a los años”, no más años a la vida a costa de pasarlo peor. En este escenario podemos anticipar que los debates respecto a retrasar la muerte o el derecho a morir dignamente probablemente traspasarán los círculos de expertos en bioética y se instalarán en la discusión pública, probablemente bajo el título del *control de la longevidad*.

Abordar estos nuevos escenarios constituye un foco creciente de atención de los expertos, gobiernos y de la opinión pública internacional. En el último tiempo ocupan un espacio relevante las informaciones que pronostican el colapso de las economías nacionales a causa de la falta de financiamiento de los sistemas de previsión, sanitarios y de protección social, debido a la intensificación del envejecimiento poblacional y la disminución de la proporción de población activa. Muchos países se enfrentan a un grupo cada vez menor de su población en edad de trabajar y, por lo tanto, para apoyar a las personas mayores, lo cual pone en peligro las garantías de sus pensiones y su atención de salud a largo plazo y su prestación de cuidados (Abby y Guralnik, 2010). En 1950 había una docena de personas en edad de trabajar por cada persona de 65 o más años, actualmente ese número se ha reducido a nueve y, para el año 2050, esta relación de apoyo social disponible para las personas mayores de edad avanzada, se prevé que caiga a cuatro (PRB, 2010). Se calculan, además, pesadas cargas en los sistemas sanitarios, urbanísticos, políticos y jurídicos, que tampoco están preparados para las nuevas demandas.

El incremento progresivo de las personas de más edad, en relación con otros sectores de la población, ya puso en jaque el modelo de estado de bien-

estar europeo a la vez que se aprecia en los noticieros internacionales un gran descontento frente a los programas diseñados para resolver el aumento de gastos en pensiones, como aumentar las edades de jubilación, o ante medidas que apuntan a disminuir las prestaciones acostumbradas para las generaciones anteriores. Las llamadas políticas de ajuste, destinadas a abordar el déficit fiscal, causan que muchos adultos mayores, por sus mismas condiciones de mayor longevidad, especialmente las mujeres, teman quedar sumidas en la pobreza y el desamparo. La población mayor, además, se ve afectada por los crecientes costos de las prestaciones médicas que requieren de nuevos equipamientos, así como por la presencia de enfermedades que no pueden ser asistidas por las formas tradicionales de solidaridad intergeneracional o con personal de servicio y apoyo de baja calificación (Bazo, 1998).

## **Cambios sociodemográficos en América Latina**

Si bien los cambios sociodemográficos no son homogéneos a escala mundial, regional, nacional o local, en todos los países que entran en su etapa de modernización encontramos sus indicios (United Nations Population Fund [UNFPA], 2007). Para el caso de América Latina, la disminución de las tasas de natalidad y el descenso de la mortalidad prevenible, se extendieron y potenciaron en los últimos decenios junto con su integración al mundo global. La esperanza de vida ha aumentado en 22 años en medio siglo y países como Brasil, Chile y México tienen poblaciones más envejecidas que los Estados Unidos de mediados del siglo xx. Estos procesos, que en los países europeos comenzaron paulatinamente con su revolución industrial, ocurren en nuestra región de forma acelerada, en pocos decenios, obedeciendo, más que a un desarrollo socioeconómico sostenido y sustentable, a mejoramientos puntuales, pero significativos, de las condiciones generales de vida debido a los avances en los servicios médicos, vacunas por ejemplo, que han reducido la mortalidad infantil, factor que más contribuye a la mortalidad general, la generalización del acceso a los métodos anticonceptivos y la extensión de la cobertura de los sistemas sanitarios.

Según cifras de Naciones Unidas (Gomes, 2007), en América Latina en una generación aumentaron las expectativas de vida y bajaron las tasas de natalidad de manera significativa. La esperanza estimada de vida al nacer que era de 52 años en el año 1950 y que hoy alcanza a alrededor de los 70 años, a mediados de este siglo xxi bordeará los 79 años y, por esas mismas fechas, uno

de cada cuatro latinoamericanos será un adulto mayor. El crecimiento poblacional promedio de la región ha pasado del 2,7% anual, durante el período 1950-1955, al 1,5%; el número estimado promedio de hijos que a mediados del siglo pasado era de alrededor de seis alcanzará en el 2050 un 1,86, es decir estará por debajo de la tasa de reemplazo generacional. La proporción de la población de más de 65 años se triplicará para el año 2050, pasando desde el 6,3 al 18,5%, elevando su edad media de 26 a 40 años.

A pesar de la magnitud de estos cambios demográficos, hasta ahora sus efectos han sido amortiguados por una relación óptima entre la población activa y la población dependiente (Guzmán, 2002). Este equilibrio ha permitido contener y, de alguna manera, invisibilizar las demandas que acompañan el aumento de una población cada vez más envejecida. Ahora bien, la proporción de adultos en edad de trabajar por cada persona de edad avanzada bajará desde el 8,7 en 2005 al 3,1 en el 2050, aumentándose casi el triple la carga media de cada adulto en edad de trabajar frente a cada persona de edad avanzada. Esto significa que las condiciones proporcionadas por el denominado bono demográfico se acaban y ocurrirá lo que ya sucede en los países más avanzados que deben enfrentar a las necesidades de su población envejecida. Por otra parte, se prevé que los efectos de las debilidades institucionales y desigualdades aumentarán en las poblaciones de adultos mayores de algunos países por situaciones de pobreza, debido a la falta de medidas de protección y servicios sanitarios adecuados (Di Cesare, 2007). Así, por ejemplo, a diferencia de lo que ocurre en las naciones más desarrolladas, en mayor o menor grado, en los patrones de morbilidad de algunos países se traslapan los típicos problemas infecciosos con las enfermedades crónico-degenerativas propias de la mejor calidad de vida de importantes sectores de su población (Marín, 2001).

De acuerdo con la información del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía [CELADE] (2002), la velocidad del envejecimiento poblacional en los países latinoamericanos es heterogénea y está en función del grado de desarrollo socioeconómico y el nivel de ingresos de los individuos de cada país. Así, en Latinoamérica se podrían diferenciar cuatro grupos de países de acuerdo con su grado de envejecimiento (CELADE, 2005). Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay se encuentran en una etapa de envejecimiento incipiente, el cual podría acelerarse en tanto disminuyan sus niveles de mortalidad y fecundidad. En etapa de envejecimiento moderado se encuentran Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela. Con una tasa de crecimiento inferior al 1%, Argentina y Chile también se encuentran en la etapa de

envejecimiento moderado y en el nivel más avanzado están Cuba y Uruguay. Del mismo modo, con respecto al nivel de bienestar de los adultos mayores y la capacidad de respuesta frente a sus demandas existe una gran variación. Mientras algunos países apenas son capaces de cubrir las necesidades de su población y deben además enfrentar su envejecimiento, otros han realizado reformas institucionales para empezar a abordar estos desafíos.

### **Un nuevo desafío: todos quieren vivir más, pero nadie quiere ser viejo**

Los desafíos del envejecimiento son múltiples y, tal vez, uno de los más complejos tiene relación con la integración de la vejez como una etapa más de la vida con un valor o sentido propio. Hasta ahora la mayoría de las respuestas sociales e individuales frente a la vejez tienen relación con una noción de vejez “exitosa”, es decir, una vejez en la que los individuos llevan una vida lo más parecida a su juventud, siendo finalmente más “exitosos” aquellos a los que menos se les nota su vejez. Por cierto resulta razonable el interés por conservar un estado físico saludable que posibilite una vida autónoma, sin enfermedades invalidantes y dependencia. Esta posibilidad, que Fries en 1980 hipotetiza como la “compresión de la morbilidad” (López-Moreno, Corcho-Berdugo, López-Cervantes, 1998) tiene relación con los avances biomédicos que permitirían, junto a una mayor longevidad, un retraso de la aparición de enfermedades, aumentando así los años saludables de vida y dejando la etapa de la enfermedad “comprimida” hacia el final de la vida.

Los esfuerzos por mantener la salud suelen acompañarse de múltiples intentos por evitar la vejez, evidenciados en la creciente industria de productos *anti-aging*. Ello no resulta extraño pues, si bien las imágenes sociales sobre la vejez no presentan un carácter universal, diversos estudios señalan que éstas contienen estereotipos con fuertes cargas negativas, alejándose así de lo que los adultos mayores pudieran efectivamente esperar ante los avances de la modernidad que han dado lugar a sus actuales expectativas de vida.

Un estudio llevado a cabo en España entre los años 2002 y 2003 (Ade-lantado *et al.* 2004) mostró cómo las imágenes generalizadas en torno a la vejez están lejos de representar lo que los mismos ancianos piensan y sienten respecto de ésta y de la forma en que ellos mismos se representan. Otros ejemplos, señalados por Tan, Zhang y Fan (2004), muestran cómo en Estados Unidos, en el Sudeste de Asia y en el Caribe la vejez es asociada con rasgos negativos,

tales como “triste”, “inflexible”, “no atractiva”, por mencionar algunos. Una investigación realizada en Nigeria (Okoye, 2004) orientada a indagar el conocimiento que los jóvenes nigerianos tienen sobre la vejez, en un país donde la expectativa de vida alcanzará los 64 años en el año 2025, mostró que, pese a que los jóvenes nigerianos tienen poca experiencia de convivencia con personas mayores, han desarrollado fuertes estereotipos negativos hacia éstas. La literatura especializada consigna pocas excepciones a estas atribuciones, entre las cuales se destaca un estudio sobre la percepción que los estudiantes universitarios chinos tenían de los adultos mayores (Tan *et al.* 2004), el cual observó que los estudiantes tenían actitudes positivas o neutrales hacia los adultos mayores. Los autores atribuyen a la cultura local la positiva actitud que tienen los jóvenes hacia los adultos mayores, ya que, de acuerdo con los valores confucionistas, que están en la base de sus premisas culturales, se da especial valor a lo tradicional.

En mi país, Chile, el Servicio Nacional para el Adulto Mayor realizó, durante el año 2002, un estudio sobre la imagen de la vejez en los estudiantes de enseñanza secundaria. Para ello aplicó una encuesta orientada a conocer la percepción de los jóvenes sobre los adultos mayores. Si bien se observaron algunas tendencias positivas a la hora de evaluar a este grupo, la presencia de estereotipos negativos fue evidente (Informe del Comité Nacional para el Adulto Mayor, 2002). En una misma línea de investigación, otro estudio llevado a cabo con jóvenes universitarios chilenos, dio cuenta de una generalizada imagen negativa proyectada sobre la vejez. Las personas mayores fueron consideradas, “sexualmente inactivas”, “conservadoras”, “enfermizas”, “frágiles”, “marginadas”, “desvaloradas socialmente” y “dependientes”, entre otros atributos negativos (Arnold, Thumala, Urquiza y Ojeda, 2007).

En 1968, Robert Butler acuñó el término *ageism*, que en español puede entenderse como “*viejismo*” para hacer referencia a los estereotipos y discriminación hacia las personas simplemente porque son viejas. Así como el racismo y el sexismo se basan en la etnicidad y el género, el “*viejismo*” se construye a partir de la edad de los individuos. Las personas mayores son consideradas rígidas, anticuadas, aburridas, demandantes, feas, sucias e inservibles, entre otros atributos negativos. Por cierto, los jóvenes ven a los viejos como diferentes y difícilmente se identifican con ellos como personas (Butler, 2008), perjudicando de esa forma su propio envejecimiento.

Las generalizaciones sobre lo que es la vejez y que se aplican a las personas que envejecen, dan cuenta de la construcción social de esta etapa que impera en nuestras sociedades. En tanto la vejez remite a expectativas sociales

que norman el comportamiento de quienes envejecen, las personas adultas mayores se definen y se representan en una cultura determinada de acuerdo con criterios que se construyen, establecen y comparten. Comprender la vivencia de la vejez, actual o proyectada, requiere considerar tales procesos, especialmente las delimitaciones y formas sociales de categorizar a quienes son incluidos en ella, pues de estas categorías se desprenden actitudes, valoraciones y expectativas que afectan o sirven de referencia para el comportamiento de los actuales y futuros adultos mayores. Así, en nuestras sociedades donde la construcción social de la vejez está cargada de “*viejismo*” no extraña un temor generalizado a envejecer. No basta un envejecer saludable, se busca más que eso: no envejecer.

Un aspecto importante a destacar del “*viejismo*” es que favorece comportamientos que lo confirman. Como es sabido, el fenómeno de la profecía autocumplida implica que supuestos, ideas y creencias orientan comportamientos que terminan por confirmarlas. Ejemplo de ello es la creencia de que los adultos mayores, en su mayoría, son personas dependientes en tanto no podrían hacerse cargo de sí mismos. En Chile el 74% de la población nacional considera que los adultos mayores, en su mayoría, no son capaces de valerse por sí mismos (Arnold, *et al.* 2011) mientras que las evidencias muestran que el 76% de la población mayor no es dependiente (SENAMA, Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos [INTA], Microdatos Universidad de Chile, 2009). El comportamiento asistencialista hacia la población mayor (que en ocasiones llega a la infantilización) resulta coherente con una visión basada más en creencias que en evidencias. Al mismo tiempo, los propios adultos mayores, al compartir estas ideas, consideran que “los otros” son los más indicados para tomar decisiones por ellos. No es difícil predecir cómo estos comportamientos favorecen la dependencia, refuerzan creencias “*viejistas*” y con ello temor a envejecer.

¿Cómo enfrentar el “*viejismo*” de nuestras sociedades y favorecer un envejecimiento más satisfactorio? Claramente no se trata de cambiar una visión negativa de la vejez por una idealizada. El envejecimiento conlleva pérdidas, como es el caso de la salud, pero también se caracteriza por su carácter diferencial, al ser una de las etapas del desarrollo humano en la que se observa una mayor diversidad de modos de envejecimiento (Belsky, 2001). Así como hay individuos que envejecen con altos niveles de dependencia, muchos transitan por esta etapa de manera saludable y con altos índices de satisfacción vital (Pontificia Universidad Católica de Chile, SENAMA y Caja de Compensación Los Andes, 2011). La forma de envejecer toma características propias en cada



persona, por ello envejecer no refiere a “*una vejez*”, sino a diferentes “*vejezes*”.

El desafío de modificar la construcción social de la vejez imperante o “*re-construir*” la vejez requiere la incorporación de una mirada más amplia —no prejuiciada—, sobre esta etapa de la vida que reconozca la diversidad del envejecimiento. Una visión desprejuiciada de la vejez favorece la integración social de los adultos mayores, aumentando así su bienestar y negando ideas “*vejistas*”.

La integración de las personas mayores en el contexto de la complejidad de la sociedad moderna implica reconocer que se trata de un proceso que no tiene un lugar único en la sociedad, es contingente y está afectada por condiciones tanto micro como macrosociales. Por lo anterior, deben reconocerse diferentes ámbitos donde ocurre la integración, por lo cual no es inequívoca y no puede ser clasificada bajo un solo parámetro. Un adulto mayor se puede jubilar y empobrecerse, pero no por ello se deja de tener familia, votar o pagar las cuentas. Así, distinguimos diferentes modalidades de integración social de los adultos mayores (Arnold-Cathalifaud, Thumala y Urquiza, 2010):

**Integración primaria:** refiere al acceso de las personas mayores a los sistemas institucionalizados de cuyas prestaciones dependen, parcial o totalmente, para sustentar su existencia biológica, psíquica y social. Ello incluye potenciar a nivel de políticas públicas su participación en la economía, política, justicia, salud, tecnología, recreación y educación formal, entre otros ámbitos sistémicos instrumentales equivalentes.

**Integración secundaria:** refiere a los grados y modos de participación de los adultos mayores con sus familias, amistades, vecinos, organizaciones comunitarias, redes sociales y de apoyo en general. A partir de éstas, componen sus capitales sociales y satisfacen sus necesidades afectivas y de reconocimiento.

**Integración simbólica:** refiere a la producción y circulación de imágenes sociales sobre los adultos mayores que constituyen el trasfondo cultural que amplía o restringe sus posibilidades de inclusión social. Incluye su representación en los medios de comunicación, producciones periodísticas, artísticas, textos de instrucción escolar y obras literarias, entre otros, que modelan y conforman las creencias y opiniones estereotipadas más comunes sobre la vejez y el envejecimiento que inciden en la discriminación positiva o negativa de las personas mayores.

**Integración autorreferida:** refiere a la capacidad de las propias personas para favorecer su integración social. Alude a su capital psicológico, específicamente a factores como la autoeficacia, formas de afrontamiento, au-

toestima, recursos afectivos, entre otros. Estos elementos operan en los procesos de inclusión (o exclusión), por cuanto las personas no intentan hacer que sucedan cosas si no se perciben capaces o con competencias para mantener y/o incrementar su integración social y bienestar psicológico y corporal por medio de sus acciones. Favorecer la re-construcción de la vejez por medio de la integración social de las personas mayores implica un desafío a nivel de toda la sociedad. Cada una de estas modalidades de integración requiere de la participación de diferentes instancias sociales. De este modo, el Estado tiene un rol fundamental en la integración primaria. El desarrollo de políticas públicas en pro de los derechos de las personas adultas mayores, especialmente en lo referido a los sistemas de salud, previsión, recreación y participación, son fundamentales para la integración de esta población.

A nivel familiar y de redes sociales, la sensibilización de las futuras generaciones, por ejemplo desde la educación temprana, a las diferentes etapas del curso de la vida, favorecería el desarrollo de individuos con una visión más ajustada a lo que ocurre en el proceso de envejecimiento, más libre de prejuicios y de actitudes discriminatorias.

Los medios de comunicación por su parte, que tienen gran poder para reforzar los estereotipos y prejuicios sobre la vejez, también pueden ser medios muy efectivos para cambiarlos. La difusión de información actualizada sobre la vejez, mostrando en los medios a reales adultos mayores con sus aportes a la sociedad y a sus familiares cercanos, y en una proporción más ajustada a lo que efectivamente representan en la población, aportaría a una construcción social de la vejez más libre de *viejismo*.

Por otra parte, la forma en que cada persona reflexione sobre su propio envejecimiento, se prepare y viva su vejez, contribuirá a combatir o mantener los estereotipos y prejuicios asociados a esta, cada vez más larga, etapa de la vida. En este sentido, el capital psicológico de los individuos cobra especial importancia. Recursos como una adecuada autoestima, expectativas de autoeficacia ajustadas a las propias capacidades y la utilización de modos de afrontamiento saludables a los cambios asociados a esta etapa, son ejemplos de la preparación con la que cada persona puede enfrentar su vejez de una manera satisfactoria.

Finalmente, cabe reflexionar sobre la manera en que cada una de nuestras actitudes y comportamientos aportan a la generación de un círculo virtuoso en el cual la integración social de las personas mayores favorece una imagen más amplia de la vejez, lo cual, a su vez, refuerza la integración social de la población mayor y con ello su bienestar y calidad de vida.

## Bibliografía

- Abby, K. y J. Guralnik (2010), *Maximizing the Potential of an Aging Population*. JAMA, 304 (17), 1944-1945.
- Adelantado F., C. Segura, J. De Andrés, T. Feliu y P. Martínez (2004), “Los mayores de 85 años en Sabadell”, en *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, N° 14 (5), pp. 271-278, España.
- Alzheimer’s Disease International (2010), *World Alzheimer Report: The Global Economic Impact of Dementia. Executive Summary*. Obtenido el 27 de diciembre de 2010 de <http://www.alz.co.uk/research/files/WorldAlzheimerReport2010ExecutiveSummary.pdf>
- Arnold, M., D. Thumala y A. Urquiza (2006), “La solidaridad en una sociedad individualista”, *Revista THEORIA*, Universidad del Bio-Bio, Chile, 15, 1, pp. 9-23.
- Arnold, M., D. Thumala, A. Urquiza y A. Ojeda (2007). “La vejez desde la mirada de los jóvenes chilenos”, *Ultima Década*, CIDPA, Valparaíso, Chile, 15, 27, pp. 75-93.
- Arnold-Cathalifaud M., D. Thumala, A. Urquiza, M. T. Abusleme, C. Massad, C. García y M. Retamal (2011), *Segunda Encuesta Nacional: inclusión y exclusión social del adulto mayor en Chile. Opiniones, expectativas y evaluaciones de la población chilena sobre la inclusión y exclusión social de las personas adultas mayores*. Programa de Estudios Sistémicos en Envejecimiento y Vejez, U. de Chile, Servicio Nacional del Adulto Mayor. Descargable en [www.senama.cl](http://www.senama.cl)
- Arnold-Cathalifaud, M., D. Thumala y A. Urquiza (2010), “Opiniones, expectativas y evaluaciones sobre diferentes modalidades de inclusión / exclusión social de los adultos mayores en Chile”, *Argos*, 27, 53, pp. 91-122.
- Bazo, M.T. (1998), “Vejez dependiente, políticas y calidad de vida”, *Revista de Sociología*, 56, pp. 143-161.
- Belsky, J. (2001), *Psicología del envejecimiento*, International Thomson Editores Spain Paraninfo, Madrid.
- Butler, R. (2008), *The Longevity Revolution: The Benefits and Challenges of Living a Long Life*, New York, Public Affairs.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía [CELADE] (2002), *Los Adultos Mayores en América Latina y el Caribe. Datos e Indicadores*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía-División de Población, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía [CELADE] (2005), El envejecimiento de la población. 1950-2050. *Boletín Demográfico*, No. 72, Santiago de Chile.
- Di Cesare, M. (2007), *Patrones emergentes en la fecundidad y la salud reproductiva y sus vínculos con la pobreza en América Latina y el Caribe*. En: CEPAL/UNFPA, Serie Población y Desarrollo [en línea]. Obtenido el 3 de julio de 2007 de: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/3/28733/lcl2652-P.pdf>
- Gomes, C. (2007), *Análisis de Situación de Población América Latina y Caribe. Diversidad y Desigualdades*, UNFPA-LACRO. Obtenido el 4 de abril de 2009 de: <http://lac.unfpa.org/public/cache/offonce/pid/2504;jsessionid=A32E298D6B828393DEFEE74614B17556>
- Guzmán, J. M. (2002), *Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe*. En CEPAL, Serie Población y Desarrollo [en línea]. Obtenido el 10 de julio de 2007 de: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/4/10364/serie28.pdf>
- Habermas, J. (2010), *Teoría de la acción comunicativa*, Madrid, Editorial Trotta.
- Informe del Comité Nacional para el Adulto Mayor (2002), *Encuesta Imagen de la vejez*, Santiago, Chile.
- Inglehart, R. (1998), *Modernización y posmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Siglo XXI Editores, Madrid.
- Jaskieloff, M., F. Muller, J. Paik, E. Thomas, S. Jiang, A. Adams, E. Sahin, M. Kost-Alimova, A. Protopopov, J. Cadin, J. Horner, E. Maratos y R. de Pinho (2010), “Telomerase reactivation reverses tissue degeneration in aged telomerase-deficient mice”, *Letter, Nature*, 1-6. Obtenido el 2 de enero 2011 de <http://cwp.embo.org/glc11-02/pdf/50%20Jaskieloff%20Nature%202010.pdf>
- López-Moreno, S., A. Corcho-Berdugo, M. López-Cervantes (1998), “La hipótesis de la compresión de la morbilidad: un ejemplo de desarrollo teórico en epidemiología”, *Salud Pública*, México, 40, pp. 442-449.

- Luhmann, N. y R. de Georgi (1993), *Teoría de la sociedad*. Universidad de Guadalajara / Universidad Iberoamericana / Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Marín, P. (2001), “Envejecimiento Saludable”, en F. Mardones (Ed.) *Reto a la independencia del adulto mayor. Desafíos socioeconómicos* (pp. 11-22). Colección Adulto Mayor; Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Okoye, U. (2004), “Knowledge of aging among secondary school students in south -eastern Nigeria”, *Educational Gerontology*, 30, pp. 481-489.
- Olshansky, J., D. Passaro, R. Hershow, J. Layden, B. Carnes, J. Brody *et al.* (2005), “A Potential Decline in Life Expectancy in the United States in the 21st Century”, *S. N. Engl. J. Med.*, 352, pp. 1138-1145.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2002), La Sociedad del Conocimiento. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 54, 1/171. Obtenido el 1º julio de 2007 de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001255/125502s.pdf>
- Pontificia Universidad Católica de Chile, Servicio Nacional del Adulto Mayor y Caja de Compensación Los Andes (2011), *Chile y sus Mayores: Resultados de la Segunda Encuesta Nacional Calidad de Vida en la Vejez (2010)*. Disponible en: [www.senama.cl](http://www.senama.cl)
- Population Referential Bureau [PRB] (2010), *World Population Data Sheet*. Obtenido el 3 de octubre de 2010 de: [http://www.prb.org/pdf10/10wpds\\_eng.pdf](http://www.prb.org/pdf10/10wpds_eng.pdf)
- Reitinger, E. (2006), *Bedürfnismanagement in der stationären Altenhilfe. Systemtheoretische Analyse empirischer Evidenz*. Systemische Forschung im Carl-Auer Verlag, Heidelberg.
- Robles, F. (2000), *El Desaliento inesperado de la Modernidad. Molestias, irritaciones y frutos amargos de la Sociedad del Riesgo*. Concepción, Chile, RIL Editores.
- Rosenmayr, L. y E. Kockeis (1963), “Propositions for a theory of aging and the family”, *International Social Science Journal*, 15, pp. 410-426.
- Servicio Nacional del Adulto Mayor [SENAMA], Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos [INTA], Microdatos Universidad de Chile (2009), *Estudio Nacional de Dependencia en las Personas Mayores*. Obtenido el 10 de septiembre de 2010 de: <http://www.senama.cl/archivos/estudiodependencia.pdf>
- Tan, P., N. Zhang y L. Fan (2004), “Students’ attitudes toward the elderly in the people’s republic of China”, *Educational Gerontology*, 30, pp. 305-314.
- Thompson, W. (1929), “Population”, *American Sociological Review*, 34, 6, pp. 959-975.
- United Nations Population Fund [UNFPA] (2007), *Estado de la Población Mundial 2007. Liberar el potencial del crecimiento urbano*. Obtenido el 8 de junio de 2008 de: [http://www.unfpa.org/swp/2007/presskit/pdf/swp2007\\_spa.pdf](http://www.unfpa.org/swp/2007/presskit/pdf/swp2007_spa.pdf)
- United Nations [UN] (2007), *World Economic and Social Survey 2007*. Development in an Ageing World. New York. Obtenido el 11 de abril de 2010 de: <http://www.un.org/esa/policy/wess/wess2007files/wess2007.pdf>
- United Nations [UN] (2009), *World population Ageing 2009*. United Nations Population Division. Obtenido el 5 de marzo de 2010 de: [http://www.un.org/esa/population/publications/WPA2009/WPA2009\\_WorkingPaper.pdf](http://www.un.org/esa/population/publications/WPA2009/WPA2009_WorkingPaper.pdf)
- Yan, Y. (2008), “Social Inequalities in Happiness in the United States, 1972 to 2004: An Age-Period-Cohort Analysis”, *American Sociological Review*, 73, 2, pp. 204-226.

# El gran rechazo digital en México. #YoSoy132. Las redes sociales en el complejo imaginario político electoral<sup>1</sup>

Octavio Islas<sup>2</sup>

En el primer apartado de este texto refiero algunas de las principales estadísticas mundiales sobre la penetración de Internet y Facebook. En el segundo apartado recupero determinadas cifras importantes relativas a la penetración de Internet en México y las principales redes sociales. En el tercer apartado destaco el relevante papel que jugaron las redes sociales en recientes expresiones de protesta y movimientos de liberación en algunos países árabes; así como en el movimiento M-15, en España; los “inconformes”, en el Reino Unido y el movimiento *Occupy Wall Street*, en Estados Unidos. En ese apartado recupero un concepto que Herbert Marcuse usó en la década de 1960 para designar a los movimientos estudiantiles: “el gran rechazo”. En nuestros agitados días presenciamos “el gran rechazo digital” —por ello el título seleccionado para este texto—. En el cuarto apartado señalo cómo la campaña presidencial de Barack Obama estableció un parteaguas definitivo en el desarrollo de campañas electorales. Finalmente, en el quinto apartado abordo el imaginativo uso que el Movimiento #YoSoy132 dio a las redes sociales durante el desarrollo de las recientes campañas presidenciales en México.

## 1. Principales estadísticas sobre Internet y redes sociales

### 1.1 Las cifras de la Internet World Stats (iws)

De acuerdo con información de la Internet World Stats (iws),<sup>3</sup> el 31 de marzo

---

<sup>1</sup> La primera versión de este texto, elaborada con mi esposa, Amaia Arribas, fue publicada por la revista *Etcétera* en su sitio web, en el mes de julio de 2012, con el título “La nueva revuelta estudiantil”. Véase: <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=13022>

<sup>2</sup> Mexicano (1960). Director del Proyecto Internet-Cátedra de Comunicaciones Digitales Estratégicas del Tecnológico de Monterrey, campus Estado de México. Director de la revista web *Razón y Palabra*: <http://www.razonypalabra.org.mx> Autor y coordinador de 10 libros, más de 500 artículos periodísticos de difusión e investigación y 27 capítulos de libros.

<sup>3</sup> Véase: <http://www.internetworldstats.com/stats.htm> Fecha de consulta: 11 de febrero

de 2012, cuatro meses antes de las elecciones presidenciales, fueron estimados 6 930 055 154 de personas en el mundo, de las cuales 2 267 233 742 eran usuarios de Internet y 835 525 280 de Facebook. La penetración de Internet en el mundo –que se establece a partir de considerar el porcentaje que representan los usuarios de Internet (2 267 233 742) con respecto de la población total (6 930 055 154 personas)–, fue establecida por la IWS en 32.7 por ciento. Ello significa que en marzo del año pasado, de cada 100 personas en el mundo, 33 eran usuarios de Internet. Con base en los referidos datos de la IWS es posible determinar qué porcentaje representan los usuarios de Facebook con respecto del total de usuarios de Internet en el mundo: 36.85 por ciento. Ello significa que de cada 100 usuarios de Internet en el mundo (marzo de 2012), 37 eran usuarios de Facebook. La penetración mundial de Facebook era 5.79. Ello significa que de cada 100 personas en el mundo (marzo de 2012), 6 eran usuarios de Facebook.

## **1.2 Las cifras sobre redes sociales en 2012**

### **1.2.1 Facebook**

En enero de 2013 la firma Pingdom dio a conocer algunas de las principales estadísticas mundiales de Internet en 2012. En octubre de 2012, Facebook estimó mil millones de usuarios activos mensuales.<sup>4</sup> De ese total, 47 por ciento eran mujeres y 53 por ciento hombres. La edad promedio del usuario de Facebook era 40.5 años. El país más activo en Facebook fue Brasil –hecho que definitivamente sorprende, pues hasta fechas relativamente recientes, la principal red social era Orkut–. Además cada día 2.7 millones de usuarios afirman gustos por alguna marca, causa, persona, iniciativa o situación a través de “likes”.

### **1.2.2 Twitter**

En noviembre de 2012 Twitter sumó un promedio mensual de 200 millones de usuarios activos. La edad promedio del usuario de Twitter (37.3 años) fue menor a la edad del usuario de Facebook (40.5). De acuerdo con Twitter, 123 presidentes o primeros mandatarios tienen cuenta en esa red social. Cada

---

de 2013. La Internet World Stats actualizó el 30 de julio de 2012 la tabla “The Internet Big Picture World Internet Users and Population Stats”. La población mundial fue estimada en 7 017 846 922 personas, de las cuales fueron estimados 2 405 518 376 usuarios de Internet. La penetración mundial de Internet fue establecida en 24.3 por ciento.

<sup>4</sup> El reporte “Internet by numbers” está disponible en: <http://royal.pingdom.com/2013/01/16/internet-2012-in-numbers/> Consultado: 11 de febrero de 2013.

usuario de Twitter tenía un promedio de 51 seguidores. Desde la introducción de Twitter se han generado 163 mil millones de tweets. En 2012 el mayor número de “retweets” lo estableció Barack Obama, a partir de la frase “Cuatro años más”. El presidente de Estados Unidos además rompió el récord en el número de tweets por minuto: 327 452. El número estimado de tweets durante la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos en Londres, 2012, fue de 9,66 millones. En 2012, cada día circularon 175 millones de tweets.

### **1.2.3 LinkedIn y Google +**

En septiembre de 2012, el total de usuarios de LinkedIn ascendía a 187 millones –en los primeros días de 2013 LinkedIn afirmó haber superado la cifra de 200 millones–. La edad promedio del usuario de LinkedIn es mayor a la edad promedio de los usuarios de Facebook y Twitter: 44.2 años.

Por último, cabe destacar que en 2012 Google+ consiguió afirmarse como una de las principales redes sociales. El número de usuarios activos mensuales en Google+ fue establecido en 135 000 000.

## **2. Principales estadísticas sobre Internet y redes sociales en México**

Los estudios sobre Internet más consultados por la industria especializada en Internet en México son el estudio *Hábitos de los usuarios de Internet en México 2012*, realizado por la Asociación Mexicana de la Industria Publicitaria y Comercial en Internet (AMIPCI); la *Encuesta en Hogares sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información (2011)*, realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI); y el *Estudio 2012 de percepciones y hábitos de los mexicanos sobre Internet y diversas tecnologías asociadas*, investigación realizada por el *World Internet Project México* (WIP-México), a través del Proyecto Internet del Tecnológico de Monterrey, campus Estado de México.

Además de recuperar los resultados que arrojaron los citados estudios, en este apartado serán incluidos los resultados que ofrece la IWS sobre la penetración de Internet en México, así como los resultados de una encuesta realizada por Consulta Mitofsky –*Perfil de usuario de redes sociales en Internet: Facebook y Twitter. 2012*–; y los resultados que arrojó un estudio de la *Interactive Advertising Bureau*, México (IAB México) sobre redes sociales.

## 2.1 Cifras de la Internet World Stats

De acuerdo con la iws, en marzo de 2012 la población total en la República Mexicana fue estimada en 113 724 226 habitantes. El total de usuarios de Internet en México, según la iws, ascendía a 42 millones. La iws estableció la penetración de Internet en México en 36.9 por ciento, cifra apenas superior al promedio mundial de la penetración de Internet en el mundo, estimada en marzo de 2012: 32.7 por ciento. Sin embargo, la penetración de Internet en México (36.9 por ciento) es inferior a la penetración promedio estimada por la iws para América Latina y el Caribe (39.5 por ciento).

En cuanto a los usuarios de Facebook en México, la iws además estimó 30 990 480 usuarios (marzo de 2012), que representan 73.78 por ciento del total de usuarios de Internet en México (42 millones). De cada 100 usuarios de Internet en México, 74 son usuarios de Facebook. La penetración de Facebook en México fue establecida por la iws en 27.3 por ciento.

## 2.2 Las cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)

Desde 2005 el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) ofrece información sobre la disponibilidad y uso de tecnología de información y comunicación en los hogares en México. En agosto de 2012 INEGI dio a conocer las *Estadísticas sobre disponibilidad y uso de tecnología de información y comunicación en los hogares, 2011*.<sup>5</sup>

En 2011 fueron estimados 32.7 millones de usuarios de Internet en México, y la penetración de Internet en la población fue establecida por INEGI en 23.3 por ciento. Según el citado reporte de INEGI, dos de cada diez hogares en México tenían acceso a Internet en 2011. Estos son los porcentajes de usuarios de Internet en 2011, por entidad federativa (ver pag. 121):

---

<sup>5</sup> Véase: [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/especiales/endutih/ENDUTIH2011.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/especiales/endutih/ENDUTIH2011.pdf) Consultado: 11 de febrero de 2013. La *Encuesta en Hogares sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información* ofrece información que data de mayo de 2011. En ese estudio se considera como usuario de Internet a la persona que tiene seis o más años, y que ha accedido y realizado alguna actividad en Internet en los últimos 12 meses. Aunque los resultados de la reciente encuesta fueron presentados públicamente en agosto de 2012, la información corresponde a mayo de 2011.



**Tabla 1. Porcentaje de usuarios de Internet por entidad federativa (2011)**

Entidad	Porcentaje de usuarios de Internet
Baja California Sur	40.7
Distrito Federal	38.7
Baja California	38.1
Quintana Roo	36
Nuevo León	34.7
Sonora	33.3
Tamaulipas	32
Colima	28.9
Jalisco	28.9
Aguascalientes	28.8
Morelos	27.1
Chihuahua	26.5
Querétaro	26.4
Sinaloa	25.6
Coahuila	24.9
Durango	24.3
Yucatán	23.3
Campeche	22.2
Nayarit	21.9
México	21.7
San Luis Potosí	20.4
Tabasco	16.5
Guanajuato	16.4
Puebla	16.2
Zacatecas	15.6
Veracruz	14.9
Michoacán	14.4
Hidalgo	13.4
Guerrero	11.8
Tlaxcala	11.7
Chiapas	10.4
Oaxaca	8.0

Fuente: INEGI.

### 2.3 Las cifras de AMIPCI sobre Internet y redes sociales en México

El 17 de mayo de 2012, en el marco de las actividades del Día Mundial de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información, que la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI) promueve como “Día Mundial de Internet”, la AMIPCI dio a conocer los resultados que arrojó el estudio *Hábitos de los usuarios de Internet en México*,<sup>6</sup> correspondiente a 2012 —resultados que en realidad recuperaron información relativa al año inmediato anterior; es decir, 2011—. En el citado estudio de la AMIPCI fue incorporado un apartado sobre redes sociales, realizado por la firma Elogia.

En el estudio de la AMIPCI fueron estimados 40 600 000 usuarios de Internet en México.<sup>7</sup> Nueve de cada 10 usuarios de Internet en México “utiliza redes sociales como principal actividad de entretenimiento *on line*”, y 19 por ciento del total de usuarios de redes sociales tiene un año utilizándolas. El internauta mexicano está inscrito en 4 redes sociales en promedio. En México las redes sociales más utilizadas son Facebook, YouTube, Twitter, Google+ y Hi5. En la tabla “Top 5 Redes Sociales más usadas”, la AMIPCI consignó la siguiente información (ver pág. 123).

Las principales razones por las cuales algunos usuarios de Internet no utilizan las redes sociales fueron: “no me interesa o no me divierte” (62 por ciento); “protección de datos” (53 por ciento); “no tengo tiempo” (41 por ciento); “cancelé las que usaba” (27 por ciento); “no sé cómo funcionan” (17 por ciento).

En el citado estudio de la AMIPCI también fueron consideradas algunas preguntas relativas a la participación ciudadana en la política y el empleo de las redes sociales. En los meses previos a las elecciones presidenciales del primer domingo de julio de 2012, 51 por ciento de los usuarios de redes sociales en México dieron clic a propaganda política en Internet, y cuatro de cada 10 usuarios de redes sociales que dieron clic a propaganda política en Internet se hicieron “fans” de algún candidato o partido. Además cuatro de cada 10 internautas mexicanos que se hicieron fans o seguidores de algún candidato a través de alguna red social, afirmaron que votarían por éste en las elecciones de julio de 2012.

---

<sup>6</sup> El citado estudio de la AMIPCI puede ser consultado en: <http://www.amipci.org.mx/?P=estabitos>

<sup>7</sup> En el *Estudio 2011 de hábitos y percepciones de los mexicanos sobre Internet y diversas tecnologías asociadas*, investigación realizada por el Proyecto Internet del Tecnológico de Monterrey para el World Internet Project Capítulo México (wip-México), cuyos resultados dimos a conocer en junio de 2011, reportamos 40 millones 40 mil usuarios de Internet en México. Si tomamos en consideración que los estudios de la AMIPCI presentan la información recabada el año anterior inmediato, podemos afirmar que los resultados que arrojaron ambos estudios coincidieron en haber estimado poco más de 40 millones de usuarios de Internet en México.

**Tabla 2. “Top 5 Redes Sociales más usadas en México”**

Red Social	Aspectos generales
Facebook	90% de los internautas mexicanos inscritos 90% accede diariamente 46% accede desde “Smartphone”
YouTube	60% de los internautas mexicanos inscritos 77% accede diariamente 23% accede desde “Smartphone”
Twitter	55% de los internautas mexicanos inscritos 61% accede diariamente 47% accede desde “Smartphone”
Google+	34% de los internautas mexicanos inscritos 44% accede diariamente 20% accede desde “Smartphone”
Hi5	25% de los internautas mexicanos inscritos 10% accede diariamente 8% accede desde “Smartphone”

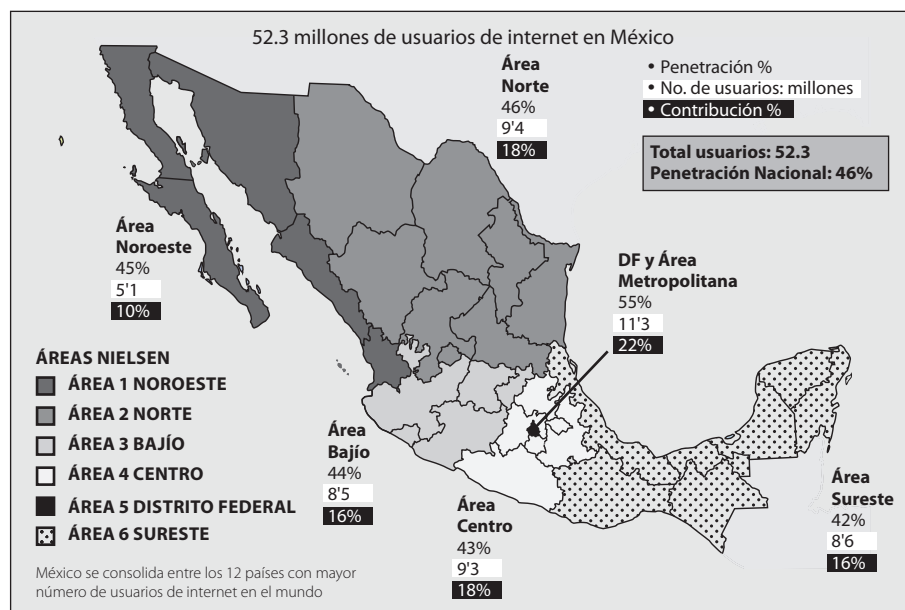
Fuente: AMIPCI.

## 2.4 Cifras del *World Internet Project* sobre Internet y redes sociales en México

De acuerdo con los resultados que arrojó el *Estudio 2012 de hábitos y percepciones de los mexicanos sobre Internet y diversas tecnologías asociadas*, realizado por el *World Internet Project* México (WIP-México) a través del Proyecto Internet del Tecnológico de Monterrey,<sup>8</sup> el total de usuarios de Internet en México fue estimado en 52 300 000.<sup>9</sup> Debemos tener presente que en el estudio correspondiente

<sup>8</sup> El 24 de octubre de 2012 dimos a conocer los resultados de nuestro reciente estudio. El *World Internet Project* (WIP) es una iniciativa del doctor Jeffrey Cole, destacado académico e investigador estadounidense, quien se desempeña como director del Centro para el Estudio del Futuro Digital en Annenberg School for Communication, en la Universidad del Sur de California, Estados Unidos (en la cual laboran Henry Jenkins y Manuel Castells, entre otros destacados investigadores). En la iniciativa del doctor Cole actualmente participamos más de 34 equipos de investigadores, ubicados en 32 países en los cinco continentes.

<sup>9</sup> Esa cifra coloca a México entre los doce primeros países con el mayor número de usuarios en el mundo –después de China, Estados Unidos, India, Japón, Brasil, Rusia, Alemania, Indonesia Reino Unido, Francia y Nigeria–. Las instituciones y empresas que financiaron nuestro

**Gráfico 1. Penetración de Internet en México, 2012**

Fuente: WIP México.

a 2011 habíamos estimado 40 600 000 usuarios de Internet en México. Ello significa que en el periodo 2011-2012, el número de usuarios de Internet en el país creció 11 millones 700 mil. Tan significativo incremento en el número de usuarios de Internet, en tan solo un año, principalmente se debe al uso cada vez más extendido de dispositivos digitales con acceso a Internet –teléfonos celulares con acceso a Internet y también, aunque en menor proporción, los teléfonos “inteligentes” y tabletas–.

Con base en el total de usuarios de Internet en México que reporta el reciente estudio del WIP-México (52 300 000), y tomando en cuenta la población estimada en marzo de 2012 por la IWS en México (113 724 226 habitantes), podemos establecer que la penetración de Internet en México sería 46.86 por ciento, cifra que nos ubicaría 12.56 por ciento por encima del promedio mundial establecido por la IWS en marzo de 2012 (34.3 por ciento); y 3.96 por ciento por encima del promedio estimado por la IWS para América Latina y el Caribe (42.9 por ciento).

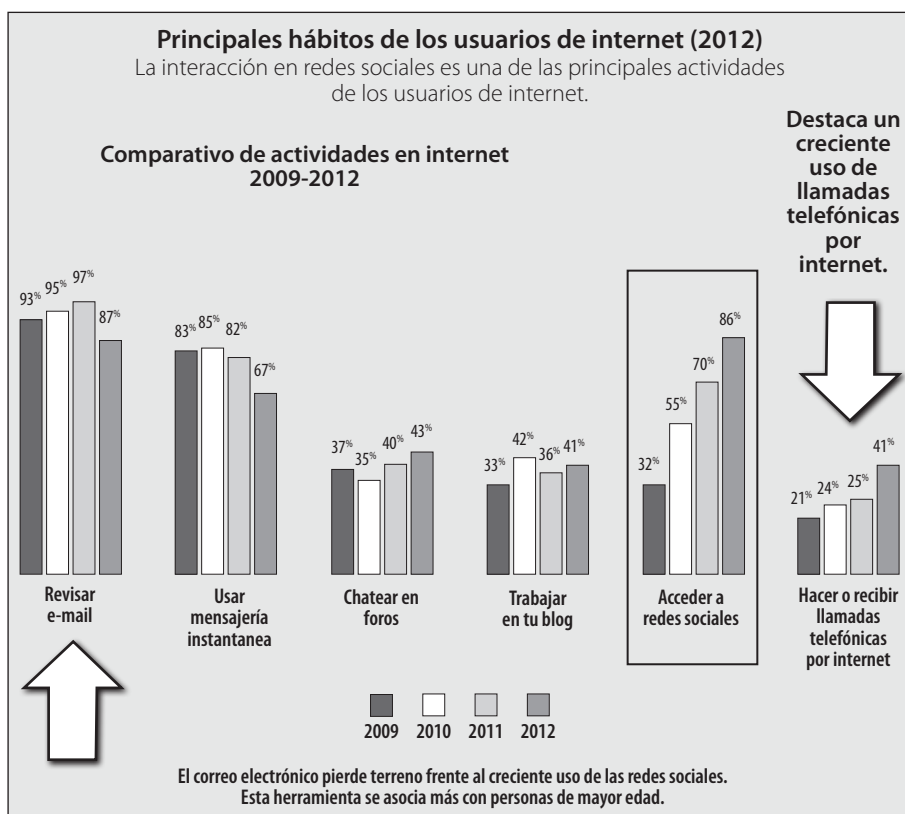
estudio en 2012 fueron: HP, NIC México, Clarus Digital, Prodigy MSN y Telefónica-Movistar.

Sin embargo, la penetración de Internet en México estaría 9.24 por ciento abajo del promedio estimado por la IWS en el continente americano (56.1 por ciento).

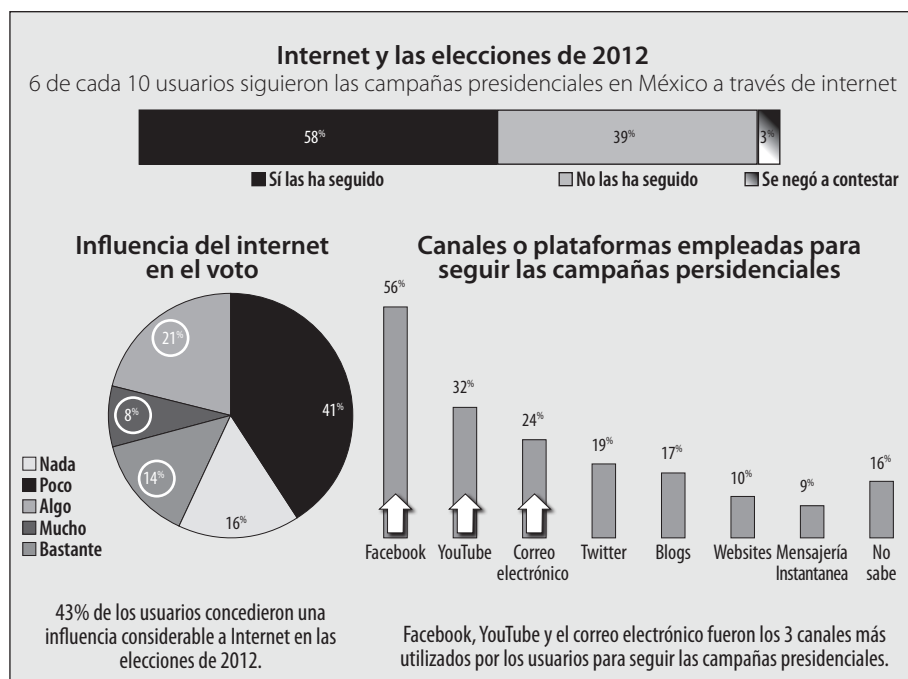
La distribución de Internet en México por supuesto no es uniforme en las distintas zonas geográficas. Con base en las áreas definidas por Nielsen, la penetración de Internet en México por regiones se puede apreciar en el Gráfico 1 (ver pág. 124).

De acuerdo con los resultados que arrojó nuestro estudio, en 80 por ciento de los hogares de las familias mexicanas, al menos podemos encontrar un usuario de Internet —aunque el acceso a Internet no necesariamente se

## Gráfico 2. Principales actividades en Internet



### Gráfico 3. Internet y las elecciones presidenciales en 2012



Fuente: WIP México

realice desde la casa—. Vale la pena destacar que en nuestro estudio logramos estimar 900 000 niños menores de tres años que son usuarios de Internet.<sup>10</sup> Además, más de 7 millones de usuarios de Internet tienen menos de 11 años de edad, y 30.3 millones de usuarios de Internet en México tienen entre 12 y 25 años.

En el rango de 18 a 25 años de edad ubicamos a poco más de un millón de internautas. Ese segmento poblacional corresponde a los ciudadanos que por primera vez emitieron su voto en la pasada elección presidencial —quizá pudieron emitir sus sufragios en las elecciones intermedias (2009), mas no en la anterior elección presidencial (2006)—, pues para tramitar la credencial de elector es indispensable haber cumplido 18 años de edad. Además vale la pena destacar que a partir de los 18 años, conforme aumenta la edad disminuye la penetración de Internet.

<sup>10</sup> En el estudio realizado en 2011 estimamos 300 000 internautas mexicanos menores de cuatro años de edad.

La interacción en redes sociales es una de las principales actividades de los usuarios de Internet en México. En años recientes el correo electrónico ha venido perdiendo terreno frente a nuevas prácticas comunicativas susceptibles de ser realizadas a través de determinadas redes sociales (Twitter, principalmente). Los usuarios de Internet más jóvenes han desplazado a Twitter los servicios de mensajería que con anterioridad realizaban a través del correo electrónico. El uso del correo electrónico se asocia más con personas de mayor edad (32 años en adelante), en cambio las redes sociales principalmente son utilizadas por personas más jóvenes.

Sobre el empleo de Internet durante el desarrollo de las campañas presidenciales, advertimos que seis de cada diez usuarios de Internet en México afirmaron haber seguido a través de Internet el desarrollo de las campañas presidenciales, y 43 por ciento destacaron que la información en Internet influyó en el sentido de su voto. Ello lo podemos apreciar en el Gráfico 3, en el cual además destacamos las redes sociales más utilizadas en el seguimiento de las campañas presidenciales.

## **2.5 Cifras de IAB México sobre Internet y redes sociales en México**

A finales de enero de 2013, la *Interactive Advertising Bureau* Capítulo México (IAB México) dio a conocer los resultados de la quinta edición del *Estudio de consumo de medios digitales entre internautas mexicanos 2013*, realizado por la reconocida firma Millward Brown.<sup>11</sup> El citado estudio incluye información recabada a finales de 2012. El total de usuarios de Internet en México (46 600 000) fue establecido a partir de un dato proporcionado por e-Marketer, firma que determinó el total de usuarios de Internet en México con base en el promedio de los resultados que arrojaron los principales estudios (AMIPCI, WIP, INEGI).

El tiempo promedio diario dedicado a Internet fue de cuatro horas 13 minutos. Al disponer de un mayor número de dispositivos móviles, los internautas mexicanos pueden permanecer más tiempo en Internet y realizar un mayor número de actividades (6), además visitan más sitios en Internet. En 2011 el promedio de sitios web visitados (buscadores, redes sociales, correo electrónico, chats, etc.) fue 5.78. En 2012 fue 8.41.

En 2012 las redes sociales fueron el segundo ambiente comunicativo más consultado por los internautas mexicanos interesados en buscar información –el primero fueron los buscadores–. Nueve de cada diez internautas

---

<sup>11</sup> Véase: <https://www.box.com/s/r7f9fkqc0yet47thw3kk> Fecha de consulta: 12 de febrero de 2013.

mexicanos (88 por ciento) está registrado en alguna red social. En el cuarto estudio de la IAB México, correspondiente a 2011, se estimó que 87 por ciento de los internautas mexicanos estaba registrado en alguna red social. Si bien entre 2011 y 2012 el incremento en el porcentaje de internautas registrado en redes sociales no es significativo (uno por ciento), resulta interesante advertir que en el ambiente mediático de las redes sociales, los internautas mexicanos realizaron más actividades, destacando ver y subir fotos, enviar mensajes instantáneos, publicar mensajes personales y ver actualizaciones de contactos. En 2012, 86 por ciento de los internautas mexicanos compartieron fotografías —principalmente a través de Facebook—, y videos (42 por ciento), principalmente a través de YouTube.

En 2012 la red social más popular en México fue Facebook (utilizada por 96 por ciento de los internautas mexicanos); en segundo lugar Twitter (58 por ciento); en tercer lugar hi5 (35 por ciento); en cuarto lugar Google+ (33 por ciento); y en quinto lugar Myspace (26 por ciento). LinkedIn fue ubicada en la décima posición (7 por ciento). Entre las redes sociales consideradas en los estudios de la IAB correspondientes a 2011 y 2012, Twitter observó el incremento más significativo en términos de uso y popularidad (45 por ciento en 2011 y 58 por ciento en 2012). Sin embargo, conviene tener presente que Google+ no fue considerada en el estudio de la IAB en 2011.

## **2.6 Cifras de Consulta Mitofsky sobre redes sociales en México**

De acuerdo con los resultados que arrojó el estudio *Perfil de usuario de redes sociales en Internet: Facebook y Twitter. 2012*, realizado por Consulta Mitofsky, cuyos resultados fueron dados a conocer durante los primeros meses de 2012 —por supuesto antes de las elecciones presidenciales—, Twitter tiene más penetración en jóvenes y personas con altos niveles de escolaridad, que se ubican en los estratos económicos con mayor poder adquisitivo; 60 por ciento de los usuarios de Twitter en México tienen entre 18 y 30 años de edad, y 95 por ciento habitan en zonas urbanas.

Según la citada encuesta de Consulta Mitofsky, los usuarios de redes sociales expresaron una acentuada desconfianza hacia instituciones como sindicatos, senadores, diputados, policía y partidos políticos; además de un pronunciado desinterés por la política (50 por ciento). Sólo 16 por ciento de los usuarios de Twitter manifestaron interés por la política, frente a 12 por ciento de los usuarios de Facebook y 8 por ciento de los no usuarios de redes sociales. Además, según el citado estudio, sólo 13 por ciento de los usuarios de Twitter publica un comentario al día.



### 3. El gran rechazo digital<sup>12</sup>

El conocimiento es trascendente (respecto al mundo de los objetos, respecto a la realidad) no sólo en un sentido epistemológico, sino sobre todo en cuanto va en contra de las fuerzas represivas de la vida: es político. La denegación del derecho a la actividad política dentro de la universidad perpetúa la separación entre la razón teórica y la práctica y reduce la efectividad y el alcance de la inteligencia. Las demandas educativas impulsan así al movimiento más allá de las universidades, a las calles, los barrios bajos, *la comunidad*.

Herbert Marcuse

En los años recientes las redes sociales han observado un relevante papel en algunas expresiones de protesta y movimientos ciudadanos, como los registrados en algunos países árabes; el movimiento de M-15, en España; los inconformes, en el Reino Unido; el movimiento *Occupy Wall Street*, en Estados Unidos; y el movimiento #YoSoy132 en México.

#### 3.1 La Primavera Árabe

En 2009, durante la llamada revolución iraní, Internet fue utilizado por la sociedad civil como un “medio libertador”. Tras los comicios presidenciales celebrados el 12 de junio de ese año, que permitieron la objetada reelección de Mahmoud Ahmadinejad,<sup>13</sup> grupos de ciudadanos inconformes emplearon Internet y, particularmente las redes sociales, para organizar las expresiones de rechazo a los resultados que arrojaron esos comicios. La movilización de la sociedad iraní generó gran interés en la prensa internacional. No sin cierta exageración el diario *The New York Times* afirmó que los manifestantes “disparaban tweets” frente a las balas.<sup>14</sup> Por supuesto, algunos críticos afirmaron que la mitificación libertaria de las redes sociales durante la revuelta iraní, en realidad respondió a propósitos eminentemente mercadológicos de Twitter y Facebook.

La rebelión en Irán antecedió a la llamada Primavera Árabe, con levantamientos populares en Arabia Saudí, Argelia, Baréin, Egipto, Irán, Irak,

<sup>12</sup> Una primera versión de este apartado fue publicada en la revista *Elcétera*, en el mes de junio de 2013.

<sup>13</sup> Ahmadinejad, quien llegó al poder en 2005, según los datos oficiales obtuvo 62.63 por ciento de los votos en los comicios celebrados en 2009, y Mir-Hossein Mousavi, principal candidato opositor, recibió 33 por ciento de los sufragios.

<sup>14</sup> Véase: <http://www.rsf-es.org/grandes-citas/dia-contra-censura-en-internet/a2011-dia-mundial-contra-la-censura-en-internet/frente-a-la-censura-solidaridad-en-la-red/> Fecha de consulta: 28 de mayo de 2012.

Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Mauritania, Omán, Sahara Occidental, Somalia, Siria, Sudán, Túnez, Yemen y Yibuti durante 2011 y 2012. Las redes sociales –particularmente Twitter y Facebook– cumplieron útiles funciones de vinculación y enlace entre la ciudadanía inconforme, favoreciendo, además, la resonancia informativa internacional de los movimientos.

De ninguna manera se pretende afirmar que Internet y los nuevos medios sociales detonaron las revueltas. Las revueltas fueron consecuencia de profundas desigualdades, miseria, autoritarismo, exclusión social y la manipulación informativa que prevalecen en esas naciones. Sin embargo, debemos reconocer que la notoriedad mediática que alcanzaron los referidos movimientos de liberación, definitivamente resultaría impensable sin el uso de Internet y las principales redes sociales. En Egipto, Libia, Túnez y Yemen la ciudadanía consiguió deponer a sus respectivos jefes de Estado, quienes habían conservado el poder durante décadas.

Un aspecto muy interesante a destacar en la llamada “Primavera Árabe” fue la singular batalla informativa que libraron los nuevos medios sociales frente a los medios masivos convencionales. Los medios convencionales jugaron el papel de aliados de los jefes de gobiernos autoritarios y represores. Sin embargo, éstos resultaron incapaces de poder contener el flujo informativo que circuló a través de los nuevos medios sociales. Frente al discurso unilateral autoritario, decretado desde el poder para ser reproducido literalmente por los medios convencionales, la ciudadanía se apropió de las redes sociales, y a través de éstas dio a conocer críticas y cuestionamientos a sus gobernantes. Los movimientos de liberación afirmaron las posibilidades de las “tecnologías liberadoras”, particularmente, las redes sociales.

### 3.2 La “gran revuelta digital”

El Movimiento 15-M en España, los inconformes en el Reino Unido y el movimiento *Occupy Wall Street* en Estados Unidos emplearon a Internet y las principales redes sociales como plataforma de organización y efectivo medio propagandístico. Los argumentos del *nuevo gran rechazo digital* son tan razonables como contundentes. Gobiernos cómplices de bancos y poderosas corporaciones hacen muy poco para remediar la profunda desigualdad. En el mundo –afirma Ric Duró (2005)– hay más de mil millones de parados. En buena medida Internet, y particularmente las redes sociales, han permitido dar a conocer las legítimas razones de la profunda inconformidad de millones de personas en el mundo:

hoy las 250 personas más ricas del mundo tienen ingresos equiparables a los de un tercio de la humanidad. Tres familias tienen un ingreso similar al de los 940 millones de personas más pobres del planeta (...) más de 1 000 millones de personas no tienen empleo o están por abajo de la línea de dignidad en sus tareas diarias (...) sólo el 8% vive en el mundo en condiciones de seguridad para crear y crecer. (Duró 2005, pág. 95).

En nuestros días extraños advertimos condiciones históricas propicias para el desarrollo del “gran rechazo digital”, con una notable diferencia cualitativa sobre los movimientos estudiantiles registrados en la década de 1960: la existencia de Internet.

#### **4. La campaña presidencial de Barack Obama. Parteaguas en la propaganda política**

A partir del triunfo de Barack Obama en los comicios celebrados el 4 de noviembre de 2008, en Estados Unidos, la clase política mexicana –sumamente reacia al aprendizaje–, advirtió la importancia que en lo sucesivo habría de adquirir el empleo de las redes sociales en el desarrollo de campañas a puestos de elección ciudadana. La intensa participación de amplios sectores de la sociedad estadounidense en la campaña de Obama, fue designada por algunos de los principales medios informativos como “obamanía”. Por supuesto que la “obamanía” no es consecuencia única y exclusiva del atinado empleo que admitieron las redes sociales durante la campaña presidencial de Barack Obama, hoy cuadragésimo cuarto presidente de la Unión Americana, y primero de ascendencia afroamericana. Como candidato presidencial del Partido Demócrata, Obama efectivamente consiguió despertar positivas emociones entre el electorado estadounidense, capitalizando, además, el profundo desencanto con que culminó el segundo periodo de George Bush Jr. Para amplios sectores del pueblo estadounidense, Obama personificó la esperanza y el cambio.

Durante la campaña de Barack Obama, a través de las redes sociales fue posible desarrollar una extensa comunidad de simpatizantes y seguidores. Pero más importante aún, a través de las redes sociales los simpatizantes de Obama realizaron intenso activismo –un total de 13 mil actos de campaña–, y también reunieron fondos –se consiguieron miles de donaciones menores a 25 dólares–; además 25 mil ideas y propuestas ciudadanas fueron publicadas en el sitio web de Barack Obama.

La campaña presidencial de Obama estableció un precedente definitivo en el desarrollo de campañas a puestos de elección ciudadana. En lo sucesivo, todo candidato a puestos de elección ciudadana tendrá que definir efectivas estrategias de comunicación política a través de Internet. En un futuro no muy distante, la influencia de los nuevos medios sociales en el electorado será mayor a la que hoy ejercen los medios convencionales.

## **5. Antecedentes de las elecciones presidenciales**

### **5.1 Las elecciones intermedias en 2009**

En los comicios presidenciales celebrados en 2006, a Felipe Calderón, candidato del Partido Acción Nacional (PAN) fueron reconocidos 15 000 284 votos legales (35.89 por ciento); a Andrés Manuel López Obrador, candidato de la Coalición por el Bien de Todos, integrada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y Convergencia –hoy Movimiento Ciudadano (MC)– fueron reconocidos 14 756 350 (35.33 por ciento). La diferencia en el número de votos legales entre Felipe Calderón y Andrés Manuel López Obrador fueron 243 934 sufragios (0.56 por ciento). En tan cerradas elecciones, es posible afirmar que lo que se hizo en Internet y, por supuesto, también lo que dejó de hacerse, finalmente fue determinante en el resultado.

Twitter observó un papel muy incipiente durante el desarrollo de las llamadas elecciones intermedias, celebradas en julio de 2009. Apenas un reducido número de candidatos a puestos de elección ciudadana tenían cuentas en Twitter. En cuanto a Facebook, los candidatos a puestos de elección ciudadana básicamente emplearon esa red social para compartir la agenda de actividades en campaña con sus simpatizantes y seguidores. En esas elecciones irrumpieron en Facebook algunos movimientos que pretendieron persuadir a la ciudadanía –sin éxito– de la necesidad de anular sus votos.

A pesar de los negativos resultados que el Partido Acción Nacional obtuvo en las elecciones intermedias, dirigido de facto por el presidente Felipe Calderón, el partido blanquiazul sencillamente resultó incapaz de poder corregir el rumbo. La mayoría de los expertos especialistas ya anticipaba que el PAN perdería el poder en 2012, como efectivamente ocurrió.

### **5.2 Elecciones en el Estado de México, 2011**

En las elecciones para elegir al nuevo gobernador en el Estado de México –la entidad más poblada del país y la que cuenta con el mayor número de elec-

tores registrados en el padrón electoral—, celebradas el domingo 3 de julio de 2011, por efectuarse un año antes de los comicios presidenciales fueron consideradas lógico laboratorio de experimentación electoral. En el Estado de México reina el llamado Grupo Atlacomulco, una dinastía de gobernantes cuyos orígenes están en Isidro Fabela, quien es considerado el fundador.<sup>15</sup> La única esperanza de poder impedir la llegada al poder de Enrique Peña Nieto, gobernador del Estado de México durante el periodo 2005-2011, dependía de los resultados de los comicios en dicho estado.

Para impedir que el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) pudieran lograr un candidato común, el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) presentó una iniciativa en el Congreso mexiquense destinada a eliminar las candidaturas comunes, la cual fue bien recibida en el Instituto Electoral del Estado de México (IEEM). Además Andrés Manuel López Obrador operó para abortar toda posible alianza electoral con el PAN.

El PAN presentó como candidato a gobernador en el Estado de México a Luis Felipe Bravo Mena, quien ha sido señalado como miembro de la organización ultraderechista El Yunque. Bravo Mena fue candidato a gobernador del Estado de México en 1993. El PRD presentó a Alejandro Encinas Rodríguez como candidato a gobernador del Estado de México. Encinas también fue candidato a gobernador del Estado de México en las elecciones celebradas el domingo 4 de julio de 1993. En esos comicios el candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) fue Emilio Chuayffet, quien resultó electo gobernador con 1 949 346 sufragios (62.36 por ciento de los votos legales). Bravo Mena recibió 557 009 sufragios (17.82 por ciento de los votos legales) y Alejandro Encinas 271 977 (8.70 por ciento de los votos legales).

En las elecciones celebradas el domingo 3 de julio de 2011, el triunfador fue Eruviel Ávila Villegas, candidato de la coalición Unidos Por Ti, que formaron el PRI, el PVEM y el Partido Nueva Alianza (PANAL), manejado entonces por la maestra Gordillo. Eruviel Ávila no es miembro del Grupo Atlacomulco y se había desempeñado como presidente municipal de Ecatepec, uno de los municipios más pobres y más poblados en el país (más de 3 millones de habitantes). Sin embargo, Eruviel Ávila consideró la posibilidad de participar como candidato a gobernador del Estado de México por otro partido político

---

<sup>15</sup> Isidro Fabela, considerado el fundador del Grupo Atlacomulco, se convirtió en gobernador interino en el Estado de México tras el asesinato de Alfredo Zárate Albarrán, quien de vigilante de cantina pasó a diputado federal, luego a senador y finalmente gobernador del Estado de México en 1941. Fernando Ortiz Rubio, sobrino del expresidente Pascual Ortiz Rubio, disparó contra Alfredo Zárate el 4 de marzo de 1942, quien murió cuatro días después. Fabela falleció el 12 de agosto de 1964.

si el PRI no lo designaba candidato. Enrique Peña Nieto resolvió apoyar la candidatura de Eruviel Ávila, reparando en su incuestionable popularidad en el electorado mexiquense. En esos comicios Eruviel Ávila recibió 3 018 588 sufragios (61.97 por ciento de los votos legales). Alejandro Encinas recibió 1 020 857 sufragios (20.96 por ciento de los votos legales), y Bravo Mena 598 045 (12.28 por ciento de los votos legales).

En esas elecciones el PRI anticipó algunas de las acciones que implementaría a través de Internet y en las redes sociales durante el desarrollo de la campaña presidencial de Enrique Peña Nieto. Alejandra Lagunes Soto Ruiz, egresada de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación en el Tecnológico de Monterrey, campus Estado de México, se desempeñó como principal responsable de Internet y las redes sociales de Eruviel Ávila durante su campaña en el Estado de México. En la campaña presidencial de Peña Nieto, Alejandra sería la responsable del proselitismo a través de Internet y redes sociales.

El equipo de Alejandra Lagunes efectivamente desplegó una intensa ofensiva a través de las principales redes sociales, la cual incluyó la primera adquisición masiva de *bots* para incrementar artificialmente el número de seguidores en redes sociales de un candidato a algún puesto de elección ciudadana en México. Además operó para que en los principales buscadores en Internet, los nombres de los principales candidatos opositores —Luis Felipe Bravo Mena y Alejandro Encinas Rodríguez— remitieran a las páginas web de Eruviel Ávila.

### 5.3 Televisa. El “sector telecomunicaciones” en el “nuevo PRI”

A mediados de la década de 1980, la credibilidad informativa de Televisa estaba sumamente cuestionada. El noticiero *24 Horas*, a cargo del periodista Jacobo Zabłudovsky, fue objeto de un boicot publicitario promovido por Manuel de Jesús Clouthier, candidato del PAN a la presidencia de la República en 1988. Jacobo Zabłudovsky no sólo se distinguía por tendencioso. En no pocas ocasiones exhibió un reprochable desapego a la elemental ética periodística. En el citado espacio informativo, Zabłudovsky entrevistó a algunos de los medios hermanos de Cuauhtémoc Cárdenas, candidato presidencial de la izquierda, para descalificarlo ante amplios sectores de la opinión pública.

Emilio Azcárraga Milmo, principal accionista de Televisa, públicamente se declaró “soldado del PRI” (Fernández y Paxman, 2000). Además el “Tigre” definió así la política informativa de Televisa: “Nosotros somos del PRI, siempre hemos sido del PRI; no creemos en ninguna otra fórmula. Y como miembros de nuestro partido haremos todo lo posible porque nuestro candidato triunfe” (Fernández y Paxman, 2000, pág. 320). Emilio Azcárraga Milmo,

padre de Emilio Azcárraga Jean, quien nació el 6 de septiembre de 1930, en San Antonio, Texas, Estados Unidos, falleció el 16 de abril de 1997, tres años antes del cambio de régimen.

A partir del año 2000, Televisa y Televisión Azteca decidieron participar de forma más activa y directa en la política nacional, para no depender del cabildeo que venían realizando a favor de las televisoras determinados *brokers* de la política nacional, como Emilio Gamboa Patrón. Exempleados y operadores de las televisoras han sido postulados por algunos partidos políticos —principalmente el PRI y PVEM— para ir ocupando un mayor número de curules cada tres años en la Cámara de Diputados, y cada seis en el Senado de la República, conformando así la llamada “telebancada”, cuya función principal es defender los particulares intereses de las televisoras. En la videocracia mexicana, Televisa es un poderoso sector emergente en el nuevo PRI —su sector “telecomunicaciones”—.

Si bien durante el gobierno del presidente Vicente Fox, Televisa apoyó abiertamente al PAN y al presidente Vicente Fox, participando en los llamados “videoescándalos” contra Andrés Manuel López Obrador, desde el inicio del gobierno del presidente Felipe Calderón (2006), Televisa observó un rol protagónico en la confección de la candidatura presidencial de Enrique Peña Nieto. De acuerdo con Jenaro Villamil: “El sexenio de Televisa inició antes de las elecciones presidenciales del 2 de julio de 2006 y pretende prolongarse más allá del 2012” (Villamil, 2010, pág. 13). Alejandro Quintero, uno de los principales directivos de Televisa, desde 2003: “tomó el control de los contenidos de Televisa para subordinarlos a la estrategia de comercialización” de la televisora (Villamil, 2012, pág. 23). Quintero creó una serie de empresas (TVPromo, Radar Servicios Especializados y Mediamates Group) que se dedicaron a promover la imagen del entonces gobernador del Estado de México. La imagen pública de Enrique Peña Nieto quedó en manos de Televisa. Inclusive los *spots* promocionales del Quinto Informe del gobernador del Estado de México, en el Teatro Morelos, estuvieron a cargo de Pedro Torres, el principal productor de Televisa.<sup>16</sup>

<sup>16</sup> A partir del año 2000 Televisa y TV Azteca decidieron participar de forma más directa en la política nacional, y ya no depender exclusivamente del cabildeo a modo que han venido realizando a su favor determinados *brokers* de la política nacional, como Emilio Gamboa Patrón, líder de la Confederación Nacional Obrera Popular (CNOP), una de las columnas vertebrales del voto corporativo priista. A partir del año 2000, exempleados de las televisoras, como Jorge Mendoza Garza —quien se desempeñó como vicepresidente de Información y Asuntos Públicos en Televisión Azteca, y posteriormente como presidente de la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión (CIRTI)—, y por supuesto, algunos políticos que han cultivado una estrecha relación con las televisoras, lograron ser postulados por los partidos políticos —principalmente PRI y PVEM— para ir ocupando cada tres años un mayor número de curules en la Cámara de Diputados, conformando

Las investigaciones periodísticas realizadas por Jenaro Villamil, publicadas inicialmente en el semanario *Proceso* y en los libros *Si yo fuera presidente. El reality show de Peña Nieto* (2009) y, *El sexenio de Televisa. Conjuras del poder mediático en México* (2010), disiparon sospechas sobre los obvios intereses de Televisa<sup>17</sup> en la costosa promoción del gobernador del Estado de México. En 2009, Jenaro Villamil afirmó:

Peña Nieto se ha convertido en una gran inversión y no en un proyecto político genuino. Es el producto más vulnerable y maleable de cuantos han existido en el Grupo Atlacomulco. No es el primer gobernante de la entidad más poblada del país que ha aspirado ser presidente. Antes que él, Carlos Hank González, Alfredo del Mazo González, Emilio Chuayffet y Arturo Montiel acariciaron esa ambición. Y no lo lograron. Se movieron bajo las reglas antiguas de la institucionalidad priista y, al cumplirlas, sólo se quedaron con sus pretensiones frustradas. A cambio, se enriquecieron ellos y sus principales colaboradores (...) Lo singular en el caso de Peña Nieto es la sustitución de aquellas viejas reglas del PRI por unas nuevas dependientes del poder mediático: la suplantación de la política por la mercadotecnia, la construcción de un liderazgo aparente cuyo afianzamiento depende más del rating que de la eficacia y la credibilidad. Le ha apostado todo a la inversión publicitaria, a la compra intensiva de tiempo y apoyo en la televisión mexicana, especialmente en Televisa. Es el resultado de una realidad virtual. (Villamil, 2009, págs. 15-16).

Enrique Peña Nieto no sólo representaba una atractiva inversión para Televisa, también era un lucrativo negocio para destacados miembros del viejo PRI:

El ex presidente Carlos Salinas, desde la nostalgia por sus años gloriosos, aseso-

---

así la llamada “telebankada”, cuya función principal radica en defender los intereses de Televisa y TV Azteca. Las televisoras ni siquiera se han preocupado por simular la subordinación de la telebankada a sus intereses muy particulares. Ninfa Salinas, hija de Ricardo Salinas –dueño de TV Azteca, quien concede mayor importancia a las transmisiones de los partidos de fútbol que a los debates entre los candidatos presidenciales–, en la LXI legislatura se desempeñó como diputada federal del PVEM. En la LXII Legislatura llegó al Senado de la República por el principio de representación proporcional.

<sup>17</sup>A mediados de la década de 1980, la credibilidad informativa de Televisa fue sumamente cuestionada. El noticiero *24 Horas*, a cargo del periodista Jacobo Zabludovsky, inclusive fue objeto de un boicot publicitario, el cual fue promovido por Manuel de Jesús Clouthier, candidato del PAN a la presidencia de la República en 1988. Emilio Azcárraga Milmo –padre de Emilio Azcárraga Jean, dueño de Televisa, y quien por esas fechas se declaró “soldado del PRI” (Fernández y Paxman, 2000)–, así definía la política informativa de Televisa: “Nosotros somos del PRI, siempre hemos sido del PRI; no creemos en ninguna otra fórmula. Y como miembros de nuestro partido haremos todo lo posible porque nuestro candidato triunfe” (Fernández y Paxman 2000, pág. 320).



ra a Peña Nieto, lo apoya y lo recomienda; es uno de sus principales negocios. Del mismo modo, brokers políticos de la talla de Emilio Gamboa Patrón, líder de los diputados priistas, ya juegan sus fichas por el Golden boy en el casino de 2012. (Villamil 2009, pág. 23).

Los resultados de los estudios realizados por determinadas casas encuestadoras –particularmente las firmas que trabajan para Grupo Televisa (Consulta Mitofsky), y Grupo Milenio (GEA-ISA), pretendieron convencer a la ciudadanía de la *ventaja definitiva* que había logrado establecer Enrique Peña Nieto, candidato de la Coalición Compromiso por México, integrada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), sobre los otros candidatos a la presidencia de la República. Jenaro Villamil señala que la tarea asignada a determinadas casas encuestadoras fue realizar “spots inductivos”. Los resultados que ofrecieron a la opinión pública algunas casas encuestadoras –afirma Villamil– formaron parte de la estrategia de propaganda de Enrique Peña Nieto:

Supervisado directamente por Pedro Torres y por Alejandro Quintero a través de su representante Montserrat Barrios, el Proyecto Jorge fue de alta confidencialidad. Para Televisa constituyó el secreto mejor guardado porque en él están las huellas de toda su intervención a favor de Peña Nieto en la campaña de 2012. Para Peña Nieto y su equipo fue oficialmente inexistente. La clave del Proyecto Jorge es que no debía dejar huella fiscal ni contable. No hay facturas, no hay contratos. El dinero se manejó en efectivo (...) En el Proyecto Jorge trabajó también la publicista Ana María Olabuenaga, así como la responsable del manejo de redes sociales de Peña Nieto, Alejandra Lagunes, ex directiva de Google México y de Grupo Televisa (Villamil, 2012, pág. 41).

Si con el viejo PRI Televisa se desempeñaba como leal soldado, con el “nuevo PRI” decidió jugar el papel de accionista.

#### **5.4 Vázquez Mota y López Obrador**

En el proceso de elección interna del candidato presidencial del PAN, Ernesto Cordero, el llamado “delfín” del presidente Felipe Calderón, resultó vapuleado por Josefina Vázquez Mota. Muy distante de ellos quedó Santiago Creel Miranda. Las campañas internas fueron sumamente desgastantes para el PAN. No pocos militantes y simpatizantes del partido blanquiazul consideran que debido a que el presidente Felipe Calderón no logró imponer a Ernesto Cor-

dero como candidato presidencial del PAN, sencillamente decidió abandonar a su suerte a Josefina Vázquez Mota, retirándole todo apoyo.

En la izquierda, Andrés Manuel López Obrador, quien venía recorriendo el país desde el inicio del gobierno del presidente Felipe Calderón, finalmente consiguió que Marcelo Ebrard, entonces jefe de gobierno del Distrito Federal, declinara a sus aspiraciones como posible candidato a la presidencia de los partidos de izquierda. Así, por segunda ocasión consecutiva, López Obrador fue postulado candidato de los partidos de izquierda a la presidencia de la República. La Coalición Movimiento Progresista fue integrada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano (MC).

## 5.5 #YoSoy132

Hasta mediados de mayo de 2012, Televisa efectivamente había conseguido apartar a Enrique Peña Nieto de incómodos cuestionamientos. En su campaña presidencial, el exgobernador del Estado de México sólo había concedido tersas entrevistas a entrevistadores y comentaristas de sociales, espectáculos y deportes, a Raúl Orvañanos, por ejemplo.

La mañana del viernes 11 de mayo, la destacada periodista Carmen Aristegui realizó una inteligente entrevista a Enrique Peña Nieto en el espacio informativo que ella conduce en mvs Radio (102.5 FM). La entrevista de Aristegui generó profunda preocupación en Televisa, y Alejandro Puente Córdoba, presidente de la Cámara Nacional de la Industria de Telecomunicaciones por Cable (Canitec) pagó la inserción de una carta-desplegado que fue publicada en algunos de los principales diarios nacionales el lunes 15 de mayo. En la carta-desplegado el presidente de Canitec calificó como ofensivas algunas de las preguntas que la periodista había formulado al candidato de la Coalición Compromiso por México. Además en la carta-desplegado Puente señaló a Aristegui como “cabildera” del empresario Carlos Slim y de Telmex y Telcel”.<sup>18</sup> Por supuesto Aristegui dio puntual respuesta a la carta-desplegado de Puente, a través de su espacio informativo en mvs Radio.<sup>19</sup>

Poco después de la entrevista con Carmen Aristegui, el viernes 11 de mayo Enrique Peña Nieto asistió a un acto de campaña en la Universidad Iberoamericana (UIA). Todo permitía suponer que el acto no le representaría

---

<sup>18</sup> Disponible en: <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=244827> Fecha de consulta: 18 de febrero de 2013.

<sup>19</sup> ¿Qué le dolió a Televisa?: Carmen Aristegui. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=McK2bG4TN2Q&feature=relmfu> Fecha de consulta: 18 de febrero de 2013.

dificultad alguna. Para sus simpatizantes –activistas declarados y confesos–<sup>20</sup> habían sido reservadas las primeras filas del auditorio José Sánchez Villaseñor, tal como había exigido el equipo de campaña del candidato de la Coalición Compromiso por México. Sin embargo, algunos estudiantes de la UIA decidieron descomponer el guión de la visita de Enrique Peña Nieto a la Universidad Iberoamericana. Enrique Peña Nieto recibió duros e inesperados cuestionamientos.<sup>21</sup> En respuesta algunos de los principales directivos del PRI calificaron a los estudiantes de la UIA como fascistas, intolerantes, porros, acarreados y provocadores.

José Carreño Carlón,<sup>22</sup> entonces profesor de la UIA, y quien durante el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se desempeñó como responsable de la Dirección General de Comunicación Social de la Presidencia de la República, en una entrevista en Radio Fórmula declaró al periodista Joaquín López Dóriga que quienes cuestionaron a Enrique Peña Nieto seguramente no eran estudiantes o que estaban entrenados por un grupo político.

Algunos medios de comunicación que nunca han ocultado sus simpatías por el PRI –particularmente la cadena Organización Editorial Mexicana, del empresario mueblero Mario Vázquez Raña–, presentaron, como en los peores días de la llamada “Presidencia Imperial” (1929-2000) una versión de los hechos diametralmente opuesta a lo ocurrido.<sup>23</sup>

Además un grupo de simpatizantes de Peña Nieto puso en circulación un video en el cual supuestos estudiantes de la UIA –que en realidad eran activistas que habían egresado del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)–, fueron presentados como estudiantes de la UIA, quienes con evidente triunfalismo comentaban la visita de Enrique Peña Nieto a *su universidad*.<sup>24</sup> Tras los cuestionamientos recibidos en la UIA, Enrique Peña Nieto no volvió

---

<sup>20</sup> Título adoptado por los grupos juveniles que simpatizaban con Enrique Peña Nieto durante su campaña.

<sup>21</sup> Las neuróticas expresiones de la dirigencia priista por los cuestionamientos de que fue objeto Enrique Peña Nieto en su visita a la Universidad Iberoamericana, sin duda alguna admiten un extraordinario paralelismo con las descalificaciones expresadas por Alejandro Puente a la destacada periodista Carmen Aristegui. El candidato de los “poderes fácticos” no debería ser tocado ni con el pétalo de una crítica.

<sup>22</sup> Con el nuevo gobierno del presidente Enrique Peña Nieto (2012-2018), José Carreño Carlón fue designado titular del Fondo de Cultura Económica.

<sup>23</sup> Véase el video *Huida de Peña Nieto de la Ibero*. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=3OV0A8t1PfA> Consultado: 18 de febrero de 2013. Véase además: *Reacción de Enrique Peña Nieto al salir del baño de la Ibero*. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=6mYLjiP35zs> Consultado: 18 de febrero de 2013.

<sup>24</sup> Véase: *El PRI usa a ex alumnos del ITAM para defender a Peña Nieto*. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=qcKn6AqPnUs> Consultado: 18 de febrero de 2013.

a asistir a ningún acto público en ninguna universidad durante el resto de su campaña.

En las principales redes sociales eran frecuentes los cuestionamientos a Enrique Peña Nieto, tras las decepcionantes respuestas que dio en la Feria Internacional del Libro, en Guadalajara, a comienzos de diciembre de 2011, cuando no atinó al mencionar tres de sus libros predilectos. Además el lunes 5 de diciembre de 2011, su hija Paulina reenvió un ofensivo mensaje a través de su cuenta en Twitter (@pau\_95pena) –aparentemente escrito por su novio (@JojoTorre)–, saludando a “toda la bola de pendejos, que forman parte de la prole y solo critican a quien envidian”.

Durante los primeros días de mayo fue incorporado a YouTube el video *La verdad de Peña Nieto en Twitter*,<sup>25</sup> el cual ofreció evidencias de las operaciones emprendidas por grupos de twitteros que participaron en la campaña de Enrique Peña Nieto,<sup>26</sup> quienes por consigna maniobraban para restar fuerza a “hash tags” y “trending topics” adversos a Peña Nieto, replicando por consigna determinados lemas de campaña que les eran indicados como: “es momento de México”. Las granjas twitteras de Alejandra Lagunes quedaron así expuestas.

Una burda maniobra corrió a cargo de estudiantes de la Universidad Etac, en el Estado de México, quienes produjeron un video similar al realizado por los estudiantes de la UIA, pero afirmando su simpatía por Enrique Peña Nieto: “No somos 131 ni 132, decimos sí a Enrique Peña Nieto”. Ese video fue objeto de amplia cobertura en determinados medios informativos –*Milenio*, por ejemplo–. En el video, que tenía una duración de un minuto con 29 segundos, 10 estudiantes de la referida institución educativa exhibieron sus credenciales para proceder a elogiar al exgobernador del Estado de México: “Cuando él esté en la Presidencia nos va a devolver a los mexicanos lo que hemos perdido, la esperanza. Gracias por no gastar tu campaña en ataques y descalificaciones, por apoyar la libertad de expresión de los jóvenes y no se nos olvide que durante tu gobierno creaste 22 campos universitarios.”<sup>27</sup>

En respuesta a los calificativos que fueron expresados por la alta dirigencia priista, las mencionadas declaraciones del maestro José Carreño Carlán a López Dóriga en Radio Fórmula, el citado video “pirata” realizado por activistas del ITAM que pretendieron hacerse pasar por estudiantes de la UIA,

<sup>25</sup> Véase: *La verdad de Peña Nieto en Twitter*. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=mcy5uT4TygA> Fecha de consulta: 18 de febrero de 2013.

<sup>26</sup> De acuerdo con Sergio José Gutiérrez Hernández, creador del Movimiento Nacional de Cibernautas (MNC), 33 mil simpatizantes de Enrique Peña Nieto se coordinaron con el grupo de @ectivistas a cargo de Alejandra Lagunes.

<sup>27</sup> Véase: <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/e76a7d71d362008321e3bedac3e5e794> Fecha de consulta: 4 de junio de 2012.

y la manipulación desinformativa de algunos medios de comunicación, 131 estudiantes de la Universidad Iberoamericana (UIA) dieron a conocer un video a través de YouTube —*131 Estudiantes de la Ibero responden a Coldwell: No somos “pseudoeestudiantes”*— en el cual ofrecen información detallada que efectivamente permite confirmar su condición de alumnos de tan reconocida casa de estudios<sup>28</sup> —despejando de paso las dudas que el maestro Carreño tenía sobre los estudiantes que cuestionaron a Enrique Peña Nieto en la UIA. De ese video derivó la gestación del Movimiento #YoSoy132.

En México habíamos permanecido relativamente indiferentes y ajenos a las razones universales de la indignación y protesta, expresadas en otras naciones a través de las redes sociales. El 19 de mayo de 2012, el Movimiento #YoSoy132 convocó a través de las redes sociales a una gran manifestación pública para protestar por la desinformación imperante. Además del acto realizado en la Ciudad de México, simpatizantes del Movimiento #YoSoy132 se dieron a la tarea de organizar actos similares en algunas de las principales ciudades en el país. De acuerdo con el destacado periodista Jenaro Villamil:

En la Ciudad de México más de 40 mil personas, la mayoría jóvenes, marcharon del Zócalo al Ángel de la Independencia. En Guadalajara, Monterrey y Puebla se dieron las concentraciones más numerosas. Los organizadores defendieron el término #YoSoy132, en contra de la denominación #MarchaAntiEPN que fue inundada de miles de bots desde diferentes partes de Sudamérica para que no se convirtiera en trending topic. Fue la primera gran manifestación convocada desde las redes sociales (en Facebook se creó la página #YoSoy132) que se generalizó en todo el país y en decenas de ciudades con presencia mayoritaria de jóvenes. Las principales consignas en esa marcha fueron contra Peña Nieto, Televisa y las encuestas, en ese orden. También se planteó la exigencia de una “cobertura mediática imparcial”. “México 2012 no es una producción televisiva”, resumió una de las mantas más grandes.<sup>29</sup>

El miércoles 23 de mayo, el Movimiento #YoSoy132 realizó un acto de profundo significado simbólico en la Estela de Luz, en la Ciudad de México. Dado el elevadísimo costo que representó construir el referido monumento, destinado a conmemorar el bicentenario de nuestra independencia y el centenario del inicio de la Revolución Mexicana, la Estela de Luz es considerada

<sup>28</sup> Véase: *131 Estudiantes de la Ibero responden a Coldwell: No somos “pseudoeestudiantes”*. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=liZp5ThcH8M> Fecha de consulta: 4 de junio de 2012.

<sup>29</sup> Véase: <http://www.sinembargo.mx/28-05-2012/246176>. Consultado: 18 de enero de 2013.

como el símbolo emblemático de la corrupción panista. Manifestaciones similares fueron realizadas en otras ciudades del país. La organización de tales actos partió de las redes sociales. Hasta ese día parecía inconcebible poder convocar en México a una manifestación pública a través de las redes sociales. Con anterioridad algunos reconocidos internautas habían promovido a través de redes sociales la participación ciudadana en determinados *flashmobes*, en algunas de las principales ciudades del país, consiguiendo reunir en tales actos a no más de 40 personas.

Las clases medias, cuyo activismo fue definitivo en el triunfo de Vicente Fox, en 2000, de nueva cuenta incursionaron en las calles y avenidas. La imaginación crítica –que algunos suponían ajena a los estudiantes de universidades privadas– había conseguido poner en predicamentos a Enrique Peña Nieto, a Televisa, y demás socios que de facto ya rendían trato de presidente en funciones al candidato presidencial de la Coalición Compromiso por México. Debemos tener muy presente que en su visita al Tecnológico de Monterrey, campus Monterrey, Andrés Manuel López Obrador, el candidato de las izquierdas, fue objeto de una cálida y emotiva recepción por parte de los estudiantes.

Los estudiantes de algunas de las principales universidades de educación superior en el país afirmaron una profunda vocación democrática, desplegando una capacidad crítica que no hace mucho tiempo era considerada exclusiva de estudiantes de universidades públicas. El Movimiento #YoSoy132 definitivamente afirmó e incentivó la capacidad de convocatoria ciudadana de las redes sociales:

El miércoles 23 se realizó la segunda marcha del movimiento #YoSoy132, también convocada mediante las redes sociales, que partió de la Estela de Luz, en la avenida Reforma. Surgió la cuenta en Twitter y el blog [www.YoSoy132.mx](http://www.YoSoy132.mx) donde subrayan que se trata de un movimiento “apartidista” y que está en contra de la manipulación mediática. Seguros de la fuerza que han adquirido las redes sociales, los integrantes de este movimiento, surgido en las universidades de todo el país, advierten: “Evitemos los riesgos de ser diluidos por los bots en Twitter, denunciados de spam o infracciones en Youtube, o poner en riesgo nuestros perfiles personales de Facebook. Desde esta plataforma de YoSoy132.mx podremos concentrar nuestras propuestas, ideas y reclamos para que sean vistos y escuchados por todos. El poder está en nuestras manos, no perdamos la oportunidad de hacer y cambiar la historia de nuestro país AHORA, LAS REDES”.<sup>30</sup>

---

<sup>30</sup> Idem.

En las redes sociales, el candidato a la presidencia de la República por la Coalición Compromiso por México enfrentaba un escenario inesperado: la viralidad del Movimiento #YoSoy132, el cual desplazó a un plano muy secundario al proselitismo que venían desplegando los otros candidatos presidenciales en las redes sociales. Los responsables de la propaganda en nuevos medios digitales de Josefina Vázquez Mota decidieron apostar por la burda compra de seguidores en redes sociales. También contrataron *bots* que fueron destinados a replicar positivos mensajes de la candidata, y por supuesto *trolls* que se dedicaron a ofender y descalificar a toda aquella persona que realizara algún cuestionamiento o crítica a Josefina en las redes sociales.<sup>31</sup> Para el equipo de campaña de López Obrador, las redes sociales nunca representaron un asunto estratégico. Sin una estrategia definida y con muy pocos recursos, los simpatizantes de Andrés Manuel López Obrador improvisaron a su entender acciones y respuestas.

Es posible afirmar que los partidos políticos venían realizando un pobre trabajo persuasivo a través de Internet y los nuevos medios sociales. Ninguno de los equipos responsables del proselitismo de los candidatos presidenciales a través de nuevos medios sociales reparó en la necesidad de construir oportunamente una base de datos efectivamente confiable. En México los partidos políticos siempre han enfrentado graves dificultades en el desarrollo de sus elecciones internas pues no disponen de un padrón confiable de sus militantes y simpatizantes.

Peor aún, como demostró la investigación periodística realizada por la reportera Lilia Saúl para *El Universal* –publicada el jueves 24 de mayo de 2012–, los partidos políticos ni siquiera disponen de información confiable de sus propios candidatos a puestos de elección ciudadana.<sup>32</sup> La principal amenaza para Peña Nieto en las redes sociales era el Movimiento #YoSoy132:

“Estamos perdiendo la batalla en las redes sociales”, sentenció Luis Videgaray, coordinador general de la campaña de Peña Nieto, en la última reunión del “cuarto de guerra” tricolor. Ni los spots, ni la inversión millonaria en publicidad en internet, ni el ejército de @activistas ni la creación de páginas on line dedicadas a promover al candidato más telegénico en la historia del PRI, han podido modificar la ola creciente de descontento que se expresa en los nuevos medios convergentes, donde no cuenta tener el mayor número de seguidores,

---

<sup>31</sup> Empresas como Shopatia.Com, BuyFollowers.org y BootsTwitterFollowers.com cobran entre 2,500 y 75 mil dólares por vender cuentas de seguidores en redes sociales.

<sup>32</sup> Véase: Lilia Saúl. “Inexistentes en partidos datos de miles de aspirantes”. *El Universal*, jueves 24 de mayo de 2012. Consultado el 19 de febrero de 2013.

sino los mensajes más convincentes. El nerviosismo también ha cundido en Televisa, el gigante de los medios de comunicación en México, que se enfrenta a las protestas de miles de universitarios de entre 18 y 24 años que gritan en las calles: “Televisa te idiotiza” y “¡Fuera Televisa!”. La televisora primero ignoró, luego minimizó, descalificó como “promotores de la dictadura del odio” y ahora quiere congraciarse con grupos de jóvenes, especialmente los usuarios de Twitter, que han protagonizado las críticas más ácidas contra Televisa y TV Azteca. Incluso, Ricardo Salinas Pliego, concesionario de la segunda televisora más grande, llegó a descalificar a sus críticos como “un grupito de twitteros autoritarios”. No entienden y no saben qué hacer con estas audiencias que ya no se formaron en la cultura televisiva (...) Los asesores originales del equipo de Peña Nieto, provenientes de la empresa Inc Slingers, le recomendaron desde principios de 2011 que no buscara mayor número de seguidores, sino un manejo más directo y deliberativo de las redes sociales. De acuerdo con testimonios recabados en el PRI, Inc Slingers fueron desplazados por el equipo de Alejandra Lagunes, quien trabajó en Presidencia durante el sexenio de Ernesto Zedillo, en Yahoo, en Microsoft, en Google y en Televisa. Su principal actividad en estos gigantes del internet era la publicidad y las ventas. Lagunes se hizo cercana al entorno peñista cuando trabajó con Luis Videgaray en la campaña de Eruviel Ávila como candidato a gobernador del Estado de México. Su principal carta de presentación, antes de ser la responsable de la estrategia en redes sociales, fue el cargo que tuvo como directora general comercial de Televisa Interactive Media, y su amistad con Emilio Azcárraga Jean.<sup>33</sup>

Durante los últimos días de mayo y todo el mes de junio, no pocos medios de comunicación (*La Crónica de Hoy* y diarios de la Organización Editorial Mexicana, por ejemplo),<sup>34</sup> pretendieron presentar a algunos dirigentes del Movimiento #YoSoy132 como agentes infiltrados por el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA).

Como parte de la campaña de desprestigio al Movimiento #YoSoy132 destacó el video *La verdad nos hará libres*, en el cual Manuel Cossío “reveló que tras encuentros con varios miembros de #YoSoy132, entre ellos su líder principal, Saúl Alvérez, pudo darse cuenta que el movimiento está cooptado por Andrés Manuel López Obrador así como de militantes de Morena”.<sup>35</sup>

<sup>33</sup> Véase: <http://www.sinembargo.mx/28-05-2012/246176>. Consultado: 18 de enero de 2013.

<sup>34</sup> Véase: <http://www.cronica.com.mx/notas/2012/666578.html> Consultado: 19 de enero de 2013.

<sup>35</sup> Véase: <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n2585496.htm> Consultado: 19 de



## 5.6

Para “amarrar” el triunfo de Enrique Peña Nieto, mediante intrincadas triangulaciones fueron repartidas tarjetas de Monex y Soriana a promotores del voto peñista. De acuerdo con un reporte realizado por miembros de #YoSoy132, la operación de acarreo de votantes fue realizada de la siguiente manera:

un coordinador recibe 2,000 pesos por llevar a 15 promotores del voto, los cuales se comprometen a sacar su boleta en blanco y dársela a su coordinador para que la marque a favor del PRI y que la siguiente persona la regrese a la misma casilla como voto propio. Asimismo, esta persona saca nuevamente la boleta y se la da al coordinador. La operación se repite así consecutivamente (Villamil 2012, pág. 19).

El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, cuya líder vitalicia era la maestra Elba Esther Gordillo —quien también controlaba el Partido Nueva Alianza (PANAL)—, desplegó la “Operación Ágora” para otorgarle a Peña Nieto cinco millones de votos, contando para ello con 20 000 “movilizadores” con un costo de 151 271 750 pesos.




Además durante el último mes de campañas (junio de 2012) algunas casas encuestadoras dieron a conocer resultados de encuestas que concedían a Peña Nieto una diferencia de 15 puntos sobre Andrés Manuel López Obrador, el candidato presidencial más próximo, quien finalmente rebasó a Josefina Vázquez Mota, la candidata del partido gobernante. Tales cifras respondían al propósito de desalentar el voto por otros candidatos dando por hecho el anticipado triunfo de Enrique Peña Nieto. La ventaja de Peña Nieto sobre López Obrador finalmente fue de un solo dígito (6.87 por ciento).

## Conclusiones

El domingo 6 de julio de 2012 celebramos elecciones federales y locales en nuestro país. Además de elegir al presidente de la República para el periodo 2012-2018, ese día los ciudadanos votamos para elegir 128 senadores, 500 diputados federales, cinco gobernadores, el jefe de gobierno del Distrito Federal, 16 jefes delegacionales en la Ciudad de México, así como por un amplio número de presidentes municipales y alcaldes. De acuerdo con el Instituto Federal Electoral (IFE), en la elección del presidente de la República fueron

emitidos 50 323 153 sufragios. Participaron 63.94 por ciento de los ciudadanos inscritos en la lista nominal. Estos fueron los resultados que arrojó la elección presidencial:

**Tabla 3. Resultados para la elección de Presidente de la República, 2 de julio de 2012**

 Partido Acción Nacional (PAN)	 Coalición Compromiso por México Partido Revolucionario Institucional (PRI) Partido Verde Ecologista de México (PVEM)	 Coalición Movimiento Progresista Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido del Trabajo (PT), Movimiento Ciudadano (MC)	 Partido Nueva Alianza	Candidatos no registrados	Votos nulos	Total sufragios
Josefina Eugenia Vázquez Mota	Enrique Peña Nieto	Andrés Manuel López Obrador	Gabriel Ricardo Quadri de la Torre			
12,786,647	19,226,784	15,896,999	1,150,662	20,907	1,241,154	50,323,153
25.41%	38.21%	31.59%	2.29%	0.4%	2.47%	100%

**Fuente:** Instituto Federal Electoral (2013).

A finales del mes de septiembre de 2012, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) calificó la elección presidencial, declarando triunfador al licenciado Enrique Peña Nieto, candidato de la coalición Compromiso por México, integrada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM). De acuerdo con la suma de los votos legales, la diferencia entre Enrique Peña Nieto y Andrés Manuel López Obrador, candidato de la Coalición Movimiento Progresista, la cual fue integrada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT), y Movimiento Ciudadano (MC), fueron 3 330 785 votos. Josefina Vázquez Mota, candidata del Partido Acción Nacional (PAN) quedó muy atrás, en el tercer lugar, con 25.41 por ciento de los votos. A pesar de la intensa campaña propagandística desplegada en los medios de comunicación, el número de votos a favor de Gabriel Quadri, candidato del Partido Nueva Alianza (1 150 662) resultó inferior al número de

votos anulados (1 241 154). La LXII Legislatura de la Cámara de Diputados finalmente quedó integrada así:<sup>36</sup>

**Tabla 4. Grupos parlamentarios que integran la LXII Legislatura de la Cámara de Diputados**

Partido	Mayoría relativa	Representación proporcional	Total
PRI	164	49	213
PAN	52	62	114
PRD	59	42	101
PVEM	13	15	28
Movimiento Ciudadano	7	12	19
PT	5	10	15
Nueva Alianza	0	10	10
Totales	300	200	500

**Fuente:** Cámara de Diputados.

Los 213 diputados federales del PRI (164 por mayoría relativa y 49 por el principio de representación proporcional) representan 42.6 por ciento de curules. El Partido Verde Ecologista de México es la cuarta fuerza política representada en la LXII Legislatura de la Cámara de Diputados. Los 28 diputados del Partido Verde Ecologista de México (13 por mayoría relativa y 15 mediante representación proporcional) representan 5.6 por ciento de curules. Ambos partidos –que integraron la Coalición Compromiso por México– suman 241 diputados (48.2 por ciento de curules), situación que efectivamente les permite tener mayoría en las votaciones, pero les impide tener mayoría absoluta. El PAN es la segunda mayoría. Aún cuando el partido blanquiazul consiguió una cantidad menor de diputados federales por la fórmula de mayoría relativa (52) que el PRD (59), gracias a la fórmula de representación proporcional logró 62 diputaciones, por lo que cuenta con 114 diputados federales (22.8 por ciento de las curules). El PRD es la tercera fuerza en la actual legislatura y consiguió 59 diputaciones por mayoría relativa y 42 por la fórmula de representación

<sup>36</sup> Véase: [http://www.diputados.gob.mx/apps/gps\\_parlam.htm](http://www.diputados.gob.mx/apps/gps_parlam.htm) Fecha de consulta: 8 de febrero de 2013.

proporcional. Los 101 diputados federales del PRD representan 20.2 por ciento de las curules. El total de diputados federales de ambos partidos (215) representan 43 por ciento de las curules. Los 34 diputados federales de Movimiento Ciudadano y el Partido del Trabajo representan 6.8 por ciento de las curules. Los cuatro partidos políticos opositores –PAN, PRD, Movimiento Ciudadano y Partido del Trabajo– suman 249 diputados federales (49.8 por ciento de curules). Sin embargo, los diez diputados federales del Partido Nueva Alianza (PANAL)<sup>37</sup> –controlado por la maestra Elba Esther Gordillo, presidente vitalicia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE)– representan 2 por ciento del total de curules. Gracias a los diez diputados federales del PANAL, PRI y PVEM podrían garantizar una mayoría automática en las votaciones al interior de la LXII Legislatura. Sin embargo, debemos tener presente que no necesariamente coincidirán PAN y PRD en toda iniciativa. Ni siquiera resulta factible suponer coincidencias automáticas entre diputados del PRD, Partido

**Tabla 5. Grupos parlamentarios que integran la LXII Legislatura de la Cámara de Senadores**

Grupo Parlamentario	Número de Senadores	Porcentaje
PRI	54	42.2
PAN	38	29.7
PRD	22	17.2
PVEM	7	5.5
PT	5	3.9
Sin Grupo	2	1.5
<b>TOTAL</b>	<b>128</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Senado de la República

del Trabajo y Movimiento Ciudadano. Independientemente de ello, un elemento a considerar es el ausentismo de los diputados federales. En determinadas iniciativas el ausentismo seguramente será el factor crítico que definirá el rumbo y sentido de las votaciones. En cuanto a la conformación de la LXII

<sup>37</sup> Todas las curules del PANAL en la LXII Legislatura de la Cámara de Diputados fueron resultado del principio de representación proporcional.

Legislatura de la Cámara de Senadores, su integración puede verse de manera detallada en la Tabla 5 de la página anterior.

El PRI es la primera mayoría en la LXII Legislatura de la Cámara de Senadores, con 54 senadores (42.2 por ciento del total de curules). El PAN es la segunda fuerza, con 38 senadores (29.7 por ciento de curules). La tercera fuerza es el PRD, con 22 senadores (17.2 por ciento de curules). La cuarta fuerza es el PVEM, con 7 senadores (5.5 por ciento de curules). La quinta fuerza es el Partido del Trabajo, con 5 senadores (3.9 por ciento de curules). Dos senadoras –Layda Sansores San Román y Mónica Tzasna Arriola Gordillo– no forman parte de ningún grupo parlamentario. El total de senadores del PRI y el PVEM –los partidos que integraron la alianza Compromiso por México– son 61 (47.65 por ciento de curules). Los senadores del PAN, PRD y PT son 65 (50.78 por ciento de curules).

En una entrevista concedida al periódico *La Jornada*, Alejandra Lagunes Soto Ruiz, quien se desempeñó como responsable de redes sociales en la campaña presidencial de Enrique Peña Nieto afirmó que el triunfo de éste fue el resultado del trabajo realizado a través de las redes sociales.

En el desarrollo de las recientes elecciones presidenciales las redes sociales observaron un rol que definitivamente admite ser considerado como protagónico. Sin embargo, no precisamente fueron los partidos políticos los que evidenciaron el mejor manejo de las redes sociales sino el Movimiento #YoSoy132. Los responsables del desarrollo de las campañas proselitistas a través de nuevos medios sociales, en los equipos de campaña de los candidatos presidenciales, sencillamente omitieron observar dos principios fundamentales: construir bases de datos efectivamente confiables para el desarrollo de atinadas acciones proselitistas en los nuevos medios sociales, y estimular el desarrollo de verdaderas comunidades de simpatizantes con los candidatos o los partidos.

La revuelta reivindicativa de los estudiantes ha establecido un partea-guas definitivo en el desarrollo de las campañas proselitistas, ha demostrado la capacidad de movilización ciudadana desde el imaginario de las redes sociales, y anticipa la paulatina extinción de los operadores políticos, cuya función primordial ha sido garantizar la efectiva concurrencia de las “fuerzas vivas” en los mítines y actos públicos de candidatos a puestos de elección ciudadana, a partir de objetables prácticas clientelares. Los estudiantes asumirán un rol protagónico en la transformación del país. Han advertido con notable claridad la gestación de un nuevo orden informativo a partir de los nuevos medios sociales. Los estudiantes comprenden la posibilidad de utilizar las redes sociales

para remediar el deteriorado tejido social. Esa es precisamente la nueva utopía posible.

## Fuentes de información

- AMIPCI *Estudio 2012 de hábitos y percepciones de los mexicanos sobre Internet y diversas tecnologías asociadas*. Consultado: 11 de febrero de 2013. Disponible en <http://www.ampici.org.mx>
- Beas, D. (2010). *La reinención de la política. Internet y la nueva esfera política*. Buenos Aires: Temas de hoy.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Sistema de Información Estadístico de TIC. Véase: <http://www.eclac.org/tic/Bash>
- Consulta Mitofsky. *Perfil de usuario de redes sociales en Internet: Facebook y Twitter. 2012*. Disponible en: <http://www.slideshare.net/rperalromea/redes-sociales-mitofskymultimedia> Fecha de consulta: 11 de febrero de 2013.
- Duró, R. (2005). *Política de la ilusión*. Buenos Aires: Ediciones del signo.
- Fernández C., y Paxman, A. (2000). *El Tigre Emilio Azcárraga y su imperio Televisa*. México: Grijalbo.
- IAB México. *Estudio 2011 de hábitos y percepciones de los mexicanos sobre Internet y diversas tecnologías asociadas*. Consultado: 11 de febrero de 2013. Disponible en <https://www.box.com/s/r7f9fkqc0yet47thw3kk>
- INEGI. *Estadísticas sobre la disponibilidad y uso de tecnología de información y comunicaciones en los Hogares, 2011*. Disponible en: [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/especiales/endutih/ENDUTIH2011.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/especiales/endutih/ENDUTIH2011.pdf)
- Marcuse, H. (1969). *Ética de la revolución*. España: Taurus.
- Marcuse, H. (1969b). *Un ensayo sobre la liberación*. México: Cuadernos de Joaquín Mortiz.
- Marcuse, H. (1975). *Contrarrevolución y revuelta*. México: Cuadernos de Joaquín Mortiz.
- Marcuse, H. (1978). *Cultura y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Sur.
- Marcuse, H. (1984). *Razón y revolución*. Madrid: Editorial Alianza.
- Marcuse, H. (1986). *Ensayos sobre política y cultura*. México: Editorial Artemisa.
- Organización para la Cooperación y del Desarrollo Económico (OCDE). *ICT database and Eurostat, Community Survey on ICT usage in households and by individuals*, November 2011.
- Pingdom. "Internet in numbers". Disponible en <http://royal.pingdom.com/2013/01/16/internet-2012-in-numbers/> Consultado: 11 de febrero de 2013.
- Sitio web de la Cámara de Diputados: <http://www.diputados.gob.mx>
- Sitio web de la Cámara de Senadores: <http://www.senado.gob.mx/index.php>
- Sitio web de la Cumbre Mundial de Indignados, disidentes, insurgentes: <http://cumbreidi.org/participantes/#expositores>
- Sitio web del Instituto Federal Electoral (IFE): <http://www.ife.org.mx>
- Sitio web de la Internet World Stats (IWS): <http://www.internetworldstats.com/stats.htm>
- Sitio web del World Internet Project: <http://www.worldinternetproject.net>
- Swan, R. (2009). *El método Obama. Las 100 claves comunicativas del hombre que ha revolucionado el mundo*. México: Debolsillo.
- Toffler, A. (1981). *La Tercera Ola*. 1ª ed. México. Edivisión.
- Villamil, J. (2009). *Si yo fuera presidente. El reality show de Peña Nieto*. México: Grijalbo.
- Villamil, J. (2010). *El sexenio de Televisa. Conjuras del poder mediático*. México: Grijalbo.
- Villami, J. (2012). *Peña Nieto el gran montaje*. México: Grijalbo.
- WIP México. *Estudio 2012 de hábitos y percepciones de los mexicanos sobre Internet y diversas tecnologías asociadas*.

# América Latina y el Caribe ante de los desafíos de la crisis global

Darío Salinas Figueredo <sup>1</sup>

## La problemática

René Zavaleta afirmaba que cuando la crisis es de verdad hasta el sujeto más desinformado, que habita en el lugar más remoto del mundo, sabe o intuye lo que está ocurriendo. Desde una perspectiva global, esa idea anticipa los contornos del dinámico y contradictorio escenario en que nos encontramos. La crisis se extiende y cada vez se vuelve más visible. De ser así, conviene preguntarse sobre la importancia de saber apreciar el desenvolvimiento de esa crisis desde América Latina y volver a indagar sobre los objetivos en pugna.

La necesidad de interpretar la crisis actual es más que un desafío intelectual. Por sus áreas de afectación, que incluye tanto la seguridad como la devastación de los recursos naturales en favor de la ganancia, es posible que estemos enfrentados a un asunto de supervivencia. De su interpretación depende que haya conocimiento disponible y por extensión la posibilidad de que en otro registro se generen respuestas de política. De su grado de comprensión depende el manejo de las estrategias en juego y las formas políticas posibles para encarar sus expresiones locales y globales.

En la densidad de ese contexto, que pone en entredicho la organización económica predominante y las formas tradicionales de hacer política, diversas dinámicas parecen estar gravitando en la esfera social, gubernamental y estatal. Las nuevas propuestas de gobiernos progresistas electoralmente triunfantes son un indicador. Otro tanto puede registrarse en las expresiones

---

<sup>1</sup> Profesor-investigador del Programa de Posgrado en Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT y del Grupo de Trabajo “Estudios sobre Estados Unidos” de CLACSO.

sociales de recuperación de derechos ciudadanos y la diversidad de movilizaciones en torno a múltiples demandas. Algunos discursos han llegado incluso hasta el replanteamiento de los fundamentos mismos del poder político y sus mecanismos de dominación, abriendo espacios hacia una nueva agenda sobre el diseño institucional y el modelo de sociedad. Aunque puede parecer exagerado afirmar que la región se encuentra en una fase post-neoliberal, lo que difícilmente pueda sostenerse son los argumentos a favor de que el neoliberalismo en su dimensión económica, política e ideológica se encuentre intacto; las señales de su crisis son inocultables.

Dentro de este entramado problemático surgen interrogantes alrededor de los antiguos y nuevos referentes de participación, de la construcción de ciudadanía y la democratización política. El movimiento de tendencias y contratendencias, que ocurre en el actual contexto de crisis, encuentra su prolongación en planteamientos sobre el orden regional y hemisférico, sus prácticas e instituciones, la emergencia de actores intra y extra regionales, la reconsideración sobre los espacios y recursos de soberanía, las agendas de cooperación y las nuevas condiciones para los proyectos de integración regional.

### **¿Crisis del modelo neoliberal?**

Sin el menor ánimo de teorizar, conviene decir que al hablar de modelo estamos significando un esquema económico-político de regularidad que corresponde a esta fase del capitalismo. El neoliberalismo puede asumirse como la expresión del capitalismo de este tiempo. A contramano de las tendencias mundiales de entonces, América Latina fue el laboratorio privilegiado de experimentos neoliberales post-Estado benefactor, coincidente con la crisis y derrumbe del socialismo. Con el beneficio del tiempo transcurrido y las profundas transformaciones claramente decantadas, nuestra región se constituyó, cabe recordarlo, en el espacio social donde ese modelo se impulsó y donde más extensión adquirió asumiendo a su vez las formas más radicales. Así también, el ensayo social de respuesta y propuestas políticas en registros distintos contra ese proyecto tiene en estas mismas latitudes sus expresiones actuales más nítidas.

Conectadas entre sí, dos de sus ejes fundamentales de instrumentación, y consecuencias a la vez, son la desregulación del financiamiento de la economía para la acumulación y la precarización extrema de las relaciones laborales. Como proceso, todo esto ha ocurrido articulado al sistema mundial. Desde esa perspectiva no es fácil omitir el hecho de que estamos viviendo un período



muy agresivo de la globalización capitalista y que la región, en ese contexto y a la luz de la articulación de los intereses hegemónicos, se dinamiza como un gran segmento de la periferia que “ofrece” al movimiento del capital sus “ventajas competitivas”. Pero por sobre la retórica y las envolturas ideológicas, puede advertirse un conjunto de dinámicas emergentes que, a su vez, son parte de una matriz de cambios y que, a nuestro entender, en un marco de crisis acumula problemas y no pocos desafíos comunes (Estay, 2005).

Con los resultados de la experiencia de las últimas dos décadas, inscrita en la dinámica mundial que se desata entre 1988 y 1990, recién hoy parece percibirse mejor que nunca aquella conocida noción de Marx, según la cual el mundo entero sería un gran sistema de mercados interconectado. Una especie de “aldea global” donde los capitales, el trabajo y, en general, todas las mercancías, legales e ilegales, gozarían del espacio necesario y de las garantías de apertura, explícitas o implícitas, para circular con unas condiciones de libertad nunca antes vista. El ingreso a esta fase tuvo implicancias profundas en diferentes direcciones. Por un lado, el proceso difícil de desmontaje de la estructura previamente existente, y que en la experiencia de América Latina significó una fuerte arremetida intra-sistémica en contra del llamado “Estado benefactor”. Y, por otro, el desarrollo de los mercados en favor de las nuevas formas de acumulación cuya dinámica, junto con imponer una ampliación extendida de la esfera mercantil en detrimento de las garantías públicas, supuso la implementación de profundas reestructuraciones en el ámbito de las relaciones sociales. El resultado fue una remodelación completa de la sociedad desde su base hasta su cúspide (Martins, 2011).

La apertura de la región hacia los mercados internacionales de estas economías periféricas, subdesarrolladas y dependientes, en parte moderna y en parte tradicional, a la luz de su configuración histórica, ha planteado onerosas exigencias endógenas de competitividad que, por lo regular, se han visto enfrentadas a los requerimientos de un aumento de la tasa de explotación, precarización del trabajo, informalización del empleo y a muy diversas formas de exclusión y expropiación de los derechos sociales conquistados.

Esto significa que, junto con la globalización de los mercados, el nuevo modelo al imponer su hegemonía trajo aparejado tempranamente la exigencia imperativa de flexibilizar la estructura contractual e institucional de relaciones laborales, con el consiguiente debilitamiento de la capacidad de negociación y de representación de la ancha franja social donde se reconoce a quienes viven del trabajo. La imposición de aquella lógica mercadocéntrica se ha caracterizado por presentar difíciles conciliaciones con organizaciones políticas

sustentadas en fórmulas que han implicado algún esquema de participación ciudadana. En efecto, bajo el protagonismo del mercado, fueron desplazadas desde el mundo del trabajo para domiciliar a sus ciudadanos en el mundo del consumo, del mundo de la participación al mundo de la exclusión. La mercantilización social que de todo ello resulta no tiene precedentes en la historia del capitalismo en América Latina.

La reproducción de la estructura económica sobre la cual descansó este modelo no ha podido preservar ni siquiera las condiciones mínimas de gobernabilidad democrática. Lo que por regla general concentra y polariza difícilmente puede generar consensos sociales y políticos estables. El sometimiento a brutales exigencias de competitividad en los mercados ha sido su tónica y en la experiencia de América Latina ha producido una dinámica de ahondamiento incomparable de las históricas desigualdades de clases, de regiones, culturales y étnicas.

Las políticas que se impulsaron para apuntalar el enraizamiento de este modelo con las llamadas reformas de “primera generación” que, como en el caso de Chile se aplicaron “sin anestias” bajo dictadura militar, se orientaron al debilitamiento de las empresas estatales, la privatización y la apertura al exterior para vincular la organización de las economías al ciclo exportador, eliminando el funcionamiento de los controles reguladores sobre el mercado (Salinas y Tetelboin, 2005). Las siguientes reformas, las de “segunda generación”, impulsadas en contextos de democracias electorales buscaron introducir mecanismos y variantes de financiamientos en la capacidad institucional del Estado, con campos de afectación en la salud, la educación y la seguridad social. Más allá de las formulaciones y decisiones queda claro, en todo caso, que todas las reformas subsecuentes a las primeras, se hicieron manteniendo incólumes los fundamentos sistémicos de privatización, apertura y desregulación financiera y la renuncia al principio del pleno empleo (French-Davis, 2005).

## **Las fases del modelo**

Ese modelo en su proceso de surgimiento, consolidación y crisis supuso tres fases diferenciadas, cada una de las cuales ha correspondido al predominio de corrientes conservadoras específicas en los principales gobiernos de las potencias capitalistas. El surgimiento propiamente tal se encuentra asociado al triunfo de los conservadores en Gran Bretaña, con Margaret Thatcher a la cabeza (1979-1990) y al de los republicanos en Estados Unidos con Ronald

Reagan en la presidencia (1981-1989). Allí se articularon sus invocaciones ideológicas más definidamente conservadoras y restauradoras, posterior a la crisis profunda del capitalismo del primer quinquenio de los años setenta. En la expresión criolla aparece emblemáticamente la imposición de la dictadura militar encabezada por Pinochet en la tarea de destrucción y refundación de la economía previa y una proyección temprana de los límites que el nuevo modelo estaba dispuesto a cruzar para imponer su hegemonía.

La segunda fase, al inicio de los noventa, estuvo pautaada por los gobiernos de la entonces llamada “tercera vía”, teniendo en Clinton y Blair sus principales referentes gubernamentales. Con el predominio sin límites del mercado y la apertura de la economía se ha deslizado durante este período una versión supuestamente más moderada del proyecto. Aquella fase reveló la extensión del poder hegemónico del modelo en las economías del centro, con la adhesión de gobiernos socialdemócratas como el de Mitterrand y Felipe González, con seguidores en casi todos los países de la Europa Occidental erigidos en portavoces de la nueva globalización capitalista. Al abrazar el monetarismo ortodoxo se produjo el giro neoliberal (Anderson, 2008).

La articulación latinoamericana, con sus variantes ideológicas, pero que avanzaron por esa misma senda, tuvo su ratificación en los gobiernos de Salinas de Gortari, Carlos Menem, Paz Estenssoro y de Sánchez de Lozada. Con expresiones diferentes pero como parte de su prosecución se pueden encontrar procesos con la misma matriz en el gobierno de Fernando Henrique Cardoso en Brasil, Carlos Andrés Pérez en Venezuela, Alberto Fujimori y Alejandro Toledo en Perú y en los sucesivos gobiernos de la Concertación de socialistas y demócratacristianos en Chile. Aquella coyuntura, en la densidad del reordenamiento mundial con el fin de la Guerra Fría y del derrumbe del socialismo en Europa, fue la más propicia para la proliferación de elecciones de gobiernos neoliberales que se empeñaron por confirmar el “Consenso de Washington” alimentado ideológicamente con el llamado “fin de la historia”. El triunfo en América Latina del conservadurismo no pudo ser más contundente, toda vez que el ideal democrático se presentaba congeniando con las reformas neoliberales. La expresión más remozada de este proyecto articuló sus políticas a partir de la fórmula de “productividad con equidad”, cuando sobre los escombros de la “década perdida” de los años ochenta intentó conformar un itinerario menos ortodoxo dentro de un esquema fundado en la combinación de Estado con mercado.

La tercera fase, que se extiende hasta nuestros días, corresponde a las muestras de agotamiento del modelo, el desmoronamiento del espejismo social inducido deliberadamente, en el sentido de que una economía moderniza-

da permitiría un crecimiento sostenido, sin sobresaltos políticos ni crisis. Este ciclo se inaugura con la elección y posterior reelección de los republicanos con George W. Bush en el gobierno, cuyo proyecto impuso un tono más todavía más duro al comando del bloque capitalista, favoreciendo el giro conservador coadyuvado por el clima de respuesta a los atentados del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos. La senda trazada hegemonícamente volvía a trastocarse con políticas agresivas por parte de Washington, sumadas a una economía en estancamiento. A este escenario se le debe sumar el exponencial crecimiento de la economía china y los lazos que rápidamente comenzó a tener con varios países de América Latina y el Caribe, contribuyendo de manera importante a cuestionar el peso de los intercambios asimétricos de la región con Estados Unidos. Para entonces las expectativas de distensión que supuso inicialmente el fin de la Guerra Fría ya se había diluido, al tiempo que la economía mundial ingresaba a una nueva etapa de recesión y los primeros frutos del “retorno a la democracia” en la región latinoamericana generaba a su turno otros desencantos sociales. El saldo para América Latina de aquel período fue interpretado como el tránsito de la “década perdida” de los ochenta a la “década frustrada” de los noventa (Cademartori, 2004). Esta estrategia no estaba para promover el desarrollo ni la distribución social de sus frutos. La crisis, en su expresión financiera, a menos de un quinquenio del Consenso de Washington echó por tierra la idea neoliberal del “efecto de derrame”, según la cual la generación concentrada de riqueza impactaría en la inversión, el empleo y en los salarios de quienes viven del trabajo.

Si pensamos la cuestión desde el desenvolvimiento del modelo, aquella señal no fue la única ni la última. El sistema como totalidad actualmente atraviesa por un período de crisis, que para algunos es tan profundo como la provocada por la “gran depresión de 1929”. Aunque su epicentro se encuentra identificado con la economía de Estados Unidos, desde fines de 2008, y sus efectos alcanzan a prolongarse agudamente hasta las economías de Europa Central, su proyección o sus efectos hacia América Latina es algo que haríamos muy mal en descuidar.

Desde la proclamación del Consenso de Washington, los teóricos del mercado divulgaron la capacidad de equilibrio que se podría garantizar aplicando políticas de “libre mercado”, que el proceso de globalización y la expansión del capital financiero acarrearían el progreso y el desarrollo. En los hechos, la supuesta auto-regulación en el sector financiero condujo a una explosiva dispersión de riesgos a través de la bursatilización, lo cual fue instalando una verdadera bomba de tiempo en muchas economías del capitalismo

desarrollado. Los bancos y el sector financiero provocaron un colosal proceso de sobreendeudamiento. Los rasgos están pautados por la especulación como negocio, el movimiento de capitales y de los productos financieros en “nombre de la libertad” y la creación de aquello que en el concepto de Strange (1997) se ha dado en llamar un “capitalismo de casino”. El fenómeno y sus crisis ha provocado todo tipo de interpretación. Entre los ángulos de análisis destaca aquel que se relaciona con el sistema monetario internacional y con la capacidad de Estados Unidos para mantener un déficit comercial por el tiempo que se requiera. La respuesta de política económica consistiría, entonces, en una más efectiva regulación del sistema financiero. Una deficitaria “intervención estatal a favor de la sobrevivencia del capital financiero”, es decir, combatir “la crisis con los mismos mecanismos que la generaron” (Dos Santos, 2012: 57).

La conclusión de Theotonio Dos Santos no es descabellada, porque en la perspectiva conservadora hay una tendencia a minimizar los alcances de esta crisis. En efecto, cuando se afirma que estamos ante una crisis financiera parece que se alude sólo a un problema sectorial, que hacen falta por lo tanto ajustes adecuados, dando a entender que la economía globalmente está bien. Cuando las necesidades de la gente han sido sustituidas por las necesidades de la ganancia fundada en la especulación, sobre la base de expandir el consumo, el consumismo y el endeudamiento, lo que se provoca es un colapso del sistema con sus secuelas de desempleo y caída de la producción. Es lo que está ocurriendo en Estados Unidos y en una parte importante de Europa. Entonces, la crisis actual, es mucho más que una crisis financiera. La expresión más palmaria de su desarrollo tiene verificativo en las expresiones de indignación social en prácticamente todo el mundo (Fazio, 2012).

El costo de la crisis se traslada sobre los contenidos sociales vinculados a la categoría trabajo y lo más probable es que otro tanto ocurra desde las economías centrales a la periferia. Llegado a este punto se hace indispensable una consideración fundamental. Era tradicional que una crisis en el centro repercutiera de manera ampliada en América Latina con sus signos de derrumbe en los precios de materias primas y un agudizamiento de los desbalances internos con expresiones negativas en sus registros socioeconómicos. Para no ir tan lejos, esa fue la experiencia de los años ochenta.

En el actual contexto de crisis sus efectos no se han visto en la región. Las economías todavía pudieron mantener sus tasas de crecimiento sin mayores alteraciones. Los pronósticos frente a un panorama de conjunto, si bien arrojan algunas tendencias a la baja, éstas son marginales porque no afectan (todavía) el funcionamiento general. Este es el comportamiento general de las principales

variables macroeconómicas entre el 2010 y el 2012, así como las proyecciones para el 2013: arriba del promedio mundial de crecimiento, por supuesto por debajo de China, pero arriba del G-8 y de Estados Unidos y muy arriba de la “Euro-zona” que afronta crecimiento negativo prácticamente desde el estallido de la crisis (Comisión Económica para América Latina, 2013). ¿Sabiduría de la “clase política”? Revisando los titulares de los diarios conservadores que circulan en América Latina, se puede apreciar que desde el colapso del sistema financiero internacional la mirada hegemónica es soberbia, incluso afloran ciertas afirmaciones en el sentido de que la región “aprendió a prever”. En el último “Foro de Davos” hasta se habló de la “bonanza latinoamericana” en medio de la crisis. Pero no nos engañemos. La casualidad no puede de la noche a la mañana convertirse en la virtud. Al respecto, podemos ordenar dos reacciones argumentales. *Uno*. Si la economía latinoamericana no ha sido golpeada se debe a que el capital especulativo ha encontrado en los productos básicos o primarios un “nicho de especulación”, provocando que al menos los precios no bajen. *Dos*. Un factor nada despreciable es la demanda China. Esta economía en dos décadas se ha convertido en el segundo socio comercial de la región. La supuesta sabiduría de quienes administran el modelo hegemónico en América Latina no es tal. No olvidemos que la “ventaja comparativa” que el capital encuentra en las materias primas puede, según su expectativa en la esfera especulativa y los cálculos de la ganancia, mudarse mañana del lugar de sus negocios. Casi sobra decir que esta supuesta “bonanza”, mientras el mundo debate la salida de la crisis, indica que lo que en América latina está ocurriendo detrás de la aparente estabilidad es la profundización de su “heterogeneidad estructural” y un acentuado proceso de re-primarización. La desaceleración de la economía global y el efecto de la crisis ya han enviado sus primeras señales cuando se registra un deterioro de la demanda externa, durante el 2012, reflejado en un crecimiento menor del valor de las exportaciones de la región, de acuerdo con la CEPAL en la cita de marraz.

## **Tendencias y contratendencias**

### **I**

Este es el contexto y sus coordenadas dentro de las cuales conviene situar las pugnas de proyectos y la crisis del neoliberalismo en América Latina. En medio de las diversas señales de cuestionamientos a la política predominante, cabe preguntarse hasta qué punto resulta lícito trabajar con la idea de que América Latina todavía se encuentra bajo la imposición de programas neoli-

berales. Colocar de este modo el cuestionamiento sirve para observar cómo los procesos actuales son el escenario de un debate importante en la política latinoamericana y que se corresponde con un complejo juego de tendencias y contratendencias sociales y políticas frente al modelo de desarrollo hegemónico. El eje del mismo se sitúa alrededor de la hipótesis que se refiere al agotamiento del modelo en que se apoya (Sader, 2008). Más allá de la facticidad misma, lo que se puede entender razonablemente por post-neoliberalismo es su validez como categoría descriptiva, cuya cobertura designa diferentes grados de cuestionamiento y diferentes formas de rechazo, sin que empíricamente alcance a configurar una alternativa consolidada, toda vez que puede rescatarse la dinámica de un conjunto híbrido de fuerzas en el juego de las alianzas o coincidencias que están en la base de nuevos proyectos.

Puede advertirse en este sentido el despliegue de un proceso transversal que, aunque de potencialidades y articulaciones heterogéneas, cruza a toda la región latino-caribeña. Entre sus variados referentes se hallan los procesos gubernamentales y sociales de Venezuela, Bolivia y Ecuador; cuyas proyecciones en una perspectiva de cuestionamiento al orden neoliberal pueden considerarse los más avanzados. Sin perjuicio de los sistemas de liderazgos o de nuevas dirigencias, en una revisión más cuidadosa hay que considerar el peso renovado de las luchas sociales, sus singularidades y articulaciones hacia proyectos alternativos dentro de un rango de esferas y escenarios muy diversos.

Estos referentes se encuentran en el *caracazo* de 1989, que fue el resultado de la respuesta social forjada contra un paquete fondomonetarista, el levantamiento zapatista de 1994, la llamada guerra del agua y el gas en Bolivia con un sentido social y político anti-privatizador que culmina en 2003 con la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, la destitución este mismo año del presidente Carlos Andrés Pérez que puso de manifiesto la fisura del sistema institucional venezolano, el derrocamiento por fuerzas populares movilizadas de gobiernos neoliberales en Ecuador y Bolivia entre abril y junio de 2005, el desarrollo del movimiento estudiantil en Chile, especialmente durante el 2011 y 2012 y, a no dudarlo, el inusitado movimiento de resistencia y protesta popular en Brasil en junio de 2013.

En la trayectoria de este arco temporal (que registra importantes revueltas populares, de signos ideológicos diversos y composiciones sociales muy heterogéneas, las cuales llegaron incluso en muchos casos hasta el derrocamiento de gobiernos de corte o inspiración neoliberal como en Perú, Bolivia, Paraguay, Ecuador, Argentina y Haití), se construye un espacio analítico central donde comienza a dibujarse un nuevo mapa político de la región. Sin que

sean idénticas las experiencias de lucha social, el elemento común en ellas está dado por el contenido popular que en cada caso se articuló para bloquear o desmontar la aplicación o profundización de programas neoliberales o para mostrar la insuficiencia de las políticas de contrapeso neoliberal. Desde una mirada esquemática es poco lo que se puede entender de lo que se ha venido cultivando en estas experiencias, incluso el hecho de forjar sendas consultas plebiscitarias para la aprobación de lo que en algunos casos ha significado contar con una nueva carta constitucional, en medio de fuertes resistencias oligárquicas y arremetidas mediáticas conservadoras de los monopolios comunicacionales. En las experiencias en que se han planteado las asambleas constituyentes, como por ejemplo en Bolivia, el Estado fue pensado más allá de sus funciones para recuperar de una perspectiva fundacional el sentido de la participación social como un asunto central del poder político. En la medida en que estas tendencias se profundizan, también van mostrando contradictoriamente los pilares de la dominación y los límites o desafíos de los procesos de transformación.

Es en la complejidad de estas experiencias de lucha, de resistencia, oposición y estructuración de alternativas, el lugar de donde surgen las referencias para preguntarse sobre el significado de los gobiernos electoralmente triunfantes, que tiene en el caso de Brasil de 2002 un punto de arranque importante en el desarrollo de esta tendencia y que en su conjunto van constituyendo abigarradamente la nueva realidad política de la región. Son gobiernos que han hecho su lectura a partir de considerar que el neoliberalismo ya no produce el consenso o la expectativa que alimentaron la conformación de la mayoría necesaria para el triunfo, por ejemplo de un Fujimori en la experiencia peruana. Las invocaciones de la modernización neoliberal dejaron de servir para ganar elecciones (Elías, 2006).

## II

El cambio político está en proceso y con su dinámica la búsqueda de un rumbo distinto. Las nuevas configuraciones de fuerzas contienen los ingredientes para entender por qué no han podido avanzar más las políticas de “libre mercado” y sus tratados comerciales. En el marco de ese complejo juego de pesos y contrapesos, un momento político primordial constituye el freno que se le ha puesto en diciembre de 2005 a las pretensiones de llevar a todo el continente el proyecto “Acuerdo de Libre Comercio para las Américas” (ALCA) en Mar del Plata. Allí se pudo dimensionar el cuestionamiento a las concepciones conservadoras de integración, seguridad regional y cooperación hemisférica. Cabe



destacar que, dentro del conjunto de países latinoamericanos, los que reportan un mayor porcentaje de comercio con Estados Unidos no son precisamente aquellos que tienen firmados tratados bilaterales de libre comercio (TLC). Estos son los casos de Brasil y Venezuela. No deja de llamar la atención que sean los gobiernos de estos países que están entre los que se caracterizan por mantener una distancia crítica, en grados distintos, con respecto a la política comercial que mantiene la marca registrada por Washington. Frente a los valores cultivados por el mercantilismo, la “competitividad” y las oportunidades del “libre comercio” (entre desiguales), han surgido referentes distintos como el principio del “comercio justo” o el del “intercambio solidario”. Allí están los que han coincidido en el impulso de propuestas diferentes de integración en el continente, tales como la Alternativa Bolivariana para Nuestra América (ALBA) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), el Proyecto del Banco del Sur o el Consejo Sudamericano de Defensa que, junto con otros proyectos como Petrocaribe, son respuestas políticas en la configuración de nuevas propuestas de integración, el impulso de referentes multilaterales para el tratamiento de los desafíos comunes frente a la hegemonía estadounidense (Katz, 2006).

Sin embargo, por arduos que hayan sido los esfuerzos multiformes de trazar esta ruta, al margen del liderazgo hegemónico hemisférico, su notable significado político y potencial democratizador empalidecen cuando se focalizan los desafíos internos y externos que deberán afrontarse. En Paraguay, El Salvador, Nicaragua, Bolivia, Venezuela y en prácticamente todos los gobiernos de la UNASUR, resultaba crucial ganar las elecciones y proyectar un “buen gobierno” que recompusiera el tejido social desmembrado por el neoliberalismo. Ese “buen gobierno”, ya lo estamos viendo, conforme avanza en la implementación de su programa se va enfrentando de manera inevitable con el sistema de dominación en sus articulaciones internas y externas. He aquí un núcleo fundamental de discusión en la perspectiva de honrar el mandato popular, que nos vuelve a recordar la distinción entre gobierno y Estado y distancia entre ganar elecciones y transformar el poder. Un colosal desafío vigente en la política latinoamericana. En la trayectoria de esa discusión, que se encuentra abierta, destaca la sugerente proposición de Boaventura de Sousa Santos para entender cómo, de acuerdo con la experiencia reciente de América Latina, se puede “hacer con éxito un uso contrahegemónico de instrumentos políticos hegemónicos como son la democracia representativa, el derecho, los derechos humanos y el constitucionalismo” (2010: 58). El tema supone hacer avanzar la democracia profundizando la democratización, más allá de los límites de las políticas neoliberales avaladas por el Estado y aquí radica el punto de mayor

tensión en las actuales condiciones del proceso político regional.

El reconocer en este juego de tendencias y contratendencias la parte benéfica que se viene configurando en el escenario político regional, en favor de la democracia y la soberanía y la posibilidad de articular intereses populares en la acción gubernamental, no es desde luego para sacar cuentas alegres. La heterogénea oposición al neoliberalismo, como modelo de desarrollo, no implica en todos los casos un cuestionamiento al neoliberalismo como sistema de dominación con sus soportes internos y externos. Este es un debate que concierne a la problemática de las alternativas. Los golpes de Estado como en Venezuela (2002), Honduras (2009) y el “golpe parlamentario” que culmina con la destitución del presidente Lugo en Paraguay (2012), las políticas de desestabilización o intentos de golpes, como en Bolivia (2008) y Ecuador (2010), se han convertido en agudos referentes de los procesos de cambio y sus desafíos.

Tampoco, de otro lado, parece conveniente alimentar expectativas desmedidas con relación al gobierno demócrata en el sistema político norteamericano. Hay que hacer un esfuerzo analítico más consistente para distinguir lo que el gobierno de B. Obama en un principio quiso impulsar y lo que efectivamente ha realizado. Aquella idea de “buscar a los terroristas en cada rincón del planeta” no ha sido reemplazada. La expansión de las bases, misiones militares y sus sistemas de espionaje por todo el mundo son rasgos de su presencia atestiguadas por las relaciones internacionales de este tiempo. Sus criterios estratégicos y su política hacia América Latina, empezando por la permanencia del bloqueo contra Cuba, siguen absolutamente vigentes. Conviene desde todo punto de vista tener en un lugar prioritario de la discusión el hecho de que en la actual correlación de fuerzas, la política de Washington, más allá de su cuota de desprestigio internacional y su crisis económica y financiera, conserva la supremacía militar, los instrumentos de coacción económica y financiera internacionales, y una gran capacidad de incidir en las conciencias a través del poderío mediático de que dispone.

La principal fortaleza en la disponibilidad regional es su capacidad para hilvanar los diversos posicionamientos en el campo político y diplomático. La recuperación de esta trayectoria puede ser larga. Baste recordar, por ejemplo, cómo en 2008 el Grupo de Río adquirió su actual fisonomía con la incorporación de Guyana, Haití y un poco más tarde Cuba. En 2010 durante la celebración de su 21ª reunión, en la denominada “Cumbre de la Unidad” celebrada en la Riviera Maya, dio el paso más definido al generar la nueva Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). La Declaración de Cancún, suscrita por los países de la región, se ratifica en la Cumbre

de Caracas (CELAC, 2011). Por su naturaleza y composición, en su análisis cabe la consideración de un punto de quiebre con la trayectoria de la región con el monroísmo en cualquiera de sus expresiones. Sus propósitos están orientados hacia los requerimientos de la integración política, económica, social y cultural, así como sus objetivos están proyectados para la defensa del multilateralismo como medio para incidir en el manejo de los grandes temas de la región y los acontecimientos de la agenda global. En el apartado dedicado a crisis económica el nuevo organismo se pronuncia a favor de la creación de una nueva arquitectura financiera regional, incluyendo la posibilidad de realizar pagos en monedas nacionales y evaluar la creación de una moneda común, así como la cooperación entre bancos nacionales y regionales de fomento. Los dos aspectos centrales y probablemente los más concretos que firmaron los presidentes en Cancún son los rubros dedicados a “energía” y a la “integración física en infraestructura”. Sin perder de vista que se trata de un proceso, no es menos significativo que haya aparecido con especial fuerza el desafío energético. Son planteamientos, no exentos de dificultades, muy avanzados e imprescindibles, si se considera la importancia estratégica de promover la expansión de fuentes de energía, la socialización de experiencias y transferencia de tecnología sobre programas nacionales de biocombustibles y la producción de etanol (Rojas Aravena 2012).

En la medida exacta en que estos procesos tienden a modificar aquella relación entre EE.UU. y América Latina dentro de la cual se concebía la normalidad basada en la subordinación o el acatamiento de los países en la región, no hay que desmerecer ninguna estrategia de respuesta. Precisamente en ese marco hay que entender la activación de una iniciativa concertada que parece moverse en el campo de la relación comercial y que compromete precisamente a los gobiernos actualmente aliados de la política norteamericana. La Alianza del Pacífico (AP), que reúne a Chile, Perú, Colombia y México posee todos los perfiles de un contrapeso para la recuperación de espacios ante las nuevas tendencias integracionistas y los acuerdos de cooperación que han venido proyectándose sin la presencia de Estados Unidos.

¿Reflotar el ALCA? Es muy temprano para saberlo, pero todo indica que aquellos principios y objetivos estratégicos pueden reorientarse en el marco del nuevo escenario. Más aún, si se tiene en cuenta que la región Asia Pacífico es clave del crecimiento económico mundial al concentrar una porción muy importante de los flujos de comercio internacional. No debe extrañar, entonces, que la AP se una al Acuerdo de Asociación Transpacífico, que cuenta con el apoyo de Estados Unidos, y de algunos organismos multilaterales como el

Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, y que ha concitado el interés de otros gobiernos como el Costa Rica, Panamá, Canadá, España y Nueva Zelanda, entre otros. En atención a los paralelogramos de fuerzas regionales, lo que puede plantear de manera plausible es la intencionalidad del poder hegemónico hemisférico de impedir que surjan y se desarrollen bloques fuera de su control.

Llegado a este punto es preciso reconocer que si bien la superpotencia se enfrenta a una disminución relativa de su capacidad de dominación y control sobre el sistema internacional, así como su gravitación económica global, no es menos cierto que esta tendencia no se traslada mecánicamente a América Latina y el Caribe. No sería exagerado, entonces, proponer que ante un debilitamiento relativo del imperio en la arena mundial y fisuras en su hegemonía, Estados Unidos propenderá a aferrarse con más fuerza a “su patio trasero” y su estratégico entorno inmediato de seguridad territorial. De ahí que su declinación global no necesariamente signifique un deterioro equivalente de su capacidad para controlar su tradicional “zona de influencia”. Es indudable que el predominio que Estados Unidos tenía antes en la región hoy ciertamente no es el mismo, si consideramos la existencia de importantes contrapesos o tendencias fuera de su control, pero sería un gravísimo error creer que ha desaparecido.

## **A modo de epílogo**

Este ensayo se ha preocupado por contextualizar la crisis de un modelo de desarrollo capitalista. Al hacerlo, se ha intentado asumir el carácter global de la misma, lo cual exige, y esta es la premisa en que nos apoyamos, que el fenómeno en su tratamiento sea visto desde las preocupaciones que involucra un diagnóstico de los procesos políticos latinoamericanos. En esa perspectiva las preguntas formuladas buscaron colocar el énfasis en la valoración ponderada del impacto que ha venido produciendo el criterio de libre comercio y de economía desregulada. La especulación, el consumo inmediato y la ganancia rápida se han convertido en la “norma”, coadyuvada por el deliberado descontrol de los movimientos financieros. Los más variados impactos negativos que acarrea en el sistema global, aparecen como trasfondo de las agudas dificultades incubadas inicialmente en las economías desarrolladas, Estados Unidos a la cabeza, y que se ha venido extendiendo a muchas áreas del planeta.

Así como América Latina fue inicialmente el escenario “privilegiado”

del experimento neoliberal, hoy se encuentra transformado en el laboratorio de las respuestas más avanzadas a ese modelo. Mientras tanto, nos espera una difícil senda por transitar en dirección de la reconstrucción de una renovada conciencia regional, en la perspectiva de hacer prevalecer lo que nos une en América Latina y el Caribe. Es decir, la posibilidad de privilegiar los problemas y desafíos comunes, puesto que la superpotencia se empeña por ejercer un dominio ampliado con todos los medios a su alcance. Su estrategia de “libre comercio”, su política de seguridad antiterrorista y de “guerra al narcotráfico” conforman actualmente un núcleo de desafíos para el análisis y la geopolítica regional. Mirar a América Latina a partir de sus dimensiones reales y de acuerdo con nuestros intereses parece ser un paso indispensable en cuya dirección, y no exentas de dificultades internas y externas, se vienen forjando tendencias y dinámicas democratizadoras cuyos logros van mostrando los límites del progresismo y los nuevos desafíos. Y esta necesidad de trabajar forjando proyectos propios, no es para aislarnos, sino para incorporarnos activamente al sistema mundial y a la comunidad internacional como sujetos de nuestro destino.

De los diagnósticos disponibles en la historia política reciente surgen los referentes de lucha cuyos sujetos sociales han pugnado para cambiar su situación de exclusión y opresión. Esto ha revivido a su turno la discusión sobre políticas, prácticas y proyectos alternativos al modelo de desarrollo dominante. Hay dos proyectos en conflicto que se dinamizan en un contexto de crisis del neoliberalismo, en un marco de crisis del capitalismo como sistema a nivel global. Su expresión alcanza hasta el perfil que adquieren los proyectos de integración y que se constituyen en los procesos endógenos de cada situación nacional. La disputa por la hegemonía de los procesos políticos se encuentra abierta en América Latina. Esa disputa pasa por la disyuntiva entre la profundización de las transformaciones democráticas con sentido de autodeterminación o las tendencias de recomposición conservadora con sus objetivos de infligir derrotas políticas al campo progresista y sus expresiones más avanzadas. El neoliberalismo está en crisis, pero está lejos de haber sido superado. Los proyectos gubernamentales de reforma, en la franja regional en que esto ha ocurrido, han logrado introducir correcciones importantes, los cuales hoy parecen enfrentarse a los desafíos políticos de repensar los límites y alcances de sus políticas. Conocer mejor la naturaleza de estas tendencias y fuerzas que ocupan el escenario estatal de la política y sus contradictorios vínculos con la geopolítica hemisférica constituye, a no dudarlo, uno de los desafíos más importantes para el pensamiento político latinoamericano.

## Bibliografía

- Anderson, Perry (2008), “El pensamiento tibio. Una mirada crítica sobre la cultura francesa”, *Crítica y Emancipación*, Año 1, No. 1, CLACSO, Buenos Aires.
- Cademartori, José (2004), *La globalización cuestionada*, Editorial Universidad de Santiago, Colección Ciencias Sociales, Santiago de Chile.
- CELAC (2011), *Cumbre de Caracas de la CELAC, Declaración de Caracas*, 3 de diciembre de 2011, Caracas, Venezuela.
- Comisión Económica para América Latina (2013), *Balance Económico Actualizado de América Latina y el Caribe*, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- De Sousa Santos, Boaventura (2010), *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*, Instituto Internacional de Derecho y Sociedad, Programa Democracia y Transformación Global, Lima, Perú.
- Dos Santos, Theotonio (2012), “Crisis estructural y crisis de coyuntura en el capitalismo contemporáneo”, en Dídimo Castillo y Marco Gandásegui, coordinadores, *Estados Unidos, más allá de la crisis*, CLACSO / Siglo XXI Editores, México.
- Eliás, Antonio (2006), *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*, CLACSO, Buenos Aires.
- Estay, Jaime (compilador) (2005), *La economía mundial y América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.
- Fazio, Hugo (2012), *Indignación. Causales socioeconómicas*, Cenda / LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- French-Davis, Ricardo (2005), *Reformas para América Latina después del fundamentalismo neoliberal*, CEPAL / Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Katz, Claudio (2006), *El rediseño de América Latina. Alca, Mercosur y ALBA*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires.
- Martins, Carlos Eduardo (2011), *Globalización, dependencia y neoliberalismo en América Latina*, Boitempo Editorial, Sao Paulo.
- Rojas Aravena, Francisco. *Escenarios globales inciertos. Los desafíos de la CELAC*, FLACSO, San José, Costa Rica.
- Sader, Emir (2008), *Refundar el Estado. Post-neoliberalismo en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.
- Salinas Figueredo, Darío y Carolina Tetelboin Henrion (2005), “Las condiciones de la política social en América Latina”, *Papeles de Población*, abril-junio, No. 44, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 83-108.
- Strange, Susan (1997), *Casino capitalism*, Manchester, Manchester University Press.

# Envejecimiento y exclusión social en la posmodernidad

Brigham Bowles  
Martha Nélida Ruiz

## **Introducción**

El proceso de envejecimiento en la posmodernidad ha traído una serie de contradicciones o paradojas que están produciendo una gran exclusión social de los ancianos en un amplio rango de áreas, tales como la tecnología, la comunicación, la biología, la neurociencia, la industria de la belleza y la cosmetología, los deportes y la cultura.

La complejidad de la problemática merece y requiere de nuevas y dinámicas aproximaciones, necesariamente multidisciplinarias, y la inclusión de las más diversas áreas del conocimiento y de las experiencias empíricas.

En este artículo vamos a intentar señalar, entre otras cosas, las que consideramos las principales paradojas de la posmodernidad que están afectando la participación de los ancianos en su propio mundo, así como la serie de problemas con los que dichas personas tienen que lidiar en estos tiempos, marcados por la inestabilidad, la falta de certezas, el incremento geométrico de los avances en el área de la biomedicina y las tecnologías y sobre todo el cambio de cosmovisión que representa la transición de la modernidad a la posmodernidad.

## Viviendo en la hiperlógica:<sup>1</sup> los tiempos de la paradoja

La primer paradoja que estamos enfrentando tiene que ver con los avances dramáticos en la biomedicina y todas las investigaciones disponibles en el campo de la llamada medicina antienviejecimiento que están ofreciendo la mítica “fuente de la juventud”, e inclusive algunos dicen haber encontrado la posibilidad de la inmortalidad, produciendo nuevos patrones de consumo que incluyen las vitaminas, los minerales, los aminoácidos, las hormonas, las células madre y los ácidos grasos para el uso cotidiano, resultando en un cuerpo más saludable, en una apariencia más juvenil e inclusive prolongando la vida.<sup>2</sup> Mientras que el mercado laboral ha reducido la edad máxima de sus trabajadores para poder obtener o inclusive mantener un trabajo a la edad de 35 años en muchos casos.

En otras palabras, física y psicológicamente estamos envejeciendo más lentamente que nuestros padres o abuelos hace tres o cuatro décadas, pero en términos del mercado laboral estamos envejeciendo mucho más rápido que ellos. Si vemos un retrato familiar de nuestros abuelos, o inclusive de nuestros padres cuando ellos tenían nuestra edad –para todos aquellos que estamos alcanzando los cuarenta– y comparamos su apariencia con la nuestra, notaremos que nos vemos considerablemente más jóvenes y saludables que lo que ellos se veían, pero al mismo tiempo ellos habrían sentido que se encontraban en la cumbre de sus carreras, y habrían percibido su futuro en la compañía o centro de trabajo como estable y sólido, por lo menos hasta que alcanzaran los 60. En la posmodernidad, cuando llegamos a los cuarenta, comenzamos a sentirnos nerviosos cada vez que un nuevo y joven colega aparece en nuestro centro de trabajo. Esto nos lleva a desarrollar una obsesión por la educación continua como una forma de exorcizar el miedo a ser remplazados. Esto opera

---

<sup>1</sup> **Hiperlógica.** La lógica llevada al extremo en que se convierte en su contrario, generando situaciones absurdas y desestabilizadoras. La hiperlógica es el resultado de la habituación del ser humano a habitar la arena pantanosa, a moverse constantemente cruzando la frontera imperceptible que separa el mundo de la razón y el mundo de la locura, habitar la intersección de ambas, es decir la no razón, lugar en el que ya no es la razón la fuente primigenia de sentido sino su reflejo hiperrealizado. La **hiperlógica** pues, se caracterizaría por la presencia exagerada de espejismos entremezclados con una realidad transfigurada, lo que impide dar respuesta a sus dudas ontológicas, anestesia sus instintos y paraliza sus respuestas creativas ante las crisis y, aunado a la ansiedad que esta naturaleza misma produce, provoca una especie de efecto dominó en que cada respuesta o solución dada, inclusive cada pensamiento o idea reparadora no hace más que desencadenar una serie de contrasentidos que lleva al individuo a internarse más rápidamente en la profundidad de lo hiperlógico. Cfr. Ruiz, Martha Nélida (2006).

<sup>2</sup> Earth Policy Institute from U.N. Population Division. (2009). Life Expectancy for the World and Selected Regions, 1950-2005, with Projection to 2050. *World Population Prospects: The 2008 Revision*, CD-ROM Edition (Rome: May 2009).



de igual modo en la empresa privada, en el servicio público y en las universidades. Es lo mismo en los países del primer mundo que en los del tercero.

Esta falta de coherencia entre la edad física y la laboral ha producido una serie de problemas multifactoriales: económicos, ontológicos, psicológicos, demográficos y de políticas públicas.

Las personas están viviendo más tiempo, por lo tanto pueden trabajar por más tiempo también, pero han alcanzado salarios acordes con la experiencia y la antigüedad en el puesto, por lo que muchos de ellos son obligados al retiro temprano (en España a tan temprana edad como los 50)<sup>3</sup> para reducir los costos contratando trabajadores nuevos y frescos cuyas necesidades son menores debido, entre otras cosas, a la cada vez más común falta de compromiso en una relación formal. Y cuyas demandas salariales son menores, debido a su falta de experiencia laboral.

Algunas universidades privadas han encontrado en esta situación un potencial de negocios altamente lucrativo. Están creando universidades para la tercera edad (adultos mayores de 50 o 60 años), cuyo programa académico incluye los deportes, los idiomas, la computación, el arte, la filosofía, la historia y la posibilidad de viajes culturales organizados y de participar en torneos deportivos.

Para aquellos que no cuentan con una carrera profesional, ofrecen la posibilidad de lograr la obtención de un título asistiendo a clases especialmente acomodadas en horarios adecuados para ellos e impartidas por estudiantes

---

<sup>3</sup> Sandalio Gómez, profesor del IESE, señala que “Sólo durante la última década, 250.000 trabajadores se han retirado de forma anticipada en España.” Explica además que “estos planes, en esencia, consisten en que los trabajadores menores de sesenta años pueden abandonar la compañía a cambio de percibir entre un sesenta y un noventa por ciento de su sueldo fijo y de que la empresa siga costando la seguridad social”. De este modo, la compañía puede llevar a cabo la reducción de plantilla que necesita entre una bolsa de trabajadores con sueldos más elevados por la antigüedad. Además, los empleados se acogen voluntariamente a los planes en unas condiciones económicas ventajosas, lo que convierte a estos programas en una fórmula menos agresiva que los tradicionales despidos.

El profesor Gómez señala que esta doble ventaja que presentan las prejubilaciones, tanto para la empresa como para los trabajadores, ha sido la clave de su éxito. Pero también la razón de su abuso. “Al principio se pensaron para personas al borde de la jubilación, en torno a los sesenta años. Pero, debido a la buena aceptación que tiene entre los sindicatos y la plantilla, las empresas han ido multiplicando su uso y reduciendo cada vez más la franja de edad”. De hecho, en la última década, la edad media de implantación de estos planes se ha ido reduciendo de 58 años a 54,8 años y, en algunos casos, se está implantando entre profesionales de apenas 50 años.

Sandalio Gómez, profesor del IESE, Universidad de Navarra y autor del estudio *Las prejubilaciones y su impacto en la persona, la empresa y el sistema de pensiones*.

Wharton School. (n.d.) *Las prejubilaciones amenazan a las empresas españolas*. Recuperado el 5 de noviembre de 2009 de: <http://www.wharton.universia.net/index.cfm?fa=viewArticle&ID=655>

de niveles avanzados de las mismas carreras que de este modo cubren su servicio social obligatorio o se ayudan para pagar sus colegiaturas.<sup>4</sup>

## La juventud como valor

Uno de los nuevos fenómenos de la posmodernidad es la conversión que se ha hecho de la juventud en un valor de la sociedad. Con una muy fuerte carga moral. En la modernidad solíamos ver la juventud como una etapa biológica en el proceso de la vida del ser humano, sólo eso. En consecuencia el proceso de envejecimiento era considerado inevitable y las personas sabían que tenían que ajustarse a ese hecho. Las cirugías plásticas eran consideradas sólo para las estrellas de cine. En 1950 sólo el 7% de las mujeres en los Estados Unidos utilizaba productos para teñir el cabello.<sup>5</sup>

Hoy en día, los procedimientos de cirugía plástica, tales como el estiramiento facial, el botox, las inyecciones de ácido hialurónico, el *thermage*, el láser, la electroestimulación, la inyección de células madre, las inyecciones de hormona del crecimiento y de colágeno para revertir los signos del envejecimiento, se han vuelto tan populares que uno podría decir que casi se han convertido en una necesidad básica para algunas subculturas alrededor del mundo.<sup>6</sup> Hacemos lo que sea por seguir viéndonos jóvenes porque es *incorrecto* verse viejo, es *incorrecto* envejecer, está mal tener canas, arrugas o manchas de sol, o engordar o inclusive tener una distribución de grasa corporal “pasada de moda”, “have an old fashion”. Por otro lado es *correcto* ser joven, usar la misma talla de ropa que tu hija o hijo adolescente cuando estás en tus cuarenta.

En algunos países latinoamericanos como México, entre la clase media y media alta, continuar viéndose joven es un “*must*”. La negación de este hecho

---

<sup>4</sup> Existe una institución denominada Federación Iberoamericana de Asociaciones para el Adulto Mayor, FIAPAM, de la cual son miembro diversas universidades y que iniciaron su Universidad del Adulto Mayor, tales como la Universidad de Monterrey y la Universidad del Valle de Orizaba, ambas privadas y en México. Cfr. portal de la FIAPAM (n.d.). <http://www.fiapam.org/>

<sup>5</sup> Hoy en día, teñirse el cabello sigue estando de moda, con el 75% de las mujeres en Norteamérica que dicen pintarse el cabello (en 1950, sólo aproximadamente el 7% se pintaban el cabello y cuando lo hacían era para cubrir las canas con su mismo color de cabello natural y además ¡ocultándolo de los demás!). Las mujeres han decidido que no necesariamente “las rubias se divierten más”. El rojo es el color más solicitado en los salones de belleza actualmente. Y las mujeres no están solas... HowStuffWorks.com. (s/f) How Hair Coloring Works. Disponible en: <http://www.howstuffworks.com/hair-coloring.htm>

<sup>6</sup> 1ª Estados Unidos: 90 992, 2ª México: 52 956, 3ª Brasil: 47 957, 4ª Japón: 42 842 y 5ª España: 40 164. *Número de procedimientos de cirugía plástica por país en 2002*. International Society of Aesthetic Plastic Surgery. (s/f). Plastic surgery procedures (most recent) by country. Disponible en: [http://www.nationmaster.com/graph/hea\\_pla\\_sur\\_pro-health-plastic-surgery-procedures](http://www.nationmaster.com/graph/hea_pla_sur_pro-health-plastic-surgery-procedures)

ha sido utilizada para justificar el alto índice de infidelidad. Es muy común que las mujeres justifiquen la infidelidad de los hombres porque “la mujer no hizo su mayor esfuerzo por mantener una apariencia juvenil”, como si éste fuera uno de los deberes inherentes a ser esposa. “¡Se lo merece, no se pintó las canas!...;se rehusó a probar el botox! etc.” Es común ver parejas de la misma edad en las que la mujer parece tener 10 años menos que el hombre, debido a todos los procedimientos cosméticos a los que se ha sometido, y en estos grupos sociales los patrones de consumo están cambiando entre los hombres de mediana edad que ahora están más abiertos a probar cremas, tintes de cabello e inclusive procedimientos de cirugía plástica.

El Hiperrealismo<sup>7</sup> está contribuyendo considerablemente a esta obsesión con tener un cuerpo que se vea significativamente más joven de lo que se es, con alcanzar la perfección siempre asociada con “la apariencia fresca y sin defectos” de los tempranos 20, utilizando imágenes tecnológicamente modificadas para anunciar sus productos, supuestamente basados en la tecnología de punta y validados por un profesional o por un colegio de científicos. El blanco de estas campañas publicitarias son las mujeres desesperadas que están perdiendo el encanto de la juventud, mujeres llenas de ansiedad que están dispuestas a creer en cualquier “milagro” que le es ofrecido, con tal de “ser”, de existir en este mundo.

Todo se trata de la búsqueda de la perfección: El cuerpo perfecto construido con ejercicio, *power plate*, caminadoras, levantamiento de pesas, *superfoods*, láser, implantes y remoción de costillas. Electroestimulación, yoga, herbolaria y acupuntura para aquellos de orientación holista. El cabello perfecto obtenido con champús profesionales y especializados y acondicionadores que nutren, reestructuran, aumentan volumen y brillo, al añadir vitaminas, mine-

---

<sup>7</sup> El Hiperrealismo es la realidad llevada al extremo de convertirse en Ficción. Para Baudrillard el hiperrealismo es el fin de la representación, donde el signo elimina la referencia, pues éste adquiere, por medio de la recontextualización, un valor más elevado a aquel que tenía como representación.

Al confundir lo real con lo ficticio y llegar a preferir este último precisamente por su condición de perfección, la realidad pierde su encanto para el ser humano, el mundo virtual suple al real, el espacio de las posibilidades al de los hechos y la capacidad de acceso a dicha perfección quedará reservada para el grupo socioeconómico privilegiado al nivel de las naciones y para los países privilegiados a escala planetaria, haciendo aún más profundas las brechas entre las personas y países.

Así, el hiperrealismo no sólo plantea el problema de la confusión entre realidad y ficción, sino la desensibilización social que ésta produce y el riesgo de una mayor diferenciación social a escala individual y social.

Cfr: Ruiz, Ruiz Martha Néida: *El espejo intoxicado. Hiperrealismo, hiperconsumo e hiperlógica en las sociedades posmodernas*. Tesis doctoral. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, 2006. Disponible en: <http://www.bibliociencias.cu>

rales, aminoácidos, hormonas, ceramidas, keratina, colágeno, miel y el “exclusivo ingrediente patentado”. Aumentadores de todo tipo, rizadoras o alaciadoras de turmalina, sistema iónico, cerámica, colorantes de acción prolongada, etcétera. El rostro perfecto, obtenido con sueros, cremas, bloqueadores solares, mascarillas, oxígeno, terapias celulares, remplazo, células madre, blanqueadores, base, maquillaje, botox, rellenos de ácido hialurónico, colágeno, *accent laser*, hilos rusos, *thermage*, terapias de luz, aparatos de electroestimulación, reafirmantes naturales hechos de los más impresionantes ingredientes como la baba de los caracoles, y los tatuajes faciales...

La venta de la juventud y la perfección es un mercado muy grande, el blanco de su población comienza con las niñas de trece años y cada año incrementa en volumen y diversidad.

El hiperrealismo ha llevado al hiperconsumo de un modo suave y sostenido. No es coincidencia que la industria de productos para el cabello haya alcanzado los 42 billones de dólares.<sup>8</sup> Podemos encontrar un comportamiento

---

<sup>8</sup> Gastamos millones de dólares al año en el cabello. En 1998 gastamos más de 42 mil millones de dólares en el salón de belleza. De acuerdo con la revista de la industria de los cosméticos, drogas e industria *Emetic*, “las categorías más populares son los volumizadores de cabello, engrosadores, y los productos estimuladores del crecimiento. Nioxin (una compañía conocida por sus anuncios de productos para el crecimiento del cabello) vendió un estimado de 50 mil millones de dólares en productos”. En Estados Unidos, tanto en productos para el cabello comprados en el salón de belleza como en los comprados en la farmacia, gastamos más de 5 billones de dólares para el cuidado de nuestro cabello. ¿Cómo se distribuye? Bueno: 2 billones de dólares en champú, 1.4 billones de dólares en acondicionadores, 700 millones en spray fijador, 600 millones en geles y *musses*; 2 billones en colorantes, 150 millones en productos para el cabello de hombre; y 400 millones en permanentes y alaciadores. Hay que agregar a esta suma el dinero que gastamos en cortar y pintar nuestro cabello profesionalmente (no hay cifras exactas de esto pero se calcula en millones) y es obvio que tenemos mucho dinero invertido en tratar de hacer que nuestro cabello se vea bien.

Se estima que el 50% de las mujeres norteamericanas de más de 25 años se pintan el cabello. Por lo menos el 80% del trabajo realizado en los salones de belleza tiene que ver con el cambio de color del cabello o con cubrir las canas, cuando sólo el 20% se realiza para hacer ondas permanentes. Una década atrás las cifras eran inversas... ¿Cuál es el porqué de este cambio radical de las ondas permanentes a la pintura de cabello? En parte se debe al envejecimiento de la población. Los *baby boomers* se están volviendo canosos y así como están gastando dinero en mejorar sus arrugas, están gastando dinero en la batalla contra las canas.

Las estadísticas tal vez no tengan mucho que ver con nuestras necesidades de cuidado de cabello, pero seguido le dicen a las compañías cómo realizar sus campañas de mercadeo y eso afecta la manera en que gastamos dinero. El lanzar al mercado un nuevo producto puede costar millones. Cómo se presente este producto puede determinar su éxito o su fracaso. Ya que estamos colorando nuestro cabello cada vez más seguido, aquellos de nosotros que no nos habíamos dañado el cabello, ahora estamos batallando con el *frizz*, con las puntas abiertas y el crecimiento de las raíces. Esto, en consecuencia requiere nuevos productos y nuevas garantías. Muchas de las innovaciones de productos tienen como destinatario a los consumidores que recién comienzan a encanecer. Los envejecidos *baby boomers* (yo me encuentro en esta categoría también) necesitan creer que los productos que están comprando protegerán su cabello, prevenirán el decoloramiento, harán más lento el crecimiento de las raíces y repararán los daños que los químicos han ocasionado.

similar en la industria de los cosméticos, el mercado de las vitaminas y de los procedimientos cosméticos.

La particular obsesión con la juventud y la perfección, especialmente enfocada en la parte externa de estas, en la superficie, en la forma, en la apariencia, nos lleva, como ya lo hemos discutido, al hiperconsumo de cualquier producto, basado en los impulsos y eliminando la discriminación como parte del proceso de compra.

Como en la mayoría de los casos, especialmente en aquellos basados en el consumo de productos para uso externo, los resultados están muy lejos de lo deseado, de los resultados que las compañías productoras dicen provocar y por supuesto demasiado lejanos de las imágenes mejoradas con *photoshop* que presentan en sus anuncios comerciales. Esto causa una mayor ansiedad, intentos aún más agresivos y la caída en el estado de hiperlógica en el cual el ser humano lucha entre sus deseos; la encrucijada que no conecta a ningún lugar con certeza, la desaparición de cualquier barrera, la fantasía, las posibilidades que la tecnología dice proveer y las posibilidades económicas y ambientales con las que se cuenta. Probablemente no podemos encontrar una mejor frase para describir la lucha de la posmodernidad que aquella creada por Shakespeare, en los principios de la modernidad: Ser o no ser.

Estas luchas anteriormente descritas han causado lo que llamamos Ontologopatía,<sup>9</sup> que es una profunda enfermedad del ser, caracterizada por la imposibilidad de alcanzar metas concretas, la imposibilidad de encontrar satisfacción o de calmar la sed ontológica, la imposibilidad de construir nuevas y profundas relaciones, y que lleva a la falta de comunicación intergeneracional, a la soledad, y cuyos principales síntomas son la desilusión, la visión sombría de la vida, la ansiedad ontológica, la ausencia de una visión optimista del futuro, la apatía social, la falta de credibilidad en las instituciones tradicionales y la incapacidad de adaptarse a las nuevas condiciones de la vida en la posmodernidad.

---

Otro claro ejemplo es el hecho de que aproximadamente 40% de las mujeres en los Estados Unidos se quejan de que su cabello es muy delgado, sin cuerpo o muy plano. El cabello voluminoso y grueso está a la orden del día y las mujeres se sienten muy mal cuando su cabello no se comporta de acuerdo con esta tendencia. Las compañías de cosméticos están muy conscientes de estas cifras porque representa un gran segmento de los compradores de productos para el cuidado del cabello. ¿El resultado? Montones de líneas y tipos de productos que prometen pelo más grueso y con volumen. Estadísticas de *The Hair Industry*. Disponible en: [http://www.hairstyles-7.com/hairarticles/hair\\_industry\\_statistics.php](http://www.hairstyles-7.com/hairarticles/hair_industry_statistics.php)

<sup>9</sup> Enfermedad del ser, trastorno profundo a nivel de identidad, que implica una fractura al interior del ser humano en términos ontológicos, en la que se desvincula el aspecto emocional y el aspecto pragmático-material, devastando los lazos de solidaridad y la idea de pertenencia al grupo, con lo que se modifican sustancialmente las relaciones interpersonales. Cfr. Ruiz, Martha Nélida: *op.cit.*

Paradójicamente la “cura” requiere tranquilidad, concentración, compromiso social, una visión holista de la vida, la salud y la belleza; desarrollar nuevas habilidades al mismo tiempo que reconstruimos aquellas que no hemos utilizado adecuadamente. Podemos cambiar, por ejemplo, la meta de una juventud cosmética y de apariencia por una más profunda que involucre una función psicológica más óptima.

## **El cuerpo y cerebro envejecidos y la exclusión social**

Los trabajadores mayores, inclusive aquellos de 35 o 40 años de edad, son cada vez más sujetos de discriminación. Existe la percepción de que los trabajadores mayores carecen de la motivación, la rapidez de funcionamiento, o de la agudeza cognitiva de los trabajadores más jóvenes. En los centros de trabajo de hoy en día, cada vez más metamorfoseados, la habilidad de adaptarse a las nuevas situaciones y tecnologías es esencial. Un trabajador mayor, aun cuando sabe cómo utilizar la computadora e internet, es muy probable que no los use con la velocidad y la eficacia de alguien que los ha usado durante toda su vida. La salud y las responsabilidades familiares es muy probable que impidan que un trabajador de mediana edad o mayor sea capaz de trabajar tan fuerte o tan tarde u horas extra como los trabajadores jóvenes.

En cuanto a lo concerniente a la psicología, los jóvenes tienen ciertamente algunas ventajas. Cuando alcanzamos la mediana edad, los niveles de las hormonas motivantes y neurotransmisores tales como el DHEA, la dopamina y la testosterona declinan. En el cerebro hay una pérdida de dopamina relacionada con la edad (también asociada con el placer y la recompensa) y de receptores de dopamina (que se pierden en una tasa promedio del 6% por década después de los 20).<sup>10</sup> Esto conduce a un metabolismo más lento en áreas del cerebro relacionadas con la función cognitiva, específicamente los lóbulos frontales, asociados con la resolución de problemas, el pensamiento y la capacidad para desarrollar múltiples tareas al mismo tiempo. Más tarde en la vida, específicamente después de los 60, la masa cerebral se encoge, especialmente en los lóbulos frontales y en el hipocampo (responsable de la formación de nuevos recuerdos). La corteza, o superficie exterior del cerebro, se adelgaza, lo cual se relaciona con la disminución de las conexiones sinápticas. La materia

---

<sup>10</sup> Cfr. Portal: *Bio-Medicine*. Brookhaven lab collaboration determines how aging affects brain chemistry (1999, December 31). <http://news.bio-medicine.org/biology-news-2/Brookhaven-lab-collaboration-determines-how-aging-affects-brain-chemistry-12076-1/>

blanca o mielina disminuye, lo que disminuye la rapidez de los procesos cognitivos, y puede empeorar la memoria, la atención, el movimiento y las habilidades relacionadas con la toma de decisiones y la resolución de problemas.<sup>11</sup> La inteligencia cristalizada, nuestro conocimiento y experiencia acumulados (vista como una de las mayores raíces de sabiduría) tiende a preservarse mejor que la inteligencia fluida, o nuestra habilidad de resolver problemas.<sup>12</sup>

Hay tratamientos psicológicos y farmacéuticos que pueden mitigar muchos de los efectos cognitivos relacionados con el envejecimiento. Los ejercicios aeróbicos pueden desacelerar e inclusive revertir la decadencia cognitiva relacionada con el envejecimiento. Estos ejercicios incrementan tanto la agudeza como la rapidez de pensamiento y han sido asociados inclusive con el incremento del volumen del tejido cerebral.<sup>13</sup> Las aproximaciones farmacéuticas y nutricionales han provocado una mejoría en la función cognitiva en aquellos sujetos con problemas cognitivos moderados.<sup>14</sup> Con el rápido progreso de la tecnología biomédica y farmacéutica algunos predicen que los “aumentadores cognitivos” un día harán posible que los ancianos tengan no sólo un cerebro adecuadamente funcional, sino que con la tecnología podrán tener un “super cerebro” que funcione mejor que el cerebro de los jóvenes de hoy en día.

En la actualidad existe evidencia preliminar de esto. La droga para el Alzheimer llamada Donezipil no sólo ha mejorado la memoria de las personas con Alzheimer, sino también la de los jóvenes. También ha sido utilizada experimentalmente para mejorar el desempeño de pilotos en simuladores de vuelo.<sup>15</sup> Las drogas para el tratamiento del déficit de atención, Ritalin y Adde-ral, son usadas por estudiantes y adultos sin problemas de déficit de atención para prolongar el tiempo de estudio y mejorar el desempeño en exámenes y trabajo. El Modafanil, un “agente despertador” sin anfetamina, ha demostrado mejorar los resultados en numerosas tareas cognitivas.<sup>16</sup> El uso de estos

---

<sup>11</sup> AARP. (s/f) *How Aging Changes the Brain*. [http://www.aarp.org/health/brain/aging/how\\_aging\\_changes\\_the\\_brain.html](http://www.aarp.org/health/brain/aging/how_aging_changes_the_brain.html)

<sup>12</sup> UCSF Academic Geriatric Resource Center (n.d.). *Cognitive Changes with Age*. Retrieved November 19, 2009, from [http://agrc.ucsf.edu/supplements/neurological/07b\\_cog\\_changes\\_age.html](http://agrc.ucsf.edu/supplements/neurological/07b_cog_changes_age.html)

<sup>13</sup> *Aerobic Exercise May Slow, Reverse Age-Related Brain Decline*. (2008, October 20). [http://www.redorbit.com/news/health/1590207/aerobic\\_exercise\\_may\\_slow\\_reverse\\_age-related\\_brain\\_decline/](http://www.redorbit.com/news/health/1590207/aerobic_exercise_may_slow_reverse_age-related_brain_decline/)

<sup>14</sup> Perlmuter, D., & Colman, C. (2004). “The Better Brain Book”. New York, Riverhead Books.

<sup>15</sup> Coledan, S. (2002, July). *Airline Pilots May Benefit From Alzheimer's Drug*. <http://www.popularmechanics.com/technology/industry/1286011.html>

<sup>16</sup> Parliamentary Office of Science and Technology (2007). *Better Brains*. Postnote. 285: 1-4. Retrieved on November 29, 2009. Disponible en: <http://www.parliament.uk/documents/upload/postpn285.pdf>

medicamentos originalmente designados para tratar padecimientos específicos, para propósitos de mejoría cognitiva en personas saludables es un tópico controvertido, pero el uso de estos agentes, de manera abierta o clandestina, por jóvenes y viejos se incrementará sin lugar a dudas en el futuro.

De preocupación significativa es el hecho de que los ancianos (y crecientemente los jóvenes) sean forzados a utilizar estos agentes para continuar en el trabajo o en la escuela. Si el uso de estas sustancias se vuelve común, implicaría un grave peligro para los adultos mayores, pues ni con el uso de estos agentes podrían seguirles el paso a los jóvenes “farmacéuticamente mejorados” con estos medicamentos, lo que llevaría a una mayor exclusión, especialmente en el mundo laboral en el que una “mente más joven y aguda” es lo que los empleadores están buscando en muchas profesiones, por encima de la “experiencia y la sabiduría” asociada con los empleados mayores.

## **Lenguaje, tecnología y comunicación intergeneracional**

Otro aspecto que lleva a la gente mayor al aislamiento y a la exclusión social que ya hemos mencionado como una de las causas de la ontologopatía, es la comunicación intergeneracional. Este es un tema fascinante en sí mismo, pero también porque involucra el uso de la tecnología que es igualmente un importante componente de la exclusión social en la posmodernidad.

Comencemos por analizar los cambios en los lenguajes utilizados en la posmodernidad, especialmente por la población joven. Lenguajes que cada vez son más elaborados y codificados, pero que, paradójicamente, detrás de su apariencia de simplicidad, esconden una cosmovisión compleja que se expresa con lenguajes crípticos de un impresionante reduccionismo semántico, cuyo acceso parece estar prohibido, no sólo para los viejos, sino para aquellos de la mediana edad, haciendo difícil establecer el diálogo intergeneracional que ha servido como vehículo de transmisión de los conocimientos acumulados y como reproductor de las formas tradicionales de socialización.

La comunicación en la posmodernidad se expresa a través de signos, símbolos, contracciones, abreviaturas, expresiones onomatopéyicas en las cuales se entrecruzan los lenguajes simbólico, numérico y literario, produciendo una nueva sintaxis y expresiones ya no más coloquiales e idiomáticas sino transidiomáticas, cosmopolitas y rizomáticas. Precisamente en tales características radica la complejidad y multidimensionalidad del nuevo lenguaje a través del cual los jóvenes parecen transitar día a día y ante el cual los adultos parecen



tener dos opciones: someterse a la adolescencia perenne como aquella de Peter Pan, o retirarse vencidos, desorientados, asustados, y asumir una actitud de descalificación y desprecio, de apatía o rechazo.

Lo que estamos enfrentando aquí es un problema de compatibilidad de cosmovisiones: la linealidad y la idea de progreso del mundo de la modernidad y el racionalismo y la multidimensionalidad rizomática, multidimensionalidad temporal, espacial y conceptual, así como la anulación de los absolutos de la posmodernidad.

Por otro lado, estos nuevos lenguajes de la juventud se expresan a través de formas y vehículos altamente sofisticados, complejos y adictivos que involucran el uso de la tecnología. Las cartas de Rilke a Salomé,<sup>17</sup> que fueron escritas con pluma fuente sobre una hoja de papel y tuvieron que esperar en “la incertidumbre” por semanas, han sido sustituidas por el SMS de los teléfonos celulares, o por el Messenger que anuncia su respuesta después de unos segundos. Las 89 cartas de amor de Antonieta Rivas Mercado a Manuel Rodríguez Lozano<sup>18</sup> nada tienen que ver con la “profundidad” de la comunicación epistolar del adolescente norteamericano de nuestros tiempos que envía en promedio 80 mensajes de texto al día.<sup>19</sup>

Por otro lado están los contenidos. En la correspondencia de Rilke a Salomé o de Antonieta a Rodríguez Lozano, encontramos una historia emocionalmente compleja, profunda, existencial y conmovedora; mientras que los mensajes de texto son la expresión de las trivialidades del día a día, de la superficialidad de las emociones y de la simplicidad de las relaciones interpersonales.

Las relaciones interpersonales están tan mediadas por las tecnologías de la información que sería casi imposible encontrar un joven de cualquier clase social que fuera ajeno a los “usos y costumbres” de estas. Su conocimiento y su uso abren o cierran las puertas a la “existencia” en el mundo de los jóvenes,

---

<sup>17</sup> Salomé, Lou Andreas – Rilke, Rainer María (1997). *Correspondencia*. José J. de Olaneta, Editor, Palma de Mallorca, España. Serie de cartas de amor que fueron escritas desde el comienzo de su romance hasta el final de éste.

<sup>18</sup> Rivas Mercado, A. (2005). *Correspondencia*. Compilación, notas y preámbulo, Fabienne Bradu (2005) Xalapa, Ver., México: Universidad Veracruzana. Una serie de cartas de amor que la escritora y promotora cultural mexicana Antonieta Rivas Mercado, quien se suicidara a la edad de 32 años en la catedral de Notre Dame, París, escribió a su amado, el pintor mexicano Manuel Rodríguez Lozano, quien era homosexual.

<sup>19</sup> Hafner, K. (2009, May 25). “Texting May Be Taking a Toll”. En: New York Times. [www.nytimes.com/2009/05/26/health/26teen.html](http://www.nytimes.com/2009/05/26/health/26teen.html) U.S. Los adolescentes envían y reciben en promedio 2272 mensajes de texto al mes a través de sus teléfonos celulares. Esto ha preocupado a pediatras y psicólogos infantiles debido a que la ansiedad, los desórdenes del sueño y el estrés se han incrementado.

y, además, contribuyen a ahondar aún más la llamada brecha generacional y a aislarlos o protegerlos de la otredad representada por sus padres y maestros. La cuestión es sencilla: Si el adulto es capaz de “moverse” con cierto nivel de habilidad en el mundo de las tecnologías de la información y apropiarse del lenguaje de los adolescentes, entonces merece cierto grado de confianza y algunos de los accesos a su mundo le son abiertos.

Aquellos de nosotros que estamos en contacto constante con los jóvenes posmodernos notamos una cierta arrogancia que les da el dominio de la tecnología, mismo que supera a cualquier doctorado y que constituye una de las pocas fuentes de orgullo y satisfacción a las que tienen acceso.

Estos son algunos de los problemas importantes que están enfrentando los adultos mayores. No es sólo el dominio de las tecnologías de la información —que ellos no tienen pero que eventualmente podrían adquirir con cierto grado de habilidad— sino aún más importante, es la vergüenza que tienen que enfrentar cada día cuando no pueden pagar rápida y correctamente el boleto electrónico del estacionamiento, o utilizar una caja de autoservicio en un supermercado, o cuando tienen que ir con frecuencia a la ventanilla de atención al cliente de su compañía de teléfono celular pidiendo ayuda con una novedosa función de su nuevo teléfono, o inclusive cuando tienen que pedir ayuda en un restaurant para leer las letras pequeñas del menú cuando olvidan sus anteojos, o simplemente ordenan una ensalada mixta (para evitar la vergüenza de tener que pedir ayuda) o quizá cuando tienen que cruzar una calle y son tan lentos que la gente a su alrededor parece molestarse.

Es tarea difícil y quizá necesaria aceptar que el mundo está hecho para los jóvenes. Creemos que es tiempo de recuperar los espacios sociales y de trabajo, de presentar una alternativa más saludable al aislamiento, a la vergüenza, a la decadencia del ser que habita un cuerpo desgastado o envejecido. Esto requerirá de un esfuerzo extraordinario de todos aquellos involucrados en el problema: médicos, sociólogos, trabajadores sociales, comunicadores, políticos, instituciones públicas, grupos académicos, educadores, psicólogos, biólogos, genetistas, investigadores, universidades, en un acercamiento multidisciplinario que incluya principalmente las voces nunca tomadas en cuenta o por lo menos no adecuadamente, de los sujetos que deberían ser el centro, el actor activo y no el sujeto pasivo de la investigación para un mundo mejor.

## Bibliografía

- Barthes, R. (2002). *Variaciones sobre la literatura*. Barcelona, Paidós.
- \_\_\_\_\_ (2000). *Lo obvio y lo obtuso*. Barcelona, Paidós.
- \_\_\_\_\_ (1999). *El susurro del lenguaje: más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona, Paidós.
- \_\_\_\_\_ (2003). *El sistema de la moda y otros escritos*. Barcelona, Paidós.
- \_\_\_\_\_ (2002). *Variaciones sobre la literatura*. Barcelona, Paidós.
- Basaglia, F. (2004). *Razón, locura y sociedad*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Bataille, G. (2001). *La oscuridad no miente*. México, Taurus.
- Baudrillard, J. (2002). *Cultura y simulacro*. Barcelona, Kairós.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Cool memories, I et II*. Paris, Galilée.
- \_\_\_\_\_ (1997). *América*. Barcelona, Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (1997). *La transparencia del mal*. Barcelona, Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Crítica a la economía política del signo*. México Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_ (1998). *El paroxista indiferente*. Barcelona, Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (1993). *La ilusión del fin*. Barcelona, Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (2000). *El crimen perfecto*. 3ra edición. Barcelona, Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (2002). *Contraseñas*. Barcelona, Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (2002). *Power inferno*. Madrid, Arena.
- \_\_\_\_\_ (2004). *El sistema de los objetos*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Baudrillard, J. & Morin, E. (2003). *La violencia del mundo*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.
- Baudrillard, J. & Guillaume, M. (2000). *Figuras de la alteridad*. México, Tahúres.
- BBC News, (2005) abril 22, *Infomania worst than Marijuana*, Londres.
- Braverman, E. R. (2004) *The Edge Effect*. New York, Sterling Publishing Co., Inc.
- Coetzee, J. M. (2004) *Juventud*. España, De Bolsillo.
- De Gray, Aubrey (2008) *Ending Aging*. New York, St. Martin's Griffin.
- Deleuze, G. (1995). *Conversaciones*. Valencia, Pre-textos.
- \_\_\_\_\_ (2002). *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona, Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (1989). *El pliegue*. Buenos Aires, Paidós.
- \_\_\_\_\_ (1987). *La imagen tiempo*. Barcelona, Paidós.
- \_\_\_\_\_ (1972). *Proust y los signos*. Barcelona, Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (1986). *Empirismo y subjetividad: la filosofía de David Hume*. Barcelona, Gedisa.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1985). *Mil mesetas. El anti-Edipo*. Barcelona, Paidós.
- \_\_\_\_\_ (1988). *Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia, Pre-textos.
- Derrida, J. (2001). *La verdad en pintura*. Buenos Aires, Paidós.
- \_\_\_\_\_ (1989). *La escritura y la diferencia*. Barcelona, Anthropos.
- \_\_\_\_\_ (1997). *Mal de archivo: una impresión freudiana*. Madrid, Trotta.
- Foucault, M. (2002). *Siete sentencias sobre el séptimo ángel*. Madrid, Arena.
- \_\_\_\_\_ (1990). *Historia de la locura en la Época Clásica*. Tomo I y II. México, FCE.
- \_\_\_\_\_ (1996). *Genealogía del racismo*. Buenos Aires, Caronte.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Historia de la sexualidad*. T. 1. México, Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Historia de la sexualidad*. T. 3. México, Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Historia de la sexualidad*. T.2. México, Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_ (1997). *Defender la sociedad*. Buenos Aires, FCE.
- \_\_\_\_\_ (2000). *Los anormales*. México, FCE.
- \_\_\_\_\_ (1996). *Hermenéutica del sujeto*. Buenos Aires, Altamira.
- \_\_\_\_\_ (1994). *Vida de los hombres infames*. Madrid, La Piqueta.
- \_\_\_\_\_ (1991). *Tecnologías del yo*. Barcelona, Paidós.
- \_\_\_\_\_ (1991). *Microfísica del poder*. Madrid, La Piqueta.
- \_\_\_\_\_ (1990). *Las palabras y las cosas*. México, Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_ (1990). *¿Qué es un autor?* México, Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- \_\_\_\_\_ (2004). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid, Alianza.
- \_\_\_\_\_ (2003). *Sobre la Ilustración*. Madrid, Tecnos.
- Foucault, M. (1991). *Espacios del poder*. Madrid, La Piqueta.
- Hafner, K., (2009) *Texting May Be Taking a Toll*. New York, New York Times.

- Howard, P. J. (2006) *The Owner's manual for the Brain*. Austin, Bard Press.
- Khalsa, D. S. (1997) *Brain Longevity*. New York, Warner Books.
- Kurzweil, R. & Grossman, T. (2004) *Fantastic Voyage*. New York, A plume book.
- Nietzsche, F. (2001). *Así hablaba Zaratustra*. México, Época.
- \_\_\_\_\_ (2001). *La gaya Ciencia*. Madrid, Akal.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Estética y teoría de las artes*. Madrid, Ténos.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Más allá del bien y del mal*. México, Fontamara.
- \_\_\_\_\_ (2004). *Ecce homo*. Madrid, Alianza.
- \_\_\_\_\_ (2003). *El ocaso de los ídolos*. Barcelona, Tusquets.
- Perlmutter, D. & Colman, C. (2005) *The Better Brain Book*. New York, Riverhead Books.
- Rilke, R. M. & Salomé, L. A. (1997) *Correspondencia*. España, José J. de Olañeta, Editor.
- Rivas Mercado, A. (2005) *Correspondencia*. México, Universidad Veracruzana.
- Ruiz, M. N. (2006) *El Espejo Intoxicado. Hiperrealismo, Hiperconsumo e Hiperlogica en las Sociedades Posmodernas*. Barcelona, Octaedro

# Los estudios de educación y género en Argentina: antecedentes, desarrollo y actualidad

Alicia Itatí Palermo

En este artículo brindaremos un panorama general del origen “formal” de los estudios de educación y género en las universidades argentinas, contextualizando estos estudios a nivel mundial y desarrollando un breve panorama de las primeras investigaciones realizadas desde esta área de estudio, así como de las perspectivas más recientes, en el marco más general de la crisis latinoamericana y sus desafíos.

## **Los estudios de educación y género en el contexto mundial**

Los estudios “formales” de educación y género, es decir, las miradas a las problemáticas educativas desde una perspectiva de género, son relativamente recientes y sus inicios se sitúan a mediados del siglo XX.

Sin embargo, pueden contabilizarse diversos antecedentes en mujeres (y hombres) que desde épocas tempranas percibieron la discriminación educativa de las mujeres e intentaron lograr cambios. En primer lugar, esos intentos remitían a situaciones particulares y posteriormente, los debates y reclamos se extendieron a la mujer como género. Entre estos antecedentes queremos destacar el importante papel que jugaron las primeras universitarias (aunque no son las primeras ni las únicas que lo hicieron sino que sólo las mencionamos a ellas aquí porque el tema de este libro es universidad y género) en las preocupaciones por el acceso de las mujeres a la educación. Ya en 1754, Dorotea Exrleben, una de las pioneras, se recibió de doctora en medicina en la Universidad de Halle, Alemania, con la tesis: “Examen de las causas que alejan a

la mujer del estudio.” Muchas de las primeras universitarias en casi todos los países, aun cuando estudiaran casi todas en Medicina (Palermo, 2006), tomaron como tema de su tesis o de sus escritos posteriores, la relación entre género y educación, aún sin utilizar el concepto género.

Sin duda, las problemáticas que se iluminan con una mirada de género a los aspectos educativos son diferentes en cada momento histórico y lugar geográfico y tienen una estrecha relación, tanto con el nivel de conciencia respecto de las discriminaciones educativas de las mujeres, como con el grado de elaboración de las teorías con las que analizamos dichas situaciones.

En este sentido

los estudios de educación y género, contribuyen no sólo a identificar prácticas y discursos dominantes, sino también a comprender cómo se originan, se reproducen y/o se transforman los universos simbólicos. Ellos, sabemos, determinan consecuencias no sólo cognitivas, sino también axiológicas, conductuales y políticas. En síntesis, nos permiten desentrañar las luchas por la imposición de sentidos (Cabral, 2004).

Tal vez por eso mismo, estos estudios, cuestionados y poco valorados, constituyan, al decir de Belusteguigoitia y Mingo (2001) “saberes prófugos de disciplinas que acogen sus productos en las zonas de permanencia frágil: el límite, el margen”, y tal vez por eso también, una de las primeras tareas que las feministas han llevado a cabo, ha sido rescatar del olvido a las mujeres que han tenido una actuación destacada en diversos campos y a aquéllas que han luchado en contra de la discriminación femenina.

Los estudios “formales” de educación y género surgieron durante la llamada segunda ola de feminismo, como una corriente dentro de la Sociología de la Educación, disciplina cuyos inicios se remontan a la década de 1960, a partir de la preocupación por conocer la influencia de variables relacionadas con el contexto familiar en los logros escolares.

La Sociología de la Educación tuvo diferentes desarrollos en los distintos países. En Inglaterra, las dos corrientes presentes en sus inicios eran los neo-marxistas (Bowles y Gintis, 1976; Woods, 1979; Willis, 1977; Apple, 1979) y los etnógrafos, estos últimos influidos por el interaccionismo simbólico de la Escuela de Chicago. En Estados Unidos, la Sociología de la Educación se originó a partir de una corriente dominante,

relativamente conservadora, preocupada por el orden social e influenciada

por una perspectiva capitalista y funcionalista, que veía las estructuras sociales como consecuencia de las necesidades de supervivencia de la sociedad. Los sociólogos entendían la educación como una mediadora positiva entre la familia y el trabajo: el paradigma dominante para asociar educación y economía era la posición lograda, por la cual se medían los efectos relativos en tal posición de variables tales como antecedentes familiares (incluyendo el estatus socioeconómico) y la educación. Los métodos privilegiados eran cuantitativos y estadísticos. En general, la investigación canadiense, pionera en la investigación de la desigualdad de clases sociales en la educación, comenzó unos años después que en Estados Unidos, aunque el enfoque era similar (Acker, 1995).

Sin embargo, posteriormente, la Sociología de la Educación puso el énfasis tanto en Estados Unidos como en Inglaterra, en los métodos cualitativos, aunque en el primer país se desarrolló a través de la teoría crítica, considerando tanto aspectos estructurales como individuales y centrándose más en la producción que en la reproducción, mientras que en el segundo país predominó la investigación sobre la acción educativa.

Dentro de este contexto más general, los estudios de educación y género surgieron hacia fines de los años 70, primero en Estados Unidos y poco después en Inglaterra, coincidentemente con la “generación de feministas que iniciaron sus estudios universitarios entre 1964 y 1972 y que habían participado en la construcción de los estudios feministas” (Acker, 1995). Acker señala que Gumpert (1990) llamó a esta generación, compuesta por grupos informales de mujeres provenientes de diversas disciplinas del mundo académico, “generadora de sendas”.

Si bien como ocurría con la disciplina más general, éstos se desarrollaron en forma desigual según los diferentes países, es posible mencionar tendencias comunes, tales como el feminismo liberal, el feminismo socialista, el feminismo radical y el feminismo posmoderno.<sup>1</sup> Cada una de estas tendencias identifica problemáticas específicas en relación con la educación y postula diferentes teorías y estrategias de acción.

El **feminismo liberal** demanda igualdad de derechos entre ambos sexos, en diferentes planos: social, jurídico, político, económico, educativo, etcétera. En el área educativa, se centra en comprender el rol que juegan la socialización diferencial de ambos sexos y los estereotipos sexuales en las

---

<sup>1</sup> La clasificación entre feminismo liberal, feminismo socialista y feminismo radical es de Einsentein (1984, citado por Acker, 1995). A esta clasificación es necesario actualmente agregarle el feminismo posmoderno.

desventajas de las mujeres y en promover su acceso a los distintos niveles del sistema educativo, principalmente a carreras científicas y tecnológicas. Intenta explicar la ausencia de las mujeres en determinadas profesiones y sus pocas posibilidades de ascenso en su carrera profesional. Propone lograr cambios en los currículos y en las prácticas dentro de los planes de estudio y de las instituciones, con el objeto de promover la igualdad educativa de ambos sexos. Para el logro de esta meta, postula la sanción de leyes específicas y la creación de áreas institucionales que promuevan la igualdad de oportunidades.

El **feminismo socialista** se propone comprender el rol de la educación en la reproducción de las relaciones sociales, entre ellas las de género. Afirma que el logro de la igualdad de género sólo es posible cambiando las estructuras capitalistas.

En los últimos tiempos, ha cobrado interés no sólo el concepto de reproducción sino también el de resistencia. Se pone el acento en comprender el rol de la mujer como protagonista social, y de sus diferentes “culturas” en los espacios donde ella actúa. Se propone recobrar las voces femeninas, así como sus intentos transformadores. La negociación de los significados de género tiene un rol tan importante como su reproducción.

Se trata de captar la heterogeneidad más que la homogeneidad, en contextos específicos. Se postula que el

enfoque reproductivo, estructural, necesita ser completado con un enfoque microsocial que dé cuenta de las acciones de las luchas, acciones y experiencias cotidianas de los sujetos activos en su vida cotidiana, dado que estos actores pueden aceptar los mensajes sociales, pero también pueden modificarlos, reinterpretarlos o rechazarlos (Apple, 1988).

El **feminismo radical** plantea que la lucha debe darse contra el poder patriarcal, y que la meta educativa “no es la igualdad en el conocimiento sino la abolición del género como realidad cultural opresiva” (O’Brien, 1983, citada por Acker, 1995).

Las investigaciones apuntan a conocer los mecanismos de poder que invisibilizan las contribuciones de las mujeres en el ámbito del conocimiento, la educación o la ciencia, así como en las instituciones educativas. En este sentido, conceptos como violencia simbólica o coeducación tienen una atención preferencial debido a que las estrategias de resistencia que desarrollan las jóvenes en espacios educativos mixtos no siempre dan resultado.

Desde el **posmodernismo**, las explicaciones monocausales son criti-



cadass porque “prestaron atención insuficiente a la diversidad histórica y cultural y universalizaron falsamente rasgos de la era, sociedad, cultura, clase, orientación sexual o grupo étnico o racial de la persona que teoriza” (Fraser y Nicholson, 1992), o porque “nos proporcionaron un ordenamiento dualístico de la realidad” (Yeatman, 1992), imponiéndonos “una estructura binaria de la sociedad que es reduccionista ya que conduce a extraer invariantes o universales” (Farge, 1991). No existe la mujer, sino las mujeres, y en vez de una identidad estable, debemos considerar que las “identidades sociales son complejas y heterogéneas y no se pueden delinear con respecto a otras identidades del mismo tipo ni a la totalidad de la sociedad” (Lyotard, 1984).

El punto clave es realizar desde el ámbito educativo como en otros, investigaciones situadas que nos permitan comprender las diversidades, las singularidades, los entrecruzamientos de conceptos como género, clase social, condiciones de vida, raza, religión, orientación sexual, etcétera. Investigaciones desde múltiples miradas: estudios de género, feminismo, teoría *queer*, estudios de gays y lesbianas, de travestis, de masculinidades, entre otros; desde diversas disciplinas como la sociología, la pedagogía, la antropología, la filosofía, etcétera.

Estas miradas necesitan ser ricas para aprehender todas las complejidades que se presentan en la escuela, sin apoyarse en certezas, en modelos ni en categorías cerradas y, como señala Lopes Louro (2001) para la pedagogía, deben apuntar a que la multiculturalidad, la homosexualidad o el género no sean meramente toleradas, no sean considerados como la otredad; más bien estas investigaciones deben ser sensibles al proceso de producción de las múltiples diferencias y estar comprometidas políticamente por el logro de una efectiva igualdad.

## **Nuevas perspectivas en los estudios de educación y género**

Los países occidentales inician el tercer milenio con mayoría de mujeres en todos los niveles educativos, situación impensable un siglo atrás. Paralela y tal vez podría parecer que paradójicamente, los estudios de educación y género van cobrando interés en los últimos años, particularmente a partir de la década de 1980, estando presentes no sólo en la investigación universitaria, sino también en la agenda de los gobiernos, de las ONG, de los organismos nacionales e internacionales y de los grupos sociales interesados en la búsqueda de alternativas y de nuevas perspectivas en el ámbito educativo que permitan

pensar la educación en términos de conceptos tales como igualdad y diversidad, entre otros.

En el Informe Mundial sobre la Educación de la UNESCO de 1995 se afirma que “el compromiso político internacional a favor de las mujeres, jóvenes y niños, nunca ha sido tan firme como en la actualidad. Hoy en día la mayoría de los países aceptan que la educación femenina debe ser prioritaria en sus políticas de educación”.<sup>2</sup> Sin embargo, a pesar de los avances en este sentido, las investigaciones y las estadísticas nos siguen mostrando indicadores de desigualdad educativa entre ambos sexos: las y los maestros tienen concepciones estereotipadas sobre el comportamiento, las cualidades y el aprendizaje de varones y mujeres y actúan en función de esas concepciones;<sup>3</sup> los libros de lectura,<sup>4</sup> a pesar de todos los cambios que se produjeron, siguen mostrando a las mujeres y varones en tareas y ocupaciones “femeninas” y “masculinas” respectivamente; las elecciones y carreras profesionales son diferenciales, accediendo el varón a las más valoradas socialmente,<sup>5</sup> etcétera.

A pesar de nuestra presencia en la educación formal,

ésta no nos es suficiente. Ha llegado la hora de buscar y de aplicar mejores respuestas a algunas cuestiones que no pueden seguir considerándose obvias: qué hacemos en las aulas, cómo estamos en esos espacios en los que permanecemos durante tantos años, qué tipo de aprendizajes tenemos la oportunidad de adquirir de ellos, cuál es el horizonte de expectativas al que nos abre, qué estilo de relaciones interpersonales observamos y vivimos; en definitiva, adónde nos conduce la dinámica a la que se nos ha incorporado. Porque no se trata únicamente de haber podido realizar determinados desplazamientos dentro del ámbito escolar, sin duda valiosos, o de estar asistiendo a un cambio de mentalidad y del lenguaje en relación con los mismos, sino de que tales manifestaciones produzcan efectos reales y gratificantes en la vida personal y en la de la sociedad. Las nuevas perspectivas en los estudios de educación y género se interesan no sólo por conocer cuántas somos en los distintos niveles educativos, como profesionales y como alumnas, cuántas somos en los cargos de decisión,

---

<sup>2</sup> UNESCO *Informe Mundial sobre la educación 1995* (1995). Madrid, Santillana, UNESCO.

<sup>3</sup> Desde la década del 80 en varios países se realizaron investigaciones que indagaban esa temática, entre ellos Barret (1980); Cornell (1986); Subirats (1988); Bonal y Tomé (1994); Albate Vicario (1994); Camarillo, Che Góngora y Sosa Loesa (1994). En Argentina, Palermo (1994, 2001 y 2004).

<sup>4</sup> Acker (1984); Subirats y Brullet (1988); Apple (1989); en Argentina: Wainerman y Rajjman (1984); Grimberg y Palermo (2001).

<sup>5</sup> Acker (1994); Borcelle (1983); García de León (1994); Ortiz Gómez (1996); en Argentina: Suárez y Canaves (2000); Bocchicchio (2003); Palermo (1999, 2001).

en la investigación, en las disciplinas científicas o tecnológicas sino cómo estamos, cómo nos sentimos y qué significan esos hechos en nuestras vidas. Tal vez podamos sintetizar las nuevas preocupaciones diciendo que se trata de pensar la educación desde las mujeres, de recuperar nuestra voz y nuestros deseos, desde nuestras diversas especificidades (Flecha García, 2001).

## **Los estudios de educación y género en Argentina**

En Argentina, los estudios de educación y género se inician a fines de la década de 1970, a partir de mujeres profesionales que provienen de distintas disciplinas, desde centros autogestionados no vinculados con las universidades, como el Centro de Estudios de la Mujer (CEM), que comienza a funcionar en 1979 o el Grupo de Estudios Sociales para la Transformación (GEST), en la década del 80. Estos grupos estaban

influenciados por la llamada primera ola feminista europea y angloamericana, como así también por la convulsionada vida política por la que atravesó Argentina (golpe militar del 66 y regreso a la vida democrática en el 73). Algunos de estos grupos autogestionados y feministas, como a sí mismos se llamaban, surgieron de los partidos políticos de izquierda y justicialista; sus objetivos eran cuestionar y responder al porqué y al cómo del lugar de subordinación de la mujer al varón en la sociedad patriarcal. Pretendían superar los postulados falsamente igualitarios de los partidos políticos tradicionales para establecer una sociedad más justa, sin discriminación para las mujeres en la educación, el trabajo, la salud, la política, la cultura, etc. (Cabral, 2004).

Lagunas (1995), en un artículo que intenta realizar un aporte para la historia de las mujeres en Argentina, identifica cuatro orientaciones relacionadas con estos grupos:

- a) el ya mencionado CEM. Sus integrantes, entre las que destacaron Gloria Bonder, Mabel Burin y Cristina Zurutuza, provenían de la psicología e investigaron temas como la subjetividad femenina, los roles atribuidos a las mujeres o los postulados freudianos sobre la psicología femenina;
- b) desde el campo de la sociología, los aportes fundamentales se relacionaron con las discriminaciones de la mujer con el trabajo, con el surgimiento de la conciencia feminista en nuestro país, y el rol de los anarquis-

tas y de los socialistas en el cuestionamiento de la sociedad patriarcal;  
c) desde el área de la literatura, las investigadoras estudiaron el imaginario social sobre la mujer en los textos literarios del siglo XIX y XX;  
d) una preocupación más relacionada con el rol de la educación y de la socialización en la discriminación de las mujeres. Esta línea que Lagunas denomina Mujer, Cultura y Política, tiene lugar en la década del 80 y constituye el primer grupo de investigaciones sobre educación y género. Destacan en ella Cecilia Bralavsky, Gloria Bonder y Catalina Wainerman.

Cecilia Bralavsky escribe en 1983 el libro *Legitimación educativa de la marginación económica* de las mujeres argentinas, donde sostiene que el sistema educativo argentino asegura una socialización diferencial según sexo.

Catalina Wainerman, junto con Marysa Navarro y Rebeca Raijman, inician una serie de investigaciones sobre las ideas acerca de la mujer en la religión, en el sistema normativo, en las revistas y en los libros de lectura de la escuela primaria.

En esta última investigación, Wainerman y Raijman proponen descubrir y describir “las orientaciones valorativas que transmiten los libros de lectura utilizados en la escuela primaria argentina desde principios de siglo acerca del papel de la mujer en la sociedad y más específicamente, en el mundo de producción de bienes y servicios socialmente contabilizados como económicos”. Se trató de ver si estas imágenes cambiaron a medida que el país se modernizó y que las mujeres alcanzaron niveles más altos de educación, salieron de sus hogares a trabajar aunque no estuvieran impelidas por una imperiosa necesidad económica, y cuando obtuvieron derechos políticos.

Las autoras señalan que a lo largo del siglo, los libros muestran “naturales diferencias entre ambos sexos” y consiguientemente, les otorgan roles diferentes: las mujeres son seres bellos, frágiles, emotivos, y sobre todo madres; deben respeto y obediencia a sus maridos y “reinan” en el hogar. En cambio, los hombres son seres activos, inteligentes, fuertes, protectores, intrépidos y sobre todo protagonistas. Su valoración no depende de otra persona sino que se destacan por ellos mismos. Son los hombres los que trabajan, los que protegen a sus familias y a su patria, legislan, curan, gobiernan, deciden y obtienen el sustento para sus mujeres e hijos.

Las investigadoras se preguntan a modo de conclusión, en qué medida estos libros reflejan la realidad, transmitiendo mensajes rígidos y estereotipados, y si son instrumentos válidos para “preparar para la vida” a los alumnos.

Beatriz Schmukler, en su tesis doctoral “Género y autoridad en familias de bajos ingresos”, presentada en Yale University en 1985, analiza el papel de la familia y específicamente de las madres en la socialización de los roles de género, poniendo el acento en las negociaciones de los significados de género que pueden estar desarrollando las madres de sectores populares e iniciando una línea de investigaciones que ponía el acento en rescatar el posible rol transformador de los significados de género que las mujeres podrían estar desarrollando en las instancias donde actúan, y que se llevó a cabo desde el ya mencionado GEST.

En ese centro se realizaron dos investigaciones sobre educación y género: la primera “Madres de sectores populares y escuela”, desarrollada por Graciela Colombo y Alicia Itatí Palermo, indagó el rol de las madres como intermediadoras entre la escuela y la familia. Se trató de una investigación participativa cuyas preguntas de investigación tenían como base un cuestionamiento del modo en que se ha caracterizado el rol social de la familia y particularmente el rol social de la madre en la reproducción social, tanto en el discurso público en Argentina como en las teorías sociales. Para las autoras, estos discursos minimizan los aspectos transformadores de las familias y las propuestas de cambio no conformistas y transgresoras de las madres.

La otra investigación “Socialización de roles sexuales en la escuela primaria”,<sup>6</sup> realizada por Alicia Itatí Palermo, intentó comprender el aporte de la escuela primaria y más específicamente de las maestras en la socialización de género. Los objetivos fueron detectar los contenidos implícitos y explícitos de los mensajes de las maestras con respecto a cómo deben ser una mujer y un varón y describir las posibles contradicciones que pudieran existir en dichos mensajes.

Esta investigación se inscribía en la línea teórica de GEST, por lo que se partió de la hipótesis de que, si bien la escuela, tomada en forma global, tiende a reproducir los roles sexuales tradicionales, la maestra, como protagonista social, podría estar jugando en algunos casos un rol transformador. En este sentido, se considera que la escuela no es sólo una institución en la cual se reproduce la ideología dominante, sino que en ella se “producen ideologías y culturas y se producen a través de formas plagadas de contradicciones” (Apple, 1988).

Esta investigación se continuó con otras y forma parte de una línea de investigación desarrollada por la autora,<sup>7</sup> que pone el acento en indagar el papel de las maestras de escuelas primarias en relación con la transmisión de

---

<sup>6</sup> Estas dos investigaciones fueron publicadas por el Centro Editor de América Latina.

<sup>7</sup> Véase Palermo, A. I. (1994); Palermo, A. I. (2002); Palermo, A. I. (2002).

estereotipos de género y también con las posibles transformaciones que puedan estar operándose a partir de las acciones concretas de la maestra como protagonista social. Esta línea intenta captar las diversidades más que las homogeneidades, los puntos de tensión, las contradicciones, la producción y no sólo la reproducción de los modelos de género, por lo cual las investigaciones fueron realizadas en contextos específicos, e intentaron captar las experiencias cotidianas de las maestras como sujetos activos en su vida cotidiana.

También hacia fines de la década del 80, y en el ámbito institucional de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Graciela Morgade realizó su investigación, publicada en 1992 sobre “El determinante de género en el trabajo docente en la escuela primaria.”

La autora estudia la feminización de la docencia que se produjo en Argentina, a diferencia de otros países occidentales, en forma acelerada a fines del siglo XIX y principios del XX, posibilitada por una serie de medidas políticas que fueron las mediadoras para la conformación de una masa crítica femenina habilitada para educar a las niñas en las escuelas de la ley 1420 (Morgade, 1997). Para la autora, el proyecto político educativo de la época

necesitaba una serie de cualidades en los docentes que hacía de las mujeres el sujeto más indicado para el ejercicio del magisterio. Por una parte, según las significaciones de género hegemónicas en la época, las mujeres podían naturalmente satisfacer el proyecto político global, homogeneizar y moralizar a la sociedad, por ser educadoras naturales. Y resultaban trabajadoras baratas en un contexto altamente deficitario para la economía de la educación pública. Por otra parte, los hombres comenzaban a confesar su desconocimiento del mundo infantil con el que se habían vinculado como educadores a partir de la violencia física —o la amenaza de su uso— y la imposición, mientras que las mujeres se movían con naturalidad entre los niños (inclusive eran consideradas ellas también como menores) y aseguraban una dulcificación de la enseñanza escolar (Morgade, 1997).

Otra autora que también investigó sobre la feminización de la docencia fue Silvia Yannoulas, quien comparando la formación docente en Brasil y en Argentina entre 1870 y 1930, plantea que el pasaje de madre educadora (concepto que se originó en Europa en el siglo XVIII), al de educadora profesional

tuvo consecuencias significativas en cuanto a la definición de la tarea docente (vocación, prolongación de las actividades maternas en el hogar, etcétera), el

establecimiento de bajos salarios y la construcción dentro del imaginario social de la figura de la maestra como sinónimo de docente de escuela primaria. También tuvo consecuencias importantes para las mujeres en un contexto que limitaba su incorporación al mercado de trabajo y restringía sus posibilidades dentro del sistema educativo. En la bibliografía sobre la condición de las maestras es usual encontrar una tendencia a condenar la feminización de la profesión docente como un proceso que reafirmó formas de discriminación sexual dentro del sistema educativo y en el mercado de trabajo. Las consecuencias negativas de los procesos de feminización de la docencia, que no pueden ser negadas, deberían sin embargo, ser relativizadas, ya que no constituyeron únicamente una forma más refinada de sometimiento femenino (Yannoulas, 1997).

El aporte importante de la autora es, a nuestro entender, que pone el foco de la mirada no sólo en los aspectos reproductores del rol social de la maestra, sino también en explorar los posibles aspectos transformadores, acercándose a nuestra línea de indagación. En este sentido, no sólo afirma que algunas maestras fueron capaces de criticar y de actuar contra los modelos de mujer de la época sino que

a través de la docencia, las mujeres obtuvieron un espacio propio, legal y legítimo para el ejercicio del poder... los estudios normalistas y el ejercicio de la profesión docente les brindaron algunos elementos emancipadores, como los viajes de estudio o el empleo lejos de sus ciudades natales, y también la posibilidad de publicar sus ideas. Varios estudios reflejan las vinculaciones explícitas entre el feminismo y el magisterio femenino (Yannoulas, 1997).

Esta interpretación de Yannoulas tiene mucho en común con nuestra tesis de que las primeras universitarias aprovecharon los intersticios que el sistema de la época les dejaba. Ellas supieron aprovechar los espacios que les abrían al tiempo que lucharon para abrir otros. Para ello, viajaron a países donde podían estudiar, escribieron, se reunieron con otras mujeres y demandaron por sus derechos (Palermo, 2006). En este sentido, sostenemos que los que ahora llamamos estudios de educación y género se iniciaron con una preocupación de las mujeres relacionadas con barreras que ellas tuvieron que enfrentar en sus propias vidas, primero con el acceso a la educación, luego con distintos aspectos, tanto en los mismos procesos educativos como en su ejercicio laboral profesional posterior.

El mayor acceso de las mujeres a cada vez más crecientes niveles educa-

tivos provocó nuevas demandas. Es así como una vez graduadas de maestras, algunas jóvenes decidieron continuar estudios universitarios y acceder a otras profesiones y luego demandaron trabajar en la profesión. La feminización de la educación posibilitó la presencia de un mayor número de mujeres en la universidad y generó la apertura de centros y áreas de estudios de género. El acceso a la educación secundaria y luego a la universitaria no significó para todas las mujeres sólo la obtención de un título.<sup>8</sup>

Volviendo a los estudios de educación y género en nuestro país, como vimos, las primeras investigaciones indagan aspectos relacionados con la escuela primaria desde una preocupación por conocer en qué medida ésta reproducía modelos de género y con el rol reproductor de la maestra, pero también con la intención de conocer las fisuras y contradicciones que, como protagonista social, podría estar introduciendo en el sistema de género.

En la década del 90, las temáticas de investigaciones se diversifican.<sup>9</sup> Este hecho está relacionado con la apertura de centros de investigación en universidades, que se dieron a partir del regreso a la vida democrática en nuestro país (diciembre de 1983). En 1987, la creación de la Carrera de Especialización en Estudios de la Mujer, en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, contribuyó a formar especialistas universitarias de distintas disciplinas en género.

Poco antes habían comenzado a crearse los centros o programas de la mujer y de género en las universidades nacionales. En 1979, se crea en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer y Género; en 1989, la Universidad Nacional de Salta establecía la Comisión de la Mujer, dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria (la que actualmente ofrece la Carrera de Especialización en Estudios de Género). Por esa época el Centro de Estudios Históricos sobre Mujeres de la Universidad Nacional de Rosario, luego Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres, abre la Maestría Interdisciplinaria: El poder, la sociedad y la problemática de género (primera maestría de este tipo en Latinoamérica); en 1990, la Universidad Nacional de Luján creó el Área de Historia de las Mujeres (que junto con la Universidad Nacional del Comahue ofrecen actualmente la Carrera de Estudios Interdisciplinarios de las Mujeres y Género); en 1991 se creó en

---

<sup>8</sup> Daskal y Lagrave, entre otras, sugieren que la nueva imagen de la mujer de las clases medias incorpora a la educación como atributo con el propósito de estar mejor preparadas para el casamiento.

<sup>9</sup> Véase Cabral, 2004. Muchos de los datos que aquí se mencionan fueron relevados en una tesina realizada por Cabral y dirigida por la autora de este artículo.



la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán el Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre Mujeres; en 1992, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires abre el Área Interdisciplinaria de la Mujer, que en 1997 pasó a ser el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género; en 1992, el Centro de Investigaciones Históricas Sociales sobre las Mujeres en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral; el Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de la Universidad Nacional de La Pampa; el Centro de Estudios Interdisciplinario de Género de la Universidad Nacional de Comahue. Actualmente existen en nuestro país diversidad de centros, áreas, programas e investigaciones de género en las universidades nacionales. No pretendemos ni podemos ser exhaustivas en la enumeración, en función del eje del artículo, que es el origen de los estudios de educación y género.

Todas estas áreas son interdisciplinarias, lo que para Navarro (2001) dificulta su inserción en una estructura académica tradicional, organizada en departamentos que generalmente representan disciplinas. La autora señala que, en la mayoría de los países latinoamericanos, el origen de los estudios de género se dieron fuera del ámbito de las universidades. Su origen activista y militante, si bien los ha enriquecido, hizo que en la academia se los deslegitimara.

La única universidad del país que cuenta con un área que remite específicamente a los estudios de educación y género, rescata también la interdisciplinariedad de los mismos. Es el Área de Estudios Interdisciplinarios de Educación y Género, creada en 1999 en el Departamento de Educación de la Universidad Nacional de Luján.<sup>10</sup>

No obstante ser el único centro específico, se han realizado investigaciones sobre la temática de educación y género en diversas universidades, sobre todo en la última década.

En la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, la línea principal es la ya mencionada sobre la feminización de la docencia en Argentina y el determinante de género en el trabajo docente. Otra línea llevada a cabo en esta Facultad se relaciona con trabajo docente, género y transformación escolar.

En la Universidad Nacional de Luján se han desarrollado diferentes líneas: las representaciones y prácticas de los docentes de escuela primaria en relación con alumnos de distinto sexo; las representaciones de género en nivel inicial; mujeres y varones en carreras no tradicionales y las relaciones de género en la docencia y cargos de gestión.

Esta última línea se ha desarrollado también en las Universidades Na-

---

<sup>10</sup> La autora de este artículo coordina dicha Área.

cionales de La Pampa, Comahue, Entre Ríos, Tucumán y Córdoba.

En la Universidad Nacional de Comahue se llevaron a cabo investigaciones sobre representaciones acerca de lo femenino y lo masculino en las instituciones educativas. Al igual que ocurrió en otros países, la preocupación inicial de estos estudios estuvo puesta en la escuela primaria, considerando tanto su rol reproductor como las posibles resistencias y las posibilidades de transformación. La segunda etapa se caracteriza por diversificar las líneas de investigación, con un predominio en el estudio de las relaciones de género en la universidad, las barreras de las mujeres en el trabajo profesional y en el sistema de ciencia y técnica en los estudios universitarios.

Como señalan Yannoulas y Vallejos (1998),

en la postguerra nació la primera generación de mujeres que en un número importante estudió en la universidad y ejerce su actividad profesional desde finales de los 70 e inicios de los 80. Constituyen el primer contingente significativo de profesionales, ya que con anterioridad, los estudios universitarios y el ejercicio profesional eran una excepción para las mujeres.

Estas mujeres ciertamente encontraron en las diversas instancias de su formación y de su ejercicio profesional muchísimas dificultades que las han llevado a querer comprender situaciones que ellas mismas estaban viviendo. El momento actual plantea interrogantes que traspasan los límites del cruce género y educación, para abordar situaciones en las cuales el signo dominante es la complejidad, a la que sólo se puede acceder desde diversas miradas disciplinarias, teóricas y epistemológicas, que den cuenta de las múltiples diferencias y muestren un compromiso político por la equidad de género en la diversidad.

Las nuevas perspectivas apuntan a la elaboración de estrategias para la equidad de género en el ámbito de la cotidianidad educativa, partiendo de pensar que para el logro de la equidad de género en la vida cotidiana escolar es necesario comprender que el género atraviesa todas las situaciones y que cada institución educativa presenta sus particularidades en cuanto a las problemáticas de género relevantes. La equidad de género debe ser pensada junto con diversas variables y atendiendo a los diferentes contextos.

Es importante entonces pensar en el concepto ***Género en contexto***. Este concepto retoma las problemáticas claves de la comunidad en la que la escuela está inserta, tales como poblaciones urbanas y rurales, violencia familiar, embarazo precoz, educación y salud reproductiva, doble jornada laboral, trabajo infantil, prostitución infantil, derechos humanos, relaciones y dinámi-

cas familiares en distintos tipos de familias, etcétera.

La principal estrategia consiste en percibir el rol histórico y cultural en la construcción de las identidades de género, de los modelos de formación docente, de las familias. No percibir la historia naturaliza las diferencias y los modelos de género, los hace incuestionables.

Asimismo, posibilitar un debate crítico sobre las propias concepciones de género, sobre los estilos de organización familiar, sobre la formación docente y sobre sus proyectos de vida, incorporando la cuestión de género como categoría analítica que atraviesa la cotidianidad diaria de la institución educativa y la cotidianidad privada. Las problemáticas de género son problemáticas en las que todos y todas estamos inmersos.

Comprendemos de todos modos, que como señalan Maglie y Frinchaboy (1988), si bien es “pertinente que el área educativa incorpore como problemática propia la cuestión de las igualdades entre los sexos, no se nos escapa que dicha problemática excede el marco y las posibilidades del área estrictamente educativa y requiere acciones conjuntas articuladas y complementarias de diferentes sectores del Estado y la sociedad”.

## Bibliografía

- Acker, Sandra (1994). *Género y Educación. Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo*, Madrid, Narcea de Ediciones.
- Apple, Michael (1988). *Educación y poder*, Barcelona, Paidós.
- Belusteguioitia, Marisa y Araceli Mingo (2001). *Géneros prófugos. Feminismo y educación*, México, Paidós.
- Cabral, Marta (2004). *Estudios de Género y Educación en las Universidades Públicas de Argentina*, Tesina para la Licenciatura en Gestión y Administración Educativa, Universidad Nacional de San Martín. Directora: Alicia Itatí Palermo, Buenos Aires.
- Femenias, María Luisa (1995). *El feminismo académico en Argentina*, Labrys, estudios feministas.
- Fraser, Nancy y Linda Nicholson (1992). “Crítica social sin filosofía: un encuentro entre el feminismo y el posmodernismo”, en: *Feminismo/ posmodernismo*, Buenos Aires, Feminaria.
- Lagunas, Cecilia (1998). “Las mujeres miran a las mujeres: Aportes para un estudio de los antecedentes de la historia de las mujeres en Argentina”, en: *Revista Zona Franca*, Año V, N° 6, Octubre, Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre la Mujer, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- Lopes Louro, Guacira (2001). *Currículo, género y sexualidad*, Buenos Aires, Porto.
- Maglie, Graciela y Mónica García Frinchaboy (1988). *Situación educativa de las mujeres en Argentina*, Argentina, Subsecretaría de la Mujer de la Nación UNICEF.
- Morgade, G. y G. Alonso (2008). “Educación, sexualidades y géneros: tradiciones y experiencias disponibles en un campo en construcción.” En *Cuerpos y sexualidades en la escuela. De la normalidad a la disidencia*. Ed. Paidós.
- Mosconi, Nicole (1998). *Diferencia de sexos y relación con el saber*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Ediciones Novedades Educativas.

- Morgade, Graciela (1997) "La docencia para las mujeres: una alternativa contradictoria en el camino hacia los saberes 'legítimos'", en: Morgade, Graciela (compiladora) *Mujeres en la educación. Género y docencia en la Argentina 1870- 1930*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.
- Mills, Wright (1959). *The sociological imagination*, New York, Grove Press.
- Navarro, Marysa (2001). "Los encuentros y desencuentros de los estudios de mujeres y el movimiento feminista", en: Revista *Mora*, N° 7, Octubre. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Palermo, Alicia Itatí (1987). *Teorías sobre la naturaleza femenina y el rol de la mujer (1859-1950)*, Mimeo.
- \_\_\_\_\_. (1994). "Socialización de género en la escuela primaria", en: Chapp, María y Alicia Itatí Palermo, *Autoridad y roles sexuales en la escuela y en la familia*, Buenos Aires, CEAL.
- \_\_\_\_\_.; Graciela Colombo (1994). *Madres de sectores populares y escuela*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- \_\_\_\_\_. (1998). "La participación de las mujeres en la universidad", en: *Revista La Aljaba*, Universidades Nacionales de Luján, del Comahue y de La Pampa, Argentina.
- \_\_\_\_\_. (2000). "Mujeres y varones ¿una historia común?" *Revista La Aljaba*, Segunda época, Vol. 5, Revista de Estudios de la Mujer de las Universidades Nacionales de La Pampa, el Comahue y Luján.
- \_\_\_\_\_.; Silvia Grinberg (2000). "Mujeres y trabajo en los textos escolares: crisis y perspectivas", en Revista *Educere*, Año 4, N° 11, Universidad de Los Andes, Venezuela.
- \_\_\_\_\_. (2001). "La educación universitaria de la mujer. Entre las reivindicaciones y las realizaciones", en: Revista *Alternativas*, Universidad Nacional de San Luis, Argentina.
- \_\_\_\_\_. (2001). "Women, university and power in Argentine", en Kozuh, Boris y A. Kozlkowka (editores), *The Quality of Education in the light of educational challenges and tendencies of the third millennium*, University of Lujan, Pedagogical University of Czestochowa, Poland, and University of Ljubljana, Slovenia.
- \_\_\_\_\_. (2003). "Concepciones de género de las maestras de escuelas primarias de Buenos Aires", en: *Pensamiento feminista*, Córdoba, CEN Ediciones.
- \_\_\_\_\_. (2006). "El ingreso de las mujeres a los estudios universitarios", *Revista Argentina de Sociología*, Año 4, N° 7, Miño y Dávila, cps, 2006.
- \_\_\_\_\_. (2007). "Concepciones de género y elecciones de carrera en los estudiantes de ambos sexos de carreras femeninas y masculinas de la Universidad Nacional de Luján", en: Ozonas, Lidia y Nélica Bonaccorsi (comp.) *Mujeres en la Universidad. Situaciones de poder entre los géneros*, Neuquén.
- \_\_\_\_\_. (2009). "Políticas de equidad de género en el área educativa: el concepto género en contexto." En: Henrique Paulo (coordinador) *América Latina y Brasil en perspectiva*, Recife, Editora da UFPE.
- \_\_\_\_\_. (2010). "Elecciones profesionales, jóvenes y género." En: Jorge Guadalupe Arzate Salgado, Alicia Itatí Palermo y Jorge Trejo. *Juventudes y desigualdades sociales*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- Palermo, Alicia I. y Graciela Colombo (2013). *Aportes para un modelo de capacitación docente en equidad de género "en situación"*, mimeo.
- Schmukler, Beatriz (1986). *Las estrategias de negociación de las madres en familias populares*, Buenos Aires, FLACSO.
- UNESCO *Informe Mundial sobre la educación 1995* (1995), Madrid, Santillana, UNESCO.
- Wainerman, Catalina y Rebeca Raijman (1984). "Los libros de lectura de la escuela primaria, un caso de inmutabilidad secular", CENEP, N° 32.
- Yannoulas, Silvia (1994). *Educación: ¿una profesión de mujeres? La feminización del normalismo y la docencia (1870-1930)*, Buenos Aires, Kapelusz.
- \_\_\_\_\_. (1997). "Maestras de antaño: ¿mujeres tradicionales? Brasil y Argentina (1870-1930)", en: Morgade, Graciela (compiladora) *Mujeres en la educación. Género y docencia en la Argentina 1870- 1930*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.
- \_\_\_\_\_. y Alejandra Vallejos (1998). "Elite de mujeres", en: *Revista La Aljaba*, Vol. 3, Universidades Nacionales de Luján, del Comahue y de La Pampa.

# Era Antropoceno, cambio climático, movimientos sociales y sociedad del futuro

Jorge Rojas Hernández

## Introducción

En la actualidad resulta difícil, sino imposible, realizar un estudio y análisis sobre un aspecto de la sociedad moderna, sin considerar el contexto más amplio en el que surge, se desarrolla e interactúa dinámicamente. Esto quiere decir por ejemplo que la escuela y, en general, el sistema educacional o el ambiental, no se pueden entender de manera aislada, sino sólo en un contexto micro-global que le proporciona bordes o entornos económicos, políticos y culturales que, junto con darle consistencia histórica, le presentan desafíos presentes y futuros complejos, de difícil superación. En el pasado, los problemas se encontraban más focalizados y enmarcados en los límites del Estado-nación y, por lo tanto, resultaban aparentemente, de más fácil solución. Así por ejemplo en la educación, se trataba de extenderla, de aumentar la alfabetización general de la población, de cubrir a mayores segmentos de la misma, especialmente a los sectores medios, trabajadores y población rural. Para ello se crearon las escuelas o institutos normalistas, para formar maestros con vocación pedagógica. La creación de la escuela resultó ser clave en el impulso al proceso de modernización, conocido como “sustitutivo de importaciones” que los gobiernos fomentaron como política postcrisis del 29 en América Latina. El proceso de industrialización requería de mano de obra alfabeta y cualificada, así como de técnicos y profesionales universitarios. Hoy, por el contrario, no se trata tanto de la expansión del sistema educacional, sino sobre todo, de su *calidad*.

La educación, en particular la escuela, jugó en el pasado un papel importante en el proceso de modernización de la sociedad y sus estructuras tra-

dicionales y, específicamente, en el proceso de industrialización. Por lo general, la educación constituye un subsistema relativamente funcional al sistema de organización de la sociedad en sus dimensiones económicas, políticas y culturales. Pero en la medida que los tiempos van rápidamente cambiando, que la globalización post caída del Muro de Berlín (1989) avanza y arrasa con estructuras, instituciones y valores tradicionales –entre ellas la escuela y la educación en general– los sistemas quedan obsoletos y desadaptados, se tornan más complejos de comprender y gestionar con visión futura. Entramos en crisis de paradigma, de visiones, conceptos e instituciones. Lo más dramático es que resulta prácticamente imposible cambiar el paradigma con los mismos conceptos que sostuvieron el viejo paradigma. Por lo tanto, resulta difícil encontrar o inventar nuevas alternativas que resistan a la contaminación con el pasado. Para tratar de entender los problemas y desafíos que se le plantean a la escuela y a la educación en general, debemos analizar los nuevos contextos o escenarios en los que transcurre la vida moderna o posmoderna.

Lo mismo es válido para el análisis de otros problemas relevantes que afectan a la sociedad moderna como el cambio climático o las discusiones sobre modelo de desarrollo. Todo problema social es producido e inteligible sólo en un contexto amplio de interacciones y de desafíos de nuevos modelos de desarrollo en ciernes.

Los movimientos sociales constituyen, desde el punto de vista histórico, las fuerzas vivas que producen inflexión en el curso político-institucional, social y cultural que siguen las sociedades. Irrumpen, precisamente, en los momentos de crisis como expresión de la misma, impregnados de esperanza y alternativas de transformación.

## **La era Antropoceno y la sociedad moderna industrial**

“El Antropoceno comenzó en el siglo XVIII, cuando nuestras emisiones de gases invernadero empezaron a cambiar la atmósfera de una forma significativa” (Stager, 2012: 17).

Existe un debate sobre cuándo empezó propiamente el impacto humano sobre el clima. Muchos autores tienden a coincidir que el comienzo de dicho impacto se situaría a inicios de la era industrial, con la invención de la moderna máquina a vapor en la década de 1760, por James Watt. En ese momento la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera equivalía a 280 partes por millón (ppm) de CO<sup>2</sup> que se habría mantenido estable

por miles de años, manteniendo a su vez en equilibrio el promedio global de temperaturas en el planeta. En cambio, otros autores sostienen que el impacto humano sobre el clima se habría empezado a producir hace 8 000 años.

... hace unos 8 000 años, el contenido del CO<sup>2</sup> del aire comenzó a aumentar de nuevo en lugar de descender, como solía hacer durante los enfriamientos en el pasado lejano. Varios miles de años más tarde, el metano también comenzó a aumentar independientemente. Ruddiman propone que el insólito aumento de CO<sup>2</sup> refleja un proceso a gran escala de quema de bosques y roturación de tierras para la agricultura, y que el aumento posterior de metano se produjo como respuesta a la expansión en Asia del cultivo del arroz en pantanos artificiales donde este gas bullía. De ser así, los impactos de los humanos sobre el clima habrían comenzado hace unos 8 000 años (Stager, 2012: 22-23).

El paleoecólogo Stager, al emplear la expresión *era Antropoceno* busca proporcionar una mirada de largo tiempo y alcance, tanto hacia el pasado como hacia el futuro. La crisis ambiental y el cambio climático que afectan actualmente al planeta, requieren de una visión trascendental. El carbono de los combustibles fósiles traspasa tiempo y espacio, condicionando la evolución de los ecosistemas, la reconfiguración de las regionales y las formas de vida futura.

Si echamos una ojeada al resto de las regiones templadas del mundo, encontramos muchas otras historias que se desarrollan de una forma igualmente única, ligadas a un lugar concreto. En el sur de Australia, como en el sur de África, a la gente le preocupan las sequías y los incendios. En los Alpes, los esquiadores y montañeros ven cómo se reducen sus amados campos de hielo y nieve, cómo los arbustos leñosos ascienden hasta los prados alpinos. En los altos y gélidos Himalayas se está desarrollando un vigoroso debate entre los científicos; algunos temen que la recesión de los glaciares produzca carencia de agua para las millones de personas que viven río abajo, pero otros no ven señales de que se produzca esa retirada y argumentan que la principal fuente del caudal de los ríos de las tierras bajas son las lluvias que traen los monzones, no el agua del deshielo. En buena parte de China, se espera que la lluvia sea en general más abundante, pero parece que está aumentando la intensidad tanto de las inundaciones como de las sequías. Y a las naciones que bordean el mar Mediterráneo les preocupan las densas manchas de hongos mucilaginosos marinos que infectan a los organismos de los fondos y están aumentando en las aguas cada vez más estratificadas, al parecer más en respuesta al aumento de las tem-

peraturas que a otras influencias humanas (Stager, 2012: 268).

Es probable que los impactos de la acción humana sobre el clima empezaran muy tempranamente. Las historias sobre el colapso de numerosas sociedades antiguas dan cuenta de los errores que dichas sociedades habrían cometido en su relación con el medio ambiente en el que vivían. Jared Diamond, en su libro *Colapso*, proporciona lo que él denomina un “mapa de carreteras de los factores que contribuyen a errar en la toma de decisiones colectivas”:

En primer lugar, un grupo puede no conseguir prever un problema antes de que se plantee. En segundo lugar, cuando el problema se manifiesta, el grupo puede no conseguir percibirlo. Después, una vez que lo ha percibido, puede no conseguir siquiera tratar de resolverlo. Por último, puede tratar de resolverlo pero no conseguirlo. Aunque todo este análisis de las razones del fracaso y el colapso de las sociedades puede resultar descorazonador, la otra cara del mismo es un rasgo alentador: el éxito en la toma de decisiones. Quizá si comprendemos las razones por las que los grupos toman a menudo decisiones erróneas podamos utilizar ese conocimiento como una lista de control que sirva para orientar a los grupos a tomar decisiones acertadas (Diamond, 2006: 545).

El autor analiza una serie de toma de decisiones erradas que han impactado fuertemente a diferentes sociedades, que han producido graves problemas ambientales, incluso destruido prácticamente culturas. Da como ejemplo la introducción planificada (consciente) del zorro y el conejo por Gran Bretaña en la colonización de Australia, durante el siglo XIX. Los zorros exterminaron mamíferos autóctonos australianos. Los conejos consumieron parte importante del forraje destinado a las ovejas y vacas y rivalizaron con otros mamíferos herbívoros autóctonos. Esta medida no solo afectó la biodiversidad, sino también la economía australiana de la época y sus proyecciones futuras. Por cierto, existen muchos ejemplos de ruinas ambientales provocadas por la introducción de especies foráneas, sin estudiar previamente las consecuencias. Otro ejemplo ilustrado por Diamond: “los mayas clásicos de las tierras bajas sucumbieron a una sequía en el siglo IX a pesar de que su territorio se había visto afectado por sequías desde hacia siglos”, y a pesar de que los mayas disponían de escritura, no pudieron prever la sequía del siglo IX (Diamond, 2006: 546-7). El autor señala también los “conflictos de intereses” como un factor que a menudo impide tomar decisiones correctas en la resolución de problemas. Este factor es bastante frecuente en las sociedades modernas. También



Menciona el factor “valores religiosos”, como el posible origen de acciones desastrosas: “Gran parte de la deforestación de la isla de Pascua era fruto de una motivación religiosa: obtener troncos para transportar y erigir las gigantescas estatuas de piedra que veneraban” (Diamond, 2006: 560).

Existe mucho de verdad en las aseveraciones de Diamond. En su trabajo cita muchos otros ejemplos de errores en la toma de decisiones y fracasos en la implementación de soluciones. Pero incluso en las últimas décadas se pueden analizar varios ejemplos similares. En efecto, la falta de prevención constituye una especie de constante en muchas sociedades. Ejemplo de ello lo constituyen los desastres sociales, de mucha frecuencia e intensidad. A pesar del avance del conocimiento científico y tecnológico y de la información existente sobre su ocurrencia en el pasado y los riesgos que se presentan en el futuro, siguen ocurriendo nuevas catástrofes, sin que los Estados ni las sociedades hayan tomado medidas de prevención. La conciencia del problema se produce en el momento de shock en que ocurre la desgracia, pero luego se extingue como si no hubiese ocurrido. La necesidad de sobrevivir y de progresar, de buscar el bienestar, plantea la necesidad de la fuga, del escape hacia delante, del olvido del mal y la desgracia.

Por otra parte, el positivismo científico resulta muchas veces ciego en circunstancias o decisiones en las que se deben considerar eventuales consecuencias presentes y futuras. Ocurre con algunos experimentos en biotecnología. Lo hemos visto en la energía nuclear. Para resolver el problema de la dependencia de la energía fósil y de sus emisiones de efecto invernadero (calentamiento global), se acudió a la energía nuclear, sin tener claro el problema de la eliminación de los desechos radioactivos ni tampoco de los eventuales accidentes. Lamentablemente ocurrió Chernobyl en el año 1986 con las consecuencias aún presentes en la vida de miles de personas y daños al medio ambiente. Luego ocurrió también el terrible accidente nuclear en Fukushima en el 2011, con motivo del desastre provocado por el terremoto y *tsunami* que afectó a Japón. Todavía existen voces que defienden la energía nuclear por el hecho de ser “limpia”. Las guerras, los conflictos étnicos, las crisis económicas y políticas y múltiples problemas y conflictos no bien resueltos o, simplemente no resueltos, testimonian la incapacidad de los sistemas políticos y de los gobiernos para prever y gestionar pacífica y racionalmente situaciones complejas, con métodos humana y sosteniblemente aceptables.

El *hombre antropoceno e industrial* no ha sido aún capaz de construir un mundo apropiado y respetuoso de las leyes y valores intrínsecos de la naturaleza y de la vida humana. En verdad, nada para él tiene un valor intrínseco,

nada vale por sí, nada vale por su propia naturaleza ni por algún don que ésta le haya puesto gratuitamente en su ser esencial. En sociología se acostumbra a sostener que la “sociedad se construye”, que todo lo que humanamente existe es construcción de sí misma, es obra de los humanos socialmente organizados e institucionalizados. Y en verdad, esta verdad sociológica —la de la posibilidad de la “autoconstrucción”—, constituye sin duda la esperanza del cambio, de mutar o transformar el orden existente, su institucionalidad, su legalidad, su legitimidad, su cultura y su estructura social. Desde sus orígenes, a comienzos del siglo XIX, las ciencias sociales trabajan y se desarrollan con esta sensacional y esperanzadora expectativa, la posibilidad de la metamorfosis. En la era presente, de la que hablamos, se han producido cambios, pero nunca uno que haya transformado radicalmente el sistema inaugurado por la era Antropoceno e industrial. Se han producido reformas al sistema, incluso revoluciones —las socialistas en Europa y Asia o la mexicana populista en América Latina—, pero sus avances han sido revertidos por la fuerza del capital —en el sentido de la lógica del sistema capitalista argumentado por Max Weber— y la debilidad de la utopía y conciencia popular/ciudadana del cambio.

Veremos qué nos depara la crisis, qué viene después de los análisis y las diversas y masivas protestas callejeras en diferentes continentes y países. ¿Qué pasará con la insatisfacción y sus manifestaciones sociales?

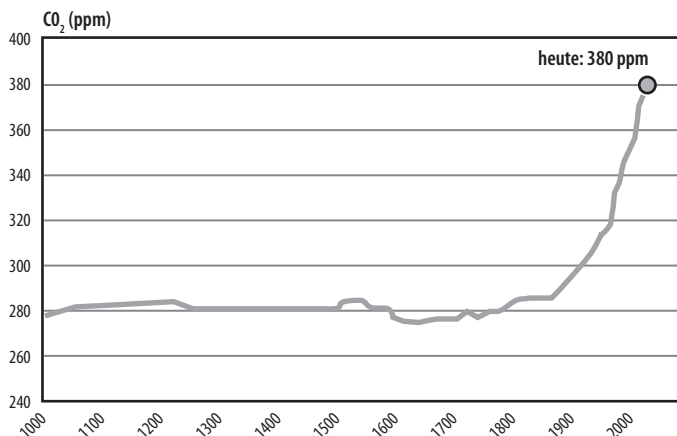
## **Cambio climático, ciclos del carbón y sociedad del riesgo**

En la era Antropoceno, especialmente a partir del inicio de la era industrial, la concentración de las emisiones de CO<sup>2</sup> se ha incrementado exponencialmente, alterando significativamente los ciclos históricos de la variabilidad climática. Como lo muestra el gráfico, en el año 1000 (a.C.) la concentración de CO<sup>2</sup> alcanzaba los 280 ppm (partes por millón), cantidad que se mantuvo estable por miles de años. Este volumen de CO<sup>2</sup> fue indispensable —como factor estable de gases de efecto invernadero— para mantener niveles de temperaturas que hicieron —hacen— posible y sostenible en el tiempo la vida natural y humana en el planeta Tierra.

El gráfico indica que a partir del siglo XVIII, pero sobre todo a partir del siglo XIX y XX, la curva de las emisiones en la era Antropoceno, especialmente a partir del inicio de la era industrial, la concentración de las emisiones de CO<sup>2</sup> se ha incrementado exponencialmente, alterando significativamente los ciclos históricos de la variabilidad climática. Según datos recientes del IPCC

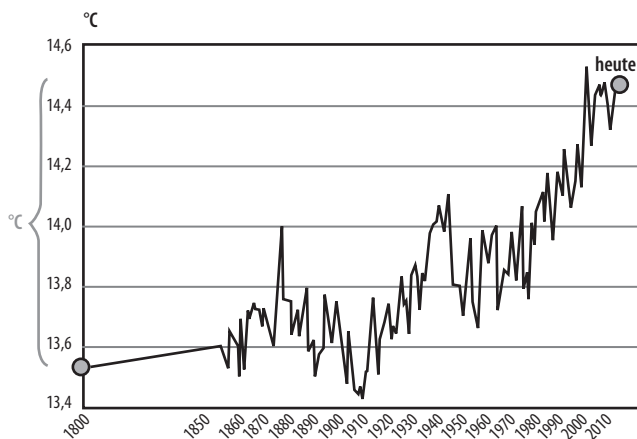
### Concentración de dióxido de carbono en la atmósfera

Perforación capas de hielo en la Antártida



Fuente: Sinn, Hans –Werner; (2008). Das Grüne Paradoxon, Berlin.  
Editorial Ullstein.

### Cambios globales de temperatura desde la invención de los termómetros



Fuente: Sinn, Hans –Werner; (2008). Das Grüne Paradoxon, Berlin.  
Editorial Ullstein.

(2013), la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera ha alcanzado los 400 ppm. La industrialización capitalista –pero también la socialista–, han sido responsables directas de este incremento acelerado y peligroso de las emisiones de CO<sup>2</sup>, con las consabidas consecuencias en el clima.

Los peligros ecológicos “*no saben de fronteras*”: son universalizados por el aire, el viento, el agua y las cadenas alimenticias y los eventos extremos. En la sociedad del riesgo y cambio global, la lógica del control se colapsa desde dentro. *Futurización* del presente: el futuro, algo no existente, determina el presente. El concepto de “*irresponsabilidad organizada*” (Beck, 1998) opera en la política e instituciones: deben reconocer la realidad de la catástrofe mientras que, simultáneamente, niegan su existencia, ocultando sus orígenes y excluyendo la compensación o el control.

El cambio climático incrementa la pobreza y genera nuevas enfermedades. Los conflictos por el dominio y acceso a los recursos naturales tienden a agudizarse mundialmente (agua, suelo productivo, aire puro, recursos marinos). El acceso a la información y el conocimiento son –seguirán siendo– fundamentales en la lucha por el control de los recursos naturales y la prevención de los riesgos y desastres relacionados con los eventos extremos provocados por el cambio climático. La sociedad requiere de compromisos y solidaridad intergeneracional para enfrentar colectivamente estos nuevos problemas y desafíos.

El cambio climático exige de la sociedad y de la política una actitud y estrategia de mitigación y adaptación. Por su parte, la política económica futura medirá y limitará las emisiones de CO<sup>2</sup>: economía descarbonizada. Los ciclos del carbón son de larga duración, comprometen a generaciones y recursos naturales. La sociedad y las políticas públicas deberán comprender y respetar las leyes y valores intrínsecos de los ecosistemas, así como sus servicios ambientales, imprescindibles para la sustentación presente y futura de los ecosistemas y la vida humana.

En la actualidad vivimos en la *sociedad del riesgo global*, según Ulrich Beck. Ello significa que el riesgo, otrora –en la sociedad industrial– relativamente controlado, esta vez se desborda o desboca (Giddens), se descontrola o se torna “líquido” en la segunda modernidad (Bauman). La época moderna/postmoderna en la que vivimos ha mutado compleja, dificultando su comprensión y su proceso de transformación.

A continuación nos ocuparemos brevemente de analizar la forma como se conciben los procesos de cambios de las sociedades modernas. Ello debido a que, a pesar de los graves problemas que enfrentan las sociedades y el planeta, resulta indispensable buscar salidas posibles a la crisis global.

## **¿Cómo se produce el cambio social?**

Las sociedades experimentan cada cierto tiempo transformaciones. Los sistemas sociales se conforman de acuerdo a ciertas lógicas o racionalidades que tienden a integrar dimensiones y correlacionar subsistemas. Ello encierra a la economía, la propiedad, la cultura, la educación, la política, la vida familiar, las conductas de los individuos y las instituciones. Sin embargo, nunca un macrosistema, por muy autoritario que sea, es perfecto ni capaz de socializar ni someter al conjunto de la población. Afortunadamente todo sistema presenta contradicciones y vulnerabilidades. Y en muchos casos, estas contradicciones resultan insuperables dentro del sistema mismo. En estos casos se trata de problemas de carácter estructural, de agotamiento de una forma de acumulación, dominación y subordinación social.

El agotamiento de un modelo de organización de la economía, la sociedad y la naturaleza, desemboca necesariamente en una crisis, la que a su vez abre perspectivas de cambios. Los cambios pueden ser positivos, en un sentido de favorecer la justicia social, la profundización de la democracia y la ampliación de las libertades, pero también pueden ser negativos, representar un retroceso en los avances ya experimentados por la sociedad y sus miembros. Esto último significó por ejemplo el golpe militar de 1973 en Chile.

Ahora bien, las crisis, aunque toquen a fondo los problemas de una sociedad, sorprenden por lo general a los diferentes segmentos y clases sociales en estadios de conciencia y preparación muy diversa, heterogénea. Ello dificulta enormemente el proceso de cambio y tránsito de un sistema a otro. Castells tiene razón cuando sostiene “las instituciones son cristalizaciones de las prácticas sociales de momentos anteriores de la historia”, las que expresan relaciones de poder y resisten el cambio. Sin embargo, junto a estas fuerzas del pasado existen y se desarrollan nuevas fuerzas que luchan por el cambio en el interior de la sociedad:

El cambio, ya sea evolutivo o revolucionario, es la esencia de la vida. Por ello para un ser humano el estado estacionario equivale a la muerte. Lo mismo ocurre en la sociedad. El cambio social es multidimensional pero, en última instancia, es contingente al cambio de mentalidad, tanto en los individuos como en los colectivos. La forma en que pensamos y sentimos determina la forma en que actuamos. Y los cambios en la conducta individual y la acción colectiva sin duda influyen y modifican de forma gradual las normas e instituciones que estructuran las prácticas sociales. Sin embargo, las instituciones son cristaliza-

ciones de las prácticas sociales de momentos anteriores de la historia y estas prácticas sociales están enraizadas en las relaciones de poder. Las relaciones de poder están incorporadas en instituciones de todo tipo. Estas instituciones son el resultado de conflictos y acuerdos entre los actores sociales que representan la constitución de la sociedad según sus valores e intereses. Por tanto, la interacción entre el cambio cultural y el cambio político produce el cambio social. El cambio cultural es un cambio de valores y de creencias procesado en la mente humana a una escala lo suficientemente grande como para afectar a la sociedad en su conjunto (Castells, *Comunicación y Poder*, 2011: 393-394)

El ser humano es esencialmente creativo y posee inmensas e inagotables capacidades –resiliencia– para adaptarse a nuevas situaciones y desafíos. Lo ha hecho a través de la historia. Incluso, muchos pueblos, aislados del llamado progreso impulsado por los procesos de modernización, sobreviven adaptándose a las condiciones que le ofrecen los ecosistemas. Construyen sus relaciones sociales y sus instituciones conforme a la realidad que les toca vivir. Más aún, los pueblos andinos han mantenido por siglos formas tradicionales de *Bien Vivir* (Quijano, 2012: 125), combinando el bienestar con la preservación de los ecosistemas y la convivencia humana. Estas modalidades alternativas han sobrevivido a los poderes del colonialismo y del capitalismo actual y, al mismo tiempo, constituyen fuerzas proclives al cambio posible de las sociedades latinoamericanas.

## Movimientos de la sociedad y cambio social

En épocas de crisis surgen por lo general movimientos sociales. Prefiero llamarlas *movimientos de sociedad*. Es la sociedad, sus segmentos más vivos y dinámicos, los que históricamente buscan generar mejores condiciones de vida del género humano. Mejores posibilidades de realización del individuo, de su subjetividad y su anhelo de ser feliz.

Los movimientos de sociedad pueden manifestarse de diferentes maneras: como protestas callejeras, grandes movilizaciones de personas, acciones específicas. El movimiento conocido como de los *Indignados* ha conmovido al mundo occidental, pero también al árabe, Estados Unidos, Europa y América Latina. Constituyen síntomas de la crisis y esperanzas de cambios.

Los movimientos sociales, en opinión de Tilly, combinan tres tipos de reivindicaciones: **programáticas** (adhesión a acciones o propuestas), **iden-**

**titarias** (“nosotros” como actor a respetar) y **de posición** (refuerzan vínculos y puntos en común con otros actores políticos, por ejemplo, minorías excluidas o fieles defensores del régimen) (Tilly, 2010: 38). Las primeras respuestas como protestas ya surgen en el siglo XVIII; siguen el siglo XX (sociedad industrial) y el XXI (sociedad postindustrial). Las formas, personal y reivindicaciones de los movimientos sociales varían y están sujetas a un proceso de evolución histórica:

Los movimientos sociales se forman comunicando mensajes de rabia y esperanza. La estructura concreta de la comunicación de una sociedad conforma en gran medida los movimientos sociales. En otras palabras, los movimientos sociales y políticos, insurgentes o no, florecen y viven en el espacio público. El espacio público es el espacio de interacción social y significativa donde las ideas y los valores se forman, se transmiten, se respaldan y combaten; espacio que en última instancia se convierte en el campo de entrenamiento para la acción y reacción. Por eso, a lo largo de la historia, el control de la comunicación socializada por parte de las autoridades ideológicas y políticas y de los ricos era fuente determinante del poder social (Castells, 2011: 395-396).

Los espacios públicos han sido los lugares por excelencia donde en los últimos años se han expresado miles de personas, en diferentes continentes y países, demostrando su rabia y esperanza de cambio. A igual que en el 68, florecen las protestas y movimientos sociales en prácticamente todo el mundo. Una expresión de ello lo constituyen los *Indignados*, como lo sostiene Hessel:

Es cierto, las razones para indignarse pueden parecer hoy menos nítidas o el mundo demasiado complejo. ¿Quién manda?, ¿quién decide? No siempre es fácil distinguir entre todas las corrientes que nos gobiernan. Ya no se trata de una pequeña elite cuyas artimañas comprendemos perfectamente. Es un mundo vasto, y nos damos cuenta de que es interdependiente. Vivimos en una interconectividad como no ha existido jamás. Pero en este mundo hay cosas insoportables. Para verlo, debemos observar bien, buscar. Yo les digo a los jóvenes; buscad un poco, encontraréis. La peor actitud es la indiferencia, decir “paso de todo, ya me las apañó”. Si os comportáis así, perdéis uno de los componentes indispensables: la facultad de indignación y el compromiso que sigue. Ya podemos identificar dos grandes desafíos: 1) la inmensa distancia que existe entre los muy pobres y los muy ricos, que no para de aumentar. Es una innovación de los siglos XX y XXI. Los que son muy pobres apenas ganan dos dólares

al día. No podemos permitir que la distancia siga creciendo. Esta constatación debe suscitar de por sí un compromiso. 2) Los derechos humanos y la situación del planeta... (Hessel citado por Roitman Rosenmann, 2012: 56-57).

El potente movimiento estudiantil de 1968 marcó, sin duda alguna, un punto de inflexión en las políticas públicas y en la expansión del movimiento social mundial. Del 68 “nació la idea de que los ‘viejos’ movimientos sociales, cuyo objetivo era dar poder a los trabajadores y a otras categorías de explotados, iban de capa caída. A ojos de muchos observadores, estaban siendo sustituidos por los ‘nuevos’ movimientos sociales, que defendían la autonomía, la autoafirmación y la crítica de la sociedad postindustrial” (Tilly, 2010: 144). El 68 produjo profundos cambios en las sociedades occidentales, especialmente en Europa. Los cambios se refieren a las relaciones de género, a las formas de convivencia, a la democracia, la cultura, procesos de urbanización, medio ambiente y las relaciones Norte-Sur. La lucha contra la guerra de Vietnam estuvo en el centro de las movilizaciones. En América Latina el tema central eran los procesos de liberación nacional y de democratización. Fue una época de crisis del modelo de dominación capitalista y de luchas por mejores condiciones de vida para los sectores populares. Sus resultados han sido ampliamente analizados. En el caso específico de Chile, la experiencia de los mil días del gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende, finalizó trágicamente con el golpe militar del 11 de septiembre de 1973, cuyas consecuencias —40 años más tarde— aun persisten en la sociedad chilena.

En países de Europa, África y en los Estados Unidos levantaron su voz los indignados, protestando por el maltrato, por el empeoramiento de las condiciones de vida de importantes segmentos de la población, especialmente de los trabajadores y clase media. La crisis financiera del 2008 impactó fuertemente a muchos países y los gobiernos de turno, como siempre, hicieron recaer los efectos de la crisis en la sociedad, especialmente en los sectores sociales más vulnerables. Esta crisis persiste aún y no existe un pronóstico claro de su momento de superación. Al parecer, la crisis perdurará, lo que significa que los problemas de *estabilidad* persistirán en diferentes regiones y países, como ocurre actualmente en Egipto (reciente golpe de Estado), Siria, en España, Grecia y países latinoamericanos. Incluso Estados Unidos no logra aun superar su crisis financiera y sus implicancias políticas y sociales. Chile se encuentra también entre los países que experimentan, en tanto que país emergente, una crisis, no de carácter financiera, sino más profunda aún, de *modelo de sociedad neoliberal*.

Muchas sociedades modernas han sido conformadas y modeladas his-



tóricamente desde sistemas de dominación, ya sean los antiguos imperios, los modernos imperialismos, la colonización de América Latina, Asia y África. Y la globalización actual constituye un nuevo intento de colonización mediante la generalización de los parámetros del mercado y de la tecno-economía uniformadora, como lo define Morin. Ya hubo importantes intentos de transformar la sociedad capitalista. En el siglo XIX Marx echó las bases teóricas para producir la superación del capitalismo mediante el socialismo basado en los intereses de la clase obrera. Sin embargo, la conciencia de clase no logró desarrollarse. El sistema capitalista mostró capacidades de cooptación e integración, como lo demostraron los teóricos de la Escuela crítica de Frankfurt. Probablemente las fuerzas productivas no lograron desarrollarse en plenitud. Y la sociedad, los explotados, no han logrado aun transformarse en los sujetos de la historia.

A pesar de ello, los movimientos de la sociedad siguen produciéndose. Analizaremos a continuación en forma más detenida el caso reciente de las impresionantes movilizaciones sociales en Brasil.

### **Brasil: fractura social y movimientos sociales**

En América Latina la crisis afecta a la mayoría de los países. La crisis es provocada por un modelo de economía de mercado que generó grandes desigualdades sociales, a pesar del crecimiento económico. Así por ejemplo Brasil, un país emergente que se ha transformado en una potencia mundial y que en las últimas décadas logró sacar de la pobreza a más de 20 millones de sus habitantes (bajo el gobierno del presidente Luiz Ignacio Lula da Silva), sigue dando noticia con las masivas protestas sociales, que ha obligado al gobierno de la presidenta Dilma Rousseff a tomar importantes medidas políticas y sociales, incluso a anunciar un plebiscito para introducir cambios político-institucionales que profundicen la democracia en el país. Al respecto, Paulo Lins, autor de *Ciudad de Dios*, declaraba:

Pareciera que Brasil está muy bien, pero no lo está. Claro que ha habido un avance muy grande, que mucha gente salió de la miseria. Pero lo que ella (la presidenta) propuso es un gran asunto para saber qué quiere el pueblo brasileño. Pero eso ya se sabe qué es: políticas públicas de calidad.

**Pregunta:** ¿Se puede combatir la corrupción de una manera rápida, como exigen los manifestantes?

Creo que sí. La presión sobre los políticos es muy fuerte, ellos están bajo una presión enorme, y si esto no mejora, creo que la presión va a aumentar. Una nueva generación que está en la calle se organizó a través de las redes sociales y ejerce mucha presión. (El gobierno) tendría que hacer algo, no puede dejar las cosas como están. Los corruptos ahora van a tener miedo de hacer cualquier cosa (Lins, entrevista en: Ramírez, 2014).

Las masivas protestas brasileñas se inscribieron en la discusión sobre las enormes inversiones públicas orientadas a la realización de la Copa del Mundo (Mundial de Fútbol 2014) y las Olimpiadas que tendrán lugar en los próximos años en Brasil.

Walter Porto-Gonçalves, experto brasileño en movimientos sociales, analiza en una entrevista el contexto de los movimientos, los que al parecer, considerando las particularidades de las diversas experiencias, tienen características comunes en diferentes países:

Hay una crisis de representación política que no comprende las múltiples necesidades de la sociedad. Ya no es una política que venga de los 60, hay un nuevo movimiento social. Esa subjetividad explota en una serie de movimientos sociales: mujeres, lesbianas, indígenas, negros y movimientos variados que se autoconvocan. Las diferentes plataformas quiebran esta centralidad del partido político. Y cuando el sistema político empieza a tomar una serie de decisiones que no corresponde a las realidades de la gente, produce que el dinero para la educación vaya a los estadios. Ya no se depende de los partidos políticos ni de los sindicatos, la convocatoria sobrepasa el espacio de los políticos y es independiente de ellos.

Los movimientos se mantienen en las calles y estar ahí significa cambiar el lugar del debate político. No hay Congreso Nacional, Parlamento, se está en una crisis de legitimidad. Esto permite una nueva agenda política. Las calles quedaron como un lugar para hacer política, porque la gente se está apropiando de la política de manera directa (Porto-Gonçalves, entrevistado por Cruz, 2013: 23).

La calle se ha transformado en un concepto que en la actualidad está en boca de todos. Es considerado como presión indebida por los sectores conservadores, los que temen a su poder destabilizador. En cambio, para los que protestan significa en muchos casos la única forma de hacerse escuchar. El distanciamiento estructural que se ha producido en las últimas décadas entre los

partidos políticos, los políticos y la ciudadanía, ha dejado a la calle, la Puerta del Sol y las plazas, como lugares comunes de un poder simbólico que nunca tuvieron, al menos en un sentido político. Sí, es verdad que estos lugares comunes representan lo poco que queda de lo público en un mundo neoliberal que apostó sólo a lo privado, como centro y fuerza organizadora de la sociedad y la política. Los lugares comunes representan la presencia de una sociedad despojada de protección y de derechos.

Boaventura de Sousa Santos, analizando las protestas en Brasil, sostiene que las movilizaciones representan una “gran oportunidad”. Para ello se basa en cuatro señales: 1) La presidenta Dilma Ruosseff reconoció la legitimidad y energía democrática de los manifestantes y declaró la voluntad de reunirse con los representantes de las organizaciones; 2) en muchas ciudades se dejó sin efecto el alza de las tarifas del transporte público (motivo inicial de las protestas en Sao Paulo) e incluso se prometió gratuidad del pasaje para los estudiantes; 3) la reforma al sistema político implicará un proceso constituyente; y 4) la vehemencia del movimiento social por la inclusión social lo ha separado de los grupos fascistoides y violentos infiltrados en las manifestaciones, así como de las fuerzas conservadoras que mediante el control de los medios de comunicación han tratado de dividir a los sectores populares. Ello se facilitó también por la promesa de la presidenta de dedicar el 100% de lo recaudado por los derechos de explotación del petróleo a la educación y sanidad (De Sousa Santos, 2013: 12 y 13). Estas señales representarían oportunidades para la profundización de la democracia en Brasil.

En Brasil, todo empezó con una protesta en contra del alza de la tarifa del transporte público en Sao Paulo que rápidamente se extendió a diversas ciudades del país, masificándose. La convocatoria la hizo originalmente el movimiento “*Passe Livre*” de Sao Paulo, que concitó el apoyo y adhesión activa de otros grupos y movimientos sociales. El 24 de junio el Movimento Passe Livre dirigió una carta abierta a la presidenta Dilma Rousseff, en la que junto con criticar la represión y criminalización a la que son sometidos permanentemente los movimientos sociales y de sorprenderse por la invitación a conversar —producto de las movilizaciones—, le manifiestan su exigencia de establecer en Brasil un sistema de transporte público libre o gratuito:

O Movimento Passe Livre, desde o começo, foi parte desse processo. Somos um movimento social autônomo, horizontal e apartidário, que jamais pretendeu representar o conjunto de manifestantes que tomou as ruas do país. Nossa palavra é mais uma dentre aquelas gritadas nas ruas, erguidas em cartazes,

pixadas nos muros. Em São Paulo, convocamos as manifestações com uma reivindicação clara e concreta: revogar o aumento. Se antes isso parecia impossível, provamos que não era e avançamos na luta por aquela que é e sempre foi a nossa bandeira, um transporte verdadeiramente público. É nesse sentido que viemos até Brasília.

O transporte só pode ser público de verdade se for acessível a todas e todos, ou seja, entendido como um direito universal. A injustiça da tarifa fica mais evidente a cada aumento, a cada vez que mais gente deixa de ter dinheiro para pagar a passagem. Questionar os aumentos é questionar a própria lógica da política tarifária, que submete o transporte ao lucro dos empresários, e não às necessidades da população. Pagar pela circulação na cidade significa tratar a mobilidade não como direito, mas como mercadoria. Isso coloca todos os outros direitos em xeque: ir até a escola, até o hospital, até o parque passa a ter um preço que nem todos podem pagar. O transporte fica limitado ao ir e vir do trabalho, fechando as portas da cidade para seus moradores. É para abri-las que defendemos a *tarifa zero* (Movimento Passe Livre, 2013).

Como es de conocimiento público, el alza de tarifas fue revocada como consecuencia del masivo movimiento de protesta. Interesante resulta el planteamiento del movimiento en el sentido de considerar el transporte como un *derecho universal*, de acceso libre, equivalente de alguna manera al de la educación y la salud.

Para Paulo Henrique Martins, el movimiento refleja la existencia de una **“fractura social”** en Brasil, la que a su vez tiene su origen en las profundas desigualdades que muestra el país y la corrupción que la acompaña y aumenta la rabia y el sentimiento de indignación que otorga poder y hace más agresivos a los movilizados:

La gente tiene que entender que esas manifestaciones reflejan la fractura social de la sociedad brasileña. Fueron iniciadas por jóvenes universitarios, pero se sumaron personas de sectores vulnerables. Usted encuentra universitarios y sus familias que salen pacíficamente a las calles para reivindicar los derechos de ciudadanía y paz social, que son típicos de la clase media. Pero a las movilizaciones de las calles en tanto que medio de protesta, se suma necesariamente la juventud no universitaria, que es vulnerable (Paulo Henrique Martins, entrevistado por Duarte, 2013).<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Traducción del portugués del autor del artículo.

La fractura social, según el mencionado sociólogo, produce la masificación de la movilización social, hace que converjan en la calle jóvenes universitarios, sectores populares, mujeres, organizaciones vecinales, agrupaciones gays, trabajadores y, en el caso específico de la ciudad de Recife (ciudad del autor), los movimientos urbanos que luchan contra la degradación urbana y por mejorar la calidad de vida en las grandes ciudades. Luchan contra lo “viejo”. Y lo viejo significa para ellos los antiguos partidos políticos, la política sindical tradicional, la manipulación ideológica. Los jóvenes luchan por un “nuevo mundo”. Todo ello constituye un grave problema de control de gobernabilidad para el gobierno de Dilma Rousseff, con escasas posibilidades de acción y movimiento, ya que se encontraría prisionera de un Congreso conservador (Martins, entrevista de André Duarte, 2013).

Brasil representa por excelencia un más que simbólico ejemplo de lo que está sucediendo y probablemente seguirá sucediendo en la mayoría de los países latinoamericanos. Sin embargo, las protestas brasileñas tienen sus propias especificidades, si se las compara con las que han ocurrido en otros lugares del mundo. Según Breno Bringel, la emergencia de la indignación brasileña es diferente, es “extremadamente difusa y crecientemente polarizada”, por la coexistencia en las calles de sentimientos y acciones contradictorios. Al contrario de los sucesos en Europa, África y Estados Unidos, no habría una difusión directa ni formas de acción con lugares fuera de Brasil. A diferencia de las protestas anteriores que generaron una articulación compleja a niveles locales y globales, en el caso de Brasil la escala nacional habría servido como “dispositivo de bloqueo político”, que permitió, en algunos casos, “avivar posiciones nacionalistas de derecha”. Además, el autor señala que “cada manifestación, en cualquier capital o pequeña ciudad del país, se revistió de demandas particulares y de críticas específicas a las políticas locales y regionales, unidas y a veces condicionadas por las diversas culturas políticas”. Estas particularidades no sólo implican diversidad de reivindicaciones, sino también diversidad en la composición de los movilizadores y en la representación de las fuerzas sociales. Al igual que Henrique Martins, Bringel sostiene que

los actos de violencia vividos en muchas ciudades brasileñas no siempre expresan un uso político de la violencia... (como lo plantearía el grupo Black Block del movimiento antiglobalización). Revelan, eso sí, las fracturas, las desigualdades profundas, las segmentaciones y el clasismo de la sociedad brasileña. Oportunistas e infiltrados no faltaron (secuestradores, policías, racistas, xenófobos y ultraderechistas), pero también es necesario entender que hay en las

movilizaciones recientes una indignación de clase y opresión que converge con esta indignación difusa y crítica. En estos casos, se lucha por derechos mucho más básicos, como el derecho a la vida (Bringel, 2013: 27-31).

Para Elimar Pinheiro do Nascimento –como también para otros destacados autores brasileños– la magnitud de las manifestaciones en Brasil no tiene una explicación única. Las causas

más profundas están relacionadas con el crecimiento de la clase media brasileña en la década pasada y a la expansión de la escolaridad en la última década del siglo pasado. Personas de mayor renta y mayor escolaridad pagan más impuestos y son más exigentes. Hay también otra variable: el desprestigio creciente de la esfera de la política y de los políticos ante la opinión pública y en particular del Congreso Nacional (Pinheiro do Nascimento, 2013: 34-38).<sup>2</sup>

Junto a los escándalos políticos, el autor subraya también el incremento de la inflación, especialmente la relacionada con el precio de los alimentos que afecta a los sectores más pobres.

En Chile ocurre algo similar: el país goza estadísticamente de una baja inflación anual, cercana al 3%, pero en la canasta de productos que sirven de base para construir el índice de precios al consumidor (IPC), algunos bienes de consumo básico, como papas, verduras y frutas, llegan hasta *triplicar el IPC oficial*. Estos productos en alza por distintas razones (sequías producto del cambio climático; incremento internacional de la demanda de alimentos producto de cambios de dieta alimenticia en países emergentes como China; especulación, etc.), se equilibran con algunos bienes durables –como por ejemplo productos eléctricos (importados)– que dado el bajo precio del dólar y el arancel aduanero de nivel cero existente en el país para muchos bienes importados, presentan una reducción de sus precios en el mercado. Esto significa que en el fondo existe una macro y una micro inflación que afecta diferenciadamente a la población, según sus niveles de ingreso y prioridades de consumo, un IPC de los pobres y otro de tipo general. Esta realidad inflacionaria impacta el poder adquisitivo e influye directamente en la calidad de vida.

Efectivamente la profundidad de las desigualdades, que son mucho más amplias que las sociales, provoca una fractura social de proporciones, cuyas manifestaciones pueden alcanzar dimensiones impensables e ilimitadas. En países emergentes como Brasil, México, Perú, Argentina o Chile, pero tam-

---

<sup>2</sup> Traducido del portugués por el autor del artículo.

bién Sudáfrica, India, Turquía, Rusia, Estados Unidos y regiones de Europa del Sur, resulta entendible que las nuevas clases sociales, nuevos segmentos de trabajadores, capas medias y aquellos que quedan fuera del “progreso” emergente –pobres, precariado, marginales de la ciudad y del campo–, despierten y ocupen las calles como forma legítima de llamar la atención y protestar por mejores condiciones de vida y de trabajo.

Otro importante cientista social que se ocupa de las movilizaciones brasileñas, Emir Sader, destaca en su análisis la entrada en escenarios de la juventud.

... el movimiento representa el ingreso a la política de una nueva generación de jóvenes con sus formas específicas de acción y sus reivindicaciones propias. Hasta aquí, a pesar del inmenso apoyo popular y del amplio proceso de respaldo de las fuerzas populares de los gobiernos de Lula y Dilma, la vida política brasileña no contaba con la participación de los emergentes sectores de juventud. Se supone que, a partir de este momento, serán un factor nuevo y con capacidades de movilizaciones con que tendrán que contar el gobierno y la política brasileñas (Sader, 2013: 19-23).

Para Sader, el gobierno, al momento de producirse las movilizaciones, presentaba por lo menos dos debilidades: “la ausencia prácticamente de políticas hacia la juventud” y “el monopolio privado de los medios de comunicación”. El poder de los medios de comunicación, especialmente de la televisión, se expresó en una descalificación de las movilizaciones (utilizando como pretexto los actos vandálicos), lo que a su vez provocó respuestas más violentas de las Policías Militares. En realidad, todo indica que el gobierno fue sorprendido por las movilizaciones sociales, lo que suele ocurrir históricamente en estos casos.

El poder omnímodo y manipulador de los medios de comunicación se expresó también en la emergencia del movimiento estudiantil mexicano #Yo-Soy 132. Este movimiento lucha por la libertad de expresión y la democratización de los medios de comunicación –especialmente la TV–, los que en el periodo electoral del 2012 –como en otros períodos– jugaron un rol decisivo en el debate, contienda y desenlace de la lucha presidencial entre el candidato del PRI, Enrique Peña Nieto, el candidato del PRD, Andrés Manuel López Obrador y Josefina Vázquez Mota del PAN. Televisa habría favorecido y resaltado permanentemente la figura de Peña Nieto, mientras atacaba sistemáticamente a sus opositores (Artículo de *Proceso*, 27 de junio 2012). En el artículo en cuestión *The Guardian* establece la existencia de manipulación de la opinión pública a

favor de Peña Nieto y de una estrecha vinculación entre los medios de comunicación y los intereses políticos en México. Los resultados y cuestionamientos a la falta de limpieza del proceso electoral, ya son conocidos. Los jóvenes creadores del movimiento #YoSoy132 tomaron conciencia y se movilizaron masivamente en contra de un poder cada vez más avasallador, manipulador e interventor en el mundo moderno. En el caso de Brasil se observó también una tendencia similar, como lo hemos ya desarrollado. Los líderes del movimiento #YoSoy132, con ocasión de una de las primeras marchas masivas, el 23 de mayo de 2012, declaraban de esta manera sus objetivos:

La situación en la que se encuentra México exige que las y los jóvenes luchemos por un México más libre, más próspero y más justo.

Queremos que la situación actual de miseria, desigualdad, pobreza y violencia sea resuelta.

Las y los jóvenes de México creemos que el sistema político y económico no responde a las demandas de todos los mexicanos.

Los estudiantes unidos de este país creemos que una condición necesaria para corregir esta situación consiste en empoderar al ciudadano a través de la información, ya que ésta nos permite tomar mejores decisiones políticas, económicas y sociales. La información hace posible que los ciudadanos puedan exigir y criticar de manera fundamentada a su gobierno, a los actores políticos, a los empresarios y a la sociedad misma. Por eso, YoSoy132 hace del derecho a la información y del derecho a la libertad de expresión sus principales demandas (Declaración de líderes del Movimiento YoSoy132, 23 de mayo 2012).

El papel de los jóvenes en las movilizaciones es una característica común de todos los movimientos sociales que han conmovido al mundo en los últimos años. Lo fue en Chile en el 2006 (movimiento de los estudiantes secundarios, conocidos como pingüinos), 2011 (el gran movimiento universitario que planteó la exigencia de educación pública gratuita y la lucha contra el lucro) y 2012 (continuidad de las luchas y demandas del 2011). Los jóvenes han sido y siguen siendo el actor central de las luchas sociales por la profundización de la democracia, el cambio de la Constitución Política y la educación gratuita. Aquí no se trata de meros conflictos generacionales, sino del agotamiento del modelo neoliberal que ha generado profundas desigualdades, corrupción, exclusión social y política. Así lo expresaban los carismáticos líderes Camila Vallejo y Giorgio Jackson, en los momentos de mayor auge y masividad del movimiento estudiantil chileno:



La mayoría de los estudiantes están manifestando ese espíritu de seguir adelante, porque sienten que si no es este año podría no ser nunca. Obviamente, también quieren ganancias concretas por parte del movimiento, saben que hay proyecciones políticas muy importantes y el tema es que, como este mismo movimiento ha ido adquiriendo un carácter social, se han puesto en el debate puntos que no son de resoluciones inmediatas, como reformas tributarias, renacionalización de los recursos, cambios constitucionales, que de todas maneras hay que mantenerlas como demandas porque unifican las movilizaciones de muchos sectores y pueden además proyectar cambios y reformas mucho más políticas... Por otro lado, el objetivo final que tenemos y por el cual ya estamos avanzando es el tener un sistema nacional de educación pública, gratuita, democrática, pluralista, etc. Es algo que no se va a evidenciar ahora, sino que será un trabajo sistemático en los próximos años y que tiene que quedarse (Camila Vallejo,<sup>3</sup> en Rojas, 2012:126).

El norte ha sido algo definido de manera democrático y que la ciudadanía ha apoyado. A pesar de que haya matices dentro de las propuestas, es un norte en común: queremos cambiar el paradigma educacional hoy. Lo peor que nos puede pasar es que se nos diluya esto... El tema de la educación llegó para instalarse y el tema de la falta de democracia y los cambios institucionales, también. Pero si no somos capaces de capitalizar hoy algunas de las demandas que ya hemos instalado, para que empiecen a ser políticas públicas, creo que se nos puede diluir entre las manos, se nos puede escapar. Y ese es el principal miedo que tengo: que no sepamos aprovechar el momento indicado y presionar a los actores específicos para que logremos transformar el país (Giorgio Jackson,<sup>4</sup> en Rojas, 2012: 126-27).

Las movilizaciones estudiantiles siguieron con fuerza y capacidad convocatoria el año 2012 bajo la conducción de nuevos líderes: Gabriel Boric, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile y Noam Titelman, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile y Camilo Ballesteros, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Santiago. En el año 2013, persistieron en la lucha nuevos líderes: Andrés Fielbaum, presidente de la FECH:

El 2011 marcó un quiebre. Más allá de que evidentemente tiene antecedentes

---

<sup>3</sup> Presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) y Vocera de la Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECH).

<sup>4</sup> Presidente de la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile (FEUC).

en el 2006 y antes, marca un quiebre en el sentido de que se corren los límites de lo que es posible soñar para Chile, ahora pensar en derechos sociales para todos, salud pública y gratuita, educación pública y gratuita, en que la ciudadanía pueda detener Hidroaysén (macroproyecto hidroeléctrico: represa en río Becker en la Patagonia, fuertemente cuestionado por el movimiento ecologista), son reales y no meros sueños trasnochados. Por otro lado, cada año que va pasando es importante porque van surgiendo nuevas fuerzas políticas, nuevas formas de organizarse y eso permite que los que avancen no sean los mismos de siempre. Todo eso se pone mucho más en juego en 2013 por ser un año de elecciones.

Lo interesante es que hoy día gran parte de estos esfuerzos de izquierda están surgiendo de procesos de lucha, en el mundo de la educación, pero también en los conflictos medioambientales, en la vivienda, en conflictos regionalistas, ahí están surgiendo justamente nuevos referentes (Andrés Fielbaum, entrevistado por Rodrigo Ruiz, 2012).

Por su parte, Diego José Vela, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile, declaraba:

La educación es prioritaria, porque en ella se expresan de manera extrema las desigualdades. Constituye el principal vehículo de desarrollo del país y el factor primordial de integración y comprensión de la sociedad que necesitamos. En educación se reflejan con particular crudeza problemas que también se repiten en áreas tan importantes como la salud o la vivienda y el entorno urbano, donde también quedan de manifiesto los abusos de quienes más tienen.

Estas realidades responden a la arquitectura institucional diseñada en 1980, que fue instaurada contra la voluntad del país. Los cambios en la educación no se pueden separar de la realidad que vivimos y de esta institucionalidad que impide avanzar. Esa situación obliga a asumir un cambio constitucional y una redistribución de recursos por la vía impositiva. El 1% de la población concentra el 31% del ingreso y siete familias deciden en gran medida lo que se hace en este país (Diego Vela, entrevistado por Rubén Andino Maldonado, 2013).

El modelo educativo que defendemos en las calles comprende a la educación como un derecho que responda a las necesidades del pueblo, el cual tenga un carácter público, gratuito, democrático y de excelencia; cuestiones antagónicas e incompatibles con el modelo actual, que funciona con dinámicas de diferenciación, discriminación y segregación del sistema, contribuyendo activa-

mente a la reproducción y mantención de la desigualdad social producida por el modelo político y económico que nos rige (Declaración Pleno Federación Estudiantes Universidad de Chile, FECH, 2013).

Autores signatarios del “Manifiesto Convivialista”, sostienen que a pesar de las diferencias de momentos y de contextos económicos, políticos o culturales, existen coincidencias entre los indignados de los movimientos sociales *Occupy Wall-Street*, la primavera árabe y aquéllos que hacen noticia en Brasil o Turquía. En algunos casos el foco que motiva la protesta puede estar centrado en la miseria o degradación de las condiciones materiales de vida o en los reclamos por libertades. Los movimientos sociales, independientemente de su origen y lugar, comparten en común distancias abismales en las estructuras del poder política y social: “Mas em todos os casos o que è denunciado e estigmatizado é a fisura cada vez mais abismal que separa os governantes e os governados, os mais ricos dos mais pobres” (Caillé, *et al.*, 2013: 8-11).

Las distancias políticas y sociales se han profundizado en muchos países. Los gobernantes no escuchan a los ciudadanos. Los ricos son cada vez más ricos. El neoliberalismo ha despojado a la política de sentido y de utopías y, ha terminado por subordinar –voluntaria o involuntariamente– a los políticos a la hegemonía de la economía y del mercado. La falta de utopías y de políticas públicas aleja a los partidos y políticos del pueblo. Dominados por una lógica tecnoeconómica, los políticos se mueven en el ámbito de la autorreproducción y actúan de acuerdo a aquello que ellos consideran “*como lo posible o realista*”, en el contexto presente. Por otra parte, la desregulación neoliberal de la relación capital-trabajo y capital-naturaleza, conduce a una acumulación acelerada de la riqueza y degradación de las condiciones materiales de la vida humana y natural.

### **Algunas características comunes de los movimientos sociales latinoamericanos**

Si quisiéramos trascender por un momento las protestas y movilizaciones sociales que actualmente ocurren en América Latina, que confluyen con las existentes en otras ciudades del mundo, corresponde constatar que en las últimas décadas se han producido interesantes movimientos sociales. Resulta necesario tomarlos en cuenta para comprender mejor lo que está sucediendo. En efecto, estos movimientos han surgido en el marco de las grandes transforma-

ciones económicas, sociales, políticas, culturales y globales ocurridas fines del siglo xx y comienzos del xxi. Estos movimientos han tenido diferentes niveles de organización, desarrollo y expresividad. En algunos países, por ejemplo las regiones andinas, los movimientos indígenas han tenido fuerte presencia y visibilidad pública, incluso internacional. En otros, han sido los grupos ambientalistas, los movimientos feministas o los grupos preocupados de la calidad de vida urbana. Y, sin duda, los movimientos estudiantiles, han sido un interesante fenómeno social, de gran visibilidad nacional e internacional, como lo representa el movimiento estudiantil chileno.

Raúl Zibechi, experto en movimientos sociales latinoamericanos, sistematiza sus características y proporciona elementos comunes, en el marco de su enorme diversidad, las que se indican a continuación:

- El arraigo territorial: espacios conquistados a través de largas luchas
- Autonomía de Estados, partidos, iglesias y sindicatos
- Afirmación de la identidad y de la diferencia
- La capacidad de tomar en sus manos la educación y de formar sus propios intelectuales
- El papel destacado de las mujeres y la familia
- Relación no jerárquica con la naturaleza y formas no tayloristas de división del trabajo en sus organizaciones
- Tránsito de formas de acción instrumentales hacia las autoafirmativas (Zibechi, 2007: 22-26)

En su trabajo el autor señala diversos ejemplos de análisis en diferentes países y regiones. Por ejemplo estudia el interesante Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil, que ha desarrollado una larga y difícil lucha por sus derechos y gestión de espacios educativos propios; el movimiento zapatista de México; las experiencias de fábricas recuperadas y autogestionadas por sus trabajadores en Argentina, Brasil y Uruguay. Se ocupa también del nuevo movimiento social que condujo al gobierno a Rafael Correa en Ecuador; a los conflictos entre movimientos sociales, gobierno y militares en Colombia. En fin, analiza y estudia los movimientos sociales en la mayoría de los países latinoamericanos, concluyendo en su análisis con las características anteriormente señaladas para todos ellos.

En el Chile reciente, en un país altamente centralizado, han surgido también movimientos regionalistas, tanto en el norte del país como el extremo sur, regiones ricas en recursos naturales (el norte, recursos mineros, especialmente cobre y en el sur, recursos hídricos y ecosistemas prístinos como en la Patagonia)

pero subdesarrolladas en contradicción con el centro administrativo, Santiago, la capital. He aquí sólo un ejemplo demostrativo en la Patagonia:

“La muestra de grandeza de la Patagonia ha sido el peor enemigo del gobierno. Claro, logramos hacer un movimiento de unidad capaz de proponer no una petición de los pescadores artesanales, ni de los campesinos por separado, sino que con el sentido humano de una partidura colectiva. Ahí están todas las propuestas. Esta es una petición de la Patagonia” (Iván Fuentes, pescador, vocero del movimiento Aysenino).

**Pregunta:** Pero la gente se agota y el gobierno insiste en que desbloqueen todos los caminos.

Sí, pero Chile está sintiendo que es un abuso, entonces hay un riesgo para el mundo político. Este país, libre y próspero para otros, hay que arreglarlo. Hay que achicar la brecha del que está arriba y el otro que está prácticamente a ras de piso. Este tipo que está en el piso tiene que levantar un poco su estatus de vida para poder ser parte de este botín generoso que es Chile (En: Rojas, 2012: 184).

El de arriba lo único que tiene que entender es que no vive solo en la tierra, que hay un entorno que son las aves, la naturaleza y que existen otros tipos que viven al lado de ellos, que son pobres.

Simplemente eso, y vas a tener un mejor entorno y mayor paz social. Porque la paz social se está deteriorando por esta brecha, donde seis o siete familias se llevan todo y el resto miramos. No somos dueños del agua. El río pasa al lado de tu casa pero no *podí* regar las plantas porque otro señor tiene los derechos...

**Pregunta:** Si no hay descentralización habrán cien incendios en Chile, dijo el alcalde de Calama.

Es que lo que nosotros decimos es algo de sentido común: la gente se siente abandonada, a pasos de Santiago. En el norte se secan los pozos y resulta que a un kilómetro y medio más arriba hay un lago cautivo con agua de la gente que la tiene un tipo con más *lucas* (dinero). Son los dueños del mundo y los demás no pueden vivir. Les *jodí* la vida. No es así como funciona el mundo (I. Fuentes. En: Rojas, 2012: 185).

Este movimiento, pequeño (en la Patagonia viven sólo cerca de 100 mil habitantes) pero muy bien organizado, unido, fuerte y decisivo, puso prácticamente en jaque al gobierno en 2011 y 2012. Su máximo dirigente, una persona pobre, con enseñanza sólo básica, pero de notable inteligencia social y discursiva, movilizó a toda la región, rica en recursos pero históricamente aban-

donada por el Estado chileno, a favor de sus reivindicaciones. Lo interesante es la consigna del movimiento: “Esta es una petición de la Patagonia”. La Patagonia es el territorio, la identidad central de los movilizados, el motivo de sus luchas. Efectivamente, el habitante de la Patagonia, el patagón, posee una fuerte identidad y sentido de pertenencia territorial y cultural con su hábitat natural y humano.

### **La calle: espacio de (re)construcción de lo público y de ciudadanía**

Resulta interesante constatar la concatenación de procesos y líderes. No podemos citar a todos. Por ejemplo nada hemos hablado de los nuevos líderes de la enseñanza media que también son actores importantes, los que luego ingresan a la universidad y siguen desarrollándose y continúan las luchas iniciadas por otros. Unos aprenden de los otros, de las discusiones, de los aciertos y errores en la conducción, del impacto en la opinión pública, en la política y los políticos. Los temas y demandas son similares. Interesante es la proyección que tienen en el tiempo y el impacto que provocan en la política.

La calle es, por lo tanto, más que un lugar físico en el que los jóvenes marchan y protestan a favor de sus demandas por mejor educación pública y gratuita, por libertad de enseñanza, contra la corrupción, por más democracia y tolerancia. La calle –en estos días discriminada por el conservadurismo–, es el lugar en el que se articulan y convergen iniciativas diversas y plurales. Es el lugar de los que no tienen voz ni derechos en las sociedades excluyentes construidas bajo sello colonial neoliberal. Es el lugar de defensa de lo público. Cuando los gobiernos, las instituciones públicas (Parlamento, tribunales) y privadas (sistema económico, empresas, sistema financiero, sistema de comunicaciones, de marketing, etc.) no responden a las exigencias de los ciudadanos, las calles y plazas –surgidas históricamente como lugares de encuentro público, de construcción de lazos y relaciones sociales, vecinales, solidarias– se transforman en espacios re-apropiados y resignificados por los ciudadanos de manera directa.

Ahora bien, la apropiación de calles y plazas se ha transformado en el poder de los desposeídos de poder, de los sin poder. Más aún, los movilizados han empezado a descubrir que tienen poder. La indignación de amplios y variados sectores de la población, está cambiando la política y las instituciones. Desde luego, está cambiando la percepción de los ciudadanos mismos, los

que empiezan a creer en sus propias fuerzas y también en la posibilidad real de cambiar la sociedad en beneficio de sus propios intereses y necesidades de desarrollo y felicidad.

El poder se ha expresado ya en victorias de los movilizados. Así por ejemplo en Brasil, se dejó sin efecto la anunciada alza de las tarifas de transporte y el gobierno anunció una serie de importantes medidas políticas, económicas y sociales en favor de las demandas ciudadanas. En el caso de Chile, los estudiantes movilizados crearon una fuerte conciencia ciudadana a favor de la necesidad de establecer en el país un sistema de educación pública, gratuita y de calidad. También contra el lucro en la educación y la Constitución política de 1980 (de la dictadura) aun vigente. Marchas y más marchas masivas, movidas por idénticas peticiones y exigencias a lo largo de por lo menos siete años (desde 2006 al 2013), con la participación de otros actores sociales, terminaron por colocar sus temas y prioridades en la agenda política del país. El gobierno conservador de centro derecha de Sebastián Piñera se refiere a los temas y toma algunas medidas menores. Por su parte, la oposición hace suya parte importante de las demandas. En efecto, la candidata de la Nueva Mayoría, Michelle Bachelet, ha basado su campaña presidencial hablando de que el país se encuentra en un “*nuevo ciclo político social*” y promete un futuro nuevo gobierno basado en tres grandes ejes programáticos: 1) Educación pública y gratuita universal (en sus cuatro años de gobierno alcanzaría un avance de un 70%), 2) Una reforma tributaria equivalente a 3 puntos del PGB para recolectar 8 200 millones de US\$ anuales, para financiar la educación pública en sus diferentes niveles, incluida la universitaria (que costaría entre 1,5 y 2 puntos del PGB) y otros programas sociales, 3) Una nueva Constitución Política. Por cierto que estos anuncios de reformas profundas no dejan tranquilos a los sectores conservadores, incluidos los empresarios. Los estudiantes miran con cierto escepticismo estos anuncios, como consecuencia de las experiencias pasadas y, por lo tanto, anuncian la decisión de mantenerse movilizadas, como de hecho lo han seguido haciendo. Independientemente de la suerte de estos anuncios, el periodo electoral en marcha –elección de Presidente y renovación del Parlamento en diciembre de 2013– estará fuertemente marcado por las relevantes demandas del movimiento estudiantil.

Las enormes distancias existentes entre los gobiernos y los ciudadanos, especialmente las clases populares y las crecientes brechas entre los más ricos y los más pobres, como lo hemos sostenido a lo largo del presente trabajo, constituyen el contexto en el que surgen las protestas y movimientos sociales. Vivimos una época de cambios profundos. Es la sociedad la que está cam-

biando. En el pasado los cambios eran conducidos por los partidos políticos y luego por el Estado, en el caso de procesos revolucionarios o de reformas. En el último tiempo, los partidos perdieron sus utopías y poder, dejando el espacio a la economía, al mercado. Ello favoreció el desarrollo del capitalismo, esta vez sustentado bajo el dominio del capital financiero y de las grandes corporaciones internacionales. El mercado copó las instituciones, dominó la explotación de los recursos naturales locales y globales e invadió –con valores basados en la rentabilidad, el lucro, la comercialización y el individualismo–, la vida privada de las personas y comunidades. Pero este modelo ha entrado en crisis. Como ya lo hemos fundamentado, el planeta está experimentando una grave e irreversible crisis ambiental expresada en el cambio climático en marcha, cuyos eventos extremos devastan territorios y vidas humanas. Y las personas y sociedades viven tensionadas y sometidas a hambrunas, guerras, sin acceso a agua limpia, con pérdida de sentido existencial, engaños, pérdida de comunidad y dignidad, carentes de derechos, en muchas regiones del globo. Y los viejos partidos políticos ya no se juegan por la defensa de los intereses de los más desposeídos. Algo similar ocurre también con las antiguas organizaciones tradicionales, como los sindicatos, surgidos en otra época y, por lo tanto, en cierto modo desplazados por los acontecimientos más recientes. Este es el contexto del malestar mundial y de las movilizaciones sociales.

Lo diferente que se observa en los movimientos sociales recientes lo constituye la emergencia de nuevos sectores sociales medios y de trabajadores y la emergencia de nuevas culturas y conciencia ciudadana. Especialmente resaltan el *protagonismo de las mujeres y de los jóvenes* en los nuevos escenarios. También de las comunidades indígenas. Es el movimiento de la sociedad, como lo he sostenido anteriormente. Son movimientos conscientes de la sociedad, de personas y organizaciones que en cierto modo han dejado de creer en las antiguas modalidades de representación o delegación de sus intereses en representantes, para asumir más directamente sus propios asuntos y subjetividades.

¿Cuán lejos llegarán estos movimientos sociales? ¿Qué posibilidades reales tienen de cambiar el orden social, político, económico y cultural imperante? La respuesta no es fácil ni depende de un análisis sociológico. El desafío es múltiple y complejo. Pero la crisis y las movilizaciones sociales representan, sin duda alguna, oportunidades de cambios.



## Mundo globalizado en crisis: ¿En proceso de metamorfosis ecológica?

Muchos coinciden en que a partir de la caída del Muro de Berlín, en 1989, cambió profundamente la vida de las sociedades y del mundo. Y no habría vuelta a atrás. 1989 representa el fin de la división del mundo en dos bloques que buscaban establecer equilibrios mundiales desde influencias y posicionamientos geográfico-político-militares. Lo que más rápidamente se ha globalizado ha sido la economía, con un fuerte dominio del capital financiero. El desarrollo de la ciencia y la tecnología ha facilitado considerablemente el intercambio productivo, la posibilidad de externalizar partes importantes de los procesos productivos a países menos desarrollados, donde el trabajo y los recursos naturales se encuentran fuertemente desregulados y, por lo tanto, económica y ecológicamente depreciados. De esta manera, estos recursos —humanos y naturales— quedan expuestos a la competitividad y finalmente, a la explotación de las grandes corporaciones internacionales que terminan por dominarlos.

Edgar Morin, al referirse al proceso de globalización actual, sostiene la existencia de una crisis planetaria, la que sería consecuencia del predominio de la lógica de la *“unificación tecnoeconómica del globo”*. Se trata de una racionalidad abstracta que busca uniformizar o estandarizar la vida económica, social, cultural y política del mundo. Pero ello no es posible, debido a la existencia de resistencias contra tal tendencia, y es por lo mismo que dicha tendencia “unificadora” se encuentra en crisis. A pesar de la hegemonía “tecnoeconómica” de Estados Unidos, surge un mundo multipolar que es al mismo tiempo expresión de una crisis tridimensional: de la globalización, occidentalización y desarrollo (Morin, 2011: 24).

Para ir hacia la metamorfosis, es preciso cambiar de vía. Pero si bien parece posible modificar ciertas trayectorias y corregir ciertos males, no podemos ni siquiera frenar la ola técnico-científico-económica y de civilización que está llevando a nuestro planeta al desastre (Morin, 2011: 33).

En nuestra época debería fraguarse un replanteamiento, más profundo, incluso, que el del Renacimiento. Hay que repensarlo todo. Debemos volver a empezar.

De hecho, todo ha empezado ya, pero sin que lo advirtamos. Estamos en el estadio de los preliminares modestos, invisibles, marginales y dispersos. Ya existen, en todos los continentes y en todas las naciones, una efervescencia

creativa, una multitud de iniciativas locales que avanzan en el sentido de la regeneración económica, social, política, cognitiva, educativa, étnica o existencial. Pero todo lo que debería estar relacionado se encuentra disperso, separado, compartimentado. Estas iniciativas no están relacionadas entre sí... Pero son la cantera del futuro... Son vías múltiples que, desarrollándose conjuntamente, podrán conjugarse para formar la nueva vía, que descompondrá la que estamos siguiendo y nos dirigirá hacia la metamorfosis, todavía invisible e inconcebible (Morin, 2011: 34).

¿Acaso se hará realidad en algún momento del siglo XXI el tan anhelado sueño de los movimientos de entregar el poder al pueblo en todo el mundo? ¿Se convertirán acaso las tecnologías de la información..., en las herramientas que activistas y gente corriente necesitan para decantar el equilibrio táctico en detrimento de capitalistas, líderes militares y políticos corruptos? ¿O, por el contrario, la concentración de miles de personas en las calles ahí y en otros lugares fue el canto de cisne de la política popular en vísperas de la llegada del fenómeno masivo de la globalización? (Charles Tilly, 2010: 191)

El aumento de la conciencia subjetiva de las personas mediante el mayor y mejor acceso a la información y al conocimiento, el surgimiento de movimientos ciudadanos plurales y la revalorización y resignificación de las prácticas sociales, ecosistémicas, productivas y culturales locales, abren perspectivas de renovación de la vida social y política.

*¿Evolución desde una sociedad industrial capitalista hacia una ecológica? ¿Es una alternativa posible?* Ello implicaría el reemplazo progresivo de la energía fósil por energías renovables no convencionales. Requeriría también de un cambio cultural, social y político profundo: conciencia ecológica, alto nivel de subjetividad de las personas, nuevo estilo de vida y desarrollo; transferencia de recursos económicos del Norte al Sur, nuevas relaciones de género, nuevas relaciones con la naturaleza, nueva educación y nuevo concepto de escuela, de profesor y alumno/a; nuevo estilo de hacer política; nuevas relaciones sociales basadas en la confianza y la solidaridad; nueva universidad (inter-transdisciplinaria) comprometida con el desarrollo de las regiones y la felicidad de las personas; nuevas relaciones internacionales, basadas en la equidad global. En otras palabras, la metamorfosis posible requiere de cambios profundos del paradigma capitalista dominante.

Ahora bien, los efectos de la compleja y conflictiva interrelación biosfera-sistemas sociales, se pueden observar claramente en los eventos extremos que actualmente produce el cambio climático. En efecto, dichos eventos afectan y

conmueven simultáneamente la vida biológica y la cultural-humana, fusionando en la experiencia cotidiana expuesta a la vulnerabilidad climática, aquello que la modernidad separó en la era industrial orientada por una racionalidad instrumentalista. Surgen, de esta conmoción local y global, nuevos procesos de toma de conciencia socioambiental, nuevos movimientos sociales y nuevas modalidades de acción y organización social (redes), que pueden contribuir a cambios más rápidos y eficaces. Una sociedad consciente de los impactos del cambio climático puede *devenir reflexiva, autorreflexiva*, más autorresponsable frente a su propia acción. Precisamente esta reflexividad se observa en los movimientos sociales estudiados en el presente trabajo.

Pensar y actuar distinto, descarbonizadamente, implica también y necesariamente el desarrollo de un *nuevo pensamiento y teoría social*, un nuevo humanismo que reconozca los *derechos de la naturaleza y de los seres humanos*, como los fundamentos y signos de sostenibilidad del siglo XXI.

## Bibliografía

- Andino Maldonado, Rubén (2011), “Diego Vela, presidente de FEUC: La juventud exige un nuevo Chile.” *El Clarín*, 7 de mayo 2013. <http://www.elclarin.cl/>
- Beck, Ulrich (1998), *Políticas ecológicas en la edad del riesgo: antidotos, la irresponsabilidad organizada*, El Roure, Barcelona.
- Bringel, Breno (2013), “Los ‘indignados brasileños’: una mirada comparativa global.” Boletín N° 20, ALAS, agosto 2013, pp. 27-31. <http://www.alasboletin.net>. IBSN 0001-09-08-05.
- Castells, Manuel (2011), *Comunicación y Poder*, Alianza Editorial, Madrid.
- Diamond, Jared (2006), *Colapso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*, Debate, Barcelona.
- Caillé, Alain, Christophe Fuorel, Ahmet Insel, Paulo Henrique Martins, Gus Massiah y Patrick Viveret (2013), “Brasil, Turquía... rumbo ao convivialismo”. Boletín N° 20, ALAS, agosto 2013, pp. 8-11. <http://www.alasboletin.net>. IBSN 0001-09-08-05.
- Cruz, Constanza (2013), Entrevista a Carlos Walter Porto-Gonçalves: “En el horizonte no hay ninguna alternativa sistémica al capitalismo”, Semanario *The Clinic*, 4 de julio 2013, Santiago de Chile.
- Do Nascimento, Elimar Pinheiro (2013), “Ainda o enigma das manifestações no Brasil”. Boletín N° 20, ALAS, agosto 2013, pp. 34-38. <http://www.alasboletin.net>. IBSN 0001-09-08-05.
- De Sousa Santos, Boaventura (2013), “La gran oportunidad”. Boletín N° 20, ALAS, agosto 2013, pp. 12 y 13. <http://www.alasboletin.net>. IBSN 0001-09-08-05.
- Federación de Estudiantes Universidad de Chile (FECH) (2013), Declaración del Pleno FECH sobre la movilización de los estudiantes de Administración Pública, 30 de mayo 2013, Santiago de Chile. <http://www.fech.cl/>
- Henrique Martins, Paulo (2013), “Manifestações refletem fractura social do Brasil”. Entrevista de André Duarte, *Diário de Pernambuco*, Recife, 25 de julio 2013, Boletín N° 20, ALAS, agosto 2013, pp. 15-18. <http://www.alasboletin.net>. IBSN 0001-09-08-05.
- Quijano, Aníbal (2012), “¿Bien Vivir? Entre el ‘desarrollo’ y la descolonización del poder”, pp. 125-135. En Mar, Daza, Raphael Hoetmer y Virginia Vargas (editores), *Crisis y Movimientos Sociales en nuestra América. Cuerpos, territorios e imaginarios en disputa*, Colección Teorías Críticas y Transformación Global, Lima, Perú.
- Morin, Edgar (2011), *La Vía Para el futuro de la Humanidad*, Paidós, Barcelona.
- Movimento Passe Livre (2013), “Carta aberta do Movimento Passe Livre Sao Paulo a la

- Presidenta”, Sao Paulo, 24 de Junio 2013. Boletín N° 20, ALAS, agosto 2013, pp. 5-7. <http://www.alasboletin.net>. ISBN 0001-09-08-05.
- Movimiento #YoSoy132. Declaración pública, 24 de Mayo 2012, Revista Cultural *El Cafetín de las 5*, México, DF.
- “Manipulación de los medios, la fortaleza de EPN: The Guardian”, Revista *Proceso*, Nota de la Redacción, 27 de junio 2012, México, DF. [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx)
- Ramírez, Gaspar (2013), “El pueblo brasileño quiere políticas públicas de calidad, educación y salud”, *El Mercurio*, Santiago, 13 de Julio 2013.
- Roitman Rosenmann, Marcos (2012), *Los Indignados. El rescate de la Política*. Akal, Madrid.
- Rojas Hernández, Jorge (2012), *Sociedad Bloqueada. Movimiento estudiantil, desigualdad y despertad de la sociedad chilena*, Editores RIL, Santiago de Chile.
- Ruiz, Rodrigo (2013), Entrevista a Andrés Fielbaum, presidente electo de la FECH. *Reporte*, Santiago, 12 de diciembre 2012. <http://www.reporte.cl>
- Sader, Emir “Y de repente llegaron los muchachos”. Boletín N° 20, ALAS, agosto 2013, pp. 19-23. <http://www.alasboletin.net>. ISBN 0001-09-08-05.
- Stager, Curt (2012), *El futuro profundo. Los próximos 100.000 años de vida en la Tierra*, Crítica, Barcelona.
- Tilly, Charles (2010), *Los movimientos sociales, 1768- 2008. Desde sus orígenes a Facebook*, Crítica, Barcelona.
- Zibechi, Raúl (2007), *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

### Datos de los autores

- **Dr. Marcelo Arnold Cathalifaud.** Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Vicepresidente de ALAS y Presidente del Comité Organizador del XXIX Congreso de ALAS.
- **Dra. Martha Nélide Ruiz.** Rectora del Instituto Universitario Internacional de Toluca y de la Universidad de Tijuana en Baja California Sur.
- **Dr. Jorge Rojas Hernández.** Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción, Chile.
- **Dra. Alicia Itatí Palermo.** Presidenta de la Asociación Argentina de Sociología.
- **Dr. Jaime Preciado Coronado.** Catedrático de la Universidad de Guadalajara, Ex Presidente de ALAS.
- **Dr. Darío Salinas Figueredo.** Profesor-Investigador y Coordinador del Seminario Permanente sobre “Gobernabilidad e Instituciones Políticas en América Latina” de la Universidad Iberoamericana, México.
- **Dra. María Margarita Alonso.** Vicerrectora del Instituto Universitario Internacional de Toluca.
- **Dr. Octavio Islas Carmona.** Director del Proyecto Internet-Cátedra de Comunicación Digital Estratégica del Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México.
- **Dra. Norma Blázquez.** Directora del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM, México.
- **Dra. Lourdes Fernández.** Investigadora del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM, México.
- **Dra. Olga Bustos.** Investigadora del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM, México.
- **Dr. Brigham Bowles.** Director de Investigaciones del Instituto Universitario Internacional de Toluca.
- **Dra. Daniela Thumala.** Catedrática de la Universidad Católica Cardenal Silva Henríquez, Chile.



La primera edición de *América Latina en la crisis global: Problemas y Desafíos*, se terminó de imprimir el 30 de septiembre de 2013 en Hemes Impresores, Cerrada Tonantzin No. 6, PB, Col. Tlaxpana, México DF, CP 11370. Se tiraron 1000 ejemplares más sobrantes para reposición en papel unibond marfil de 90 grs. En su composición se usaron tipos Baskerville de 16, 12, 11 y 9 puntos.

